

DR. R. SWINBURNE CLYMER

LA FILOSOFIA DEL FUEGO



H
KIER

HIMNO AL SOL

La Luz

¡Señor de todo Ser!, distante entronizado,
Arde tu gloria desde el Sol ya el astro:
Centro y alma de todas las esferas,
De cada amante corazón ¡cuán cerca!

Sol de la vida nuestra, tu rayo vivifica
y arroja a nuestra senda el resplandor del día;
Estrella de esperanza, tu luz enternece
Abriga de la noche nuestras largas viglias.

En nuestra medianoche es tu ocaso sonrisas;
Tu graciosa alborada es nuestro mediodía;
El arco iris nuestro es de tu gracia el rastro,
Es tuyo todo ¡excepto las nubes del pecado!

Señor de toda vida, abajo y en lo alto,
Cuya luz es verdad y cuyo amor es cálido,
Ante la llama inextinguible de tu trono
No suplicamos lustre como propio.

Damos tu verdad para libres hacernos
Y ardientes corazones que por ti nos quememos,
Hasta que todos tus vivos altares expresen
¡Una sola luz sacra, una llama celeste!

OLIVER WENDELL HOLMES

Rev. Dr. R. SWINBURNE CLYMER

LA FILOSOFIA DEL FUEGO

El Arcano de la Luz Espiritual

La Filosofía del Fuego —La Luz— es la base de la Doctrina Secreta y de los Misterios Antiguos. Sobre ella se construyó, o es La Base de, todas las Religiones vivientes, de todas las Legítimas Fraternidades Ocultas y Arcanas. El Calor del Fuego es la Vida del Hombre. El Alma no podría existir sin La Luz. Quien Logra Hallar la Luz dentro de sí mismo habrá hallado a Dios y Asegurado Su Propia Inmortalidad.

Versión española de:
Héctor V. Morel

SEGUNDA EDICION



EDITORIAL KIER, S.A.
Av. Santa Fe 1260
1059 Buenos Aires



Título original inglés:

THE PHILOSOPHY OF FIRE

Traducida de la 5ª edición en inglés, completamente revisada;

Copyright 1964 por Beverly Hall Corporation,

"Beverly Hall", Quakertown, Pensilvania, EE.UU.

Ediciones en español:

Primera edición argentina.

Editorial Kier, Buenos Aires 1948

Segunda edición argentina.

Editorial Kier, S.A., Buenos Aires 1980

Dibujo de la tapa

Nora Croatto

LIBRO DE EDICION ARGENTINA

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

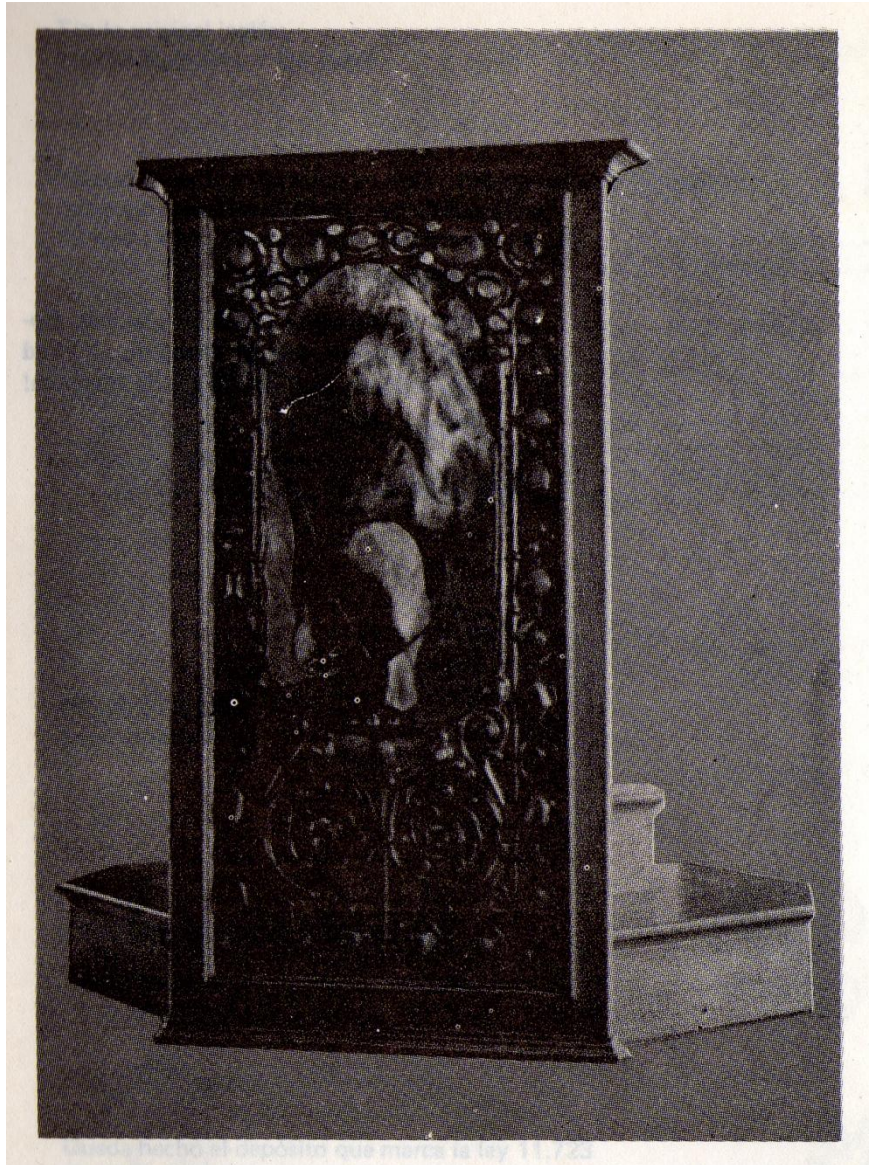
© 1980 by Editorial Kier, S.A. — Buenos Aires

Impreso en la Argentina

Printed in Argentina

¡CIEGOS, ERGUIOS!

¿Veis la llameante Cruz?. . . ¿La veis, Robert? ;Allende está el Templo!. . . ;Ved
cuán brillante es el resplandor de la cúpula!
¡Ea!. . . ¡Aquí voy!



Reproducción de "La Luz del Oriente", de una iglesia de los Templarios, en Francia, donde se dice que de Molay rindió su culto, c. Siglo XIII. Hállase erigido ahora en el Altar de la Capilla, en Beverly Hall.

LA LUZ DE LOS TEMPLARIOS

En los comienzos de la carrera de los Templarios, el Papa les concedió privilegios extraordinarios, entre ellos: el derecho a tener sus propias Iglesias, el de oír las confesiones de sus miembros, y la libertad para remodelar sus estatutos con independencia de la Iglesia.

Los Templarios, como todos los Iniciados, siempre que fue posible simbolizaron sus aspiraciones y el fin de su OBRA. . . el logro de la LUZ¹.

En lugares especiales, como por ejemplo la capilla matriz donde de Molay rendía culto, colocaban en el Oriente un vitral apropiado que representaba una llama, conocida como (el) FLAMEN. La combinación cromática era tal que cuando se ponía una luz detrás de aquél, o cuando el sol salía por el Oriente, un fiel, de pie o arrodillado frente a ella, veía LA LUZ DE LA LLAMA QUE VOLABA RUMBO AL CIELO, Simbolizando la LUZ del Alma: Dios.

De madrugada, antes de la salida del sol, los Caballeros marchaban a la Iglesia y allí Se arrodillaban para rendir culto. Cuando el sol salía por el Oriente y sus rayos penetraban a través del vitral simbólico, la Llama era claramente visible. Esta les Simbolizaba la LUZ que algunos habían hallado dentro y que todos buscaban. . . la OBRA que era el blanco de todos sus esfuerzos y el fin de su Iniciación.

Los profanos y hondamente supersticiosos de esa época — tal como en la actualidad — al ver a los Caballeros arrodillados ante esta luz simbólica, sacaban naturalmente en conclusión que esta luz había reemplazado a la Cruz y que era nada menos que el repudio de la Cruz y, por tanto, idolatría, siendo incapaces de reconocer que la Luz y la Cruz eran idénticas en su representación. Corrióse la voz sobre esta supuesta idolatría y la simbolización de esa LUZ QUE SALVA fue en parte responsable de la muerte de De Molay y sus compañeros, y de la destrucción de los Templarios y su organización.

Poco después de la reconstrucción de la Capilla, en "Beverly Hall", SEDE de la Fraternidad Augusta, uno de los miembros de LOS CABALLEROS DEL SANTO GRIAL (LUZ), la señora Margaret G. Wise tomó conocimiento de que Tiffany, de Nueva York, había importado uno de esos ventanales de la Iglesia de los Templarios, ante el cual habían rendido su culto muchos Caballeros. Tras muchas indagaciones, supo dónde podría obtenerse este ventanal valiosísimo con un historial tan antiguo y sagrado. Depositaria en su corazón de la GRAN OBRA y de lo que este ventanal representaba, lo obtuvo y lo donó bondadosamente a la Fraternidad. Construyóse un altar con púlpito, y este ventanal colocóse en la parte delantera del altar, con luces apropiadas detrás de aquél, de modo que cuando se encendieran éstas se viese claramente la LLAMA ascendiendo hacia

¹ 1 Esto se basa principalmente en las instancias de San Juan — apropiadamente, podría decirse, en LO PROMETIDO— expresadas al comienzo mismo del capítulo I de su Evangelio respecto al HOMBRE QUE SE CONVIERTE EN UN HERMANO DE LA LUZ, el blanco y el fin de todas las prácticas verdaderamente religiosas.

el cielo como cuando el Sol de las alboradas de Francia brillaba a través de ella para animar a los Caballeros del Templo.

INTRODUCCION

"No hay nada nuevo bajo el sol"

Koheleth, uno de los más grandes Iniciados y maestros de los Misterios Antiguos, repútase como el primero que hizo esta observación, mientras que María Corelli, una de las más famosas escritoras modernas, la amplió en su libro *"Un Romance de Dos Mundos"*, de este modo: "¿Tuyo? ¿Qué? ¿Qué puedes llamar tuyo? Todo el talento que tienes, todo el aire que respiras, toda gota de sangre que fluye por tus venas, te lo han prestado; todo deberás reembolsarlo. Y en lo que concierne a las artes, es mala señal que un poeta, un pintor o un músico sea lo bastante arrogante como para llamar propia a su obra. Nunca fue suya y nunca lo será. La planificó una inteligencia superior a la suya, y lo único que ocurre es que él es el trabajador alquilado, elegido para que lleve a cabo la idea; una suerte de mecánico en quien la jactancia parece absurda; tan absurda como si uno de los albañiles que trabaja en la cornisa de una catedral se vanagloriara de ser el proyectista de todo el edificio. Y cuando una obra, cualquier obra, se completa, escapa de las manos del trabajador: pertenece a la época y a la gente para las cuales fue realizada, y, si lo merece, sigue perteneciendo a las épocas futuras y a los pueblos futuros."

De esta manera, con la presente obra, deseamos que el lector sea consciente del hecho de que ni es nueva, ni nos pertenece. Analizamos las obras de muchos que trabajaron en este campo especial antes que nosotros; nos hemos esforzado en seleccionar de aquéllas el material que trata ese tema especial y lo hemos ordenado para formar un armonioso tratado filosófico sobre el Arcano de la Luz: la Llama Sagrada.

Además, el material citado es raras veces totalmente original de los autores. Como ejemplo, la Doctrina Secreta llegó hasta nosotros a través de las edades, pero nadie pudo jamás dar siquiera la más remota idea respecto a la época en que sus instancias filosóficas reveláronse a quienes buscaban la "Luz que no está en la tierra ni en el mar". Estos Misterios transmitiéronse, de una forma u otra, de Iniciado a Iniciado. A veces, enseñáronse en las Escuelas Secretas fundadas con esa finalidad y, más a menudo, enseñáronse privada y secretamente en lugares poco sospechosos de ser sedes de aprendizaje o cuevas de iniciación mantenidas por la vasta Hermandad de la Fraternidad Augusta.

Lógicamente, puede formularse la pregunta: ¿Por qué es necesario repetir lo que ya está impreso en libros o manuscritos? Esta es una pregunta razonable y ha de recibir una respuesta igualmente franca. Porque muchos escritores que estudiaron estas doctrinas de aquéllos no eran Iniciados y, por tanto, sus interpretaciones eran negativas. Nuestro propósito es presentar una interpretación positiva y una aplicación activa de las Doctrinas Secretas, tratando sólo los hechos como los conocemos, las verdades que puede verificar quien verdaderamente busca entender.

En muchísimos casos, los autores citados expresaron como hechos lo que ellos mismos habían leído o aquello en lo que llegaron a ser versados de oídas. Sin haber estudiado en una de las Fraternidades Arcanas o Escuelas Secretas en las que enseñáronse y aún enséñanse las

doctrinas o filosofías, y sin haber tenido acceso a los documentos privados, fueron incapaces de certificar su verdad o de dar la interpretación correcta.

El ser plenamente conscientes de la innumerable cantidad de hombres y mujeres de todas las sendas de la vida que dan actualmente muestras de vivo interés por la Ciencia Secreta y lo Arcano, lo mismo que por el desarrollo ESPÍRITUAl conocido como Iniciación o Consciencia del Alma, y el contar con documentos a nuestra disposición, constituyen una razón legítima para la recopilación del presente volumen.

No deseamos que nos acusen de plagarios; en consecuencia, declaramos lo siguiente: No reclamamos el pensamiento original de una sola línea de la presente obra, pero, en cuanto a las interpretaciones, asumimos plena responsabilidad. Si el lector no halla aquí nada original, la culpa no es nuestra. Si lo escrito demuestra ser iluminador e insta al buscador (lector) a empujar hacia adelante en la búsqueda de la verdad, que brinde el crédito y el honor a quienes nos recibieron en su compañía. Sólo reclamamos esto: Cuanto está aquí escrito es verdad; y si el buscador quiere cambiar su vida para dignificarse; si busca a quienes están dispuestos y son capaces de guiarle por el Sendero que conduce a la Iluminación ESPÍRITUAl interior — el Hallazgo del Alma, el Christós dentro — entonces, él también aprenderá a saber y entender.

La historia nos informa que cuando el género humano reconoció la relación existente entre él y un Creador, o causa primera, y reconoció la responsabilidad moral de sus actos ante un Ser Supremo, o un Gobierno Moral, entonces la religión se convirtió en un hecho pertinente. Esta religión fue la Ley que gobernó la responsabilidad de la conducta de los hombres, primero para ellos, luego entre ellos. Los más avanzados del género humano formularon e introdujeron varias prácticas religiosas, y pudo manifestarse externamente la obediencia a la ley religiosa. La Ley es ésa: Si el hombre no quiere o no puede gobernarse, DEBERÁ ser gobernado y mantenido bajo control hasta que aprenda y reconozca esto como un hecho activo y operante.

Thomas Paíne, que realizó una tarea hercúlea al ayudar a América a ganar su libertad, calumniado grandemente por muchas fuentes, incluso llamado frecuentemente ateo, conocía plenamente esta Ley cuando escribió: "La sociedad libre es el fruto de nuestras virtudes; el gobierno es el producto de nuestra maldad".

Con el transcurso del tiempo, los sistemas se dividieron en monoteísmo y politeísmo. Este incluía al dualismo y al triteísmo. La forma o grado más bajo del politeísmo era el fetichismo, o la idolatría absoluta, la adoración de objetos inanimados.

El primer caso en la práctica religiosa era para los Maestros o "ungidos de Dios" recibir una revelación y una misión de Dios. Amasis y Mneves, legisladores de los egipcios, recibieron sus leyes de Mercurio (Thoth); Zoroastro, de los bactrios, y Zalmoxis, legisladores de los getas, de Vesta; Zathrautus, de los armaspos, del Espíritu o Genii. En principio, todos estos enseñaron la doctrina o Ley de Karma — la Ley de la Responsabilidad Personal — como la única Ley justa y equitativa para todos, sin tener en cuenta su posición o estado en la vida. Todos estos fueron Iniciados de las entonces existentes Escuelas Secretas y hallaron su misión en la vida intentando conducir a sus semejantes hacia un modelo superior de vida moral y ESPÍRITUAl.

Rhadamanto y Minos, legisladores de Creta, y Licaón, de Arcadia, profesaban una íntima asociación con Júpiter; Triptolemo, de Atenas, fue inspirado por Ceres, Pitágoras y Zaleuco; los crotonios y lorianos atribuían su inspiración a Minerva; Licurgo, de Esparta, obedecía las directivas de Apolo y mientras que Rómulo y Numa, de Roma, se ponían bajo la guía de Consus y de la Diosa Egeria. Eliminando nombres, todo esto es tan sólo para decir que estos grandes dirigentes de los hombres buscaban la fuente de la Vida y de la Luz del Alma, y por vida y esfuerzo apropiados, tras alcanzar la Iluminación, se convirtieron en Siervos de Dios, sin tener en cuenta el nombre o los nombres por los que Le conocieron.

El primer monarca chino se llamó "Fag-Four", o sea, el Hijo de los Cielos; no muy diferente del Nazareno que se llamó el Hijo de Dios. La misión de ambos era la misma. Tuesco, el fundador de la nación germana, se proclamó como enviado para elevar al género humano de su vida salvaje y bestial a una vida ordenada y social, como lo significa su nombre, que, interpretado, es el "Intérprete de los Díoses". Thor y Odín, los máximos legisladores de los godos occidentales y padres de los reyes vikingos, lo más glorioso de la raza humana hasta aquélla época, proclamaban la inspiración ESPÍRITUAL y la divinidad de la inmortalidad, y por ellos, o en honor a ellos, dos días de nuestra semana tomaron sus nombres².

En Homero, el sinónimo de reyes es Dio-génesis, o sea, "nacidos de los dioses", y Diotrepheis, o sea, "criados o enseñados por los dioses". Reconocíase que las cualidades divinas, el conocimiento ESPÍRITUAL y los ideales que inducían a los hombres a servir a la humanidad provienen de Dios. Una vez que nuestros eruditos entiendan a la Iniciación verdadera como lo que es, no negarán más que Dios, la Inteligencia Suprema o Alma Cósmica puede enseñar realmente al hombre. La revelación divina al hombre, o a la mente y al Alma del hombre, no es tan difícil como parecería, siempre que el hombre esté dispuesto y quiera aceptar la verdad que hará libres a todos los hombres; y ya sea que la masa lo niegue o acepte, el hombre ha sido y es enseñado por Dios, Si primero ha arrostrado o está deseoso de arrostrar la REGENERACION ESPÍRITUAL y la Iniciación para convertirse en el hijo de Dios.

Plutarco, en Isis y Osiris, declara:

"Fue antiquísima opinión, derivada tanto de legisladores como de divinos, que el mundo no fue hecho por casualidad, y que una sola causa gobierna a todas las cosas sin oposición."

La primera Ley, o sea, la primera forma de instancia religiosa, derivó de la Atlántida y, con el tiempo, se conoció como la Filosofía Hermética; la segunda, fue la de los Misterios de Osiris e Isis, en Egipto. Estas enseñanzas eran casi idénticas a las de la Filosofía Hermética de Egipto, con esta diferencia: incluían el misterio relativo a la generación y la Regeneración: aquéllos misterios basados en la Divinidad de la capacidad Creadora en su manifestación dual. El cuidadoso estudio de estos misterios revelará rápidamente al estudiante ESPÍRITUALmente despierto que se basaban en la Filosofía del Fuego, o sea, la Luz del Alma que se convirtió en Inefable: la Llama.

Zoroastro introdujo estos Misterios Antiguos en Persia; Cadmo e Inaco los introdujeron en Grecia en general; Orfeo, en Tracia, y Melampo, en Atenas.

² Thursday, jueves (raíz: Thor); Friday, viernes (raíz: Frigg: esposa de Odín.) (N. del T.)

Todo lo que los Misterios Antiguos fueron para Isis y Osiris en Egipto, lo fueron también para Mithras en Asia; en Samotracia, para la Madre de los Dioses; en Beocia, para Baco (no el bebedor de vino, sino el dios); en Chipre, para Venus; en Creta, para Júpiter; en Atenas para Ceres y ProSerpina; en Amphura, para Cástor y Pólux; en Lemnos, para Vulcano. Quienes buscan develar los Misterios descubrirán que algunas de estas revelaciones describen dos dioses: uno masculino, otro femenino. Esto fue en reconocimiento a la Ley de los opuestos; el conocimiento de que lo positivo (lo masculino) no podría existir sin lo negativo (lo femenino). Dios mismo sancionó que NO era bueno para el hombre estar solo, y creó el otro lado de lo masculino: lo femenino.

Los Misterios más notables eran los órficos, báquicos, eleusinos, samotracios, cabíricos y mitríacos. Orígenes y Celso estaban de acuerdo en que los Misterios enseñaban la certidumbre de la Inmortalidad del Alma y el método usado para alcanzar este grado de desarrollo. También enseñaban la Ley de Karma, o de responsabilidad personal del hombre por todos sus actos y de aceptación del castigo por las malas acciones; mientras la preexistencia o la Ley de reencarnación se aceptaba como necesaria para el accionar de la justicia. Estos Misterios recalcan que el Iniciado sería más feliz que el no iniciado porque a través de su especial manera de vivir ha aprendido durante su presente encarnación lo que, de Otro modo, necesitaría muchas reencarnaciones para comprender. El Iniciado, durante el proceso de desarrollo del grado deseado de logro, pagaba voluntariamente las deudas que tenía con la humanidad y Dios, y de ese modo obtenía la libertad, mientras que esta deuda de los profanos los mantenía en la esclavitud.

En los Misterios Menores enseñábase que el designio y propósito de los Iniciados era restaurar el Alma en su estado original de pureza, más el conocimiento ganado por su experiencia en el mundo, habiéndose unificado de ese modo, en verdad y de hecho, con los dioses. Epicteto lo expresó así:

"Los Misterios se vuelven útiles cuando captamos su espíritu verdadero y cuando empezamos a aprender que allí todo fue instituido por los antiguos para instrucción y enmienda de la vida."

A todos los que buscaban convertirse en candidatos para la Iniciación en cualquiera de los Misterios exigíasele que aportaran pruebas de su aptitud mediante la indagación debida en su vida y carácter anteriores. Los Misterios eleusinos no estaban expeditos para nadie QUE NO SE ACERCASE A LOS DIOSES CON UN PROPOSITO PURO Y SANTO. Esta fue originalmente una condición indispensable observada en común en todos los Misterios como instituidos tanto por Baco como por Osiris, que no iniciarían a nadie salvo a los hombres virtuosos y piadosos. Requeríase que los candidatos estuviesen preparados con mente pura y noble disposición, condición preliminar provocada por los sacrificios y las plegarias antes de acercarse realmente a los Misterios.

Max Müller, al considerar los Misterios, escribió:

"En el lenguaje del género humano, en el que todo lo nuevo es viejo, y todo lo viejo es nuevo, habíase descubierto una mente inagotable para los buscadores de esta clase. El lenguaje lleva aún grabados los pensamientos prístinos del hombre; mutilado quizá, enterrado bajo nuevas faltas, pero aquí y allá recuperable aún en su agudo y original esbozo. El crecimiento del lenguaje

es continuo; y, prosiguiendo nuestras investigaciones hacia atrás desde los estratos más modernos hasta los más antiguos, se ha llegado a los elementos y raíces mismos del habla humana, y, con ellos, a los elementos y raíces de los pensamientos humanos. Lo que yace detrás del inicio del lenguaje, por interesante que sea para el filólogo, no pertenece a la historia del hombre en el sentido verdadero y original de esa palabra. Hombre significa pensador, y la primera manifestación del pensamiento es la palabra.

"Pero más sorprendente que la continuidad del crecimiento del lenguaje es la continuidad del crecimiento de la religión. De la religión como del lenguaje puede decirse que en ella todo lo nuevo es viejo, y todo lo viejo es nuevo, y que no ha habido una religión enteramente nueva desde el inicio del mundo. Los elementos y raíces de la religión estuvieron allí hasta donde pudo remontarse hacia atrás la historia del hombre; y la historia de la religión, como la historia del lenguaje, nos muestra a todo lo largo una sucesión de nuevas combinaciones de los mismos elementos radicales. Intuición de Dios, un sentido de debilidad y dependencia humanas, una creencia en el gobierno divino del mundo, una distinción entre el bien y el mal, y una esperanza de una vida mejor: estos son algunos elementos radicales de todas las religiones. Aunque a veces ocultos, surgen una y otra vez a la superficie. Aunque frecuentemente deformados, tienden a revertirse una y otra vez a su forma perfecta, aunque siempre bajo otro nombre."

San Agustín admitió la sacralidad de los Misterios en su afirmación:

"Lo que ahora se llama la religión cristiana, existía entre los antiguos, y no estuvo ausente del inicio de la raza humana hasta que Jesús entró en la carne, y desde ese tiempo la religión que ya existía empezó a llamarse cristiana." No llegó a decir, o a indicar, que aunque una nueva forma de la religión antigua — una religión formal — había sido instituida para la masa, los Misterios Antiguos continuaron siendo observados por los Iniciados y por quienes buscaban convertirse en Iniciados.

El principio subyacente en toda religión verdadera, y la razón para la continuación de tal religión, es la Filosofía del Fuego — Símbolo de Dios — la Vida del Amor; el Alma Inmortal: la Llama. El cimiento mismo de la Doctrina Secreta, antigua y moderna, es la misma Filosofía del Fuego — Símbolo de Dios — la Vida del Amor; la cualidad que hace al hombre semejante a Dios. A lo largo de toda esta obra se harán citas de la Ciencia Secreta de la Fraternidad Augusta que ha sido instrumental al modelar las creencias religiosas de todas las personas, siendo Zoroastro la única excepción.

Antes de la época de Zoroastro, los persas, como los egipcios primitivos, continuaron rindiendo su culto al aire libre, mucho después que las demás naciones habían empezado a construir templos, porque consideraban a la vasta extensión de los cielos como el abrigo más sublime que pudiera idearse para sus devociones de la Deidad. En esto, sus lugares de sacrificio y adoración eran muy semejantes a los de las naciones del norte de Europa y se componían de círculos o piedras erectas, toscas y sin labrar. Abominaban las imágenes y sólo adoraban al Sol y al Fuego, como los representantes o las simbolizaciones de la Deidad Omnipresente.

Aunque con raras excepciones a los judíos no se les permitía pertenecer al Círculo Interno de ninguno de los Sacerdotes Arcanos no judíos, no estaban exentos del culto del Fuego. Se

recordará que Dios apareció en el Querubín, sobre la puerta del Edén, como la Espada Lameante; a Abraham como una Llama de Fuego; a Moisés como el Fuego en la zarza, en Horeb; y además a toda la asamblea del pueblo, en el Sinaí, cuando Él descendió sobre la montaña en la Luz. El mismo Moisés dijo a su pueblo que su Dios era un fuego que consumía, y su expresión se repitió más de una vez, aunque después los judíos fueron bastante débiles como para adorar al fuego material en lugar del Fuego Invisible, o Inefable, en lugar del Dios Eterno. Zoroastro tuvo buen éxito al persuadir al pueblo que encerrase sus altares del Fuego Sagrado en torres cubiertas. Estas antiguas torres del fuego están hoy en día simbolizadas por las torres de nuestra Iglesia. Como estaba sobre colinas elevadas y descubiertas, era posible que las tormentas extinguieran el fuego, y era un gran mal permitir tal extinción. Estas torres eran edificios circulares, cubiertos con domos, teniendo, en la cima, pequeñas aberturas para permitir que el humo escapase.

Naturalmente, las diversas sectas tenían diferentes opiniones respecto al significado exacto del fuego o la llama sobre los altares, como bien lo ilustra un viejo relato.

"Un judío entró en un templo parsi y contempló el Fuego Sagrado. "¿Qué?", le dijo al sacerdote. "¿Adoráis al fuego?" "Al fuego no", respondió el sacerdote. "El fuego es para nosotros el Símbolo del Sol y de su calor genial." "¿Entonces, adoráis al Sol como vuestro Dios?", interrogó el judío. "¿No Sabéis que esta luminaria es también una obra del Creador Omnipotente?" "Lo sabemos", replicó el sacerdote, "pero EL HOMBRE INCULTO NECESITA UN SIGNO SENSIBLE A FIN DE FORMARSE UN CONCEPTO DEL ALTÍSIMO, ¿y no es el sol, la fuente incomprensible de la luz y la vida, una imagen de ese Ser invisible que bendice y preserva todas las cosas y sin cuya luz benévola ninguna criatura podría existir?" "¿Entonces, su gente", replicó el israelita, "distingue el símbolo del original?" Al Sol le llamaban su Dios, y, descendiendo incluso de esto a un objeto más bajo, se arrodillan ante una llama terrena. Os entretenéis con lo externo pero cegáis el ojo interior; y mientras os apegáis a lo terreno, ¡les quitáis la Luz celestial! 'No te harás imagen, ni ninguna semejanza.' "¿Cómo designáis al Ser Supremo?", preguntó el parsi. "Le llamamos Jehová Adonai, esto es, Señor que es, que fue, y será", respondió el judío. "Tu apelación es grandiosa y sublime", dijo el parsi, "pero también es terrible."

«Entonces, se acercó un cristiano y dijo: "Nosotros Le llamamos Padre." El pagano y el judío se miraron y dijeron: "He aquí, a la vez, una imagen y una realidad; es una palabra del corazón." Entonces, alzaron sus ojos al cielo y con reverencia y amor dijeron: "Padre nuestro", y tomaron las manos, y los tres llamáronse uno al otro 'hermano'."

Los nombres de los diversos sistemas religiosos pueden ser diferentes, pero el principio subyacente, cuando se lo entiende realmente, es básicamente el mismo. Sólo difieren en su ritual y formas. No importa qué sistema exotérico de religión se estudie, siempre se hallará que Dios, en postrer análisis, es aceptado como un Fuego Consumidor. En las enseñanzas esotéricas de los Misterios Antiguos esto es incluso más un hecho porque allí se ilustra qué es realmente este Fuego Vivo — la Luz —, dónde se lo ha de hallar, y Cómo el hombre puede cultivarlo en el Δ dentro de sí, siendo esto realmente el INTENTO y el PROPÓSITO de los Misterios.

Desde tiempos antiquísimos, es decir, desde la época en que el hombre reconoció primero la NECESIDAD y, en consecuencia, la EXISTENCIA de un Ser Supremo, uno mayor que él y del que él

no era más que prototípico, la Sabiduría Divina — la Sophia Mística, la que es INNOMINADA — ha inculcado los mismos conceptos a través de los labios de los Sabios. Hermes Mercurio Trismegisto, Confucio y Zoroastro; y el Nazareno que se convirtió en el Cristo; Sócrates, St. Martin y Jacob Boehme, el humilde zapatero remendón; Teofrasto Paracelso, Cornelio Agrippa; Shakespeare y Schopenhauer; Pascal Beverly Randolph, James R. Phelps, Freeman B. Dowd, Edward H. Brown y otros; todos estos enseñaron los mismos fundamentos, aunque a veces con diferentes palabras, porque todos estos fueron de la misma escuela filosófica; todos vistieron estas verdades de la forma que mejor se adecuara y adaptara a la comprensión de sus Acólitos y al período que vivieron.

Nadie podría reclamar estas instancias como propias. Incluso el Nazareno dijo o enseñó en sustancia:

"Las doctrinas que os enseñó no son mías", y parafraseándole continuó: "sino que es la verdad la que os enseña a través de mí." Quien enseña sus propias doctrinas y teorías habla de sí mismo; actúa bajo el impulso de la ambición terrena y busca su propia gloria y no la gloria de Dios; pero quien busca glorificar — no a sí mismo sino a DIOS — dando expresión a la verdad de la que él es consciente, es fiel, y ningún mal puede haber en él. VIVID DE MODO QUE PODÁIS CONOCER LA VERDAD (VOLVEROS CONSCIENTES DE ELLA); NO MEDIANTE APARIENCIAS EXTERNAS Y ARGUMENTACIÓN, SINO MEDIANTE SU PODER INHERENTE. SED VERACES, Y CONOCERÉIS LA VERDAD.

"El organismo del hombre", enseñaba, "semeja un reino, su capital es la mente, y su templo, el cuerpo. En ese Templo hay muchos falsos profetas, como los hay en Jerusalén. Están los fariseos de la sofística y la lógica falsa, la credulidad y el escepticismo; y los "escribas" son los prejuicios y la opinión errónea injertada en la memoria. No escuchéis a estos falsos profetas, sino ESCUCHAD LA VOZ DE LA SABIDURIA QUE HABLA EN VUESTRO CORAZÓN; pues en verdad os digo, el templo, construido con las especulaciones que los escribas erigieron, será destruido; y ninguno de los dogmas y teorías con que fue construido permanecerá cuando aparezca el día del juicio.

"Ved que la verdad entre en vuestro corazón, llevando la hoja de palma, el símbolo de la paz. Que habite en vosotros, y habitad en la verdad. No hay otro culto aceptable para Dios sino guardar Sus mandamientos [vivir dentro de la ley], que Él os revela a través del poder de la Sabiduría Divina [la Sophia de las Escuelas Antiguas], cuya voz habla en vuestra Consciencia Interior. AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS y, tal como crezcáis en el AMOR DESÍTERESADO, así creceréis en la Sabiduría.

"Abrid vuestros corazones y ved la imagen del Dios verdadero [la Llama Inefable] dentro de ellos. Buscad a DIOS DENTRO DE VUESTRO PROPIO CORAZÓN³. Que los fariseos y los escribas y

³ Esta es la Doctrina Básica Fundamental de la Rosa-Cruz. "Vosotros sois el Templo del Dios vivo." En consecuencia, el hombre deberá hallar e incluir dentro de su ser, todas las cosas.

los poderes intelectuales⁴ de vuestra mente no os descarríen, y escuchad la Divina voz de la Intuición que habla en el centro (Δ) del Alma. "

De esta manera hablaba el Nazareno y todo esto concuerda plenamente con la doctrina fundamental de las Escuelas Secretas, los esenios y cristianos gnósticos de esa época.

Las instrucciones que da la Fraternidad Augusta de la actualidad conforman la misma enseñanza; a saber, que el hombre es EL PRODUCTO DE SUS PENSAMIENTOS Y DESEOS. Él se convierte en lo que sus pensamientos crean, por el modo en que vive, pues su forma externa, Su medio ambiente y circunstancias son ni más ni menos que las manifestaciones externas de su carácter eterno; modificadas, por supuesto, por la falta de plasticidad de la materia basta que compone su cuerpo y la carnalidad de sus deseos. El espíritu y la vida del Alma son creativos. Si nuestros pensamientos son continuamente bajos y vulgares, el Alma se degradará correspondientemente. Por el contrario, si tratamos continuamente de mantener altos los Ideales, éstos formarán una imagen luminosa DENTRO de nosotros, y ésta, en última instancia, se manifestará externamente. NINGUN HOMBRE PODRÁ COSECHAR SINO LO QUE SIEMBRE; ni es posible que el hombre haya preparado convenientemente su suelo, sembrado trigo y luego cosechado cizañas. Si fuese de otro modo no podría haber Ley ni Orden, y Dios sería tan sólo la sombra de nuestros pensamientos.

Si estamos satisfechos con la mera creencia en el Hijo de un Carpintero histórico, sin buscar producir el nacimiento del Christós dentro, entonces será imposible el logro último de la Consciencia del Alma y la libertad para la Individualidad dentro.

El objeto de la Ciencia Secreta, de los Misterios Antiguos, de la Doctrina Secreta, de la Iniciación, y de todas las religiones (esotéricas) vivas es uno solo y el mismo; es decir, ennoblecer al género humano y despertar en el hombre una realización de la divinidad del Alma dentro de sí mismo. La religión, en su aspecto teórico, significa un conocimiento real de las relaciones que existen entre el hombre y la fuente externa de la que su Alma emanó en el principio. La religión, en su aspecto ESPÍRITUAL, implica la unión del HOMBRE CON Dios — una unión — no Nirvana, ni absorción en Dios. Tal unidad deberá efectuarse mediante deseo, sentimiento y Voluntad. No ha de obtenerse conocimiento real mediante el mero aprendizaje de una teoría; no se gana conocimiento real a no ser que la teoría se confirme con la práctica; en otras palabras, viviendo con verdadera fe los conceptos aceptados.

Tal conocimiento no se adquiere mediante el estudio de la teología y la filosofía, ni mediante la moralización. No depende de ninguna información teórica con respecto a cosas terrestres O celestiales, ni la Regeneración ESPÍRITUAL puede alcanzarse llevando una vida virtuosa por temor a las consecuencias que es probable que sobrevengan si nos complacemos en pensamientos y actos malos. Sólo puede alcanzarse mediante una realización de la verdad dentro de nuestro yo. No hay nada que impida a hombre alguno llegar a tal comprensión, excepto las

⁴ La Rosa—Cruz enseña que los logros intelectuales son deseables y han de animarse, pero el brillo intelectual solo no dará por resultado la Inmortalidad; por el contrario, puede ser el medio directo de impedir a su poseedor seguir el Sendero humilde que conduce a la Iluminación del Alma y a la Inmortalidad.

tendencias inferiores de su naturaleza mortal. El proceso de Regeneración, o Iniciación, implica en consecuencia una batalla continua con el yo inferior, y una lucha incesante entre las aspiraciones ESPÍRITUales y los deseos terrenos, en la que el Alma deberá ganar la victoria sobre la materia o perder temporariamente su identidad como Individualidad Consciente.

Toda la alardeada sabiduría que se aprende en las escuelas de hoy en día es de poco valor para la naturaleza ESPÍRITUaL, o del Alma, del hombre. En este conocimiento hay poca prueba absoluta. Es un conocimiento relativo, útil, es verdad, pero principalmente se refiere a las relaciones existentes entre un objeto y otro. Todo este conocimiento, por útil que sea mientras vivamos en un mundo de los sentidos, de la sensación y la materia, será cabalmente sin valor para nosotros cuando lleguemos a la GRAN DIVISORIA. Sólo hay una ciencia verdadera que es de valor real para el hombre en el tiempo — el presente — y la eternidad. Es el conocimiento aplicable de la Regeneración del hombre.

Entre los autores modernos citados a lo largo del presente texto y a quienes se da pleno crédito, están: Dr. Paschal Beverly Randolph, Dr. J. D. Buck, Dr. W. P. Phelon, Dr. James R. Phelps, Dr. J. C. Street, Paul Tyner, Dr. Alexander Wilder, Hargrave Jennings, Lord Bulwer Lytton y a los muchos otros del pasado que trabajaron en la "viña" del Señor y cuyos nombres no se conocen. Si la presente obra es el medio de ABRIR LOS OJOS de unos pocos a la Luz — al Fuego DENTRO DE ELLOS MISMOS, para que allí vean reflejado al Padre — nuestros esfuerzos estarán bien pagos.

R. Swinburne Clymer

Director General de la Confederación de Iniciados, Príncipes y Princesas de la Casa Real de Melquisedec, Iglesia de la Iluminación; y Gran Maestro Supremo del Sacerdocio de Aeth y de la Fraternitatis Rosae Crucis.

"Beverly Hall"
Quakertown, Pensilvania
18 de Febrero de 1964

PRECEPTOS BIBLICOS

En todos los tiempos, los Sacerdotes, Iniciadores e Iniciados (la masa no pensaba en el tema) reconocieron a Dios solamente en LA LUZ o EL FUEGO. Incluso después de fundarse la iglesia formal, el Nazareno, o el Cristo, escojamos el término que nos plazca, se llamó el LUCÍFERO.

Sondear en la historia Sagrada es obtener un conocimiento completamente vasto del concepto de que Dios era LUZ o FUEGO, y que sólo podía aparecerse al hombre en una de estas formas, requeriría muchos volúmenes. Aceptar a la Biblia como nuestra fuente para la interpretación y los conceptos del Arcano de Dios, como LUZ y FUEGO, es suficiente para empezar con el período de Moisés y su experiencia con la LUZ O EL FUEGO EN LA ZARZA ARDIENTE y la Voz que desde allí le hablaba.

No fue hasta después del establecimiento de la iglesia formal, y de la codicia del Rey de Francia por el tesoro de los Caballeros Templarios, que los Templarios, especialmente, y otros que veían a Dios simbolizado como Luz o Fuego, fueron considerados como "paganos", como "idólatras", a pesar del hecho que la Biblia, texto de la iglesia, señalaba en el Antiguo y el Nuevo Testamento que Dios ERA Luz y que Dios ERA Fuego; que Él podía aparecerse al hombre SOLAMENTE en estas formas: y que EL HOMBRE SOLO PODÍA CONOCERLE POR MEDIO DEL HOMBRE QUE HALLÁSE LA LUZ DENTRO DE SÍ MISMO. Entre todos los autores de la Biblia, Isaías es posiblemente más que cualquier otro el más enfático en sus textos e ilustra este concepto, o Arcano. El único cuyo corazón estaba más lleno de ese concepto porque había ENTRADO EN LA LUZ, y que estaba más próximo al Nazareno, fue San Juan.

Como preludio para el procedimiento de secuestrar, confiscar los vastos tesoros de los Templarios, una poderosa "propaganda" empezó a convencer a las masas de que los Templarios eran idólatras; que los Templarios no adoraban a Dios, sino que adoraban a la luz o fuego material, y que debían ser destruidos. Esta destrucción de los Templarios era necesaria si había de obtenerse la riqueza que éstos poseían.

Una vez que la masa aceptó esta idea, ésta se convirtió en parte de todos los conceptos religiosos. Esto se realizó fácilmente porque en ese período eran pocos los que podían leer y, en consecuencia, no tenían conocimiento del hecho de que el libro de Isaías está consagrado casi totalmente al concepto ESPÍRITUAL de que Dios ES FUEGO, que el hombre sólo puede conocerle como FUEGO, y que Sus Operaciones visibles son EN, o por, el FUEGO o la LUZ.

Hasta una época posterior, como el año 1902 cuando se publicó la primera edición del presente texto, había un vasto concepto erróneo sobre el tema por parte de muchos, y quienes estaban en la búsqueda del conocimiento ESPÍRITUAL y aceptaban al Arcano y a los conceptos Bíblicos de que Dios sólo podía ser conocido realmente mediante la Luz DENTRO, eran condenados como no cristianos: como paganos.

En nuestro esfuerzo por establecer, tan clara y definidamente como sea posible, que este concepto aceptado por la masa como verdad estaba totalmente en el error, júzgase esencial la preparación y agregado de este extenso capítulo al presente volumen, y que el sincero buscador

de la verdad ha de ser plenamente informado y poseer una guía para que la siga, aunque tenga inclinación a entrar en el Sendero que conduce al fin.

San Juan diferencia entre la luz que es la vida del hombre y de todas las cosas vivientes, y la Luz que es Dios y el Christós o yo ESPÍRITUAl del hombre:

"En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres." San Juan 1:4

"La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella." San Juan 1:5.⁵

Esta Luz ES el Alma del hombre, pero al no despertar el hombre a su posesión ESPÍRITUAl, al estar la Luz sin despertar, está oculta en las tinieblas: en el yo material del hombre.

"Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

"NO era él la Luz, sino para que diese testimonio de la Luz.

"Aquella Luz verdadera, que ALUMBRA A TODO HOMBRE, VENÍA A ESTE MUNDO." San Juan 1:6, 8, 9.

Juan, aquí mencionado, fue el precursor que anunció la venida del DADOR DE LA LEY. Juan simboliza también el DESPERTAR DE LA MENTE MORTAL AL HECHO DE QUE LO MATERIAL NO ES PERMANENTE, SINO QUE HAY DENTRO DEL HOMBRE UNA REALIDAD ETERNA QUE ES REALMENTE LA LUZ DE DIOS, PARTE DE DIOS, Y QUE ESTA REALIDAD — EL CHRISTÓS O CHISPA DIVINA — PUEDE DESPERTARSE Y VOLVERSE CRÍSTICA: UN HIJO DE DIOS.

Esta Luz dormida, una vez despierta e introducida en la CONSCIENCIA, ES ENTONCES LA LUZ VERDADERA que Juan proclamó que sería la "venida", el advento, la manifestación del ALMA CONSCIENTE, CONVIRTIÉNDOSE EN UN HERMANO DE LA LUZ, UN HIJO DE DIOS, como tal, CRÍSTICO.

La importancia de estas citas de los escritos de San Juan está en el hecho de que la palabra Luz simboliza al Fuego que ES Dios y puede manifestarse como la Luz DENTRO del hombre. Este es el concepto Crístico del Arcano más Antiguo, que comienza en la India y en las enseñanzas de los Sacerdotes Iniciados y de los Iniciados: los Iluminados.

". . . y os anunciamos: DIOS es Luz, y no hay ningunas tinieblas en Él." Ep. I San Juan 1:5.

Ciertamente, sería imposible que alguien hiciese una declaración definida y positiva, y parece imposible que este anuncio pudiera entenderse erróneamente significando algo que no fuera que DIOS ES, o que puede conocerse, sólo como Luz o Fuego; no una Luz física sino una Luz ESPÍRITUAl del Fuego, y QUE SÓLO SE LO CONOCE MEDIANTE EL DESPERTAR DE LA CHISPA DIVINA DENTRO, LA CUAL PROVIENE DE DIOS.

". . . ahora somos hijos de Dios." Ep. I San Juan 3:2.

El hombre PUEDE CONVERTIRSE en el hijo de Dios, pero NO es el hijo de Dios hasta que, mediante su despertar ESPÍRITUAl, ha cambiado su mortalidad en Inmortalidad. Deberá CONVERTIRSE en ese hijo mediante sus propios deseos y esfuerzos.

⁵ En todo este Capítulo ponemos todo nuestro énfasis para grabar estas verdades vitales en la mente y la consciencia del verdadero buscador o Neófito.

"Pero si andamos en la Luz, como Él [Dios] está en la Luz, tenemos COMUNIÓN UNOS CON OTROS."Ep. I San Juan 1:7.

En cuanto al buscador de la realidad, al Neófito en el Sendero, que tiene deseo de convertirse en Alma Consciente, ésta es una de las más importantes instancias de Juan. Si "andamos" en la Luz, una declaración positiva de que si PENSAMOS, SENTIMOS, DESEAMOS y hacemos ESFUERZOS para vivir dentro de la LEY DIVINA y también para hacer todo lo que podamos PARA INTRODUCIR AL CHRISTOS, A LA CHISPA DIVINA DENTRO DE LA VIDA Y LA MANIFESTACIÓN, ENTONCES TENDREMOS COMUNIÓN UNOS CON OTROS; esto es, SEREMOS HERMANOS DE LA LUZ: ILUMINADOS ESPÍRITUALMENTE, ALMA CONSCIENTE, INICIADOS.

"El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor."Ep. I San Juan 4:8.

En estas pocas palabras está condensado el secreto de llegar a CONOCER a Dios. Lo primero que es esencial para la Consciencia ESPÍRITUAL es el sentimiento del afecto: el DESEO de vivir dentro de la Ley, y de gobernar todo sentimiento que conocemos como amor.

"Dios es Espíritu; y los que Le adoran, en Espíritu y en verdad, es necesario que le adoren." San Juan 4:24.

Las palabras "Espíritu" y Luz tienen un mismo significado bíblicamente y en el Arcano. Si las "devociones" de los Neófitos no son en el Espíritu, entonces será imposible manifestar la LUZ, y el Alma no podrá entrar en contacto con el Espíritu o LUZ que es Dios. Los Filósofos del Fuego entendían esto claramente; de allí su búsqueda de la Luz.

". . . vivan en el ESPÍRITU según Dios."Ep. I San Pedro 4:6.

A no ser que el hombre viva en el ESPÍRITU, esto es, en el SENTIMIENTO, no podrá haber despertar del yo ESPÍRITUAL o Christós; es decir, no se alcanza la Consciencia del Alma. ES VIVIENDO CON EL SENTIMIENTO QUE EL HOMBRE DEVIENE; ESTO ES, ALCANZA la Consciencia de Dios o la filiación con Dios.

". . . el Señor te será por LUZ perpetua. . ." Isaías 60:19.

Aquí está también la certidumbre de que Dios es Luz y que como Luz aparecerá a quienes hayan despertado la Luz ESPÍRITUAL dentro de ellos y alcanzado a la Consciencia y al Christós despierto; convirtiéndose en un hijo de Dios.

Tal como el hijo innacido habita dentro de las tinieblas de la que será su madre, así habita la Chispa Divina en las tinieblas del hombre hasta que se despierta, es dado a luz y se manifiesta. Este es el segundo nacimiento o nacimiento ESPÍRITUAL, mientras que el hijo nacido de la madre está en su primer nacimiento o nacimiento mortal.

"Mas él hablaba del TEMPLO de su cuerpo." — San Juan 2:21.

Él, el Nazareno, a su cuerpo lo llamaba directamente y de manera positiva el TEMPLO. Esto es sumamente importante para los buscadores de la realidad: para los que están en el Sendero. En conceptos Arcanos, dos cosas son importantes y se mencionan constantemente. El cuerpo y la necesidad suma de limpiarlo de todo lo que es carnal y degradante, para que sea en verdad una MORADA, un TEMPLO, para el yo ESPÍRITUAL, el Christós despierto e introducido en la Consciencia.

Este Cuidado del cuerpo no podrá descuidarse si el ESPÍRITU que proviene de Dios ha de habitar en él y el buscador ha de convertirse en uno de los HERMANOS DE LA LUZ.

"El era Antorcha que ardía y alumbraba." — San Juan 5:35.

El Nazareno se había CONVERTIDO EN UN HERMANO DE LA LUZ, EN UN HIJO DE DIOS, después que el Christós Se convirtió en Crístico. Este es el privilegio de todos los hombres si quieren vivir dentro de la Ley Divina.

"Entretanto que tenéis la LUZ, creed en la LUZ, para que seáis hijos de LUZ." — San Juan 12:36.

Quienes entraron en la Luz y continúan en la Luz — Dios es Luz — serán Sus hijos, hijos de Dios; HERMANOS DE LA LUZ, Conscientes del Alma, Iniciados. Esto es sólo posible mientras vivan según la Ley Divina, tanto como sea humanamente posible.

"Mas yendo por el camino. . . repentinamente le rodeó un resplandor de LUZ del cielo.

"Y oyó una VOZ que le decía. . .

"El dijo: ¿Quién eres, Señor?" — Hechos 9:3, 4, 5.

Esta fue la experiencia de Pablo al entrar en la Luz Inefable. La iniciación de Pablo, el logro de la Consciencia del Alma. Pablo preguntó: "¿Quién eres, Señor?", estando plenamente consciente de que la VOZ era la de la Gran Luz en la que el Señor siempre se aparece a quienes entran en la Luz como Él lo hiciera con Moisés.

". . . Te he puesto para LUZ de los gentiles, a fin de que seas para Salvación hasta lo último de la tierra." — Hechos 13:47.

Esta fue la siguiente Iluminación de Pablo, quien habiéndose convertido en un hijo de la Luz, iba a ser un EJEMPLO para quienes aún no entraron en la Luz o Consciencia ESPÍRITUAL. Esta es la misión de todos en el Sendero hacia la realidad, hacia el fin. Mucho de lo escrito en los capítulos de los Hechos trata sobre esta Luz que es Dios, procedente de Dios, y en la que el hombre debe sumergirse, a la que debe hallar dentro de sí mismo a fin de que pueda convertirse en uno de los HERMANOS DE LA LUZ, en un hijo de Dios; esto es, bíblicamente, alcanzar la salvación de su Alma.

"Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de Luz." II Corintios 11:14.

Esta es posiblemente una de las más importantes y positivas declaraciones de la Biblia porque aclara que Satanás NO es el maligno, el "diablo", sino que de hecho es UN LUCÍFERO, el INCITADOR del hombre para que gane el conocimiento que le conducirá al despertar ESPÍRITUAL; al introducir al Christós en la manifestación, incitando a que el mortal se esfuerce para CONVERTIRSE en uno de los HERMANOS DE LA LUZ, en un hijo de Dios. En cuanto a una disertación más clara e informativa, remítase al Neófito al texto: LA GRAN OBRA — SUS NEÓFITOS.

"Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois Luz en el Señor; andad como hijos de Luz. " — Efesios 5:8.

Esta es la doctrina básica de la FILOSOFÍA DEL FUEGO —o Luz. El hombre, masivamente, con pocas excepciones, vive en las tinieblas; i.e. en el pecado, en los males de la naturaleza carnal.

Escuchando la voz de Juan y tornándose mentalmente conscientes de que hay más que la vida de la carne; mediante el DESEO CON SENTIMIENTO, haciendo el esfuerzo necesario para despertar a la dormida Chispa Divina DENTRO, los hombres la introducirán en la Consciencia, en la Luz, convirtiéndose en HIJOS DE LA LUZ y HERMANOS DE LA LUZ como tan claramente lo señalara San Juan.

"... todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la Luz, son hechas manifiestas; porque la Luz es lo que manifiesta todo." — Efesios 5:13.

"Todas las cosas que son puestas en evidencia" ("reprobadas"), i.e. todas las cosas que no son de "buena reputación" en el hombre, cuando SE LAS CORRIGE, esto es, cuando se las cambia o transmuta se CONVERTIRÁN EN Luz y se manifestarán como Luz, como Dios, o de Dios. Este es el propósito de la GRAN OBRA para la transformación del hombre mortal en Inmortalidad.

Los males, comunes al hombre, que mantienen al yo ESPÍRITUAl en las tinieblas, los que buscan la Iniciación Filosófica deberán evitarlos o transmutarlos, para que la Luz se manifieste como se declara claramente en Efesios 5:3-5.

"... vosotros sois linaje ESCOGIDO, Sacerdocio real, nación santa, pueblo peculiar; para que anunciéis las alabanzas de aquel que os llamó de las tinieblas a su Luz admirable." — I Pedro 2:9.

Tal era el Sacerdocio de Melquisedec. Este era, como lo son quienes lo siguen, un pueblo "peculiar" porque rehúsa complacerse en los males que gobiernan generalmente a los hombres. Son SANTOS, se convierten en SANTOS, por medio de la transmutación de los males dentro de ellos en LUZ, pues ellos, mediante su EJEMPLO, incitan a los demás a seguir el mismo Sendero. Estos siguieron a Pablo que, al principio, rehusó aceptar la doctrina de la Luz, pero por una compulsión interior se convirtió a la Luz, aunque le fue necesaria una sacudida para que despertara a la realidad, debido a su personalidad extremadamente tozuda.

"Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a Sus ángeles espíritus, y a Sus ministros LLAMA DE FUEGO." — Hebreos 1:7.

Arcanamente, Melquisedec es la personificación del Espíritu Santo como un Espíritu Divino; la Luz o Fuego Divino; esto es, el Christós o la Chispa Divina en el hombre despierto e introducido en la manifestación. Él se preparó para el orden o estado supremo como Sacerdote perpetuo (maestro y guía para la humanidad) para servir en el Altar del Templo donde, como en el Santo de los Santos o Santuario, el Blanco Fuego puro del Alma arde como una Luz Inefable.

"Con columna de nube le guiaste de día, y con columna de FUEGO de noche para dar LUZ al camino por donde habían de ir." —Nehemías 9:12.

Aquí el Señor, o Dios, se manifiesta como FUEGO y Luz, Siempre como una o dos de estas manifestaciones ESPÍRITUales.

"... pues el Señor será tu Luz perpetua, y los días de tu luto terminarán." — Isaías 60:20.

LA RELIGION, FILOSOFÍA y/o ARCANO DEL FUEGO

"Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de FUEGO, asentándose sobre cada uno de ellos.

"Y fueron todos llenos del ESPÍRITU SANTO..." Hechos 2:3, 4.

El término "Fuego" o Espíritu Santo, i.e., el Santo Grial, o la LUZ QUE ES EL ALMA, se usan intercambiadamente, aunque en general la palabra FUEGO sería la manifestación de Dios, mientras que el Espíritu Santo tendría especial referencia con la LUZ que es el Alma Consciente, o hijo de Dios.

"El que hace a Sus ángeles ESPÍRITUS; a Sus ministros un FUEGO llameante". — Salmos 104:4.

Quienes están verdaderamente en el ESPÍRITU de los servicios del Divino, están llenos con la LUZ de los HERMANOS DE LA LUZ, el FUEGO que es de Dios. Estos están también llenos con el Espíritu Santo, el ESPÍRITU DEL GRIAL.

"Y el Señor iba delante de ellos de día en una columna de nube, para guiarlos por el CAMINO; y de noche en una columna de FUEGO, para darles LUZ; a fin de que anduviesen de día y de noche." Éxodo 13:21.

En algunos casos podría discutirse que el Señor — Dios — aparece al hombre como LUZ o como FUEGO, pero en el presente caso la declaración es indiscutible y la FILOSOFÍA DEL FUEGO, el ARCANO que subyace en la religión verdadera — el concepto Espiritual — hasta el más antiguo, el del Sacerdocio de Melquisedec, se funda en esta declaración Divina.

"Y salió FUEGO de delante del SEÑOR . . ." — Levítico 9:24.

"Cuando Salomón acabó de orar, descendió FUEGO de los cielos. . ." — II Crónicas 7:1.

"Entonces cayó FUEGO del SEÑOR y consumió el holocausto. . ." — 1 Reyes 18:38.

"Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu Santo; comparando lo ESPIRITUAL con lo espiritual." — I Corintios 2:13.

En esta última cita, no se usa el término LUZ sino, en su lugar, una palabra de significado similar: el ESPÍRITU. Este es un término Arcano que tiene el significado exacto de LUZ; i.e. la LUZ, el FUEGO de Dios. Es una palabra que se usa intercambiadamente con Luz en todos los textos de la GRAN OBRA. El Espíritu Santo es realmente el ESPÍRITU del Alma Consciente despierta de quienes se han convertido en HERMANOS DE LA LUZ, en hijos de Dios.

"Y se le apareció el Ángel del Señor en una LLAMA de FUEGO en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en FUEGO, y la zarza no se consumía." — Éxodo 3:2.

Aquí se ilustra simbólicamente en términos crípticos el logro final de la Consciencia del Alma, o Espiritual, no sólo de Moisés sino de todo el que se convirtió en un HERMANO DE LA LUZ, en un hijo de Dios.

La "zarza" es el ser físico del hombre, la Luz es el FUEGO del Alma, el Christós que sigue a su despertar y la consciencia de su ser Divino.

"Y aconteció que yendo con ellos y hablando, he aquí apareció un carro de FUEGO, y caballos de FUEGO, y apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino." — II Reyes 2:11.

Según las enseñanzas Sagradas y Arcanas, Elías fue la única persona que vivió así, que vivió tan completamente dentro de la Ley Divina que no sólo introdujo la Chispa Divina, el Christós dentro de él en la LUZ de la Consciencia del Divino, sino que además, transmutó cada partícula de su ser físico en LUZ O FUEGO, que siendo todo LUZ, no hubo nada que le retuviese a la tierra y ascendió: simbólica o crípticamente, en un "carro".

". . . y el Dios que respondiere por medio de FUEGO, ése sea Dios." — 1 Reyes 18:24.

"Y David edificó allí un altar al SEÑOR, y ofreció holocaustos y ofrendas de paz, e invocó al SEÑOR; y él le contestó desde los Cielos mediante Fuego sobre el altar. . ." — I Crónicas 21:26.

"Porque el SEÑOR tu Dios es fuego consumidor, Dios celoso." — Deuteronomio 4:24.

Debido a la interpretación general y completamente errónea de esta breve declaración, el género humano creyó y continúa creyendo que Dios es un Dios inmisericorde, destructivo. Ni el Arcano ni la FILOSOFÍA DEL FUEGO son culpables de tal error. El término Dios, DEBERÁ SER SEPARADO de FUEGO "consumidor". El Creador junto con, y como parte de Su creación, estableció o activó una Ley Operante que es tan claramente esbozada por el Nazareno en la Leyenda del Sembrador: "Tal como sembréis, así cosecharéis". Esto es declarar mansamente la Ley Operante o de Reacción. Otra declaración de la misma Ley es: "Quienes por la espada viven, por la espada perecerán." La declaración más dura de la Ley activadora es: "Ojo por ojo". Esto parece cruel a los de corazón tierno porque no piensan en la justicia de esta ley declarada de modo tan diferente.

Dios en ningún sentido está directamente involucrado. La Ley de la retribución es justa. No es operada por Dios, SINO POR EL HOMBRE MISMO, porque TODOS SUS ACTOS TIENEN UNA REACCIÓN, SEGÚN LA NATURALEZA DEL ACTO; sucintamente, todo cuanto hace, reacciona. La mala acción, en su reacción, DESTRUYE O CONSUME HASTA EL GRADO DE SU MALDAD. Esta actividad destructora de la Ley es ciertamente un FUEGO, porque QUEMA TODO MAL, como tan claramente lo declarara la revelación de San Juan en el sentido de que toda "paja" (mal) será QUEMADA. Dios NO HACE NINGUNA QUEMAZÓN O CONSUMICIÓN; la REACCIÓN O LAS MALAS ACCIONES DEL HOMBRE HACEN LA QUEMAZÓN.

Dios no es un Dios celoso. ES un mal uso de las palabras. El instituyó una Ley de que el hombre sólo puede AMAR una cosa, de allí su decreto: "NO tendrás otros dioses ante mí". Esto equivale sencillamente a decir que si el hombre tiene el deseo de ser bendecido por Dios, entonces no puede amar a nada más entrañablemente que a Dios. Amando a Dios, y siendo el Alma del hombre una parte de Dios, él no hará nada que acarree vergüenza Sobre aquél a quien ama. Dios no es celoso; la Ley Operante, la Ley Divina, LA REACCIÓN DE LAS ACCIONES DEL HOMBRE ES "CELOSA", EN EL SENTIDO DE QUE NO TOLERA DESVIACIÓN DE LA LEY Y SIEMPRE DEVUELVE IGUALITARIAMENTE.

LA BUSQUEDA DE LA LUZ

"Ni el potro, ni fuerza externa de ninguna índole podrían jamás obligar al Alma del hombre a no creer. "

CARLYLE

El pensamiento del hombre o de la mujer que busca fervorosamente dominar las grandes verdades de la existencia humana, imbuido del deseo de cosas Espirituales, y de interpretar los misterios de la existencia en términos de erudición profana, se enfrenta simultáneamente con condiciones y circunstancias desconcertantes. Los hechos parecen contradecirse entre sí. Las opiniones corren rampantes, de las más radicales a las más conservadoras; mientras la historia proyecta su faro por el largo corredor del tiempo, el resultado no es siempre iluminador. En muchas de sus fases, la historia documentada recalca simplemente la perplejidad bajo la cual la gran masa de la humanidad ha luchado siempre en sus esfuerzos por desentrañar los misterios fundamentales de la existencia.

Desde el principio mismo del tiempo, el hombre ha buscado el origen y la razón de su existencia, y de la existencia del mundo mismo. También se ha empeñado en averiguar el curso probable de su existencia después del fenómeno de la muerte. Desde las prístinas edades, los hombres más capaces de todos los siglos han hecho de estas cuestiones el tema del pensamiento más profundo y de la investigación más fervorosa. Los resultados se han manifestado en los diversos sistemas filosóficos y religiosos que han prevalecido en diferentes etapas de la historia del mundo.

LA CONSCIENCIA PRIMITIVA DE LA DEIDAD

"La consciencia es la voz de Dios en el Alma. "

YOUNG

El hombre primitivo tomó consciencia tempranamente de algún Poder Supremo. Las cosas que vio en la naturaleza, asociadas con los impulsos de su propio ser recóndito, pronto le causaron la impresión de que en algún lugar debía haber un Ser Supremo⁶ responsable de la existencia- del hombre y del vasto mundo en torno de éste.

⁶ Los autores de los diversos libros que abarcan la Biblia, tanto del Nuevo como del Antiguo Testamento, tenían plena consciencia del deseo casi universal de los espiritualmente preocupados por un vasto concepto del Arbitro Supremo del Universo, y estos autores hicieron todos los esfuerzos para usar términos familiares, para los sinceramente interesados, que fueran los más seguros para simbolizar a Dios el

La consecuencia natural de este reconocimiento de un Ser Supremo fue un intento de identificar a ese Ser y expresar esa identificación a través de símbolos. Luego siguió el desarrollo de un procedimiento para apaciguar la ira e invocar el apaciguamiento⁷ del Ser Supremo. Así nació la religión primitiva. Los millares de religiones que desarrolláronse a través de los siglos han sido simplemente otras tantas formas y elaboraciones de la religión del hombre primitivo, tratando todas ellas las formas externas, no el Espíritu. Ya fuera el politeísmo de los griegos y romanos, el culto de Buda, el simbolismo de los egipcios o las enseñanzas del Nazareno, la idea fundamental es siempre la misma: evitar ofender al aceptado Ser Supremo y ganar su favor. La variación entró por dos caminos: primero, a través de la identificación de diferentes personas u objetos como el Ser o Poder Supremo, y segundo, a través de diferentes modos de adorar a la persona u objeto así identificado. De esta manera, hoy en día tenemos una gran parte del mundo que se identifica con Buda como el Ser Supremo, y otra gran porción de la raza humana que inviste al Maestro Jesús con los atributos de la Divinidad. Entre los seguidores del Nazareno, encontramos innumerables sectas aisladas unas de otras a través de su forma individual de culto.

No es sorprendente que el reflexivo buscador de la verdad, que busca fundamentos a los cuales pueda adherir, sin considerar las diferencias menores, se halle muy confundido. En su búsqueda de los elementos básicos que subyacen en todas las religiones, se encuentra desviado hacia aquí y hacia allá sobre tangentes de desacuerdos menores en cuanto a forma y procedimiento.

El problema, por tanto, vuelve a la gran cuestión con la que el hombre ha luchado a través de las edades. ¿Cuáles son los hechos fundamentales de la existencia, y cuál es el significado de la existencia como se evidencia en la perpetuación cósmica y biológica?

LA PRIMERA RELIGIÓN HISTÓRICA

"Religión: la voz de la experiencia humana más profunda. "

ARNOLD

Los adherentes de la Filosofía del Fuego, durante los tiempos prístinos y posteriores, sondearon profundamente los misterios fundamentales de la vida y la existencia, y desarrollaron

Padre, y de allí su uso de las apelaciones expresivas Luz, Fuego, Espíritu que simbolizan a Dios como Él Mismo lo dijera, igual que como el Alma Consciente del hombre.

⁷ En todos los tiempos, sea lo que fuere lo que el hombre olvidara o descartara, este instrumento único — el apaciguamiento — lo mantuvo muy caro para sí para usarlo como una excusa por no asumir la responsabilidad que le impusiera la obligación de su oficio, o su deber para con su prójimo, con el resultado de que las naciones han sido sacrificadas a quienes aprovecharon tal debilidad o irresponsabilidad.

un sistema práctico de pensamiento sobre el problema. Es verdaderamente significativo que todo lo que ha acaecido a través de los siglos no haya sido capaz de socavar esta filosofía. Por el contrario, las acumuladas experiencias de las edades sólo han servido para confirmarla. El hombre primitivo, aparentemente más cerca del principio de las cosas, estaba en mejor posición, para sondear las causas últimas de la existencia, que sus sucesores de la civilización altamente desarrollada hasta la cual la evolución trajo a la raza.

Quienes rindieron culto en el templo del Fuego lo hicieron así porque para ellos simbolizaba a Dios en la forma de la Luz o la Llama, y se lo creía Omnipotente. No adoraban al fuego material. Más bien, adoraban lo que el fuego significaba en su sistema religioso y filosófico, a saber: la Jerarquía Suprema en la que creían y a la que consideraban como omnipotente. El Fuego, para ellos, representaba a la corriente Divina, por así decirlo, que corre a través del universo y penetra toda la existencia. El Fuego, de acuerdo al concepto de aquéllos, era emblema de Vida y Amor. Sucintamente, el fuego era no sólo el símbolo de la Deidad, sino también de la penetración de la Deidad por toda la creación.

UNA FILOSOFÍA DE VERDADES BÁSICAS

*"Nuestras mentes poseen, por naturaleza,
un deseo insaciable de conocer la verdad. "*

CICERÓN

Puesto que el simbolismo del fuego representaba al Ser Supremo y a la penetración de ese Ser Supremo por todo el universo, necesariamente se colegía que la filosofía, o el cuerpo de pensamiento desarrollado sobre el simbolismo del fuego como una interpretación básica de la existencia, debía preocuparse por las verdades fundamentales subyacentes en toda la existencia. Al reconocer al Ser Supremo como la Causa Primera de todas las cosas, la Filosofía del Fuego, desarrollando su lógica sobre este cimiento inmovible, hizo evolucionar un sistema filosófico cuya sensatez era absoluta, y que ha permanecido impenetrable ante el asalto de todas las sofísticas y enseñanzas falaces que afligieron a la humanidad a lo largo de los siglos, incluso hasta el día de hoy.

Este desarrollo de la Filosofía del Fuego condujo al descubrimiento de las grandes verdades fundamentales y a la solución de los grandes misterios de la existencia; la solución de los vastos problemas a los que el género humano volvió sus pensamientos desde el principio mismo del tiempo registrado.

Este descubrimiento de los hechos fundamentales subyacentes en los grandes misterios de la existencia fue la obra de los Maestros de la Filosofía del Fuego: los Hermanos de la Luz⁸, o la Llama. La filosofía del fuego llegó a los reinos más distantes del pensamiento abstracto: a una penetración en lo etéreo que eludiera la captación de todos, salvo de las más agudas y más altamente desarrolladas mentes humanas. Los Maestros y sus sucesores apreciaron tan cabalmente la incapacidad del individuo medio para comprender los Misterios que legaron el conocimiento de estas verdades solamente a Iniciados apropiadamente calificados. Este plan de confiar la custodia de los Misterios en manos y corazones de Iniciados escogidos condujo, desdichadamente, a conceptos erróneos sobre la Filosofía del Fuego. Por ejemplo, un autor escribe:

"Es de presumir que cuando las mentes de los hombres dirigíanse al tema de la cosas misteriosas de la naturaleza que no podían comprender, eran forzadas a ocultar su ignorancia de las causas últimas de todos los fenómenos que constantemente las rodeaban, y que constantemente se les reclamaba que explicasen. Su talento inventivo, entonces como ahora, ejercitábase para ocultar su ignorancia mediante sistemas de terminología."

Tai interpretación, si se la aplica a las manifestaciones visibles de la Filosofía del Fuego, está en entero desacuerdo con los hechos. Sin embargo, no es sorprendente que un observador externo, no familiarizado con el desarrollo de la filosofía, llegue a la conclusión de que el simbolismo y la terminología eran simplemente argucias para ocultar la ignorancia de las causas subyacentes de los diversos fenómenos misteriosos de la existencia. Pronto podría parecer a los no iniciados que los símbolos y términos eran dádivas arbitraria y artificialmente brindadas a las masas supersticiosas en lugar de explicaciones buscadas pero raramente, si es que las había, aceptadas.

Sin embargo, los hechos reales muestran un aspecto enteramente diferente de la situación. Como se ha dicho, los Iniciados de la Llama, los Maestros de los Misterios, estaban al tanto de que las explicaciones verdaderas se hallaban más allá de la captación mental de las masas de la humanidad. De allí que vieran que sería muy imprudente intentar enseñar los Misterios a la generalidad de los hombres. Al mismo tiempo, pensaron que no tenían derecho a quitar a la posteridad el conocimiento que ellos preveían que, en épocas por venir, sería una herencia preciosa para la raza. Resolvieron el problema enseñando los grandes Misterios a los Iniciados aptos para recibirlos y pasarlos a las generaciones subsiguientes. Para quienes no estaban preparados para recibir las grandes verdades, y eran incapaces de captar los fundamentos de la existencia en forma abstracta, los maestros Iniciados inventaron símbolos y ceremonias. Este fue el principio de la doble doctrina tal claramente reconocida por el Nazareno en sus declaraciones a los discípulos:

"A vosotros es dado conocer los misterios. . . mas para las multitudes. . ." De esta manera, había dos grupos distintos y separados: las masas a las que se enseñaba los símbolos. El significado

⁸ Esto se desarrollo en su concepto espiritual más elevado en el Evangelio de San Juan, y dio la clave de los resultados últimos del desarrollo espiritual interior como lo enseñaran los Iniciados de la Fraternidad Augusta y del Sacerdocio de Aeth.

de los símbolos que idearan los Iniciados es simplemente el de las representaciones físicas y concretas de las verdades abstractas. Los seguidores de la Filosofía del Fuego, tal como lo son todos los Neófitos de hoy en día, eran enseñados a no considerar a los símbolos como de valor alguno en sí mismos, sino sólo como un recordatorio de las grandes verdades o misterios que ellos significaban. No es una filosofía de los símbolos, como los inescrupulosos e ignorantes trataron a veces de representarla, sino una filosofía de las grandes verdades, representada mediante ciertos símbolos. Un símbolo o un término en la Filosofía del Fuego no tiene poder en sí mismo, sino que es meramente un recordatorio del poder de la gran verdad que representa. .

EL DESARROLLO HISTORICO DE LA FILOSOFIA DEL FUEGO — LA LUZ

"El desarrollo no sólo implica las circunstancias externas a educar, sino también un germen especial que ha de ser educado."

CLARKE

Jamás se estableció que los Misterios de la Filosofía del Fuego enseñáranse primero en los templos de la Atlántida, el continente perdido que, según los diversos documentos fragmentarios que llegaron a la época actual, se sumergió en el mar. El continente de la Atlántida⁹, según la leyenda, se conectaba con aquella porción de la tierra conocida ahora como Yucatán. Allí subsisten aún las ruinas de los templos y obras de los filósofos del Fuego. Estas antiguas minas constituyen los últimos eslabones físicos y geológicos entre el mundo presente y la Atlántida prehistórica y su civilización.

Desde la Atlántida, los Iniciados introdujeron los grandes Misterios en Asia, luego en la India blanca, y después en Egipto. Si bien hay varias diferencias por hallar en la forma y en pormenores menores de los Misterios de las diferentes naciones del Oriente, la asombrosa semejanza que caracteriza a todos ellos, al compararlos, deja en claro, hasta para un observador casual, que todos provinieron de una sola gran fuente. Las diferencias son principalmente de letra y forma, pero no hay divergencia en el Espíritu, y la instrucción, guía e Iniciación de las Escuelas Secretas de hoy en día difieren en poco más que en la terminología y la aplicación a los problemas de la época actual. Los cambios que se hicieron en la forma y el nombre débense a las cambiantes costumbres y creencias raciales de los diversos pueblos y edades.

⁹ Phelon, de la Hermandad Hermética, en su "Nuestra Historia de la Atlántida", ofrece la tesis muy auténtica sobre el tema del continente legendario. Lamentablemente, todos sus documentos, invalorable e irremplazables, los consiguió su secretario, después de su muerte, un charlatán de lo más inescrupuloso, y los cambió por alcohol, y quien los obtuvo a cambio los destruyó cuando, según sus palabras, le parecieron "chatarra".

LAS ESCUELAS SECRETAS

"El secreto es la castidad de la amistad"

TAYLOR

Las escuelas en las que los grandes Misterios de la Filosofía de la Luz pasaron a través de Iniciados aceptados de generación en generación manejáronse bajo muchos nombres diferentes. Los filósofos, o Iniciados de las Escuelas, también han sido llamados con diferentes títulos en diferentes edades: los Magos, los Iniciados, los Alquimistas, los Paracelsianos, el Sacerdocio de Aeth (la Luz), los Rosacruces auténticos y varias otras apelaciones. Las escuelas, bajo cualquier nombre, nunca cesaron de existir por un momento. Continuaron sin interrupción hasta el día de hoy, bajo el nombre de la Fraternitatis Rosae Crucis, i.e, La Rosa-Cruz. Estas escuelas, aunque secretas e incógnitas, a menudo moldearon el curso de los imperios y controlaron la fe de las naciones.

Los Iniciados, sabedores de cuándo y cómo actuar, siempre han tenido en vista un solo objeto, a saber, el bienestar y progreso de la humanidad y el máximo bien para la máxima cantidad; no por la fuerza, sino mediante la inculcación de la sabiduría. Abjurando de la fama y los honores mundanos, y trabajando sin esperanza o deseo de recompensa, ocultan sus labores, e influyen sobre quienes no los conocen para que hagan su trabajo u operan a través de lo Incógnito, comprometidos a ocultar la existencia misma de estas escuelas y a aquellos pertenecientes a las Escuelas.

Para el buscador de la sabiduría y la iluminación, y para quienes desean convertirse en Iniciados en los grandes Misterios y en las enseñanzas de las Escuelas Secretas, el papel representado por estas escuelas es de interés supremo, pues indica de modo muy convincente el deseo de los Iniciados de las escuelas de ser de real ayuda para la humanidad. También indica el significado y la significación verdaderos, lo mismo que la meta, de la evolución y el desarrollo humanos.

Estos Iniciados existen en la actualidad y son dueños de conocimiento profundo, legado, a través de las edades, desde la época de la investigación filosófica primitiva, de Iniciado a Iniciado dispuesto y deseoso de ayudar a la humanidad, pero el buscador de la Luz debe estar dispuesto y deseoso de aceptar tal ayuda, y ser guiado por ella en todas sus actividades si han de acumulársele beneficios. Las Escuelas Secretas, mediante la Filosofía del Fuego, armadas con la llave del simbolismo y dotadas de un conocimiento de los Grandes Misterios, están listas para conferir sus beneficios a las razas de los hombres ahora tan grandemente necesitadas de la instrucción y la ayuda que estas escuelas pueden dar.

Como en el principio, sólo Neófitos apropiadamente calificados podrán ser admitidos en las Escuelas Secretas para instrucción en los Grandes Misterios. La mera curiosidad y el secreto solo nunca han sido y nunca serán la contraseña para entrar en los Templos de Iniciación: el medio para convertirse en un Iniciado en las Escuelas Secretas. La Iniciación en los Misterios implica no

sólo un deseo de instrucciones, sino también un deseo igualmente fuerte de ayudar al semejante. De allí que quien busque convertirse en un Iniciado deberá estar poseído de un corazón que palpita por el bienestar de la humanidad; de un amor por igual oportunidad y justicia para todos, y una voluntad de tributar estricta Obediencia, menos crítica y autoalabanza, al maestro designado para instruirlo. Tales son unas pocas de las calificaciones requeridas para la admisión en las Escuelas Secretas.

Cuando prueba que es fiel y leal, al Neófito se le ayuda hacia la meta, donde es puesto cara a cara con los Misterios sublimes; el conocimiento de que el amor conduce a Dios; de que el Amor y Dios son simbolizados por la Sagrada Llama siempre ardiente: el mismo Fuego que el Moisés de la antigüedad vio arder en la zarza de donde salió la Voz que le ordenó ser el Salvador de los esclavos del Egipto decadente.

LOS GRANDES MISTERIOS

"Los Misterios de la Naturaleza y de la humanidad no son disminuidos sino acrecentados por los descubrimientos del arte filosófico. "

TALFOURD

Al principio parece una paradoja que las Escuelas Secretas y sus Iniciados hayan tenido que existir a través de todas las edades, y que aún existan sin una historia formal. Las tradiciones y los símbolos del Misticismo y la Filosofía de la Luz, la Senda hacia el Alma, como se la enseña en las Escuelas Secretas, no derivan sin embargo su valor real de datos históricos, sino de las verdades universales y eternas que ellos encarnan, y del hecho de que todas las enseñanzas y el simbolismo de las Escuelas Secretas se funda en la Filosofía Divina de que el Alma es una edición más pequeña del Padre, y de que esta Alma se manifiesta a través de la Luz en la forma del Amor por el semejante, por la verdad, por el máximo bien para todos. Otra manifestación fundamental de la Luz del Alma es el deseo del corazón de manifestar esta Luz que es Dios.

Los dogmas eternos de la Filosofía del Fuego, han sido impartidos por un Iniciado a otro Iniciado, en las Escuelas Secretas, desde tiempo inmemorial, incluso hasta el día de hoy. Las grandes Verdades y Misterios, durante períodos de persecución, se mantienen secretos y en los archivos de las Escuelas Secretas, para promulgarlos otra vez cuando sea el tiempo oportuno. Son verdades inmortales, que no saben de descomposición ni destrucción, tan claramente demostradas por el descubrimiento y la revelación de los Rollos del Mar Muerto.

Los secretos más profundos de los Misterios no pueden ser revelados o enseñados por medio de la Iniciación Ceremonial. Estos Secretos son los dones Sólo de aquellos pocos que

quieren vivir la vida prescripta, y de ese modo crecer en el conocimiento conferido por tal vida. Ser enseñado es creer; experimentar es conocer.

LA ESENCIA DE LA FILOSOFÍA DEL FUEGO

"Eso sólo es esencial para la vida que es común a todas las formas de vida. "

ORTON

Con la Luz como base de su simbolismo, la Filosofía del Fuego es a veces considerada erróneamente por los no informados como únicamente una filosofía materialista y objetiva. Este simbolismo es un sistema de presentar los grandes Misterios; signos tangibles para sugerir ideas abstractas. La Filosofía del Fuego es objetiva y materialista en lo que concierne a su uso del simbolismo, y metafísica en lo que concierne a que trata — necesariamente — las grandes verdades abstractas y Misterios que dominan al universo. La metafísica y el simbolismo son un medio para un fin. La Filosofía del Fuego, como la legada en toda su pureza prístina por las Escuelas Secretas, no prescribe un ritual o un sistema metafísico, o un simbolismo como cosas que han de abrazar y seguir por ellas mismas. La Filosofía del Fuego, a través de las Escuelas Secretas, ofrece estos Secretos de los grandes Misterios mismos como incentivos e instrumentos del autodespertar, del automejoramiento, del auto-avance y del auto-dominio. El conocimiento — incluso el de los grandes Misterios — no se imparte por el conocimiento mismo.

Es impartido por la finalidad de despertar y desarrollar al Neófito mismo, de modo que, comprendiendo las posibilidades para el bien que hasta entonces reposaban latentes dentro de él, pueda desarrollar poderes para el avance y el bienestar de la humanidad.

"Conócete a ti mismo" fue la admonición del sabio griego de hace siglos. Pocos mandatos más sabios se han pronunciado. Es el auto-conocimiento y una comprensión de la relación del yo con el resto de la humanidad y con el universo lo que introduce al individuo en la plenitud de sus poderes espirituales, mentales y físicos. El conocimiento pleno del yo implica una captación cabal de la significación del yo en el gran esquema de las cosas. Esta es la suerte de conocimiento que la Filosofía del Fuego — Luz — trae al Neófito. La revelación de los secretos de los grandes Misterios capacita al Iniciado para desarrollar una interpretación del yo que, de otro modo, sería imposible. De esta manera, a través del uso del simbolismo objetivo y de un conocimiento de los grandes Misterios, grandemente metafísicos en su naturaleza, el Neófito entra en posesión de una filosofía intensamente subjetiva en su desarrollo en su propia mente y Alma. El conocimiento de los secretos de los grandes Misterios significaría poco para el Iniciado si éste no lograra permitirles trabajar dentro de él el maravilloso proceso de la Regeneración que aparta al Iniciado de las masas. El proceso de Regeneración fracasaría en su finalidad si no impulsara constantemente al Iniciado a mantener ante él el bienestar de la humanidad.

LA TENDENCIA DE LA FILOSOFÍA DEL FUEGO

"¿Qué podrá sostener al dogma contra la tendencia de la Escritura?"

BIBLIOTECA SACRA

La tendencia de toda de la Filosofía del Fuego es desarrollar, dentro del Neófito, mayor auto-conocimiento, mayor poder del Alma, y mayor deseo de logro en la causa del bienestar y el progreso humanos. Abarca, por ejemplo, un conocimiento de los poderes y requerimientos del ser físico y de la comprensión del Alma, su origen, naturaleza, potencialidades, y de las leyes que gobiernan su evolución y desarrollo. Puesto que la perpetuación, cósmica del universo y la perpetuación biológica de la humanidad están en las raíces mismas de los grandes Misterios, la Filosofía del Fuego trata necesariamente sobre las verdades constructivas del impulso y desarrollo creativos verdaderos en los aspectos físicos y espirituales.

LA DIGNIDAD LA SACRALIDAD — DEL SEXO

"La dignidad de las maneras transmite siempre un sentido de fuerza de reserva."

ALCOTT

La degradación y humillación del sexo en los tiempos modernos débese al hecho de que la filosofía del sexo de la época actual subraya la satisfacción carnal y no se presta consideración al aspecto moral o espiritual implícito. El Iniciado, a la luz del conocimiento inculcado por la Filosofía del Fuego, puede instruir a otros a elevarlo a su propio plano, a saber, a su estado Espiritual y significativo verdadero como un medio directo de desarrollo constructivo y Regeneración.

El sexo es, de hecho, la manifestación Suprema del gran Fuego, o penetración del Ser Supremo en todo el universo, pues es a través del sexo que la penetración del Ser Supremo en la raza humana ha continuado desde que el universo fue puesto por primera vez en movimiento. A través del sexo solo, la Chispa Divina es manifestada por la existencia de la raza humana, es mantenida viva. De allí que la Espiritualización del sexo y la Regeneración Espiritual del Neófito a través del sexo estén entre las manifestaciones más importantes que siguen a la práctica de las instrucciones enseñadas en la Filosofía del Fuego.

UNA REGENERACION COMPLETA

"Sabemos que la Regeneración es instantánea; pero los pasos que conducen a ella son a menudo graduales."

CHAMBERS

La Filosofía del Fuego, ordena una Regeneración completa, Espiritual, mental y física, de los Neófitos que entran seriamente en la carrera de las Escuelas Secretas, entre las cuales la Fraternitatis Rosae Crucis es la más ética y Arcana, y de quienquiera se empeñe fervorosa y entusiastamente en ponerlas en armonía con los Misterios Sagrados¹⁰.

En el presente volumen se expone con suma claridad cuán cabalmente el vivir esta verdad Filosófica Regenera al hombre y a la mujer que la abrazan con mente seria. Siguiendo las huellas de otros Iniciados y autoridades antes que él, el autor desea producir el máximo bien al máximo número del género humano.

Busca cumplir esto intentando extraer el conocimiento de los principios subyacentes de la Filosofía del Fuego a los hombres y mujeres receptivos de todas partes, describiendo el origen, la historia y el desarrollo del Arcano de la Llama; pintando este pensamiento filosófico como una realidad viviente y vital; trazando su perpetuación en las Escuelas Secretas desde la antigüedad prístina hasta la época actual. El desarrollo del simbolismo, su significación en los Misterios Mayores y la manifestación del Fuego o Luz Inefable — la Llama del Alma — en todas sus diversas formas que culminan en la Individualización y la Inmortalización son tratados de manera que abran un vasto campo de pensamiento e investigación que, para muchos, tendrá por resultado una Regeneración mental y Espiritual completa.

¹⁰ Los Neófitos e iniciados son, en su mayoría, ministros, médicos, miembros de varias iglesias, abogados, diplomáticos, estadistas y hombres y mujeres inteligentes de todos los senderos de la vida.

LOS HERMANOS DE LA LUZ

Parte Primera

"Sea la Luz", la primera orden del Creador Cósmico. "Danos más Luz", el primer grito del Alma oculta en el hombre. "El Lucífero", el nombre simbólico conferido a todos los salvadores del mundo, incluyendo al Nazareno. Las primeras palabras pronunciadas por Dios durante el proceso de la creación fueron: "Sea la Luz ", y el grito universal de todas las Almas que despiertan sin haber alcanzado aún la Consciencia Espiritual es en procura de "Más Luz".

Siendo estas cosas verdaderas, no es tan extraño que la investigación fundamental de las Ordenes Iniciáticas de todos los tiempos fuese el hallazgo de esta Luz, no en los objetos materiales, ni siquiera en la ciencia, sino dentro del hombre mismo. La Luz que se buscaba y que el hombre continúa buscando es aquella Luz "que no ha de hallarse en la tierra ni en el mar". Sólo ha de hallarse en los meandros más recónditos del Alma del hombre, y toda Iniciación verdadera tiene esto como su objetivo.

En este momento no existe el deseo de estudiar las Ordenes de muchos países ni sus ritos y procesos Iniciáticos, sino considerar las enseñanzas de la otrora una gran Orden de hombres la cual en un tiempo fue la más poderosa asociación militar cristiana — Arcana — jamás conocida en la historia. Esta organización no sólo tuvo la sanción y las bendiciones de la Iglesia Romana y sus Papas, sino que también fue privilegiada más allá de todas las demás asociaciones, hasta con el derecho de su propia iglesia y sin interferencia con cualesquiera autoridades eclesiásticas. La organización estuvo en actividad durante los oscuros días de la Inquisición y practicó los ritos de la religión de la Luz hasta un grado desconocido antes o desde entonces.

La Orden de los Templarios fue finalmente destruida en la época de la Inquisición, no por la acción directa de la Iglesia de Roma, sino por un Rey avaro y sus secuaces y que, en su reacción, a la vez condujeron a la abolición de los Reyes de Francia.

Los Templarios tuvieron su comienzo, como tales, a principios del siglo XII¹¹ y fueron sentenciados a muerte a principios del siglo XIV. No es nuestra intención tratar la historia de la Orden, descrita en la Enciclopedia Británica bajo los títulos Los Templarios, Guillaume de Nogaret y Felipe IV de Francia, sino discutir el fundamental concepto espiritual de su filosofía y prácticas religiosas y Místicas, que era el de LA LUZ, y por el cual muchos de ellos murieron en la hoguera.

¹¹ La historia, las persecuciones y la destrucción de los TEMPLARIOS fueron dramatizadas por el escritor alemán Fredrich Ludwig Zacharias Werner, en una Obra titulada LOS HERMANOS DE LA CRUZ y traducida al inglés por E. A. N. Lewis (THE BRETHREN OF THE CROSS). No hay otra obra sobre el tema que sea tan justa en sus conclusiones como ésta. Aunque ni el autor ni los traductores tuvieron un conocimiento completo del significado esotérico de la Luz, su interpretación es simpática. Debido a la imparcialidad de la obra, la hemos escogido para nuestra finalidad, y en todo este capítulo todas las citas al pie de la letra están entre comillas.

Este concepto filosófico es de suma importancia para todo Neófito que esté en el Sendero y para todo el que espere con placer el reino último de la Ley de la Nueva Era. Esta es la Luz que todo Neófito busca. Esta es la Luz que todo Neófito deberá develar dentro del Centro Δ de su propio ser, si quiere alcanzar la Consciencia del Alma.

Este simbolismo de los Templarios era antiguo, y como hoy, no lo entendía más el profano, ya fuera Rey o Sacerdote, y por esta razón estos Iniciados fueron acusados y condenados por idolatría. Presentáronse cargos falsos contra ellos, y por éstos sufrieron en la hoguera; su Orden fue destruida, mientras que su oro y propiedades fueron confiscados por un Rey vicioso.

Ni el Templarismo ni el Rosicrucianismo auténtico surgieron completos; todos éstos fueron un crecimiento y un desarrollo graduales y se basaron en enseñanzas y prácticas de otros hombres y Ordenes antes que ellos. Las enseñanzas de la LUZ, la enseñanza más vieja y más espiritual que el hombre conoce, habiendo sido enseñada en todos los países donde los hombres alcanzaran la Iluminación y la Consciencia del Alma, es hoy en día la filosofía y EL TRABAJO de la Fraternitas Rosae Crucis; i.e., La Rosa-Cruz. Es una inculcación religiosa-Arcana Espiritual porque trata sobre la RELACIÓN DEL ALMA CON DIOS.

A los Templarios se los conocía como los Guardianes de la Luz Mística, conservadores de la Llama. Ser conocido como tal, algo totalmente incomprensible para la masa de esa época, o incluso de esta época, era ser sospechoso, y ser sospechoso era ser condenado. La Luz, que es la simbolización del Alma Iluminada o Consciente, no podía explicarse, y en consecuencia las acusaciones que la masa podía entender fueron lanzadas contra ellos, como que escupían la cruz, que negaban el poder de la cruz, y por último que refutaban que Jesús salvara. Esto es verdad, porque está en la práctica de los conceptos que el Nazareno enseñó, y que CONVIRTIÉNDOSE en Crístico, el hombre se salva a sí mismo. Esto es falso porque los Templarios trabajaban y luchaban para salvar al cristianismo, o mejor dicho, centenares de ellos dieron su vida por el cristianismo y fueron abnegados en muchos otros aspectos, haciendo estas cosas que los millones de otras personas por las que se sacrificaban no lo hacían para sí mismas.

A los Templarios también se los conocía como Iniciados y como Lucíferos y esto trae nuevamente a la memoria que al Nazareno conocíasele, siglos antes de la época de los Templarios, como el Lucífero. Muchas acusaciones lanzadas contra los Templarios lanzaron también contra el Nazareno sus enemigos. Él era el amigo de los pecadores. ¿Por qué no? ¿No vino a salvarlos, señalándoles el Camino? ¿A él no lo crió y enseñó (Inició) una Orden de hombres que no se ubicaba junto a los que estaban en el poder? ¿No se le acusó de trabajar el día Sábado? ¿De proteger y perdonar a una mujer pública?

Esta Luz, que los Salvadores trajeron al mundo y que todos los Iniciados reclamaron para sí, nunca la entendieron los Reyes y Sacerdotes (salvo los pocos), ni la masa, y fue el medio directo de toda modalidad de trastorno, aflicción y sufrimiento para Salvadores e Iniciados.

No puede negarse que esta Luz existe, pero, por supuesto, para la multitud proviene del "demonio", porque ni ella ni sus dirigentes mundanos pueden comprender, y lo que no se entiende, en la opinión de ellos, debe ser necesariamente malo. Hasta un escritor tan grande como Carlyle, si bien admitía la existencia de la Luz e intentaba dar una explicación de ella, no

obstante, fue a menudo acerbo en su denuncia contra quienes eran conocidos como Iniciados u Ocultistas. Aun así, su explicación de la Luz ha de recibir consideración, mientras que su denuncia de quienes la poseían ha de ser ignorada. Debemos ser como Paracelso; debemos querer aprender del hombre de la calle, siempre que posea el conocimiento que nosotros no tenemos.

Carlyle sugiere que el Señor Creador o Padre Cósmico encerró a Fósforo — la Luz [la esencia Espiritual o del Alma del hombre], en la prisión de la vida [el cuerpo físico] para castigar al hombre, porque ella [el Alma] deseaba ser UNA CON LOS DIOSES y poseer el conocimiento del Bien y del Mal. Este deseo del Alma, mientras estaba aún en las esferas Elíseas, causó su caída y encarnación, pues sólo a través de la carne pueden sentirse estas sensaciones. Este Fósforo, el Alma, lo conocen los Ocultistas e Iniciados como lo conocían los Templarios como la Luz, tal como Dios declarara ser El Mismo el Fuego, o la Luz — el Flamen o la Llama de los Templarios se proyectaba hacia el cielo. Esta Luz no era Dios para ellos, y no la adoraban más que los Iniciados en la actualidad. Ellos adoraban al Dios que ella simbolizaba o representaba.

Este fue también y es el problema de Lucifer. Lucifer puede hacerse que represente a cualquier Alma humana. Lucifer, como el Alma humana, estaba insatisfecho de estar continuamente en paz. Quería SABER. Quería convertirse en un dios. Este anhelo, esta insatisfacción, causó su caída, tal como causó la caída — el DESCENSO — de todas las otras Almas en la tierra. Al obrar así, él SE CONVIRTIÓ EN EL MÁS BAJO, aunque anteriormente era EL MÁS ALTO O PRÓXIMO A DIOS. Al caer, Lucifer — la Luz, o el Alma — tomó la materia o el mal, tal como lo hacen todas las Almas. La GRAN OBRA de los Templarios era, como lo es hoy en día el trabajo de todo Neófito, transmutar esta materia o este mal mediante el uso del fuego Regenerador DE VUELTA DENTRO DE LA LUZ, y convertirse una vez más en un ALMA libre y CONSCIENTE; esto es, ILUMINADA, o un ALMA ILUMINADA.

La "salvación" radica enteramente en SEGUIR LAS INSTRUCCIONES Y, COMO RESULTADO, en transmutar el mal que es parte del hombre carnal y, de esa manera, LLEGAR A SER COMO LOS DIOSES. Para la iglesia, ésta era una herejía y, por tal creencia, De Molay y sus compañeros Templarios fueron quemados en la hoguera, aunque, a pesar de esto, si no fuera por un Rey venal y vicioso, el Papa habría ignorado esta acusación en reconocimiento al gran servicio prestado por los Templarios.

En los Misterios de Osiris, como en el Ocultismo de Paracelso, el Rosenkreuz de la Rosa-Cruz, el misterio único, el del proceso de transmutación, era supremo; citemos:

"A la teorización de Carlyle en la Vida y Escritos de Werner, puede añadirse que el agua figuraba en los días de Paracelso como el elemento de Isis cuando el agua era uno de los cuatro elementos (como lo es hoy en día) cuya rearmonización deberá formar el quinto elemento, o Quintaesencia de los Alquimistas, y es capaz de restaurar todas las cosas, y producir, según el deseo del Alquimista Iniciado, una perfección interminable en el cuerpo y el Alma."

Aquí está el misterio íntegro de la Iniciación Oculta; es el medio a través del cual los Templarios hallaron la Luz "que no está en tierra ni en el mar" y que simbolizaron con la Llama. Esto, a los ojos de la masa y de la mayoría del clero, era negar al Cristo. De hecho, ese fue el

empleo de las enseñanzas del Nazareno al producir lo que es el blanco de la vida: la transmutación del hombre burdo en el Alma Iluminada o Santificada (vestida con la Luz).

A pesar de los Reyes Sin gloria y del poder supremo de la iglesia en todos los asuntos Espirituales, Francia fue glorificada durante el siglo XIII por una infusión o despertar de las enseñanzas gnósticas, tal como Alemania se iba a convertir en el campo de batalla de las enseñanzas de Paracelso durante el siglo XVII, y fue debido a la difundida enseñanza de la Gnosís que los Templarios pudieron llegar a Ser la potencia que fueron. Incuestionablemente, si no hubiesen llegado a ser también los banqueros de ese período, la avaricia de un Rey degenerado no se hubiese despertado y las buenas obras de aquellos habrían continuado hasta que toda Francia se hubiera convertido en una nación regenerada y en una Francia gloriosamente libre. Una Francia que escapara del derramamiento de sangre como lo hiciera Alemania aceptando lo que inculcaba Paracelso y la rebelión del sacerdote Lutero que produjo una reforma sin las crueldades horribles y el derramamiento de sangre.

A la Gnosís, Alma, o Sophia Divina, la buscan todos los Acólitos que entran en los Misterios. Es herejía, porque el Nazareno, el Dechado, fue un inculcador, quien mediante sus enseñanzas (que recibiera en Egipto y de manos de los esenios) y su ejemplo (la vida que vivió, más que por la fe que tenía y los sacrificios que hicieron Salvadores antes que él) muestra al Neófito el modo para llegar a ser como él mismo y hallar al Christós dentro. Tal como el Nazareno ha sido aceptado como el Salvador de la humanidad desde el siglo I, así hubo otros Salvadores para los pueblos de naciones, en siglos desconocidos, antes de su tiempo.

LOS HERMANOS DE LA LUZ

Parte Segunda

La Filosofía de la Luz de los Templarios: la Causa de la Destrucción de Estos

"Cuando despertó en el pecho de Felipe
El pensamiento diabólico de robar el Templo;
Cuando decidió extirpar la Orden
Y acumular así el pillaje a su antojo,
¿Quién sopló la chispa nacida del infierno?"

La acusación de que los Templarios eran herejes, de que profanaban la Cruz y negaban la Divinidad del Cristo, no la formuló ninguna autoridad eclesiástica competente; fue la excusa inventada por Felipe y sus secuaces para obtener el vasto acopio de riquezas que los Templarios custodiaban para salvaguardarlas y para el bienestar de aquellos a quienes servían. Para conseguir estas riquezas, era necesario destruir a la Orden misma. La Constitución que los Templarios tenían provenía del Papa y, para obtener de éste su consentimiento para que se los persiguiera, era necesario demostrar que los Templarios estaban en conflicto con las enseñanzas de Roma. Felipe tenía su propia Inquisición, y mediante el espanto de las torturas arrancaba confesiones de los miembros más débiles, como en el caso de De Molay, una confesión a fin de que el mejor amigo y el más íntimo asociado de De Molay pudiese salvarse. De Molay quería hacer el sacrificio extremo para que su amigo pudiese salvarse, y ejemplificó aquello que dice que "no hay mayor amor que el de quien da su vida por un amigo".

"La verdad fluye de mil fuentes; La Iglesia
No clausura estas fuentes; ella no puede hacerlo,
Y no osa desearlo, no sea que disipe
Sus zumos nutricios. Empero, no se turben
Las fuentes de ningún otro. Este es el precepto
Primordial del Destino. Si estos Templarios son
Las cosas que predicán, si pueden contemplar
El semblante de Dios sin un médium,
¿Entonces, por qué retiraron de los inexpertos ojos
De sus jóvenes hermanos el velo de Moisés?"

En el comienzo de este verso hay un concepto profundo e ideal. Si la iglesia hubiera reconocido esta prueba, la Inquisición jamás habría sido inaugurada; no habría habido necesidad de su existencia. Paracelso, como Eliphas Levi, podría haber permanecido dentro de la iglesia

mientras formulaba su concepto y sus prácticas de Iniciación; y la Orden conocida por varios nombres podría haber sido parte de la iglesia.

Fue el temor que tenían pequeños personajes dentro de la iglesia el que les hizo reconocer la verdad fundamental, pero tuvieron miedo de que los avanzados conceptos del Alma del hombre y sus posibilidades diera pábulo a movimiento separados, y por su estrechez y persecuciones provocaron esto mismo.

El concepto de que "si pueden contemplar el semblante de Dios sin un médium" era lo supremo de la Iniciación. Era, de hecho, el desarrollo interior, o la introducción en la Luz; i.e., la glorificación del Alma. La Luz del Alma, como resultado de la Llama activada por la transmutación del hombre burdo, posibilita la "contemplación del semblante de Dios" EN ESA LLAMA.

¿Y por qué no retirar el velo de Moisés de los jóvenes hermanos? Porque eso no es posible que hombre alguno lo haga. Ningún hombre retiró el velo de los ojos de Moisés a fin de que él pudiera ver el Fuego en la zarza Ardiente¹². Fue Moisés quien realizó esto siguiendo las instrucciones que recibiera durante su preparación en los templos egipcios de Iniciación, y a su debido tiempo le permitió levantar el "velo" y entrar en la Luz, que se manifestó mediante la Llama.

Decid,
"¿Las lanzas de mil Templarios no se clavan
Con mayor firmeza que una espada judicial en la causa del bien
Aferrada por el débil apretón de la mano de un niño?
¿Y esa Alma mayor que una vez
Nació para gobernar [llamadla como queráis:
Dictador, ciudadano, súbdito]; basta
Que gobierne [con justicia], como debe ser, con secreto,
(Como lo hace la Naturaleza), no podrá esta gran alma
Guiar más libremente la espada (que deberá guiar
continuamente) —cuando la sostiene un niño débil,
Que sólo parece esgrimirla, que si es obligado
A arrancarla violentamente de los puños vigorosos
de Millones? —¿De eso aprenderéis más bien
A Guiar que a Destruir?"

Cuando una nación cae a los niveles más bajos debido al gobernante o al sacerdocio debilitado y degenerado, como ha ocurrido tan a menudo, entonces la Naturaleza o la Ley Divina, lo que usted quiera, vela para que surja quien tenga la previsión, la fuerza y la Voluntad para hacer lo que se debe hacer. No interesa al hombre, si tiene la capacidad de atraer hacia sí a los demás de

¹² En todo el texto hácese referencia una y otra vez a Moisés y su experiencia con la "zarza" ardiente, la Llama y la "Voz" que le "habló" desde la "zarza". La razón de esta repetición está en el hecho de que en ninguna parte de la literatura profana, Sagrada o incluso Arcana ilustróse tan claramente la Iniciación Espiritual, aunque necesariamente permanezca críptica para el profano. En este Arcano se oculta el misterio sublime del despertar del Alma y la obtención de la Consciencia Espiritual.

naturaleza y deseo similares; puede ser, y a menudo es, de humilde nacimiento; puede ser un campesino; puede ser un comunero, como nuestro propio Abraham Lincoln; puede conocerse como Rey, Sacerdote, Presidente o campesino. El Alma grande, cualquiera sea la posición en la vida, cualquiera sea la ubicación que puede en última instancia asumir, reconoce la necesidad de una ojeada, tiene la facultad de atraer a los demás hacia sí, mientras sabiamente y con generosidad los dirige hacia una meta constructiva. No nos gusta el término "Dictador" en estos días de sangre; no obstante, un Dictador puede ser benevolente y un benefactor de la humanidad, mientras un dirigente de la gente común, de apellido igualmente común, puede ser un tirano de tono escarlata y actuar desafiando al Rey, al Sacerdote o al Presidente, aun en época de gran prueba y en contra del beneficio de la masa, como sucede tan frecuentemente. Es entonces que Dios, o la Naturaleza, si se prefiere, ayudará a uno en secreto hasta, que haga su aparición y conduzca al pueblo una vez más hacia la libertad.

"Entrad aquí: ésta fue una vez
La morada de un lobo; ni siquiera el ojo más radiante
Del sol podría traspasar la pantalla
Que este santuario nos ofrece. Pero, escuchad: ·
¿Allá qué susurra?"

Esto se dice a menudo, y una y otra vez se ha verificado que la historia se repite. De Molay y sus Caballeros fueron obligados, por su seguridad, a ocultarse en cavernas y cuevas de piedra caliza antes de su destrucción. Siglos más tarde, el Hermano C. Chevillon, el Gran Maestro Supremo de la Fraternitatis Rosae Crucis de Francia, tuvo que ocultarse con los documentos secretos, tan Sólo para que después fuese suciamente asesinado.

Ellos proclamaron, tal como nosotros lo hacemos, una invencibilidad contra la interferencia mundana. El pecado de los hermanos consistió en que fallaron en no prestar atención a las advertencias y en prepararse para protegerse; y éste es también nuestro pecado. Dios, nunca debemos olvidarlo, sólo protege a quienes, HABIENDO INTENTADO, son incapaces de protegerse.

"Ese acorde del espacio distante que fluye,
En doméstica melodía;
Ese resplandor que a través de ti brilla,
Se ocultan, aquí, de ti;
Empero, lo que en tu Alma resuena,
Que a través de cada pulsación de la vida repercute,
Es nuestra chispa de Dios, cuyo velo ascendente
Pugna ¡rumbo a la Luz eterna!"

La música que resuena en el Alma humana, refleja aquellas anteriores vibraciones carnales elevadas a un nivel superior, tal como el artista tensa las cuerdas de un instrumento. El hombre tiene este instrumento. De hecho, él es el instrumento. Por sus propios esfuerzos y por la transmutación de lo carnal dentro de él mismo eleva estas vibraciones hasta un acorde celestial: la música de las esferas. Además, y al mismo tiempo, el Alma dormida, hasta ahora no más que la propia Chispa Divina de Dios, es de esta manera traída a la vida, y como resultado de los fuegos encendidos por el proceso de purificación o transmutación, en gran medida como el minero funde su mineral, esta Chispa Divina es introducida en la manifestación y en el vuelo rumbo a la Luz o Llama eterna que nosotros conocemos como el Alma Cósmica. Este es el proceso de Iniciación hoy día como ha sido siempre, y ningún hombre llega a Dios excepto por este Camino.

"Nos habéis leído en alta voz
Las cosas de las que se nos acusa.
¿Pero habéis considerado bien quiénes son ,
Quienes así os acusan? ¿No oculta el mismo Demonio
Sus embustes debajo de un brillante velo
De verdad, y la mentira se transforma en verdad
Mediante ello? Estos acusadores nuestros, ¿qué Son?
¿Son dechados de vida caballeresca?
¡Qué! ¿No son la hez de la infamia
Que, acuciados por la maldad de sus corazones,
Deslumbrados por el lucro, o estupefactos por el temor,
Nos harían víctimas de su plan diabólico?
¿No son ellos producto del padre de las mentiras,
Que, peores que el enemigo hereditario del hombre,
Permiten que sus mentiras retocen sin disfraces
Con atuendo de verdad? Pues lo que dicen, en parte,
Es invención Sin reservas, y, en parte,
Perversión crasa y necia. ¡Y son hombres
Como estos los que atestiguan contra nosotros! Y una
Facción como ésta inspiró esta creencia! "
Heces humanas como éstas tuvieron poder para hacer
Que la Orden primera en todo el Cristianismo
Languideciese en la cárcel durante siete años,
Y más de la mitad de nuestra Hermandad, ¡ay!,
Pereciese en las llamas."

Esta deberá ser eternamente la respuesta a los acusadores de los Iniciados de edades pasadas, como lo es hoy en día en casi todo el mundo y realmente mediante silencioso consenso de la masa porque la masa no hace nada para impedirlo. ¡No son estos iniciados enteramente inocentes! Su culpa consiste en no haber estado preparados y haber sido atrapados incautamente,

confiando en que Dios y otros hombres harían lo que ellos mismos tendrían que haber hecho. Los pecados de omisión son tan grandes como los de comisión; no lloremos su destino ni acusemos a Dios de injusticia por quienes no lograron escuchar la advertencia que los acontecimientos que sobrevenían lanzaba ante ellos.

"Pero, gracias a Dios,
El más rico tesoro del hombre nadie podrá quitárnoslo
[ni hombre alguno];
Una Conciencia pura nos hará compañía
Hasta el cadalso. Entonces, si esta
Clara consciencia de corazones puros, si el orgullo
Erigido como nuestro en la Luz y el derecho, si esto
Merece el nombre de herejía;
Si la confraternidad de la mente noble, _
En interfusión de Almas fuertes y viriles,
Si el brillo y reflejo del amor más puro,
Sí el intercambio de calidez fraterna,
Que, encendido en el altar real de Dios,
Purifica al mundo de los vapores más bajos
Si eso se reputa pecado, entonces somos pecadores,
Entonces somos herejes. Quizá realmente
Fuese pecaminoso, pues construimos sobre valor humano;
Y sin embargo. . . ¡ay del santo incapaz
De tamaño pecado!"

Y esta es la respuesta, ahora y eternamente, que el Acólito y el Iniciado deberá dar al mundo cuando así le acusen; pues mientras haya profanos y buscadores del yo, mientras haya quienes no sepan ni puedan entender, y mucho menos aprecien las cosas superhumanas y no las físicas, el Acólito y el Iniciado continuará siendo acusado así. Como viven, así, si es necesario, deberán querer morir.

La armadura del Iniciado deberán ser estos "ricos tesoros" conocidos como una conciencia libre; pureza de corazón asociada con nobleza de la mente; amor que es puro y desinteresado, y un Alma que es verdaderamente viril y firme. Así preparado, el Iniciado como los Templarios de la antigüedad, estará "debida y verdaderamente" preparado incluso para la hoguera.

"Si los tintes roji-rosáceos
Cubren la Cruz de la Muerte,
La tenebrosa lobreguez no reina más;
Pero eso no todos lo ganan,
Pues Una sola cosa deberán hallar y escoger

Consagrándose en pos de Una sola buena parte."

La muerte es el segador que santo y pecador deberán encontrar por igual. El sólo tiene la llave de la Gran Cordillera que todos deberán cruzar para poder renovar el Espíritu del Alma. La muerte es una Cruz que todos deberán llevar antes que el Alma pueda abandonar su caediza habitación de arcilla. La muerte es la Gran Cordillera; la que separa al Alma del cuerpo. Si el Alma está preparada y dispuesta, entonces su tinte no es tenebroso y prohibitivo, sino Roji-Rosáceo; este es el Misterio de la Rosa-Cruz.

"Todos buscan la Luz,
En el brillo metálico
Algunos, algunos en el tonto sueño;
Mas ella elude sus planes.
Su búsqueda no les devuelve verdaderas canciones ni soles,
Sino vanos sonidos, un destello vacante."

Todos los hombres, justos e injustos por igual (con excepción de los ahora numerosos que se hundieron debajo de lo humano) buscan la salvación de su Alma; algunos (los injustos) en el tonto sueño y con descarriados planes, de los que no son los mínimos la tortura y el asesinato de quienes no creen como ellos, sino que quieren sacrificar su vida si es necesario. Los injustos y los infieles son los más crueles en la destrucción de sus hermanos más fieles; así justifican su propio envilecimiento. Toda la historia de la humanidad proclama este hecho, y esta crueldad continuará hasta que los justos y los rectos se preparen para combatir como preparan al Alma para la Luz Inmortal de Dios. Buscan la Luz y la hallan. Pierden el derecho a la vida y sus privilegios porque no son igualmente sabios respecto a las cosas del cuerpo. "Estad atentos porque Dios viene en la oscuridad de la noche cuando el hombre duerme y nadie vigila." La muerte llega al falso que no vigila y es tomado desprevenido.

"El hijo de una viuda,
Alrededor de cuyo trono
Están los hijos del dolor que no lloran,
Una casa de piedras apiladas,
En medio de la vergüenza y el escarnio, de consuno,
Mantendrán la comunidad de los hermanos.
Entonces preparará
Y Formará allí
Un signo el Maestro Albañil."

El Maestro mecánico o el Maestro Iniciado toma la piedra (el cuerpo) y la prepara mediante los Fuegos de la transmutación para convertirla en la Luz brillante o guiadora.

"Ni de Piedra ni Latón;
De fantasmas libres quienes respiran aire puro;
Sólo aquéllos esa visión compartirán
Aunque todos se precipiten para atraparla."

La casa no construida a mano con las "piedras" que los constructores desecharon — el cuerpo — que el Maestro mecánico, el Iniciado prepara para un Templo, la Casa para el Señor, por medio de los Fuegos de la transmutación para la Luz Inefable.

Todo el mundo busca compartir los beneficios del Espíritu, sean dignos o no, pero sólo serán escogidos quienes revelen sus Almas; aquellos a quienes el San Grial, o el Santo Grial envuelva en su Luz.

Los muchos indignos que no sembraron y que, en consecuencia no podrán cosechar, serán los más acerbos en las acusaciones y denuncias y los más crueles en sus persecuciones.

"En tierra occidental,
Densos como arena.
Los discípulos acudirán en tropel y descollarán,
Y no cederán ante el poder tiránico.
Es fácil y flojo con mano debilitada
Que su fuerza Se desflore."

En este Mundo Occidental, en esta "tierra oscurecida por alas", nacerá el poder justo y potente de los Iniciados durante esta Nueva Era que ya ha empezado. En esta Tierra Occidental están reencarnando ahora rápida mente las muchas Almas que en el pasado hallaron parcialmente la Luz pero que fueron privadas de la vida por un poder injusto antes que completaran su Obra. Estas Almas que reencarnan y retornan ahora a la Fuente de la Luz se convertirán en los trabajadores del milagro (los trabajadores de la JUSTICIA) de la Nueva Era.

El cimiento está listo; el suelo está preparado; la semilla está a mano para la siembra. La hueste que ingresa, de Almas JUSTAS preparadas en encarnaciones anteriores, no cederá a la fuerza tiránica.

"Cuando a los mejores sentimientos
Se los llama broma,
Y a la verdad y la Fe, engaño,
Muchos encontrarán confusión.
Empero, de ese fermento la Luz expresada
Triunfará sobre la ilusión."

El autor de estas líneas tuvo una clara visión del futuro (nuestro presente) cuando lo que es bueno considerase una ilusión; Dios, un mito, la moralidad un concepto erróneo de una mente morbosa; el Alma del hombre, inexistente. La verdad se tolera sólo cuando media beneficio. Las promesas del hombre son "pedazos de papel". A pesar de todo esto, los Hermanos de la Luz saben que la Luz vencerá toda ilusión (las "tinieblas" en las mentes de los hombres), continuarán su camino, sabedores plenamente bien de que ha comenzado el tiempo de cosechar; que quienes hacen la luz sobre las cosas reales de la vida (amor, moralidad, honor, virtudes domésticas y la santidad del hogar) serán barridos dentro del limbo de las cosas olvidadas; que el ejército de quienes una vez tuvieron la Luz regresa; que este ejército llegará a ser los estadistas y dirigentes del futuro; que la política será obligada a dar paso a la calidad de estadista y que el símbolo de la libertad que se alza en el puerto de Nueva York se convertirá en el símbolo de la LUZ PARA EL MUNDO. Quienes estén en el Sendero no serán torcidos por las fuerzas malas del presente, sabiéndolas temporales y pasajeras.

"El héroe sufre
De los aires orientales
Pusilánimes vencidos por el temor.
Empero, el ardor, unido a la fe, repara
La blanca inacción del frío error."

"Los entusiastas son los embajadores de Dios", así escribió el gran Iniciado Dr. P. B. Randolph. Entusiastas divinamente imbuidos, con el conocimiento ganado durante su Iniciación, guiarán a las Almas fervorosas, barrerán las fuerzas malignas controladoras, y otra vez plantarán la bandera de la Luz en el suelo del Mundo Occidental como se profetizara edades atrás. Entonces, los hombres, por su propio esfuerzo, serán otra vez libres: hombres de Dios.

"Una faja mística
El borde de la Tierra toda .
Rodeará ciñéndola;
Todos, confesando una sola descendencia,
Tendrán un Solo nacimiento afín,
Y la Paz, a través de la Fe, lluvia de bendición.

"Con repique de campanas
Y rima coral,
El nuevo signo se rendirá
Ante el esplendor arquetípico;

"El héroe sufre
De los aires orientales."

Al final, el hombre diminuto, el Microcosmos, como el Macrocosmos (el Universo) manifestará en acción constructiva todas sus potencialidades, habiendo transmutado la pequeñez de lo puramente humano, lo carnal y brutal, en la Luz que proviene de Dios; el Alma, habiendo alcanzado la Conciencia y habiéndose convertido en el GLOBO ALADO, tendrá el privilegio del vuelo ascendente.

"El espacio del mundo suministrará
Del dechado plenamente fluido
Del sublime Amor
Para organizar, en ordenado tiempo,
En forma y en tono, en palabra y canción,
En espíritu y acto, el mal caótico."

La Iniciación final. El Alma puesta en Libertad. La promesa cumplida. El Alma que ingresa en su Luz plena (que se convierte en el Globo Alado) se manifiesta en su vuelo. Los injustos son llamados ante el Trono de Justicia. El horror del Alma que no podrá ocultar más su yo inferior.

"No te asustes. La Promesa, que hace siete años
Te hice, la he cumplido.
Terminarás noblemente, como empezaste [y viviste];
No has vivido en vano; tu edificio está en pie;
Y este mismo poder, desde aquí edades recordativas
De tu penoso martirio, por una oscura
Y temible sentencia retributiva, será
En algún tiempo la prisión de alguien que llevará
La corona de este Felipe que ahora escarnece los reclamos
De la justicia y del deber, ¡ay!, y la de quien,
Brotado de ese mismo tallo, muerto este tigre
Manchado de sangre, se ocultará en la vestimenta pura de la alianza.
Pero escucha, aquí suena la hora que me libera
De este mi peso de la figura terrena reasumida.
Recuérdame, mañana, cuando el sol
Brille sobre ti primero, ¡y finalmente sobre la tierra!
Su primer rayo te da vislumbres de la Luz; ¡
Su último rayo TE UNE CON ÉL. ¡Adiós, obra
Muy quedamente, Padre, con el Sueño de tus hijos
Y que Dios te envíe en su Luz! "

La Luz final, el último grado sublime de la Iniciación, sólo es posible como resultado del pasaje a través de la muerte. Tal como la entrada del Alma en la vida en la tierra presagia la

muerte, así el pasaje "a través del Valle" presagia la vida y la seguridad de que sigue más Luz. El Gólgota o la Dolorosa deberán preceder siempre a la Luz, y la Luz deberá acompañar al Alma a través del Valle.

"Surge la voz de Memnón
Cuando golpean los primeros rayos del Sol;
El número perfecto purga
Al infinito innumerado;
El Mártir, coronado, emerge
De los reinos del dolor a la Luz.
La estrella es clara;
El futuro, cercano;
¡Con cantos de alabanza reverencia a la Luz!"

El dolor y el sufrimiento, la pérdida y la aflicción, aceptados rectamente, y las lecciones aplicadas correctamente, sirven para despertar al Alma para que penetre en la Luz. Tal como la semilla debe yacer en el frío y la oscuridad del suelo a fin de que pueda madurar, germinar y producir su especie, así de modo parecido la Chispa Divina debe pasar a través del purgatorio del yo a fin de que éste, también, pueda despertar y reflejar a su Creador a través de su propia glorificación (iluminación).

"El enneguecido hijo del polvo
[El hijo del hombre: gusano del polvo]
Victorioso por el Padre.
Que reciba la Luz."

La Oración de lo Incógnito y el tránsito de De Molay por la hoguera y el pilar de la Llama.

"En el nombre, de la Luz [el Alma Cósmica], el Verbo, el Poder
Yo te bendigo en el número perfecto. A ti te doy
La paz de nuestro Maestro. Estás absuelto.
Avanza hacia tu júbilo.
Sanciono que tú representes al Valle
[El Orden invisible.]
Ante la Luz eterna [la Deidad del mundo] harás tu oración
A Dios por nosotros [los hermanos].
¡Iluminado! ¡La pleitesía del Valle
Para llevarla al Maestro de la Colina!"

De manera similar, el Nazareno entregó el "espíritu", exclamando: "Está consumado", habiendo alcanzado la Luz, que es el Alma, su libertad; así el Alma Iluminada del Iniciado De Molay emprende su vuelo cuando pronuncia las palabras:

"¡Tu señal! Aleluya a la Luz
Y éste es el Signo por el que seréis conocidos,
Que la paz, el amor y la inocencia queden entre vosotros;
No es la persecución, es la discordia sola
La que puede separarlos. A través de oscuros senderos, desechad el temor;

LA ZARZA ARDIENTE DIOS HA MOSTRADO A MOISÉS,
Más a vosotros Él os da una Estrella [la Matutina] por guía.

"Mas no enseñéis sino mediante parábola y signo;
El joven deberá desarrollar esto del yo.
O jamás discernirá el Sendero Divino;
Los sonidos verbales toman alas como del viento y vuelan,
Sin embargo, los truenos hablan desde el Altar sin voz de la Naturaleza
Aunque demuestran Ser fervorosos buscadores."

La operación de la Naturaleza es aparente a través de una sucesión continua de combates y reacciones, entre las fuerzas generativas y destructivas, siendo el impulso hacia adelante y hacia arriba, aunque retardado por el movimiento reactivo. Toda reacción de la fuerza destructiva, que es vencida, suma esa mucha fuerza hacia un movimiento adelante y así hay un progreso gradual. Igual que con la Naturaleza ocurre con el hombre; puesto que éste es una réplica de la Naturaleza y dentro de él están todas las fuerzas y todos los poderes, constructivos y destructivos, que se hallan en su madre (la Naturaleza) más el impulso Divino que es parte de la Chispa Divina, ha tenido una oportunidad de volverse despierto; su tendencia, siendo una Llama, es siempre hacia arriba, aunque retardado continuamente por los deseos carnales:

"Todo el mundo esférico es sólo el Signo de Dios;
La LLAMA FULGURA HACIA ARRIBA, como hacia arriba crece el árbol,
Las olas espumosas para llegar a los cielos se inclinan
Y esparcido sobre todo está el mar azul del éter;
La Luz puja con el brillo como las Estrellas para brillar,
Y a través de todo Ser fluye la energía de la primavera."

EL SENDERO INICIATICO

Quiéralo o no, llegará el tiempo en la existencia de un hombre (i.e. durante una de sus encarnaciones) en que él DEBERÁ escoger entre entrar en el Sendero que conduce a la Inmortalización o penetrar en el limbo de las cosas olvidadas.

El primer paso serio del Neófito en el Sendero es buscar él mismo cabalmente la razón que le indujo a ir en pos del conocimiento oculto.

En muchos casos, el incentivo es indudablemente algún motivo egoísta. Esto puede ser inocente en sí mismo y conducir hacia algo más profundo y elevado. Cuando el motivo es realmente malo, el Sendero se vuelve peligroso para la mente y la razón, y sería mucho mejor para ellas abandonar su búsqueda, evitando así el castigo que tarde o temprano pagarán todos los que buscan dirigir lo Espiritual hacia fines ulteriores.

Una vez que el Neófito entro en el Sendero, no hay vuelta atrás. Las experiencias probaron ampliamente que, de los muchos que entraron en el "Camino de la Vida" hay numerosos que amaron demasiado bien las "Ollas de Egipto" e intentaron volver atrás. Esto lo encuentran imposible. La Ley que se pone en movimiento, cuando se toma el voto, no puede retardarse ni cesar su movimiento hacia adelante. Aunque el Neófito cese en todos sus esfuerzos, el impulso interno, la constante insatisfacción con la vida, indica que la Ley continúa funcionando y en un tiempo u otro obligará al Acólito infiel a reingresar en el Sendero y cumplir la misión de su vida.

La Ley Arcana puede declararse de este modo:

"Al Neófito que acepta la obligación y es admitido en los Misterios, no le está permitida una retirada exitosa. En algunos casos, como donde se viola el voto mismo, puede perderse la vida misma debido a los poderes del mal que se liberan cuando el hombre se deshonorra quebrantando un juramento solemne."

El Neófito sincero, que en su corazón anhela la vida mejor y más elevada, no permitirá que ninguna persona o cosa influyan sobre él. Este deseo deberá ser en procura de la Sabiduría y la iluminación, el conocimiento que viene como resultado de las experiencias que tendrá, incluidos el dolor y el sufrimiento que pueden ser parte de su destino. Tales buscadores no saben de temor. Si éste surgiese temporariamente, se dominarían con prontitud y seguirían su camino.

Dentro del hombre, dentro de cada uno de nosotros, se ocultan todas las pasiones del reino animal. Todos los animales que el hombre conoce están representados dentro de su ser, como tan clara e inteligentemente lo describe la inmortal obra maestra de Bunyan "Pilgrim Progress", que deberían leer no sólo los estudiantes de lo Oculto y los Misterios sino todos los hombres. Aunque estas pasiones estén dormidas en un hombre, están presentes y, tarde o temprano, DESPIERTAN Y TODA CRIATURA HUMANA DEBERÁ DOMINARLAS, O SERÁ DOMINADA

POR ELLAS. Esta es la suerte o la herencia DE TODO SER HUMANO VIVO. Al entrar en el Sendero, estas "criaturas" despiertan (a no ser que previamente hayan sido sometidas) para que las pasiones carnales puedan transmutarse en la Pasión Divina, en los FUEGOS DEL ALMA convertidos en la iluminación o en el MANTO con el que se vestirán todos los Iniciados.

De esta manera, por ejemplo, es enteramente posible que uno haya llevado una vida ejemplar en lo que concierne a la naturaleza sexual y haya estado casi enteramente libre de tentación. Al entrar en el Sendero, esta naturaleza creativa dentro de él puede despertar muchísimo y es posible que se le cruce en el camino una tentación y otra. Esto no se debe a que haya tenido hasta ahora ningún gran cambio dentro de él sino porque él salió a "matar", esto es, a dominar al Dragón, para que, como resultado, entre en posesión del Dragón. Ha puesto en movimiento una ley con la que deberá armonizarse o volverse su esclavo en vez del amo. Todos deberán encontrarse con la Tentadora, y el Hado es descripto como peculiarmente femenino. Mientras el hombre sea débil, ella le tentará, le traicionará, le arruinará y se reirá de él por su docilidad; pero una vez que ella toma conocimiento de que él no cederá más a ninguno de sus avances, ella se transformará en una sierva complaciente.

Así ocurre con todas las pasiones del hombre. Aparentemente, el hombre es una unidad, un solo ser. De hecho, es formidablemente compuesto. Dentro de él habitan, principalmente inertes, todas las cosas de la Creación. Él es, en verdad, el Microcosmos del Macrocosmos, el duplicado pequeño y algo insignificante del mundo mayor. Mientras él vive la vida totalmente material, estas fuerzas permanecen dormidas en gran medida. El poder de él es meramente nominal. Una vez que él despierta, despierta gradualmente a todas estas fuerzas ocultas; y cuando él domina una tras otra, sus energías, fuerzas y poderes aumentan hasta que, finalmente, cuando ha dominado y doblegado a su Voluntad a todos los que habitan dentro de él, poseerá la Voluntad y los poderes de los dioses, y así fue escrito que "el hombre se convertirá en el amo de las bestias del campo, etcétera."

Mientras gana el dominio sobre las criaturas ocultas dentro de él, se da otro paso igualmente importante, el de buscar dentro del yo más recóndito las debilidades ocultas que seguramente estarán presentes y que también deberán ser eliminadas a fin de convertirse verdaderamente en un hombre. Tal como dentro del hombre se ocultan todas las pasiones y todas las formas de debilidad, así también se ocultan todos los poderes, fuerzas y la Sabiduría de las Edades. Los Antiguos, plenamente sabedores de que esto es cierto, tenían sobre sus templos de Iniciación el precepto: HOMBRE, CONÓCETE A TÍ MISMO, tomando conocimiento como resultado de sus experiencias que, una vez que el hombre realiza exitosamente la búsqueda de la Sabiduría, su "compañera" será la Sophia Divina, i.e. la Sabiduría encarnada.

Esta búsqueda y este viaje por el Sendero abren al Neófito mundos desconocidos, lo mismo que oscuras cavernas, y un conocimiento de que está despertando a algo hasta entonces totalmente incógnito. Como resultado, nace dentro del sentimiento, el anhelo y la soledad que parece llenar de dolor todo el ser. Por esta razón se dice que el Nazareno lloró mucho y fue un hombre del dolor. Este es el preludio del despertar del Alma misma. EN TODA LA VIDA, LAS TINIEBLAS DEBERÁN PRECEDER A LA LUZ, COMO LA NOCHE PRECEDE AL DÍA.

El conocimiento de que el Neófito deberá, en última instancia, atravesar esta cámara de las tinieblas, donde habita la sombra, así como tuvo que atravesar la cámara de la creación animal dentro, y sus pasiones, por ningún medio impedirá que alguien entre en el Sendero, pues de otro modo ni la Consciencia del Alma ni la Inmortalidad podrán alcanzarse. Además, tarde o temprano toda Alma viva deberá atravesar exitosamente estas experiencias o perder su identidad personal. Cuanto más pronto el hombre despierte a esta necesidad y a su deseabilidad, más rápido alcanzará la meta que conocemos como Iniciación.

Aparentemente, no hay nada más terrible que el aislamiento y la soledad para quienes tienen consciencia de ninguna otra fase de la vida que la de la sensación externa y que hasta entonces no pueden crear su propio mundo de pensamientos; especialmente si en su medio ambiente no hay nada que atraiga y retenga su atención y les haga pensar. El pensar es un Arte. Realmente, pocos piensan por sí mismos. Inconscientemente, aceptan las ideas de otros, creyendo que éstas son sus propios pensamientos. Los pensamientos que piensa, con frecuencia no son más que las reacciones de sus pasiones animales o carnales, los apetitos nativos del cuerpo físico, o como resultado de las cosas que desean y no las cosas que ellos saben que son su beneficio.

Los pensamientos bienvenidos e indeseables entran en el reino mental. Ni vienen cuando el hombre lo ordena ni se marchan porque no se los quiera. Son como huéspedes turbulentos que no observan las reglas de la buena conducta. Esto da por resultado confusión y engaño, y es una de las razones por las que el hombre es débil, enfermizo y esclavo de las condiciones y el medio ambiente. El Sendero exige y conduce hacia la concentración; hacia la centralización; hacia el dominio del pensamiento y el poder para crear ideas nuevas y retenerlas hasta que manifiesten resultados.

Como es natural, al principio puede sobrevenir confusión, la cual parece ser destructiva. La mente, que despierta de sus siglos de inercia y confusión, intenta, en gran medida como la madre de una gran familia de hijos sin instrucción, sacar el orden del caos, para hallar solamente que el alboroto es demasiado grande para los primeros esfuerzos. Cuando se realizan esfuerzos continuados, se produce lenta pero gradualmente la separación de los ordenados respecto de los turbulentos, cada cuales ubicado en su propio nicho o esfera de acción, y cuando al fin cada cual es colocado correctamente, se establece el orden en el círculo familiar. Así ocurre con la mente. Lo constructivo deberá ser separado de lo destructivo, lo destructivo deberá ser eliminado y convertido- en constructivo; y cuando se produce el orden, vendrán pensamientos nuevos, ideas nuevas, imágenes mentales nuevas de cosas a cumplir o realizar.

La vida se vuelve sistematizada y comienza a tomar un aspecto enteramente nuevo. Este es el despertar de la mente. Es el bautismo de Juan mediante el agua. El bautismo del Espíritu mediante el Fuego, seguirá después si se continúa el esfuerzo.

Una vez que la mente despertó y surgió hacia una consciencia nueva, se introduce en la existencia la capacidad mental de visualizar un mundo nuevo con criaturas nuevas o renacidas, queriendo todas trabajar en armonía por un bien común. Entonces, el hombre empieza a mirar dentro de su propia Alma y una nueva Esfera se abre ante él. Sus facultades formadoras de imágenes se fortalecen. Las visiones mentales se presentan ante el ojo interior, para aceptación o

rechazo; si se la acepta, se vuelve objetiva y se concreta en el mundo externo. El comprende como un hecho que tiene el poder para introducir en la manifestación física algo nuevo y deseable.

Este es el Sendero del conocimiento. Pero no debemos olvidar enteramente la posibilidad de que haya visiones que sean indeseables, sí, horribles, y que constituyen el Terror, pero tales visiones no son posibles si los deseos son puros, si la consciencia está libre. Sólo quien ha limpiado cabalmente su Templo puede estar enteramente libre de visiones perturbadoras, y, afortunada o infortunadamente, esto es igualmente cierto respecto de los profanos que en sus sueños tienen las visiones de los males que asedian sus mentes y deseos durante las horas de vigilia.

En consecuencia, como obligación primera está la limpieza del Templo (el legendario establo de Augías) como el Nazareno hizo limpiar el templo de los "ladrones y cambistas" de su época. Hasta él tuvo obligación de purificar el templo de la suciedad, de las condiciones degradantes y del medio ambiente indeseable.-

¿Qué es el dúctil poder de la imaginación, y qué quieren decir los hombres llamando a las imágenes subjetivas "obras meramente de la imaginación"? ¿El hombre puede imaginar algo que no existe? ¿Las creaciones de nuestros pensamientos son menos reales que las cosas que creó la imaginación de los demás, puesto que todas las cosas deben existir primero en la imaginación? ¿No es el universo mismo un producto de la imaginación de Dios? ¿No podemos ser dioses en nuestro mundo interior, capaces de crear formas de lo que aparentemente aún no existe? ¿No dijo el gran Maestro, a través de San Juan: "Mas a los muchos que le recibieron, les dio potestad de convertirse en los hijos de Dios"?

"Gradualmente, a medida que el hombre se encuentra, contempla aún dentro de su mundo interior otro mundo, con espacio tan infinito como el del mundo externo, con montañas y llanuras, con océanos y ríos, con criaturas que le miran como su dios — porque él se ha convertido en el amo. Estas sacan vida de su Voluntad y alimento de sus pensamientos y sentimientos, de la misma manera que el hombre recibe ahora poder e ideas del Autor del universo, apareciéndosele quizá en sus contemplaciones mientras está dormido y en visiones mientras está despierto." — Lytton.

El próximo paso en el Sendero es poder cerrar los sentidos y los deseos del mundo material, dando de ese modo a los deseos Espirituales una oportunidad para que se los sienta. Este no es un trabajo de un día o una semana, sino un resultado del esfuerzo y del desarrollo. Ninguna visión es posible, ni se abrirá la vista Espiritual a los Neófitos a no ser que hayan aprendido primero, a través de instrucción y concentración prolongadas, a SILENCIAR los sentidos y pasiones del yo mortal. Habiendo abierto la visión y la vista Espiritual, el Neófito está bien en el Sendero para ganar conocimiento y obtener poder.

El conocimiento no podrá ganarse mediante inculcación. El Neófito toma la palabra del maestro por todo lo que pueda enseñarle pero no puede conocer, a menos que las percepciones interiores, el Alma misma tenga el sentimiento y sienta que es así. A partir del ser interior, a partir del yo Espiritual y a través de la experiencia personal sola podrá ganarse conocimiento y comprensión. Sentir es conocer. Sufrir es conocer. Crear es conocer. Ver meramente puede ser un engaño.

El materialista que no ha despertado al yo Espiritual dentro no tiene el derecho, la capacidad ni el poder para conocer las verdades interiores. Sólo quien, a través de preparación y vida recta (viviendo la vida como se enseña) ha sido capacitado para despertar a la Silente Vocecilla, al ser interior, podrá entender las verdades Espirituales.

El estudiante deberá cerrar firmemente todas las puertas (los sentidos externos) y excluir a todos los profanos, los sofistas y los escarnecedores: a la sofística. ¡Abrid vuestra percepción Espiritual! Cuidaos de la pasión y los malos deseos; evitad las opiniones erróneas y los prejuicios intelectuales. Mantened la mente dirigida continuamente hacia la fuente Divina de toda la existencia; empeñaos en pos de una realización continua de la presencia del Supremo; y, en el deseo de caminar el Sendero de la Luz hacia la Inmortalidad, no olvidéis ni siquiera por un momento que vivís en la consciencia de Él cuyo poder creó al mundo. Él es todas las cosas y todas las cosas son en Él. Es autoexistente, conocimiento puro, sabiduría suprema; y, aunque ningún hombre Le ve, salvo en la Luz o Fuego dentro de vuestro propio Centro, en el Universo no hay nada que pueda ocultarse de Su vista.

El próximo paso es entrar en una comprensión de las Leyes de la Naturaleza y una comprensión de que, dentro de ella, nada está muerto; de que todas las formas son manifestaciones de la única fuente Universal de la Vida. Aprended a conocer la causa de los fenómenos físicos que ocurren en el mundo de los fenómenos, la naturaleza de la luz y el calor, del sonido y la fuerza, y el espíritu que es vida.

El Neófito deberá buscar resolver el misterio de su naturaleza Espiritual y las Leyes que gobiernan su ser, entre las cuales las principales son el Karma y la Reencarnación, la generación y la Regeneración. Ha de saber cómo el Nómada humano y la Chispa Divina desciende una y otra vez para asumir una forma física y, en cada encarnación en la tierra, intenta en sumo grado construir la personalidad dentro de una Individualidad, el "gusano" de la tierra dentro de un dios; una mera criatura humana dentro de un hombre real plenamente dotado de la virilidad que Dios se propuso que todos los hombres poseyeran; un genio irresponsable, quebrantador de sus votos y destructivo dentro de quien, debido a un impulso interior, es totalmente responsable de todos sus actos; cuya palabra es sagrada ante Dios y el hombre; cuyo voto no es un mero pedazo de papel, sino irrevocable e inanulable y que vuelca sus esfuerzos en la construcción y sólo se defiende cuando es atacado. Ha de aprender cómo la criatura nacida de la tierra y de la mujer, aunque sea una acumulación siempre mutable de materia (de otro modo no podría ascender a las estrellas) es, no obstante, también siempre mutable en su consciencia y, en última instancia, en el Espíritu individual e incorruptible que conocemos como el Alma y alcanza la Iluminación.

Deberá aprender la significación de los signos simbólicos Arcanos, incluido el del misterio del Triángulo, el Triángulo entrelazado y doble, la Tau de los egipcios, la Serpiente Entrelazada de la India y lo que significa montar guardia en los portales del hombre para que nada impuro entre en el Templo, y para que jamás nadie sea admitido en el Santuario del Templo interior (el Santo de los Santos) a menos que primero demuestre que es uno de los allí Iniciados.

Estará constantemente en guardia para excluir todos los pensamientos y deseos malos que natural y continuamente buscan entrar en la mente y convertirse en parte del Alma.

Aprenderá que éstos y otros enemigos del Alma pueden mantenerse lejos de los Portales Sagrados si sus aspiraciones son por cosas más profundas y más elevadas que la mera satisfacción de los apetitos sensuales y la adquisición de bienes materiales, o la deseabilidad de cualquier forma corpórea, por agradable que esto sea para el ojo; aprenderá que no deberá permitir que estas cosas le esclavicen bajo circunstancia alguna. Además, aprenderá a comprender que la hermosura del Espíritu, que al ser atacado, se retira rápidamente al Trono del Alma cuando llega la tentación, es inmune a estos destructivos agentes de la carne.

Quien no ha sido tentado no puede conocer el poder de la tentación. El hombre que nunca descendió en las "cuevas" inferiores de la suprema tentadora halla difícil comprender los misterios del yo Espiritual. Que nadie se enorgullezca de su fortaleza hasta que haya sido frecuente y cabalmente sometido a prueba; ni que condene a quienes han caído. Más bien proceda a ayudar a sus hermanos para que ellos también puedan caminar hacia arriba. Que busque dentro de sí mismo sus propias debilidades (con seguridad son numerosas) y cuide que dentro de sí no quede abierta ninguna entrada secreta por la que una pasión favorita pueda entrar con el disfraz de un amigo o un beneficio. Si la tentadora gana la entrada durante los momentos en que no se está en guardia, él deberá estar preparado para llamar en su auxilio a las fuerzas superiores de su Voluntad despierta y siempre en guardia para rechazar al intruso indeseado. Entonces, las puertas del Alma se abrirán, la razón se entronizará y la Luz de la Sabiduría Divina le guiará. Para que no lo olvidemos, estemos siempre atentos al hecho de que la tentadora no se nos presenta anunciando sus intenciones con un sonar de trompetas sino en silencio, cuando todo parece estar bien.

Pocos son los hombres que conocen realmente su debilidad, que no hayan descendido en las profundidades de sus Almas donde, Sin saberlo, pueden hallarlas infectadas con "serpientes venenosas" y "reptiles ponzoñosos", símbolos de la ralea de las pasiones y de los espíritus de todos los malos deseos. Aun así, si los hombres saben cómo llamar en su auxilio a la Sophia Divina, al Espíritu de la Sabiduría, estos males y debilidades serán descartados y darán lugar a los deseos Santos y a las aspiraciones elevadas, y la paz se establecerá dentro de su dominio.

Durante el progreso de la Iniciación, el Neófito será introducido en una realización plena de que cuanto haga o piense producirá, a su tiempo, una reacción correspondiente sobre él y sobre todas las cosas con que esté aliado o conectado. Quien es beneficioso para los demás, realmente se beneficia de ese modo a sí mismo, mientras quien obra en perjuicio de los demás, aunque sea muy levemente, de ese modo está decretando su propio castigo. Eternamente y siempre, las acciones de los hombres son la simbolización externa de sus propias vidas interiores, y todo pensamiento y todo acto tienen la tendencia de repetirse.

El trabajo principal del Neófito, junto con la autopurificación y la transmutación de lo carnal en lo Inmortal, es el cultivo de todos los poderes y fuerzas de su ser. Deberá abrir, por así decirlo, la fuente interior del conocimiento y de la Sabiduría ganados durante muchas encarnaciones. Aquéllos están ocultos tan hondamente bajo escombros como para ser casi inalcanzables. A través de este trabajo, él aprende a conocer la Verdad y llegar a la Sabiduría; tal-sabiduría es casi independiente de la búsqueda y externa y sin la necesidad de adoptar las opiniones de los demás. Luego, aprende el arte de entrar en comunicación directa con las Jerarquías de la Hermandad Invisible de los Iniciados: los Hermanos de la Llama.

Finalmente, el Neófito deberá ganar una comprensión clara de que no hay bien relativo sin mal relativo. No existe un hombre tan puro que no albergue, dentro de su ser, elementos carnales. No habiendo nadie así libre, el hombre avanza Espiritualmente por medio de la transmutación, de los elementos carnales dentro de él. Mediante la "quema" de lo indeseable, el yo Espiritual gana la Luz¹³.

Por ejemplo, para grabar esto, las raíces del lirio encajadas en el lodo de las aguas, lo transmutan y él obtiene el material para "dar a luz" las magníficas y hermosas flores para alegrar los corazones de los amantes de lo bello.

No destruir nada, sino hacer uso de los elementos del mal para producir el bien, es el objeto del proceso alquímico empleado por el Iniciado y Maestro.

Cuando el yo superior empieza a despertar dentro y la Luz del Espíritu penetra en las regiones de los elementos carnales, el ego animal empieza a rebelarse e interferir en los esfuerzos que Se hacen. Estos males pueden incluso manifestarse de `forma objetiva como el legendario Terror del Umbral, el producto de la imaginación del hombre coloreada por los males que hay dentro, que hasta ahora no han sido transmutados, y que pueden disiparse prestamente mediante la exaltación de los pensamientos y deseos y el ejercicio de la Voluntad.

Uno de los Iniciados, escribiendo sobre el tema, ha expresado bien:

"Hay una buena región del Alma del hombre en la que residen estos habitantes. En personas degradadas, esta esfera rebosa principios vivos, semi-desarrollados o plenamente desarrollados y monstruosidades subjetivas de toda índole. Bajo ciertas condiciones, especialmente si el organismo físico está debilitado por la enfermedad, pueden, por así decirlo, salir de su centro y asumir una forma objetiva, vistiéndose con los elementos más groseros de la materia y convertirse en visibles incluso para los sentidos externos."¹⁴

"La materialización del Espiritualismo moderno provee un ejemplo de esto. La obsesión es otra manifestación, y es frecuentemente curable por quien tenga experiencia, mediante el control durante ese tiempo, por un medio u otro, de la mente del obseso y la liberación de la víctima respecto de la obsesión, ilusión o neurosis."

No es necesario decir que hay mucho mal (conocido ocultistamente como "entidades") entre todos los hombres, como para que sea bueno prestar atención a la advertencia del Nazareno:

"Cuando estéis de pie, cuidaos de no caer."

¹³ Remítase al texto *"Alquimia Espiritual"* (Spiritual Alchemy), Beverly Hall Corporation, Quakertown, Pensilvania.

¹⁴ Esto llega a ser continuamente más frecuente en la cantidad siempre creciente de casos de varias formas de neurosis. En poquísimos de estos casos hubo o hay una inclinación hacia las verdades Espirituales, siendo esto un estado casi puramente nervioso, mental y físico.

EL FUEGO SAGRADO O LA LLAMA DE DIOS

El Antiguo Culto del Fuego

Y las primeras palabras que Dios habló fueron: "Sea la Luz" y hubo Luz. Al Nazareno se le llamó la "Luz del Mundo" porque vino a disipar las tinieblas que envolvían las mentes de los hombres. Traer Luz y siempre más Luces es la obra de la Fraternitatis Augusta.

La aparición de Dios al hombre fue siempre con brillo y gran resplandor, en la forma de Fuego o Luz. Muchas de tales apariciones mencionan en las Escrituras y también en los libros Sagrados de otras religiones, y para hallar la verdad deberemos enfocar esta investigación con las mentes libres de prejuicio y parcialidad; de otro modo la verdad velada escapará por completo y la Sabiduría no será para nosotros.

"Aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, vinieron truenos y relámpagos, y espesa nube sobre el monte, y sonido de bocina muy fuerte; y se estremeció todo el pueblo que estaba en el campamento.

"Y Moisés sacó del campamento al pueblo para recibir a Dios; y se detuvieron al pie del monte.

"Todo el monte Sinaí humeaba, porque el Señor había descendido sobre él en fuego y el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía en gran manera.

"El sonido de la bocina iba aumentando en extremo; Moisés hablaba, y Dios le respondía con voz tronante.

"Y descendió el Señor sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte; y llamó el Señor a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió.

"Y el Señor dijo a Moisés: Desciende, ordena al pueblo que no traspase los límites para ver al Señor, porque caerá multitud sobre ellos.

"Y también que Se santifiquen los sacerdotes que se acercan al Señor, para que el Señor no haga en ellos estrago."

La iglesia ha enseñado que es sólo como resultado de que Jesús fue, o devino, el Hijo de Dios, que nosotros, a la vez, podemos acercarnos a Dios o que Él se acercará a nosotros. A pesar de estas inculcaciones, el Señor Dios se apareció a Moisés largos años antes que el Nazareno naciera y cuando creíase que la humanidad estaba mucho menos evolucionada que en la actualidad. Reconociendo esto como verdad, ¿por qué Dios sería ahora incapaz de mostrar Su presencia a su creación, el hombre, como El lo hizo en el tiempo de Moisés y los profetas? Puede

haber una sola respuesta: Dios ha retrocedido y perdido mucha de Su prístina simplicidad, pues es cierto que Dios no ha cambiado y precisamente quiere aparecerse al hombre de hoy como en el pasado, pero el hombre se volvió demasiado denso, demasiado carnal, demasiado impregnado en el yo, como para posibilitar la presencia de Él.

En los versículos citados, son claras las indicaciones de que es peligroso para cualquiera intentar ingresar en la presencia de Dios, o del Fuego en que Él puede aparecer, si tales personas no se prepararon cuidadosa y completamente. ¿No le dijo Él a Moisés: "Desciende, ordena al pueblo que no traspase los límites para ver al Señor, porque caerá multitud sobre ellos"?

Esto está totalmente de acuerdo con las inculcaciones de los Misterios Antiguos, como con las de las Escuelas Secretas de la actualidad. El hombre puede vivir de modo que posibilite a Dios aparecérselo e instruirle por medio de la Luz. Si el hombre intenta "rasgar el Velo" e ingresar en la presencia de Dios, o atraer hacia sí la Luz Inefable antes que esté plenamente preparado, el resultado puede ser la muerte. Las Escuelas Secretas no han cambiado en una sola partícula en todos los años desde que los poderosos Sacerdotes Iniciados gobernaban tan sabiamente en Egipto. Gradualmente, debido a la influencia de las hordas extranjeras, tomáronse prisioneros de guerra, y por la aceptación gradual (quizá inconscientemente) de sus ideologías no Espirituales, primero por la masa y luego gradualmente por los del Sacerdocio, el Egipto otrora glorioso se degradó, traicionó a sus Dioses y cayó en la decadencia.

En el Deuteronomio, Dios instruye a Moisés en las cosas que éste había de enseñar a los hijos que trajera a la libertad, de modo que se convirtieran en un gran pueblo; y estaría bien que el pueblo de nuestra nación libre escuchara y aplicara las mismas instrucciones para que, como los israelitas, no caiga también en la degradación y se convierta en paria del mundo.

"Porque, ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está El Señor nuestro Dios en todo cuanto le pedimos?

Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?

"Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparte de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos.

"Especialmente, el día que estuviste delante del Señor tu Dios en Horeb, cuando el Señor me dijo: Reúneme el pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra, y que ellos las enseñarán a sus hijos;

"Y os acercásteis y os pusisteis al pie del monte; y el monte ardía en fuego hasta en medio de los cielos con tinieblas, nube y oscuridad;

"y habló el Señor con vosotros de en medio del fuego; vosotros oísteis la voz de sus palabras, mas a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis." — Deuteronomio 4: 7-12.

Poco importa si interpretamos que esto significa que la Luz o el Fuego dentro de Moisés (el Alma que él había introducido en la Consciencia como resultado de las experiencias que atravesara cuando estuvo ante la zarza ardiente y la voz de Dios allí) le habló, o si en ese instante Dios le habló realmente. En un caso sería la Voz de Dios a través del Alma Consciente dentro de Moisés que le hablaba, mientras que en el otro sería Dios que hablaba directamente a Moisés como de hombre a hombre. En uno u otro caso, Dios no habla al hombre material, sino al (o a través del) Alma del hombre, que es una Luz o un Fuego, porque Dios siempre se ha aparecido al hombre en forma de Luz o Fuego, una forma de lo que Él Mismo es.

La Iluminación de Moisés — El logro de la Consciencia del Alma

"Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Medián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios.

"Y se le apareció el Ángel del Señor en una Llama de Fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. `

"Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema.

"Viendo el Señor que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí.

"Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es". — Éxodo 3: 1-5.

En estos pocos versículos del Éxodo se ocultan los MISTERIOS de los Misterios Mayores. En esto se oculta el secreto de la Iniciación y del logro de la Consciencia del Alma. ¿Por qué es que la "zarza" no fue consumida por el fuego? Por las razones de que la "zarza" refiérese aquí al cuerpo, al cuerpo físico (a Moisés), mientras que el Fuego dentro de la zarza representa al yo Espiritual de Moisés que se había convertido en un Fuego VIVIENTE como resultado del proceso de Iniciación a través del cual Moisés había pasado y que era este despertar o ingresar en la Consciencia del Alma de Moisés que le habló con la "Voz" de Dios. Esto fue su Iluminación, su devenir, o logro de la filiación con Dios.

Tal como el Fuego Viviente apareció a Moisés desde la "zarza", así aparecerá a todos aquellos Acólitos de las Escuelas Secretas que sigan fiel y coherentemente las instrucciones de las Escuelas. Las instrucciones que se dan en la actualidad no difieren en una tilde de las que recibiera Moisés. "Quita tu calzado de tus pies" nos ordena renunciar a todo lo que es carnal, burdamente material y destructivo cuando entramos en el "apuesto y cerramos la puerta para la devoción"; simbolizando el "calzado" estas cualidades indeseables dentro de nosotros y siendo emblema de todo lo que es material, terreno y temporal.

Las apariciones del ángel de la presencia de Dios, de la Persona Divina que representa a Dios, como todas las PRESENCIAS que personifican a Dios, están siempre en la luz. El Shekinah estaba siempre rodeado de resplandor, esto es, del Halo de Luz. He aquí por qué todos los autores antiguos e Iniciados nos dicen que el Fuego es una esfera en la que Dios habita.

Fue Fuego del Señor el que consumió el holocausto de Aarón sobre el altar:

"Y entraron Moisés y Aarón en el tabernáculo de reunión, y salieron y bendijeron al pueblo; y la gloria del Señor Se apareció a todo el pueblo.

"Y salió Fuego de delante del Señor, y consumió el holocausto con las grosuras sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y se postraron sobre sus rostros." — Levítico 9: 23, 24.

¿No es extraño que las multitudes de hoy quieran creer, y por lo menos profesen hacerlo, que Dios estaba dispuesto a aceptar las ofrendas de los pueblos primitivos, pero que considerarían irracionales o mentalmente desequilibrados a los del presente que ofrecieran a Dios incienso con corazón piadoso y noble deseo, en la creencia de que tales sacramentos son realmente aceptables?

No obstante, si Dios hizo leyes al tiempo que sacó del caos el orden, entonces esas Leyes deben existir y gobernar hoy como en el principio del tiempo, y si aceptó los dones tributados de corazón de los hombres primitivos, es seguro que los aceptará hoy. Siendo Dios inmutable, eternamente uno y el mismo, lo que Él Creó deberá ser, de modo semejante, eternamente lo mismo; de otro modo, Él sería un Dios mutable, y si mutable, entonces no podría ser un Dios eterno, puesto que lo que es Sempiterno y Eterno deberá ser, de modo semejante, inmutable.

En Jueces se nos dice:

"Y entrando Gedeón, preparó un cabrito, y panes sin levadura de un efa de harina; y puso la carne en un canastillo, y el caldo en una olla, y sacándolo se lo presentó debajo de aquella encina.

"Entonces el ángel de Dios le dijo: Toma la carne y los panes sin levadura y ponlos sobre esta peña, y vierte el caldo. Y él lo hizo así.

"Y extendiendo el ángel del Señor el báculo que tenía en su mano, tocó con la punta la carne y los panes sin levadura; y subió fuego de la peña, el cual consumió la carne y los panes sin levadura. Y el ángel del Señor desapareció de su vista."

—Jueces 6:19 - 21.

Los hechos que los antiguos realizaban con bondad de Corazón manifestaban su buena voluntad de ser como siervos ante la vista de Dios, haciendo lo que era correcto hacer, lo que beneficiaba a los hijos de Aquél, y tal como estas cosas eran entonces aceptables para Él, así son aceptables hoy. Dios necesita los servicios del hombre tanto en la hora presente como los necesitaba en el pasado. DIOS TRABAJA A TRAVÉS DEL HOMBRE. El hombre es su colaborador, el vehículo a través del cual Él se manifiesta. En cada "peña", es decir, en cada cuerpo material está oculto el Fuego que puede introducirse en la manifestación. Este Fuego se convierte en el Alma Consciente cuando "se golpea la peña"; esto es, cuando la carne se transmuta y se "libera" el

Espíritu. Esta es la obra de la Iniciación. El hombre no ha cambiado, y tampoco los métodos de la Iniciación; el proceso del desarrollo Espiritual.

En vez de Espiritualizar la "peña", el hombre carnal, el hombre está haciendo todo lo posible dentro de su poder para hacer que esta roca se vuelva más diamantina aún hasta que, ahora, la destrucción y la crueldad, "la inhumanidad del hombre con el hombre", se ha convertido en la ley de las naciones. Los pocos esclavizaban y gobernaban, y esclavizan y gobiernan a los muchos, y la libertad es una palabra que ha perdido su significado. Pronto deberá surgir otro "Moisés" que conduzca a las multitudes, no hacia una nueva tierra prometida, sino hacia el altar de Dios donde se llenen de nuevo coraje y fuerza capaz de destruir los hierros que las atan, y surgirán y con una sola voz loarán a Dios y empezarán a vivir realmente en armonía con la Ley Natural y Divina: a sembrar la "semilla" y segar la cosecha.

"Y edificó allí David un altar al Señor, en el que ofreció holocausto y ofrendas de paz, e invocó al Señor, quien le respondió por Fuego desde los cielos en el altar del holocausto.

"Entonces el Señor habló al ángel, y éste volvió su espada a la vaina.

"Viendo David que el Señor le había oído en la era de Ornán jebuseo, ofreció sacrificios allí.

"Y el tabernáculo del Señor que Moisés había hecho en el desierto, y el altar del holocausto, estaban entonces en el lugar alto de Gabaón." — I Crónicas 21:26 - 29.

En la dedicación del templo de Salomón, Dios mostró su complacencia manifestando Su aparición mediante Fuego y consumiendo el holocausto:

"Cuando Salomón acabó de orar, descendió Fuego de los cielos, y consumió el holocausto y las víctimas; y la gloria del Señor llenó la casa.

"Y no podían entrar los sacerdotes en la casa del Señor, porque la gloria del Señor había llenado la casa del Señor.

"Cuando vieron todos los hijos de Israel descender el Fuego y la gloria del Señor sobre la casa, se postraron sobre sus rostros en el pavimento y adoraron, y alabaron al Señor, diciendo: Porque él es bueno, y su misericordia es para siempre."

— II Crónicas 7: 1 — 3.

"Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Señor Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas.

"Respóndeme, Señor, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Señor, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos.

"Entonces cayó Fuego del Señor, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aún lamió el agua que estaba en la zanja.

"Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡El Señor es el Dios, el Señor es el Dios!" — I Reyes 18: 36-40.

Tan primitivamente ya, como en el Génesis, el hombre se había degradado y por medio del Fuego, Dios hizo un pacto con Abraham:

"Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.

"Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeante, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos.

"En aquel día el Señor hizo un pacto con Abram, diciendo: A tu semilla daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates."— Génesis 15: 16-18.

De tan vasta importancia esto era para Dios — en un mundo que entonces necesitaba del hombre — que toda mujer debía convertirse en madre, que las estériles se sentían malditas y pedían al Señor que las librase de su impío estado, y Él las escuchaba. Así hallamos en el capítulo XIII del Libro de los Jueces que un ángel se le apareció a la esposa de Manoa. La esposa de Manoa no tenía progenie, y el ángel le prometió el nacimiento de un hijo. Si ella quería obedecer ciertas instrucciones, como estaría bien que si las mujeres de nuestra época actual, tal como está impregnada de crimen y rapiña, las siguieran:

"A esta mujer apareció el ángel del Señor, y le dijo: He aquí que tú eres estéril, y nunca has tenido hijos; pero concebirás y darás a luz un hijo.

"Ahora, pues, no bebas vino ni sidra, ni cosa inmunda.

"Pues he aquí que concebirás y darás a luz un hijo; y navaja no pasará sobre su cabeza, porque el niño será nazareno a Dios desde su nacimiento, y él comenzará a salvar a Israel de mano de los filisteos." —Jueces 13: 3-5.

Actualmente, como nunca antes en la historia del mundo, hay más necesidad extrema de que Israel (EL PUEBLO NUEVO) se libere de las manos de los "filisteos", y se entregue en manos de la mujer, el remedio para este mal. Si ella tuviera voluntad para obedecer a la Ley, libraría a la progenie del mundo, que se convertiría en los AMOS DE LA ERA, los cuales tendrían la fortaleza y el coraje para "matar" a los "filisteos", a los dictadores asesinos, a los violadores (los malhechores máximos), a los bandoleros, pandilleros y esclavizadores de las razas.

Hay razón sana y científica en las instrucciones dadas a la esposa de Manoa, el de la tribu de Dan. La bebida fuerte y muchas comidas son "cosas impuras" porque producen ácidos en el físico femenino, e ingerirlas puede ocasionar (y frecuentemente ocasiona) en el organismo una acidez de naturaleza tal que destruye al fuego creador, a la "semilla", e impide la fecundación del óvulo. Si tiene lugar la concepción, el actual hábito casi universal en que las mujeres se complacen

(fumar, ingerir bebidas fuertes y mucha comida pesada) produce un estado que imposibilita la creación de un hijo que nazca realmente normal, sano y Espiritualmente imbuido, y en vez de un Salvador, se introduce en el mundo un dictador, un bandolero o un tratante de blancas.

Estos hábitos, que los pueblos primitivos desconocían, son ahora tan universales, por tanto, tan comunes y aceptados tan generalmente como "lo correcto", que pocos quieren creer que, dentro de estos actos, se esconde el medio para la destrucción de los mundos y las razas.

Asimismo, en el Libro de los Jueces, Manoa procura hablar con el ángel y, a su pedido, Dios permitió que el ángel se le apareciese, aunque Manoa pensó que era un hombre:

"Y Manoa tomó un cabrito y una ofrenda, y los ofreció sobre una peña al Señor; y el ángel hizo el milagro ante los ojos de Manoa y de su mujer.

"Porque aconteció que cuando la llama subía del altar hacia el cielo, el ángel del Señor subió en la llama del altar ante los ojos de Manoa y de su mujer, los cuales se postraron en tierra." —Jueces 13: 19-20.

La primera aparición de Dios, entonces, que fue en la gloria, o lo que es lo mismo, en la Luz o el Fuego, y que mostró Su aceptación de los sacrificios en tantos casos consumiendo estos sacrificios con el fuego, fue al pueblo del Oriente, particularmente a los persas, como la representación simbólica de la presencia de Dios entre ellos, y empezaron a adorar a Dios en o a través del fuego. De los asirios, caldeos y persas, este culto llevóse hacia el sur a los egipcios, hacia el oeste entre los griegos y éstos lo introdujeron en Italia. Los griegos estaban acostumbrados a rendir culto a sus Prytaneia, y allí consultaban por el BIEN PÚBLICO. Sobre el altar manteníase el fuego constantemente encendido, al que conocían por el nombre de Vesta. El fuego mismo era Vesta propiamente dicha; y sobre ello escribió Ovidio:

"Nec te aliud Vestam, quam vivam intelligere flamen. "

"Los Prytaneia eran los atrios de los templos, donde se conservaba un fuego que jamás se permitía que se apagara. Cambiando de formas arquitectónicas desde los altares, o cubos, hasta las cúspides de las verticales típicas, o torres; o hasta los extremos de los cirios, como los que ahora vemos que se usan en el culto católico, que en inglés se llaman "tapers", por su forma ahusada o piramidal, y que se supone que indican siempre la Presencia o influencia Divina. Esto, a través del simbolismo que existe en la Luz Viva, que es la última muestra exaltada de materia fluyente o de brillante materia inflamada, penetrando en el mundo incógnito e invisible de la Luz Celestial [o Fuego Oculto], hacia la que tienden todas las formas de las cosas, y en la que hasta la idea misma pasa del reconocimiento como significado, evoluciona, surge, como lo hace toda llama, para escapar y volar hacia el cielo."

Vesta, el Espíritu del Fuego, era adorada generalmente en templos circulares, que eran imágenes, o las miniaturas del templo del mundo y su domo, o cúpula, de estrellas. Era en los atrios de los templos, y en la presencia de las luces y ante éstas, que se observaban siempre las formas del culto ceremonial. Es cierto que Vesta era adorada en Troya; y Eneas la introdujo en Italia, pues está escrito en la Eneida:

"Manibus vittas, Vestamque potentem, Aeternumque adytis effert penetralibus Ignem." — Eneida, II, 298.

"Numa fundó una orden de Sacerdotisas Vírgenes, cuyas obligaciones y cuidados consistían en mantener constantemente el Fuego Sagrado. Empero, mucho antes de la época de Numa, descubrimos que entre los albanos no sólo era costumbre sino también honorable designar a las vírgenes de superior nacimiento para que fueran Sacerdotisas de Vesta, y mantuvieran sobre el altar el fuego constante sin que se extinguiera." —Jennings.

Copiando a las Sacerdotisas de Vesta, teníamos las vestales católicas tan bien conocidas a lo largo de toda la civilización. Este culto fue puro e inmaculado al comienzo, y así continuó durante siglos, pero como tantos otros oráculos sagrados, sufrió abusos hasta un grado tal que el subyacente principio mismo se perdió para la masa y para gran parte del Sacerdocio, de modo que en la totalidad sólo los Hermanos de la Llama conservan el misterio y pueden ayudar al Neófito para que revele el secreto.

Cuando Virgilio habla (Eneida, IV, 200) de Iarbas, en África, como que construyó cien templos y cien altares, dice:

"Vigilemque sacraverat Ignem, Excubuiam Divum asternas, " — que había concentrado un Fuego que nunca se apagaba. Y a estos templos y luces o a este fuego los llama "Vigilia Perpetua", "Luces Vigiles", o prueba de la presencia de los dioses. Mediante la cual expresión significa que donde ardían tales luces, estaban protegidos y solemnizados constantemente los lugares y cosas; que los celestiales, o ángeles defensores "acampaban" donde se mantenían estudiada e incesantemente estas llamas sobre los altares y estas antorchas o luces en torno de los templos.

Así, parece que desde la antigüedad más remota ha sido costumbre general mantener un fuego constante, concibiendo que los dioses estaban allí presentes. Esta no era meramente la opinión de los habitantes de Judea sino que se extendía por toda Persia, Grecia, Italia, Egipto y la mayoría de las demás naciones del mundo. Hasta en la Masonería de la época actual no puede haber iniciación sin sus cirios encendidos. ¿Por qué?

"Porfirio imaginaba que la razón de que los mortales más antiguos mantuvieran un fuego constante y siempre ardiendo en honor de los Dioses Inmortales era porque el Fuego era muy semejante a Dios. Dice que los antiguos conservaban en sus templos dedicados a los Dioses un fuego que no se apagaba porque ese fuego era como ellos. El fuego no era especialmente semejante a los Dioses, sino que, a través de él, su presencia podía manifestarse a los mortales. El Dios verdadero siempre se apareció con brillo y gloria, pero nadie diría que el brillo era Dios, sino que era muy semejante al Shekinak en que Dios se aparecía. De aquí nació la costumbre de conservar un fuego que no se extinguiera en los antiguos templos.

"Acostumbrando entonces Dios aparecerse en el Fuego y concibiéndose que habitaba en el Fuego, la creencia se difundió y, de modo gradual, fue aceptada universalmente. En primer lugar, entonces, no era fuera de lo corriente pensar en tomar contacto con Dios por el mismo medio por el que uno establecía amistad con otro. Puesto que Dios se aparecía al hombre en la Luz, en nubes de Luz o en el Fuego, era sólo natural que concibieran la idea de que Él habitaba dentro de la Llama y construyeran sus conceptos religiosos sobre esta idea demostrada. Por tanto, gradualmente la masa se volvió super-minuciosa con el fuego material que era mantenido encendido constantemente, y con las cosas que habían de sacrificarse. Procedieron paso a paso hasta que, al final colmaron la medida de sus aberraciones, que en realidad eran instigadas por su celo y su deseo intenso de mitigar el desagrado de sus divinidades, comprendiéndose que la religión era un sentimiento mucho más intenso entre esta gente más primitiva, introduciéndose en ceremonias indeseables en las que se empleaba el fuego y que de ellos reverenciaban realmente como la última forma física posible de la Divinidad, no sólo debido a su grandiosidad y poder, sino también a su pureza. "La forma piramidal o triangular que el Fuego asume en su ascenso al cielo se usa en la tipología monolítica para significar el gran poder generativo. Sólo tenemos que mirar a Stonehenge, Ellora, las torres de Babel de África Central, las ruinas gigantescas esparcidas por toda Tartaria e India, para ver cuán gloriosamente simbolizan la majestad del Ser Supremo. A estos obeliscos verticales, o lithoí, del viejo mundo, incluido el Bethel, o Columna de Jacob, o Almohada de Jacob, que se eleva en la llanura de "Luz", añadiremos, como la forma conmemorativa o recordativa del Fuego, a las Pirámides de Egipto, al Milenario, al Gnomon, a la Mete-Stone, o Marca, llamada Piedra de Londres, y todas las cruces que se alzan en el cruce de cuatro caminos, todas las cruces de los Mercados, las Torres Redondas de Irlanda, y en todos los aspectos mutables de su genealogía todas las espirales y torres, en su gran proclamación jeroglífica, en todo el mundo." — Jennings.

Debe efectuarse una cuidadosa diferenciación entre el concepto Espiritual de la Luz y el Fuego como lo describen los diversos escritos Sagrados y como lo sostienen los Iniciados y los Profetas, y compararlo con los conceptos de esta Luz o Fuego como los entienden las masas. En el primer ejemplo, es la simbolización Suprema de Dios, del Alma Cósmica, de la Luz Cósmica y la

Sustancia a través de la cual se puebla el mundo, siendo todas estas esencias de la Luz o el Fuego básicamente las mismas. En el segundo ejemplo, debemos tener presente que la masa sólo puede reconocer y entender la manifestación burda. El amor, como lo ven los poetas y lo entienden los profetas, es algo que sólo las mujeres y los niños pueden sentir. Su ejemplificación burda, las pasiones carnales, son algo que todos los hombres pueden entender.

La degradación de la pasión, la manifestación carnal de lo que se llama amor ha producido la debacle de la matanza al por mayor que presenciamos en el presente siglo, y este continuará hasta el tiempo en que la humanidad despierte a las antiguas verdades y eleve su Espíritu hacia el Alma Sublime de la Adoración. Este es el mensaje de las Escuelas Secretas: la misión de la Fraternitatis Rosae Crucis, esto es, de la Rosa-Cruz.

LA FILOSOFÍA DEL FUEGO¹⁵

La filosofía del Fuego (el Misterio de la Llama) subyace en la Doctrina Secreta y en los Misterios Antiguos y es el Cimiento sobre el cual reposan las Fraternidades Ocultas y la Iniciación esotérica.

La PRIMERA y más antigua Fraternidad Filosófica, Espiritual y Arcana que se fundó (a veces considerada como Oculta) es la auténtica Fraternitatis Rosae Crucis, más generalmente conocida como Rosa-Cruz.

Probablemente, es la que menos se conoce entre la masa porque — como en la Masonería — está prohibido el proselitismo, pero es muy respetada entre los estudiantes de Ocultismo como resultado de los voluminosos escritos de George Lippard, Paschal Beverly Randolph, Freeman B. Dowd, Paul Tyner, Alexander Wilder, J.C. Street y otros que consagraron sus vidas a la Gran Obra, sin desviarse jamás de los preceptos que enseña la Fraternidad y de la base de la Iniciación Filosófica; esto es, la Conciencia del Alma.

En un Manifiesto publicado durante el año 1871 por el entonces Gran Maestro Supremo de la Triple Orden, el doctor P.B. Randolph declaró francamente que el fundamento de las enseñanzas esotéricas de la Fraternidad Augusta era la Filosofía del Fuego, el Misterio de la Llama:

"Se alega contra nosotros que "creemos en la Magia y la practicamos"; admitimos el hecho; ciertamente, lo hacemos: la pura, blanca, brillante, refulgente, radiantemente gloriosa Magia de la Voluntad Humana, a través de la cual y por la cual las pasiones humanas se hacen (se transmutan) para corregirse, y por la que únicamente la mujer, de otro modo indefensa, se arma plenamente contra la tosca brutalidad de miles de mal denominados "hombres" e incluso "esposos"; y este es un poder puramente Crístico también, un integrante de la primitiva fe Crística: muerta aquí, enterrada casi por todos lados bajo montañas de polvo parloteante y desiertos de error. Además, se imputa que tenemos "ciertas Doctrinas Esotéricas o Secretas muy extraordinarias". Admitimos el hecho, y la intención es patente por aquel otro hecho, a saber, "que estas Doctrinas Secretas sólo se divulgan a los puros, virtuosos y dignos". Quienes nos agreden, fracasaron en todos sus designios de penetrar en los Misterios, y la inferencia es lisa y llana. Ni siquiera los desafectos dejan de ver "la razón del porqué". Ahora, sin embargo, presentamos aquí, algunas de estas 'Doctrinas Secretas'."

Enseñamos que la Deidad habita dentro de los portales Crísticos de los mundos luminosos, y que la lámpara que la ilumina es el Amor Supremo.

¹⁵ Considerando los grandes cambios que tuvieron lugar desde la publicación de la última edición del presente libro, el título del libro posiblemente sería más apropiado si se cambiara por LA FILOSOFÍA DE LA LUZ INEFABLE, para que armonice con la Nueva Dispensación en la que hemos ingresado.

"Afirmamos que ningún poder llega jamás al hombre a través del intelecto; que la bondad sola es Poder, y que eso pertenece solamente al Corazón, por lo que ese Poder llega al Alma sólo a través del Amor (notad: no la lujuria sino el AMOR), el subyacente Fuego-Vida Prístino, que subtiende la base del Ser — el formativo y fluyente suelo del mundo — cuyo sentir verdadero es el comienzo del camino hacia el poder personal. El Amor yace como el cimiento y es sinónimo de Vida, Fortaleza y Adhesión.

"Sostenemos que la Deidad habita dentro de la Sombra, detrás de la Llama Sempiterna, cuyos asombrosos resplandores las mentes los han confundido con el Dios mismo. Declaramos que todas las cosas, especialmente el Alma humana, es una forma del Fuego; que el hombre es no sólo la única inteligencia en la naturaleza, sino que hay, y los espacios aéreos abundan en ellas, inteligencias multiformes, que tienen su origen consciente en Aeth¹⁶ [manifestando la Luz Inefable] como el hombre tiene el suyo en la materia; y que hay grados de éstas, que ascienden en series infinitas de Jerarquías, humanas y ultrahumanas en lo Eterno inimaginable.

"Dios, el Alma del Universo, es calor positivo, Fuego celestial; el Aura de la Deidad es el Amor, el elemento primero de todo Poder, la externa esfera del Fuego, el pulso informante y formativo de la materia. La inducción es cristalina pues se infiere que quien tenga más amor, ya sea su expresión tosca o refinada, cultivada o cruda, tiene, en consecuencia, más de Dios o del Espíritu Cósmico, siendo el elemento temporal sólo necesario para la perfección o el refinamiento de este amor en esencia Espiritual."

Un rosacruz anterior escribió:

"La justicia llega con tanto retraso a todos los pensadores originales, y los prejuicios y azoramientos (no en el buen sentido) tardan tanto en desprenderse de las investigaciones profundas que, incluso ahora, los rosacruces (antes que los paracelsianos y magnetistas) son totalmente ignorados como los arquímicos, los experimentadores del Fuego Cósmico, con cuyos hondos pensamientos y trabajos incansables la ciencia moderna está en deuda por la mayoría de sus descubrimientos."

El saber de los Hermanos Herméticos es la infraestructura de la filosofía actual. En su aspecto de aplicación, el Rosicrucianismo es la ciencia que es familiar y valiosa. Pero como las creencias herméticas forman una gran religión, por supuesto tienen sus adaptaciones populares; y, en consecuencia, hay envuelta una mitología. Siempre deberá haber una maquinaria [expresión

¹⁶ Enseñanzas fundamentales del Sacerdocio de Aeth

simbólica de toda fe a través de la cual puede ser conocida por el profano], y el error de la gente es confundir y aceptar una maquinaria infantil y una mitología colorida de una religión con la religión misma.

"Místicas, fantásticas y trascendentales — es más, imposibles, como los estudios y objetivos de los rosacruces parecen Ser en estos días ultramodernos — no ha de olvidarse que las verdades de la ciencia contemporánea se basan en los sueños de los viejos pensadores.

"Partiendo de la filosofía natural, los Hermanos de lo Arcano buscaron el Espíritu subyacente en esta filosofía Natural. Esto requería un desarrollo del yo Espiritual interior. Se cumplió por medio de la purificación del yo, por medio de la transmutación de lo carnal y por medio de las Invocaciones; a través de humildad, adoración y devociones; a través de penitencias, para cambiar los deseos carnales, y a través de la purificación de los sentidos, y, de ese modo, a través de la apertura de los sentidos más finos, interiores o Espirituales — a través del cierre de un estado, a fin de posibilitar el ingreso en otro estado — los rosacruces buscaron alcanzar todo esto."

La doctrina hermética es parte de la filosofía Arcana Universal de la Fraternidad Augusta. Sus enseñanzas concernientes al Fuego son idénticas al concepto rosacruz. El fuego es, a la vez, el gran purificador y separador de los elementos. Es el infierno para los malos, pero en el Espíritu puro no opera perjuicios. Todo el mundo deberá ser purificado por este Fuego: la intensidad del Amor verdadero para la nueva dispensación. Cuando recordamos el hecho de que el fuego, como calor, es la Base de la Vida, comprenderemos qué es realmente el Amor y qué puede hacer por nosotros y por toda la familia humana.

Como todas las demás cosas que toca, el hombre no desarrollado ha procurado constantemente bajar a su plano del ser todo lo perteneciente al concepto superior del poder creador, que es él mismo una forma del Fuego. Olvida que éste es la emanación directa del Pensamiento de la Criatura Divina. Todos los pensamientos más elevados, puros y exaltados conducen a la manifestación de las fuerzas creadoras como el Alfa y la Omega; a la vez, el principio y el fin del deseo y la realización. Tiene dentro de sí toda la declaración Divina del Ser: "Y dijo Dios, haya Luz y hubo Luz." La vida y la muerte están en ella; lo emanante y lo ingresante.

"Es en esta 'Casa del Fuego de la Vida' donde se manifiesta lo acabado del plan Divino. Es aquí que el Fue se convierte en el Es y este Es-Es penetra en lo Eterno. Es a través de esta diferenciación que la gran trinidad se manifiesta a sí misma. En verdad, el reino de los Cielos — el Poder de Dios — yace dentro de nosotros para la trasmisión de la Vida. Sin vida no podría haber creación, sin creación no podría haber cuerpos — templos — para las Almas. Su conocimiento de su origen es el punto en el que Su supremacía asume para sí una autoridad incuestionada — la

Omnipotencia de la Unidad (Amor, energía creadora), y Fuego son uno solo: el Tres en Uno."

En Suecia, el primero de mayo, apertura o germinación del año, los campesinos, como lo hacen en todo el norte en ciertas, épocas, encienden fuegos. Todos los católicos devotos encienden un cirio en Nochebuena, y se lo mantiene ardiendo en memoria y como recordatorio de la misteriosa Encarnación, hasta el amanecer del día real de la Bendita Navidad. La llama brillante del Yule-Log es de tan gran importancia que, en muchos países, la porción que no se usa es separada muy cuidadosa y supersticiosamente para el fuego de Navidad del año siguiente. El Árbol de Navidad, cuyo origen se pierde en las nieblas de la tradición y cuyo emblema teutónico (empleado en tiempo inmemorial en Alemania) fue importado a Inglaterra, aunque sin la más leve sospecha de su significado pagano, como lo es el Místico Sacrificio norteamericano con su multitud de cirios llameantes consagrados a los Genios del Dios del Fuego. Los juguetes que representan todas las cosas del hombre y de la tierra, que se cuelgan de las zarzas en su luz mística, son los sacrificios de todas las cosas buenas del mundo y de todos los productos del Fiat Creador, como sumisión y reconocimiento, devueltos al Desconocido Espíritu Viviente o Productor Inmortal que ha escogido al Fuego como su símbolo y su sombra.

Si el lector se remite al timbre de Su Alteza Real el Príncipe Alberto, descubrirá los cuernos místicos y mágicos claramente expuestos. La reproducción del símbolo siempre recurrente es reconocible como cuernos, alas o, de otro modo, en los cascos de sus antepasados del norte. Los toscos y rústicos soldados, en sus incursiones bárbaras derribaron (las creencias romanas) y enterraron en las ruinas del Imperio una fe idéntica en sus secretos a la suya propia, ignorantes todos del hecho de que los símbolos de ambos narraban el mismo cuento, la original Fe del Fuego del Alma.

"La corona de laurel en torno de la cabeza de los héroes y Emperadores, acordaba sólo a los grandes conquistadores, al Imperator o al poeta (¡majestuoso Triplicado!), no sólo señalaba la línea y denotaba el lugar del órgano de las supremas facultades intelectuales y cuasi-Divinas en las frentes del ser humano, sino que probaba el conocimiento de los antiguos sobre frenología y representaba el radius estrellado, que simbólicamente investía la cabeza de todos los Dioses. Habla el radius de la Llama del Espíritu, magnético y sobrenatural, intensificando su real poder mágico-generativo en un círculo de luz intolerable en torno de la cabeza. El rosacruz primitivo, de acuerdo con las leyes del sobrenatural Mundo del Fuego, suponía posibles, en esta Luz Mística, toda la magia y hechicería, lo mismo que toda Santidad.

"Coronas, guirnaldas y todas las insignias de la dignidad circundaban la cabeza, pasando sobre los lugares físico-frenológicos de las facultades de "causalidad, comparación, admiración e imaginación", y al trazarlas, descubriendo y glorificando todos los puntos corporales de los medios de la grandeza del hombre. Mitras y cubrecabezas sacerdotales, la tonsura de los sacerdotes, libraban al sagrado círculo del intelecto (dentro del cual puede realizarse lo terríficamente grande: la aprehensión misma del Mismo Dios) del crecimiento bárbaro y degradado, es más, cuasi-brutal del cabello, la investidura misma y la confesión más estrechamente estigmatizante, y la convicción

completa e irresistible de las bestias; cetros, varas, cayados sacerdotales, con el original disco, orbe, montículo, que coronan, con el símbolo místico de la Cruz, las varas o cetros reales de los monarcas europeos.

“Estas formas no son sino los cambios y la reproducción de la Vara del Mago: aquel cuyo credo era al Fe del Fuego, y cuyo medio secreto de operar sobre la naturaleza era el misterioso "Signo del Hechicero", sobre el cual él declaraba que desplazaba y a través del cual extendía las ‘imágenes’ de los mundos, y con cuyos reales Sub-estratos él preconizaba que la conversación era mediante los hechizos, o a través de encantamientos.

“Aceptados con el ojo literal, los dogmas de la teología india, con referencia a su infraestructura budista, parecían presentar el término medio usual de la fabulación mitológica. Pero nosotros juzgamos sobre los medios de expresión (el significado de las fábulas), no sobre la cosa expresada; eso, en los términos mismos de expresión, ha escapado. En cuanto a la reconciliación de lo que "no conoce sentido" con la aprehensión a través del medio del sentido solo, deberá ser siempre imposible. El ser mismo del hombre — esto es, las leyes por las que él y su mente existen — le encierra, por así decirlo, dentro de sí mismo como en una prisión. Todo su conocimiento de las cosas proviene de esa Luz que brilla dentro de su prisión: su mente. Dentro de ese radio, la Luz es perfecta y él mismo es perfecto. ¿Pero qué supone, o puede saber de la gran Luz fuera? Esa Luz, para él, puede no ser luz. La luz para él es material, siendo sólo necesaria para la materia y la vida de ésta o el Alma del mundo.

“Esta era la fe que enseñaban aquellos persas que creían en la infraestructura única Universal de la Luz (el Alma, la Luz Cósmica, o el principio último de todo lo que se ha de conocer) que es la religión de los Magos, el Zoroastro, de los guebros, de los alquimistas de los parsis indios modernos, como de los bohemios europeos de la Edad Media, los restos de cuyos Palacios del Fuego o Templos del Fuego ser verán aún, derrumbándose ciertamente, dentro de su propio dios, la Luz, en torno de la Praga reverenciada y golpeada por el tiempo lo mismo que por la guerra.

“El hombre es, en su mente, el centro de sí mismo que resplandece en su castillo y su prisión corporales. El poderoso día externo (el dios del círculo universal de las cosas), en su examen violento, arraigado, incisivo y penetrante, aniquilaba otrora al poseedor temporal de esa morada y absorbía todo dentro de sí (esto es, al hombre mismo), las leyes hacían lo propio con la Luz; el organismo con el anchuroso ser, hasta que se incorporó, esto es, hasta que se concretó.

“Todo el orbe es como un Macrocosmos cuyos prodigios son inagotables; cuyas hermosuras superan lo expresable; cuyos cambios, decadencia y volver a comprometerse en nuevas formas son la revolución incesante de la Gloria Inefable. A través de las superficies marinas y de sus multitudinarios continentes similares, fructíferos en vida que se mueve, fecundos, en sus crecimientos arbóreos y en su vegetación seminerosa y semioceánica; a través de las nubes de los mares que reposan o ruedan sobre éstos, por las que las aladas naves corren veloces como motitas doradas (iluminadas por el sol); a través de la tierra de hueca corteza, y de sus rígidos peñones — arrancados a la tierra y percutidos como un hombre asendereado por las batallas de la guerra eterna, mientras ella circunda su rumbo resonante en medio de los caminos de las encendidas estrellas, "obstruyendo" al sol cambiante, y a la luna fría y renovadora, su cara

surcada, engullendo, aún desafiante, las heridas de las contiendas de siglos y el retraso de las fuerzas del espacio; a través de la "Obra estructural" de la Naturaleza corre, en síntesis, el Sempiterno Espíritu Interior con las fuerzas en su huella estupenda (como la de un cometa), la materia que linda en la Llama, hacia la vida.

“¿No es el mundo todo un tejido tramado, de hechiceros colores, cuyas lentejuelas el sol creador golpea prismáticamente en manchas chispeantes con los tintes rosáceos del ser, o con los azules de la decadencia, o más bien, del cambio? ¿No ruge el viejo océano con sus cuevas, como la música de las Nereidas se hincha o hunde fuerte o débilmente hasta fascinar a través de su caracola? Los fuegos y el humo y los manantiales y el vapor dan testimonio de la mole atenuada, hilados por las manos de la Gran Luz Magnética, o por el poder del cuerpo terráqueo, en tejidos.

“¿Qué hay en el meollo y el poderoso corazón del gran mundo sino el chorro de fuego? ¿Qué son las magníficas formas aéreas de nuestra atmósfera; que son las cruzadas plataformas de nubes de nuestro cielo; qué son las reduplicadas y multiplicadas brumas y lanosidad de los cielos occidental u oriental, cuando la luz dorada o ardiente se derrama a través de los amontonados mundos prodigiosos del Mago del Gran Aire; qué han de ser todas las puestas de nubes de nuestro cielo sino como la precipitación y la escoria de la mera materia usada, gloriosas para nuestros sentidos, tal como lo es todo el desecho?

“Si el fuego es, en su propia naturaleza, por así decirlo, el dorso rugiente, el iluminado de la Naturaleza de lo real en lo irreal — como lo enseñan los Magos y los adoradores del Espíritu del Fuego lo creen — entonces el exceso de luz material no es sino como el exceso mismo de la materia densa, mostrándose, por así decirlo, más brillante, cuando en sí mismo es lo más negro. ¡Tampoco son estas las divagaciones de los Filósofos sino las persuasiones del viejo mundo cuando la vanidad del conocimiento no había hecho del mundo una baja máquina de ruedas!

“Descansemos con esta seguridad sublime: el Reino de Dios está mucho más cerca de nosotros de lo que creemos en nuestra vana imaginación de posibilidades. Sí, ¡está ante nuestra puerta! ¡Dios en nuestro umbral! Durante todo ese tiempo (como Pedro) le negamos. ¡Negamos al Espíritu porque somos demasiado carnales para sentir al Espíritu!

“No fue Buda sino los budistas posteriores (igual que los antiguos creyentes en la Doctrina del Fuego Espiritual Universal) quienes enseñaron que el piso o la base de todas las cosas creadas era la Luz del Espíritu, siendo el Fuego material o complemento de esta Luz Espiritual en cuyo elemento podían traducirse todas las cosas y cuyo fuego (o calor) era el motivo de todas las cosas que existían. Ellos enseñaron que la materia o la mente (como el superfluo, como la suma de las sensaciones, o como espectáculos naturales e irreales de sus variados géneros) se amontonaba como capa sobre capa o tejido sobre tejido en este piso o infraestructura inmutable o Inmortal de la Llama Divina, el Alma del mundo.

“La emoción, la intensidad, la agitación mental, el pensamiento, de acuerdo con los poderes de la unidad o de la elevación rumbo al cielo, como los puntos y hoyuelos en la siempre fluyente sobreola del ser, eran, para hablar en el sentido familiar, como impresiones tal vez de lado a lado de sus coberturas, sobre este piso viviente de la Llama Espiritual. Cuyo escape era el magnetismo del cuerpo, la fuerza, supersensible, o el milagro, del Espíritu.” — Jennings.

Los paracelsistas del siglo XVI eran también Filósofos del Fuego y se los conocía como tales. Los Filósofos del Fuego, o Philosophi per ignem, eran conocidos en todos los países de Europa y declaraban que las esencias íntimas de las cosas naturales sólo se conocerían mediante los probatorios efectos del fuego, dirigidos en un proceso químico. Insistían en que la razón humana podría ser una guía peligrosa y engañosa; que a través de ella no podía efectuarse un progreso real en el conocimiento o en la religión, y que para todos los fines vitales, esto es, sobrenaturales, era una cosa vana. También enseñaban que la exaltación Divina y sobrenatural era el único medio de llegar a la Verdad.

"Su nombre de "paracelsistas"¹⁷ derivaba de Paracelso, el médico y químico eminente, que era el principal Filósofo de esta escuela. En Inglaterra, Robert Fludd era su gran abogado y exponente. Rivier, en Francia; Severino, un autor, en Dinamarca; Kunrath, un médico eminente, de Dresden, y Daniel Hoffman, Profesor de Teología en la Universidad de Helmstadt, también trataron extensamente sobre Paracelso y su sistema.

"Afines a la escuela de los Filósofos Antiguos y de los Magnetistas de un período posterior", dice el doctor Ennermoser, "de la misma tarea que los especuladores e investigadores de los misterios de la naturaleza, que sacaban de la misma fuente, eran los paracelsistas de los siglos XVI y XVII. Estos practicaban la química, por la que afirmaban que podían explicar los secretos más profundos de la naturaleza. Como se empeñaban, por sobre todo conocimiento terreno, en procura de lo Divino y buscaban la Luz y el Fuego Divinos a través de los cuales todos los hombres adquirieran la sabiduría verdadera, se les llamaba los Filósofos del Fuego. Como gran principio general, al alma la llamaban un Fuego, tomado del océano eterno de la Luz."

Hargrave Jennings, el rosacruz inglés, declara además:

"Podemos resumir así nuestro examen histórico: Que, con cada giro de nuestra indagación, nos encontramos con la Luz. En cada cruce de caminos, por así decirlo, de nuestra laboriosa jornada, de nuestro peregrinaje filosófico, encontramos esta Luz pertinaz y siempre presente. No sólo en el nacimiento, sino como asumiendo un papel destacado en la celebración de antorchas del matrimonio y, de nuevo, y más impresionantemente, en la muerte y en los ceremoniales de la inhumación, el fantasma de la Luz nunca falla. Es el celebrante más opaco o brillantemente jovial, el más gloriosamente jovial, o el más universalmente revelado por doquier. Como todo, debe ser (a través del disfraz) todo. ¿Qué puede significar esta concentrada Figura Resplandeciente, este mito siempre fluyente, esta parábola, y empero este Grandioso Ángel, que se halla al lado del lecho cuando nacemos, acompañándonos, como el sacrificio mejor y más distante, hasta el altar de la presentación, donde nuestra madre se inclina en su acción de gracias ante el Dios Santo que la ayudó en su hora de necesidad y que hizo por igual el nacimiento y la vida y la muerte y, por igual, garantizó seguridad en cada uno y en todos? ¿Qué es esto que nos empuja (el principal de nuestros invitados) en nuestros matrimonios, en todo el esplendor de su brillo más amarillo; y que aguarda, con su rostro amortajado, con sus luces pálidas y abundante en

¹⁷ Después que Christian Rosenkreuz publicó la "Fama Fraternitatis o Descubrimiento de la Fraternidad de la muy Laudable Orden de la Rosa-Cruz", fueron conocidos como rosacruces. Remítase a "The Rosicrucians; Their Teuchings" (*Los Rosacruces: Sus enseñanzas*).

cirios fantasmales (¡aunque con la gloria de la esperanza del cielo!) en la escena postrera y solemne, donde la causa misma de las negras realidades (Imperiales, entonces, por igual para pobres y ricos en el común umbral Espiritual sobre el que todos estamos) es como lo más pequeño, y muy a menudo lo mínimo que se enseña, de todo el espectáculo? Para concluir, ¿qué es este Fuego que está tan constantemente en torno de nosotros, y del que pensamos tan poco y conocemos menos, pero. Que parece abrumadoramente mucho? ¿Qué es este maravilloso Elemento universal, la Luz Cósmica, o menos probable Alma del Mundo, que ha sido tan significativa y empero tan insospechadamente mitificada universalmente a través de las edades inteligentes? ¿Qué es este reflejo mágico que se refleja a través del tiempo? Pedimos una respuesta a los pensadores. Pero sólo de las meditaciones de éstos (sólo de la imposibilidad de negación) esperamos extraer la confesión del Espíritu Divino que está en el Fuego.

"Por supuesto, no tenemos referencia al fuego material, sino a algo de lo cual el fuego material es meramente una manifestación. Siendo el espíritu impartido, en el que todo es como uno, y en el que las cosas son sólo irreales. Y las cosas irreales son lo único real.

"El Iniciado deberá atravesar dos bautismos: a través del bautismo del Agua y del Fuego. El misterioso bautismo por el agua es un simbolismo prevaleciente a través de todas las fes, paganas y cristianas. Es el de la más primitiva tradición o la Transmigración pitagórica, no adjudicada por su significado vulgar, Sino como significando la disolución progresiva en la nada del ser; esto es, de este ser, a través de la más remota y separada (excepto el aire, en el que el hombre está siempre, y por tanto siempre es bautizado) materia: el agua! Este es por tanto el único elemento del rito; El agua bendita y la ablución también significan lo mismo. De allí que, como lo inmediato más libre de la materia, el agua, sea el único símbolo posible para un rito. El hombre es dado a luz en los más remotos y sobrenaturales cambios aéreos donde la materia cesa, liberándose cabalmente desde arriba de él. Entonces, después del bautismo por agua, el DESPERTAR de la MENTE, el Espíritu del Fuego empieza a llevarnos a través de las ondulaciones materiales. Esta es la libertad en el fundamento o en la Luz inspiradora — la Llama de Dios de los Magos — el Espíritu Santo de los cristianos; el todo de este estado y la nada en él de todas las religiones, la vida, más aún, siendo considerada toda la existencia como un purgatorio, una experiencia de un orden más severo o más mitigativo. Y siendo el mal (o la Sombra de Dios) por la razón misma de ser su vida, o consciencia."

En lo precedente tenemos la interpretación Arcana del texto de Juan en el Nuevo Testamento: "Yo [representando al intelecto y a la fe] en verdad os bautizo en agua para arrepentimiento [cambio de pensamiento, deseo y vida]; pero el que viene [sigue] tras de mí, cuyo calzado no soy digno de llevar [siendo mortal y no Divino], es más poderoso que yo; él os bautizará con el Espíritu Santo [es decir, con el Fuego Cósmico O Divino]."

Los así bautizados han alcanzado la Consciencia del Alma y se convierten en los Hermanos de la Llama, protegidos por el Espíritu Santo y se convierten en los hijos de Dios, en los HERMANOS de la LUZ.

"En algunas ciudades del mundo antiguo, el Palladium, símbolo del Dios procreador y productor o Talismán de Protesta (que se alzaba invariablemente en la plaza principal del lugar),

era — con muy pocas dudas — la reiteración del monolito mismo más primitivo. Todos los obeliscos, a menudo cada uno una sola piedra de peso prodigioso, todos los pilares y monumentos singulares, solitarios y maravillosos de Egipto, como de otras tierras, son, por así decirlo, ¡sólo lápidas del Fuego!

"Todos dan testimonio de ese gran secreto, tan oscuramente sugerido. En Troya estaba la imagen de Palas, el mito del conocimiento del mundo, de la manifestación, del Fuego. En Atenas, estaba Palas Atenea, Minerva. En las ciudades griegas, la forma de la deidad se modificaba variadamente en Baco, Hércules, Febo-Apolo; en la Minerva triforme, en Diana y Hécate; en la morena Ceres, o en la más oscura Cibeles.

"En los yermos de Sarmathis, en los páramos de Asia del Norte, los rayos luminosos descendieron de los Cielos, y, animando al Lama, o Nacido de la Luz, expresaron la misma historia. Las llamas de los griegos, las torres de los fenicios, los emblemas de los pelascos, el relato, de Prometeo y el mito¹⁸ de su robo del Fuego de los Cielos, que, en un sentido todos debemos efectuar Si hemos de alcanzar la inmortalidad en la que animemos al hombre (o animemos al mundo visible); las fraguas de los Cíclopes y los monumentos de Sicilia; los Misterios de los etruscos; los ritos de los cartagineses; las antorchas portadas en todas las procesiones sacerdotalmente demostrativas de todos los tiempos en todos los países; los Fuegos Vestales de los romanos, la palabra misma Flamen, como indicativa del oficio del sacerdote oficiante; los fuegos ocultos de los antiguos persas y de los más torvos (al menos en el nombre) guebros; todo el significado Místico de las llamas sobre los altares, en los países clásicos o en los bárbaros: todo lo de esta índole tenía como finalidad significar al Fuego deificado.

"En las ceremonias funerarias de los hindúes y de los mahometanos enciéndense fuegos incluso hasta hoy, aunque el cuerpo se entregue totalmente a la tierra.

"¿De dónde proviene entonces el fuego? La cremación¹⁹, la inhumación en urnas, o las piras de los difuntos, practicadas en todas las épocas, implican un significado más profundo del que generalmente se supone. Señalan la transmigración de Pitágoras, o las reproducciones purgatorias de los indios, entre quienes hallamos por primera vez el dogma. La significación real de la cremación es el depósito de la mortalidad humana en la materia última de todo, realmente y sin demora, devolviendo "la tierra a la tierra" y dando vuelo al Alma, que salta por encima del estado intermedio; o el traspaso de la unidad-hombre a la Llama-Alma, pasadas todas las esferas o etapas intermedias que siguen al paso del Gran Divino.

¹⁸ ¡Cuán cabalmente necio es pensar que esta leyenda es un mito! ¿Acaso toda criatura normal, i.e., Alma, Chispa Divina, Christós, al abandonar los campos Elíseos en busca de la tierra, no toma (no roba, por así decirlo), parte del Fuego, de la Luz, de Dios, para tenerlo como un "pasaje" de retorno después de transformarse en el HERMANO DE LA LUZ, en el HIJO DE DIOS?

¹⁹ Si no tuviéramos alguna comprensión de la naturaleza humana, no podríamos entender por qué, por ejemplo, los hindúes cremaron sus muertos durante miles de años ("la tierra a la tierra") para que el Espíritu se liberara de la tierra; y porqué los cristianos condenaron eso, hasta lo aborrecieron. Sin embargo, en la última mitad de siglo un número creciente se convirtió a la liberación del Alma y a la práctica sanitaria; y porqué la Fraternidad Augusta avala esto.

"Así podemos ver cómo la práctica clásica y la enseñanza pagana fundada en la Magia pueden hacerse conciliar; cómo incluso los gentiles y los hebreos, las doctrinas mitológicas y las (denominadas) doctrinas cristianas armonizan en la fe general.

"Descubrimos, por tanto, en las épocas más primitivas, una teoría del éter (fuego espiritual), mediante el cual muchos teóricos modernos se empeñan en explicar los fenómenos del magnetismo. Esto es el "Aetheroeum" Una de, las doctrinas Fundamentales del Sacerdocio de Aeth, el desarrollo del Éter, o del Fuego de Aeth, era parte de la instrucción.

"Los primitivos egipcios simbolizaban a Eso como un Fuego Etéreo y Espiritual que arde eternamente; cuya irradiación se eleva muy por encima de los planetas y estrellas. Adoraban a este Ser supremo bajo el nombre de Athor. Este era el Señor del Universo. Los griegos trasformaron a Athor en Venus, a quien consideraban bajo la misma luz que Athor. "Según los egipcios", dice Jablonsky, "la materia ha estado siempre conectada con la mente. Los sacerdotes egipcios también sustentaban que los dioses Se aparecían al hombre y que los espíritus (las Almas libres) se comunicaban con la raza humana."

"La túnica azafrán del Himeneo (el sacrificio del Santo Connubio) es el color de la Llama de Fuego. En la antigüedad, la novia se cubría con un velo llamado Flammeum; y a no ser que el voto se formulara con ese velo, no se consideraba sagrado. Los antiguos no juraban por el altar sino por la llama de fuego que estaba sobre el altar. El color de los gheberos o gueberos, o Adoradores del Fuego, era amarillo o del color de la Llama. Los lirios persas son de color amarillo: el amarillo de los lirios persas y los símbolos Místicos de varias partes.

"Los ritos místicos, y las luces simbólicas que significan la Divinidad del Fuego, abundan en el Día de la Candelaria (2 de febrero), o en la Fiesta de la Purificación (que ha de ser la transmutación), en las procesiones nupciales de antorchas, y en los típicos desfiles de esa índole de casi todo el mundo; en la iluminación de las fiestas; en las luces que hay sobre los altares cristianos o que se ponen alrededor de éstos; en la fiesta de la Sagrada Natividad; en las ceremonias esponsales preliminares; en los fuegos de Bale o Baal en la cima de las montañas; en las lámparas votivas de los santuarios, en las ermitas de mínimo valor; en la Capilla Ardiente, en la observancia del funeral romano, con su abundancia de silenciosos y tocantes cirios en torno del espléndido Catafalco, o parpadeando, pálidos e inefectivos, solitarios, al lado del lecho mortuario en la cabaña de los campesinos.

"Los estrellados cirios y las innumerables antorchas en el imponente funeral, o en cualquier celebración pomposa, significan lo mismo. En pocas palabras, en todo el mundo, la luz, cuando se aplica a los ritos y ceremonias religiosos, ya sea en los tiempos antiguos como en los modernos, expresa el mismo origen y se empeña en poner de manifiesto el mismo significado, que es parsismo, o persismo, o el culto del Fuego deificado que se distingue en muchas formas mitológicas. Confiamos en que nunca se supondrá que significamos el fuego material, sino sólo ese algo inexpresable de lo cual el fuego, o más bien su flor o gloria (luz brillante), es lo más remoto, porque, al ser visible en todo, es la imagen más burda e inadecuada.

"Habiendo sido producidas todas las cosas visibles o invisibles por la pugna de la luz con las tinieblas — sólo las tinieblas pueden reflejar la luz — la tierra tiene densidad en sus

innumerables y pesados compromisos hacia abajo, y contienen cada vez menos que la original Luz Divina o Cósmica a medida que se espesan y solidifican las más burdas y pesadas en la materia.

"Los antiguos enseñaban que todos los objetos, por sofocados o demorados en su operación y oscurecidos y espesados que estuviesen en la sólida negrura de la base, contenían empero cierto depósito posible, o joya, de luz, la cual luz, aunque por proceso natural puede llevar años para que evolucione, como la luz tenderá al fin por su propia fuerza innata e irresistible hacia arriba (cuando tenga la oportunidad), podrá liberarse; esa materia muerta producirá este espíritu en un espacio más o menos pronto mediante el arte de los Alquimistas.

"Estos son mundos dentro de mundos — nosotros, organismos humanos sólo vivimos en una fase "cuasi-onírica" del gran panorama. Invisible e insospechado (porque en él hay magia), existe un magnetismo interior, aura divina, o Espíritu etéreo, o posible fuego ávido, encerrado y confinado, como en una prisión, en el cuerpo, o en todos los objetos sensibles, que tienen más o menos de vida espiritualmente sensitiva, pues pueden librarse más exitosamente de esta ponderable obstrucción material.

"Así, todos los minerales, en esta chispa de luz, tienen la posibilidad rudimentaria de las plantas y de los organismos que crecen; así todas las plantas tienen elementos sensibles rudimentarios, que podrían (en las edades) capacitarlas para perfeccionarse y transmutarse en nuevas criaturas locomotivas más bajas o más altas en su grado, más nobles o más mezquinas en su función; así todas las plantas y vegetales podrían salir (por atajos) e internarse en carreteras más distinguidas, por así decirlo, de independientes, y más adelantados, permitiendo que su chispa original de luz se expanda y estremezca con una fuerza superior y más vívida, y empuje hacia arriba con un propósito más abundante e informado: todo forjado por la influencia planetaria, dirigido por los espíritus (o trabajadores) invisibles del Gran Arquitecto Original, que construye Su Microcosmos de un mundo a partir de los planos y poderes evocados en el Macrocosmos o Cielo de las formas primeras, que en su multitud y magnificencia son como sombras mutables proyectadas desde la Primera Luz Inmortal Central cuyos rayos se lanzan desde el centro hacia el punto más extremo de la circunferencia universal.

"Es con Fuego terrestre que el Alquimista rompe o hiende toda la tiniebla material o densidad atómica, proveyendo toda la naturaleza visible a sus hornos, cuyo calor expandente (sin sus chispas) rompe todas las puertas de este género de mundo.

"Con este fuego inmaterial, o Fuego Espiritual, el Rosacruz afloja la contradicción y el error y vence al falso conocimiento y a los engañosos sentidos que atan al Alma humana en su prisión. En este lado de sus poderes, en este lado oscuro (hacia el mundo) de su carácter, el Alquimista (ahora el Rosacruz) trabaja en la luz visible y es un Mago.

"El tiende el puente (como el Pontífice o Hacedor del Puente) entre el mundo conocido y el mundo desconocido; y a través de este puente lleva al devoto fuera de su Sueño de la vida y lo introduce en su sueño de muerte temporaria, o en la extinción de los sentidos y de los poderes de los sentidos; y la ceguera del mundo es la única luz verdadera y veraz, cayendo metafóricamente la envoltura de la carne en el Fuego ahora liberado en rapsodia, que es la puerta de los Cielos.

"Los Alquimistas se jactaban de los poderes, después que eliminaban y dispersaban los elementos últimos de los cuerpos mediante el fuego (representado por la ausente diferencia de sus pesos antes y después de su disolución), para recuperarlos de ese mundo exterior y desconocido que rodea a este mundo; mundo contra el cual los hombres razonan como si no tuviera existencia." — Jennings.

LOS MISTERIOS ANTIGUOS

*Todas las Auténticas Escuelas Ocultas e Iniciáticas de la actualidad tienen su Fundamento en los Antiguos Misterios como se los enseñaba en las Escuelas Secretas de la Antigüedad, adaptados Religiosa, Filosófica y Espiritualmente a la Era.²⁰ **

La creencia en un Poder Supremo es inherente en todo ser humano normal; y tan cabalmente entrelazado con nuestra naturaleza está este sentimiento que para cualquiera, en cualquier período de la vida, le es imposible despojarse totalmente de él.

Cuando el hombre que reflexiona mira en torno todos los objetos que le rodean, surge naturalmente la pregunta: ¿Qué convocó a este mundo a la existencia? ¿Por qué existe, y cuál es su destino último? ¿Por qué existo yo y qué será de mí?” Las respuestas a estas preguntas sólo pueden darse mediante y a través de un largo curso de investigación filosófica y de desarrollo individual, físico y Espiritual. Estos problemas han sido el estudio de los hombres más capaces de las épocas prístinas, y dieron pábulo a todos los diversos sistemas filosóficos y religiosos que prevalecieron en todos los tiempos, empezando con el primer ser consciente y razonante, y descendiendo hasta nuestro tiempo y generación.

Una cosa es cierta: la primera religión de la que tenemos mención era muy superior a cualquiera de los sistemas formulados en siglos posteriores, por la razón de que era una religión de fe y de vivir concordantemente, en vez de una fe solamente, por errónea que pudiera haber sido desde nuestro punto de vista.

Tal era el sistema Filosófico-Religioso de los Antiguos. La de ellos era la filosofía del Fuego: de la Llama. No sólo era una religión virgen y verdaderamente filosófica, sino que, al mismo tiempo, confería a sus adherentes, como resultado de idealización y práctica, aquellos poderes que un régimen religioso vivo y vital confiere siempre a sus Neófitos. La Filosofía del Fuego no inculcaba meramente moralidad estricta, la vida inmaculada y lealtad a la escuela que la enseñaba, sino que también exigía obediencia estricta a las leyes que gobiernan la salud, la fortaleza y el poder: el bienestar en todos los departamentos de la vida. Esta filosofía, legada en una forma u otra a través de las edades, siempre aporta la iluminación (la Luz) a sus fieles Iniciados. Aquí, nuestra finalidad es exponer una historia, de forma sucinta, de los sistemas filosóficos relativos al Santuario del Fuego, símbolo a la vez del Amor creador y de los atributos Supremos de Dios. Los Iniciados de estos sistemas nunca adoraban al fuego material, y nunca adoraban a la Luz Inefable con una finalidad profana. Reconocían a la Llama del Fuego como un

²⁰ Los términos Escuelas Antiguas, Escuelas Secretas, Grandes Escuelas, Escuelas de la Antigüedad, Escuelas de Iniciación y las Escuelas Arcanas son casi sinónimos y con frecuencia se los usa indistintamente y son aplicables al tiempo y la filosofía que se enseña.

símbolo del JERARCA SUPREMO²¹ QUE PARA ELLOS ERA OMNIPOTENTE Y ABSOLUTO Y QUE PERSONIFICABA LA VIDA, EL AMOR Y LAS VERDADES ETERNAS DE LOS QUE EL HOMBRE PUEDE LLEGAR A SER, PERO NO ES NECESARIAMENTE UNA PARTE.

Al tratar sobre los Misterios, un autor desconocido escribió:

"Es de presumir que cuando las mentes de los hombres fueron dirigidas al tópico de las cosas misteriosas de la naturaleza que no podían entender, fueron obligadas a ocultar su ignorancia de la causa última de todos los fenómenos por los que estaban constantemente rodeadas, y como constantemente eran llamadas a explicar eso, entonces, igual que en el actualidad, su talento inventivo se ejerció para ocultar su ignorancia, o incluso su conocimiento como protección, mediante un sistema de terminología."

Este es un concepto erróneo. Los Misterios no tuvieron su origen de tal manera. Los iniciados de estos Misterios eran conscientes de que la masa estaba totalmente impreparada para aplicar constructivamente el conocimiento oculto en los Misterios. Por ello, inventaron símbolos y ceremonias con que ocultar el Arcano, pero al mismo tiempo enseñaban las Leyes, todas de naturaleza más o menos exotéricas²², que la masa, para su beneficio, no podía ser estimulada a obedecer, y al mismo tiempo adoraban a un Dios desconocido y por tanto potente; el hecho mismo de que este Dios estaba oculto y era misterioso vino a inducir su devoción.

Este autor señala además:

"Sin embargo, se admite que los ritos y ceremonias eran originalmente de carácter puro y tenían el poder de imprimir la mente de los Acólitos con un apropiado sentimiento de devoción y reverencia hacia quienes enseñaban los Misterios, y, de modo parecido, de obtener beneficios personales a través de la obediencia a las instrucciones que tales maestros quisieran dar.

"Es imposible afirmar en qué país fueron introducidos primeramente los Misterios. Los autores difieren muy concretamente sobre esa cuestión. Sin embargo, es muy cierto que mientras hay varias diferencias a hallar en los Misterios de las distintas naciones del Oriente, había una gran semejanza en todas ellas; y ello en tal medida que podemos concluir que todas eran copias independientes de un gran sistema original o que se propagaron una de la otra hasta esparcirse por toda Asia, Europa y aquella parte del África poblada desde Asia y en constante tráfico con ella.

²¹ En algunos de los más viejos sistemas de Iniciación, a Dios se lo conocía como el JERARCA SUPREMO, pues era considerado sacrílego pronunciar la palabra Dios en voz alta. El término "Supremo" precedía a la palabra "Jerarca" porque tomaban la expresión del Génesis, Cap. 1, vers. 26, en la que el Señor dijo: "... Hagamos al hombre a NUESTRA imagen, "... para implicar que existía Dios el Supremo, al igual que otros o dioses menores que cooperaban con Él; indicando que los hombres creados podrían CONVERTIRSE, mediante obediencia a Su Ley, en dioses; esto es, en hijos de Dios, pero NO en Dios; en Jerarquías mas no en "un" o "el" Jerarca; de allí que sólo pudiera haber un solo Jerarca supremo o gobernante en cualquiera de las grandes Escuelas de Iniciación.

²² La necesidad de tal "doctrina doble" fue comprendida rápidamente por el Nazareno y se convirtió en un precepto "cristiano" en esta declaración: "Porque a vosotros es dado conocer los misterios del reino de los cielos, mas a ellos no les es dado", Mateo 13: 11 ; Lucas 8: 10. En esta afirmación está oculto el Arcano de la doctrina doble.

La primera ola desde esa región, ahora conocida como Arya Yarta, fue hacia el sureste, y a través de los grandes ríos, dentro de esa parte de la India en la que hallan un pueblo que descendía de las familias turanias (una raza blanca pura que se hizo conocer como la "casta", y que aún se la conoce así) que había llegado desde el norte y el noreste. Estamos informados de que, cuando los arios entraron en el país de la India, llevaban consigo tradiciones, maneras, costumbres e ideas religiosas que diferían muy materialmente de las que poseían los primeros habitantes, que sin duda eran de descendencia turania."

Si bien hay varios cambios notables en los Misterios de las diferentes naciones, los fundamentos son los mismos. ¿Por qué tendría que haber una diferencia en su objetivo? Todos estos Misterios eran de la misma fuente original y tenían en vista quitar las cadenas que atan al hombre mental, física y Espiritualmente y que le impiden alcanzar la libertad. En verdad, con frecuencia se han efectuado cambios de forma y nombre a fin de convenir con las costumbres, creencias raciales y requerimientos de los pueblos de diferentes países y eras.

Las Grandes Escuelas de los Magos, los alquimistas y los Paracelsistas, y de la Rosa-Cruz al igual que la del Sacerdocio Secreto, conocidas y designadas también con otros nombres en otros tiempos, jamás cesaron de existir por un momento. Estas escuelas, aunque secretas y desconocidas, a menudo modelaron el curso de los imperios y controlaron la fe de las Naciones. Francia y su Napoleón Marleón es un ejemplo excelente. Sin la ayuda y la guía del Conde Germaine, Napoleón nunca podría haber llegado a ser el gran maestro de la estrategia que fue, y de lo que fue privado cuando se volvió egocéntrico y arrogante como resultado de sus muchas victorias, y empezó a trabajar por la gloria y el poder en vez de por el beneficio de la humanidad. En estos últimos años, estas Escuelas vinieron a conocerse como los Herméticos, los Hermanos Iluminados, los Hermanos de la Luz, los Paracelsistas y más tarde genéricamente como los Hermanos de la Rosa-Cruz.

Todos los verdaderos Iniciados y Maestros, que buscan la línea de menor resistencia, están plenamente informados sobre cuándo y cómo proceder, y tienen en vista un solo objetivo: el bienestar y el progreso de la humanidad y el máximo bien para la máxima cantidad; trabajando "sin esperar dádiva ni recompensa"²³, ocultando sus trabajos, manteniéndose incógnitas, pero influyendo sobre los demás para que hagan el trabajo que hay que hacer, o trabajando a través de agentes comprometidos a ocultar su existencia misma.

Uno de estos Iniciados bien dijo:

"Para el público en general, que no puede comprender por qué alguien ha de realizar servicios desinteresados sin esperanza de compensación, esta es una cuestión de poco interés o importancia. Para el buscador de la Sabiduría y de la iluminación Espiritual, y para el Iniciado, esto es de gran interés, indicando, como lo hace, el papel representado por los Maestros de la Escuela

²³ Esta declaración requiere explicación. Bajo la Ley, ninguna criatura viviente puede realizar ningún servicio útil sin ser compensada. Efectuar cualquier esfuerzo en un acto; toda acción trae un retorno de similar naturaleza. "Como sembréis, así cosecharéis", fue el edicto positivo del Nazareno. Esta es la Ley, sin tener en cuenta si esperamos beneficios en cualquier forma.

Secreta en su deseo de ser de ayuda para la humanidad. Esto, de modo parecido, les revela el significado y la meta de la evolución y el desarrollo humano, y les da la seguridad incalificada de que tal desarrollo es ayudado por los que conocen ahora como lo fue durante muchos siglos."

Esta, la Gran Obra²⁴ se ha hecho ahora posible, debido a un ciclo de iluminación, en el que los trabajadores es improbable que sean sacrificados por una Inquisición, aunque puedan ser perseguidos por sus creencias o enseñanzas. Tales Maestros e Iniciados Secretos existen y están poseídos verdaderamente de conocimiento profundo. Están prestos para ayudar a los habitantes del mundo, pero éstos deberán estar prestos y deseosos de recibir ayuda si han de beneficiarse con ello. Guiados por una filosofía completa, armados con una "Clave" del simbolismo, auxiliados por los Iniciados y las Escuelas Secretas, los Misterios Perdidos pueden ser restaurados plenamente y sus beneficios conferidos a las razas de los hombres, tan necesitados ahora de las instrucciones y la ayuda que las escuelas ofrecen.

La mera curiosidad vulgar y el secreto solo nunca han sido, y nunca serán la contraseña para el Adytum de la Iniciación verdadera. Se necesita algo más que curiosidad para hallar la "Puerta" del Sendero que conduce a la Iluminación del Alma: a la Iniciación. Se requiere un corazón que palpita por el bienestar de la humanidad y un Amor por una oportunidad y una justicia iguales para todos, de acuerdo con su preparación y capacidad. Sólo quien busca la Iniciación porque desea ayuda y de ese modo busca conferir un beneficio a su semejante podrá esperar alcanzar la meta del Logro.

Nadie ha buscado el Sendero hacia la Iniciación con amor y humildad sin haber encontrado la entrada hacia las Escuelas Secretas, y demostrándose fiel y leal, alcanzó la meta, siendo puesto cara a cara con los Misterios Sublimes: el conocimiento de que el Amor desinteresado conduce hacia Dios; de que el Amor y Dios son simbolizados por el Fuego sagrado siempre ardiente: ese mismo Fuego que el Moisés de la antigüedad vio arder en la "zarza" y de donde salió la "Voz".

Al principio parece una extraña paradoja que estas Escuelas Secretas y sus Iniciados deban existir en todos los tiempos y permanecer sin historia. El enemigo de los Misterios y de la filosofía Sagrada hará hincapié sobre este hecho como una razón para rechazar todo lo aquí contenido, ignorante del hecho de que pocas historias de pueblo alguno o de época alguna estarían mejor fundadas. Los principales de estos detractores o negadores se hallarán entre los sectarios fanáticos y los materialistas modernos. En cada uno de éstos el genio real de los Misterios está en un conflicto perpetuo. Para los primeros, iguales privilegios de Justicia para todos los hombres es letra muerta; sólo creen que ellos y sus asociados escogidos pueden salvarse. Para los segundos, los materialistas, el reconocimiento del Principio Divino en el hombre y la creencia en la Inmortalidad del Alma resultarán un tropiezo igualmente terrible. Por fortuna, los sectarios fanáticos y los materialistas cabales no son mayoría, pero aparentemente estos pocos tienen autoridad y pueden perseguir a todos los que, de una manera u otra, no siguen su modo de pensar. La deficiencia histórica, a que se hace referencia, de ningún modo carece de paralelo. Aquella superestructura conocida como Cristiandad tiene; en verdad, muchas fases históricas; de

²⁴ Refiérese específicamente al texto: LA GRAN OBRA (The Great Work), el Concilio de Tres, Capítulo "Miembros desconocidos del Concilio de Tres."

los dogmas más contradictorios; de doctrinas promulgadas en una época y reforzadas con autoridad de virrey y penalidades severas para la negación y la incredulidad, para ser sólo negadas y repudiadas como "condenable herejía" en otra época. Entretanto, el origen de estos preceptos y la personalidad del Hombre de los Dolores, en torno del cual se apiñan estas tradiciones, no recibe apoyo adecuado de la historia "auténtica".

No hay una historia verdadera sobre el nacimiento y la vida del Nazareno. El cristianismo ortodoxo no ha producido una historia de quienes pretenden seguirlo pero a quien realmente no conocieron en realidad. ¿Por tanto, debemos concluir que todo es una fábula, que tal Ejemplificador no existió; que la leyenda²⁵ fue expuesta y mantenida viva por hombres astutos que de ese modo sostenían sus pretensiones respecto de la autoridad? ¿Sólo los hechos históricos y la biografía personal están facultados a ser creídos? ¿No importan los principios eternos, la Beneficencia Divina y el entregar la propia vida por otro? ¿Lo que inspiró la esperanza e iluminó las vidas de los pisoteados y desesperados durante siglos, es una mera fantasía, una intrigante mentira?

Quítese todo retazo de historia de la vida del Nazareno y demuéstrese más allá de toda controversia que él jamás existió, y la humanidad, desde su corazón de corazones, le crearla de nuevo mañana y justificaría la creación por la necesidad misma de la vida diaria del hombre. Podría desecharse la disputa histórica, ignorarse completamente, y el carácter, el genio y la misión totales del Nazareno que llegó a ser el Cristo no serían menos reales, benéficos y eternos, con todos sus episodios humanos y dramáticos. Explíquese esto como se quiera, jamás podrá ser explicado; el personaje subsiste y, ya sea histórico o Ideal, es un precepto real y Espiritual eterno. El Christós no es un mito, es la Chispa Divina latente en el hombre.

Esta digresión sirve para ilustrar un principio de interpretación. Las tradiciones y los símbolos del Misticismo y la Filosofía del Fuego (la Luz) o el Sendero hacia el Alma no derivan valor real alguno de los datos históricos, sino de las verdades universales y eternas que ellos encaran, y del hecho que todas las enseñanzas y el simbolismo de las Escuelas Secretas se fundan en la Filosofía Divina de que el Alma es nada menos que una edición más pequeña del Padre que le dio existencia, y que es capaz de ser manifestada a través del Fuego o de su Luz en la forma del Amor hacia las criaturas semejantes a uno, hacia la verdad y la Sabiduría, y finalmente, en el deseo del corazón de retratar a Dios.

El amor, o llámeselo afecto porque se entiende tan poco el Amor, es el único lazo capaz de atar a un hombre con otro y a todos los hombres con Dios. Si los diversos representantes de las Divinidades fuesen sólo episodios históricos, hace tiempo que el mundo, en su revolución cíclica, los hubiese barrido y sepultado en el olvido eterno. Las enseñanzas de estos Avatares subsisten, probando el hecho de su existencia, aunque posiblemente no bajo los nombres con que los

²⁵ Las leyendas a menudo tienen más potencialidades que hechos que se convierten en un lugar común. Como por ejemplo, el principio de la Leyenda del sembrador, plenamente ejemplificada en LA GRAN OBRA, (The Great Work), El Concilio de Tres, Cap. La Leyenda del Sembrador: La Canción del Sembrador, un hecho eterno y probable, y el apellido de quien la enseñó no interesan para nada. Cualquiera haya sido su nombre exacto, está Inmortalizado si no de otro modo, entonces, POR ESE SOLO PRECEPTO, es una Verdad Eterna.

conocemos. Estas cosas son hechos impartidos por un Iniciado a otro en las Escuelas Secretas desde tiempo inmemorial hasta el presente. Todas las grandes verdades oscurecidas y parcialmente perdidas en una época por mala interpretación de las clases interesadas en sí mismas, o como resultado de persecución, surgen como el Fénix²⁶, rejuvenecidas y con mayor poder, en la siguiente época.

Tal vez sea incorrecto usar la palabra "perdidas". Nada se pierde realmente. Es meramente que estas enseñanzas pueden sumirse por un tiempo y durante tales períodos se conservan seguras en los Archivos secretos de las Escuelas Iniciáticas y se enseñan a los pocos fieles, para ser nuevamente promulgadas cuando el tiempo es oportuno. Estas son verdades inmortales, que no saben de decadencia ni eliminación porque vivieron en los corazones de los hombres. Son como imágenes divinas ocultas en un bloque de granito que muchos artistas pueden golpear con martillo y cincel, escuadra y compás, para dar la luz sólo por casualidad un ídolo deformado; pero el Operario Maestro, el verdadero Iniciado, desmenuzará la piedra y revelará en toda su grandiosidad y belleza el Ideal Divino oculto allí y la dotará con el Hábito de Vida. Tal es el constructor del Alma. Requiere un Maestro aceptar al hombre en su estado crudo y carnal y, mediante instrucción, guía y desarrollo conducirlo a través del Sendero de la Iniciación. El logro final sólo es posible mediante el proceso de crecimiento y despertar Espiritual interior.

Ningún Iniciado, Ocultista o maestro genuino del Arcano, imbuido como está del espíritu de liberalidad, tratará a religión alguna con mofa o desprecio, ni pensará siquiera en excluir de la fraternidad a nadie que crea sinceramente en la existencia de Dios, en el derecho al libre albedrío de todos los hombres y la libertad de acción de su semejante, mientras estos no interfieran con los derechos de los demás. Este es el fundamento Espiritual de los Misterios, y cualquier apartamiento de allí aleja del Sendero de la Sabiduría y es directamente contrario a los principios fundamentales de los A Δ A Δ.

Durante siglos, las Escuelas Secretas mantuvieron en alto la antorcha de la Tolerancia y la Igualdad, basadas en la cultura, la capacidad, el logro y la realización. Sin embargo, el sectario fanático, cualquiera sea, divide al mundo en dos clases: los que con celo y fe ciega aceptan sus dogmas, y los que no. A la primera clase la llama "Hermano", y a la segunda clase la considera como enemigos que deben ser eliminados.

Las Escuelas Secretas exigen obediencia a la Ley Divina y a las instrucciones por parte de todos los que desean recorrer el Sendero; pero estas Escuelas no intentan, ni jamás lo intentaron, forzar sobre los demás ninguna de sus creencias o filosofías.

La distinción entre las doctrinas esotéricas y exotéricas, incluso desde los tiempos más primitivos, fue preservada entre los Iniciados. Fue transferida desde la India primitiva al Sacerdocio Iniciado de Egipto hasta la época del Nazareno y los esenios.

Los secretos más profundos de los Misterios no pueden revelarse o enseñarse por medio de la Iniciación Ceremonial. Pertenecen a los pocos que quieren vivir la vida y de ese modo crecer en conocimiento, el deseo, el sentimiento, y el esfuerzo continuo. Experimentar es saber. Ser

²⁶ En el Misterio del Fénix también se oculta el Misterio del Alma humana.

enseñado es meramente creer, mida más. El individuo debe buscar los secretos; lo único que impide al Neófito poseerlos es su falta de atención a las sugerencias que por doquier le dan los Iniciados de las Escuelas Secretas, como los Magos, la Rosa-Cruz, los Alquimistas. Si uno prefiere tratar toda la cuestión con desprecio, negar que cualquier conocimiento real de esa índole exista, resulta evidente que no sólo cierra la puerta contra la posibilidad de poseer tal conocimiento, sino que incluso se vuelve impermeable a cualquier evidencia de su existencia que pudiera llegarle. Sólo tiene que culparse a sí mismo si se queda en las tinieblas. "Buscad y hallaréis, golpead y os abrirán". Tal ha sido siempre el Mandato Divino, re-expresado por el Nazareno.

Del estudio del cerebro humano, hay una porción continuamente creciente de sustancia gris liberada de las funciones que inciden en la preservación de la estructura física, y evidentemente diseñada para ser apropiada para un uso separado y superior. Las meras actividades intelectuales solas, conectadas con el plano físico y el mantenimiento y el goce de la vida, no explicarán el desarrollo cerebral. Sólo ocurre esto cuando el hombre divide su día de veinticuatro horas en tres partes iguales: un tercio para el trabajo con el que obtendrá las necesidades de la vida, un tercio para el descanso y el otro tercio para la recreación, el automejoramiento y el despertar de su yo Superior, y que se convertirá en el equilibrado Ser Dios, su Creador, si es que se lo propone. Esta es la doctrina racional y natural que enseñaron los iniciados en las Escuelas Secretas.

En el hombre hay poderes latentes y capacidades casi infinitas, cuyo significado él apenas soñó poseer. El ocio y el cultivo intelectual solos no revelarán estos poderes. Es sólo a través de una filosofía completa y equilibrada de la naturaleza íntegra del hombre y las capacidades y destino del Alma humana complementada por el uso de tal conocimiento que el hombre empezará, a su tiempo, el viaje hacia la perfección. Es tal Sendero el que los Iniciados inducen a que el hombre siga, tal como ellos saben, por larga experiencia, que es el único Sendero que conduce a la meta del Rejuvenecimiento del ser íntegro llamado hombre.

En el momento actual, dos condiciones se alzan fijamente en el camino de tal logro. Primera, la anarquía y la confusión; una incredulidad en la Ley y el Orden, resultado del egoísmo en las relaciones sociales. Esta dificultad sólo puede vencerse de un modo, a saber, mediante el reconocimiento de la libertad y el privilegio de todos los hombres de buscar el conocimiento y la Sabiduría a su modo, no como una teoría, un deber religioso, o una mera cuestión sentimental, sino como un hecho en la vida, una Ley Universal y Divina. El castigo por el fracaso en reconocer los derechos iguales del hombre es precisamente las condiciones bajo las cuales la humanidad en la actualidad lucha y sufre, preguntándose si la civilización podrá sobrevivir o no a la "inhumanidad del hombre con el hombre". '

Otra condición que ha dado pábulo a la "confusión entre los Operarios" al construir la estructura social y la habitación individual del hombre es el falso ideal o incluso la falta de Ideales. Ineficientes métodos de educación han permitido la infiltración universal del ateísmo y la inmoralidad, y del completo Ateísmo. La ignorancia casi total de las fuerzas más sublimes y la falta de conocimiento relativo a las potencialidades increíbles de la Luz Espiritual, inherentes en el hombre, han provocado una condición en la que estas herencias Divinas están casi a punto de aniquilación, mientras sólo sobrevive la parte física e intelectual del hombre. Esta ignorancia y esta

inercia pueden reconocerse en el hecho de que apenas un individuo entre cien mil, con ocio y oportunidad, se inclina a hacer esfuerzo alguno para alcanzar algún adelanto real en la evolución de sus fuerzas superiores, y el hombre no tiene la mínima noción del hecho de que él puede llegar a ser un Alma Consciente y todo lo que esto podría significar para él.

Esto no ha de ser así, ni necesita serlo si hombres y mujeres ávidos buscasen con diligencia: primero, la causa de todos los males, mentales, físicos y económicos; segundo, un remedio eficiente. Esta panacea se hallaría: primero, en el logro del conocimiento de la Causa y el Efecto; segundo, en la obediencia a las Leyes Creadoras. Si el conocimiento real de la naturaleza del Alma y del destino del hombre nunca hubiera existido, nuestro estado actual sería lastimoso en extremo. Pero cuando demostramos que este conocimiento ha existido durante incontables años, en ocasiones sólo en los Archivos Secretos de las Escuelas Secretas; que fue degradado por el egoísmo de todos, salvo de unos pocos, y luego suprimido adrede; que, durante siglos, sectarios insidiosos muchos de los cuales deshonraban el cadalso, desde entonces fueron canonizados como santos, y que se esforzaron para privar a la humanidad de este conocimiento, ¿qué decretará la humanidad? Quienes conocemos la Ley Divina, ¿haremos todos los esfuerzos para la institución de la vigencia legislativa de Derechos Iguales para todos los hombres en el GRADO DE SU DESARROLLO MORAL, CULTURAL Y EDUCACIONAL, DE SUS CAPACIDADES AUTODESARROLLADAS Y DE LA ASUNCIÓN DE LA PERSONALIDAD PERSONAL, y al mismo tiempo buscaremos vengarnos de aquellos del pasado que fueron culpables de provocar los males del presente? ¿Predicaremos la tolerancia, pero seremos nosotros mismos intolerantes?

Dejemos que Sacerdotes insidiosos, con independencia de secta, y proletarios brutales arreglen sus asuntos y sigan por su camino. Seamos más activos y ejerzamos más esfuerzo para establecer la Gran Escuela en la que todos los que busquen puedan ser instruidos en el Camino de la Vida. Conociendo como conocemos la historia del pasado y las razones de los desastres del presente, ¿estamos justificados al condenar a las Fraternidades del Arco que por un tiempo han ocultado el conocimiento Arcano para salvarlo para el futuro? ¿No les estaremos agradecidos por conservarlo en su pureza virginal? En todas las presentes instrucciones religiosas populares, que empiezan con la niñez y a través de todas las manifestaciones religiosas de allí en más, se nos enseña a buscar vivamente la salvación del Alma con poco cuidado de nuestro cuerpo, y esto ante la vista de la afirmación de que una grandísima proporción de la raza humana a su tiempo se perderá o condenará cabalmente por toda la eternidad. La ciencia niega la existencia de un Alma y forma otro cuadro tratando de demostrar que la lucha por la existencia es una condición necesaria para el mejoramiento en todos los departamentos de la naturaleza humana. Señala que todos los grandes dirigentes del pasado fueron trabajadores infatigables, mientras los holgazanes caen presa de los fuertes, de las circunstancias, de la enfermedad o de otra causa evitable. Esto es cierto, pero no consigue ir demasiado lejos, al tratar como lo hace sólo sobre el hombre físico, olvidando al hombre real, al Alma o al hombre Espiritual, tan completamente como las prácticas religiosas han olvidado al hombre físico.

Para el científico, el ateo, los alumnos de las instituciones educacionales modernas, la autopreservación del hombre físico, incluso a expensas del resto de la familia humana, es considerada como la única "Ley de la Vida". ¿Cuál es el resultado? El mundo está en un caos, el

hombre es armado contra el hombre. La vida Espiritual de todas las naciones está tan en bajante como durante las Edades Oscuras. La "fe en la Ley y el Orden, y las promesas del hombre están puestas en un mínimo. La confianza está faltando universal, funesta y justificablemente en Gobernantes, Legisladores, Médicos y Sacerdotes. La palabra del hombre es reconocida como no más que un "pedazo de papel" y toda fe en la humanidad está poco menos que perdida.

Hasta que y a menos que podamos inducir de nuevo al hombre a comprender que él es un Ser complejo y bien combinado y despertarle al hecho de que puede y debe desarrollar el Ser Espiritual interior en armonía con el hombre externo normal, este caos continuará hasta que la revolución final (Armagedón), entre todas las razas, elimine a la porción mayor de la familia humana actual en preparación para una raza nueva.

¿No es razonable suponer que si la humanidad poseyera, en general, un conocimiento real relativo a sus posibilidades y potencialidades, podría gobernar su acción y moldear la vida para evitar las trampas de la ignorancia y la esclavitud resultantes de ignorancia? ¿No debería la humanidad dirigir sus pasos hacia un desarrollo racial Superior (hacia la aceptación y aplicación de una religión del Alma) que deriva más bien del corazón que de la cabeza y que ofrece una Fe y una práctica a través de la cual todas las cosas Se tornan posibles? Tal Ciencia-Religión existe; es la de los Iniciados y es el cimiento sobre el que se construye la Gran Obra.

Hay una sola fuente de la Sabiduría, a saber, el auto-despertar, el desarrollo y la iluminación interior a través de la aplicación de los conceptos Arcanos como los enseñan las Escuelas Secretas. La doctrina de privilegios y oportunidades iguales para todos los hombres debe ser, y es, la única base de la ética verdadera.

Si tales conceptos se aceptasen y se actuase sobre ellos, el resultado sería tiempo, oportunidad y capacidad para apreciar los problemas más hondos y superiores del origen, la naturaleza y el destino del hombre. "El hombre no es hombre todavía", y no lo será hasta el momento en que haya buscado y hallado su propia Alma: aquella Luz o Llama Viva e Inefable que le alía con su Creador y con el Autor de todo lo que existe; con el Padre de todos, de los humildes y de los encumbrados, de los sabios y los ignorantes, que haría que los ignorantes se convirtiesen en sabios, los débiles en fuertes, los míseros iguales a los potentados, y todo hombre un hombre libre: libre del cautiverio de los demás y, más especialmente, libre de sus propias pasiones innobles. Lo que el hombre puede llegar a ser o lo que podría realizar, raras veces la humanidad lo sueña, pero nosotros lo visualizamos en las vidas de los grandes maestros del pasado.

Hay una convicción difundida y creciente de que la educación verdadera (la que trata sobre el hombre todo, sobre lo bueno y lo malo que hay en él) resultaría una panacea para todos los males y que, si empezáramos educando a todos los niños bajo esta luz, a su tiempo reformaríamos a la sociedad. Hasta los hijos de los viciosos podrían transformarse de criminales potenciales en ciudadanos útiles. Tal sistema educativo no Se limitaría a las ramas que en la actualidad se enseñan en escuelas y colegios, sino que abarcaría instrucciones sobre instrucción física armónica, desarrollo mental y, a través de la instrucción sobre ciencia creativa, TODOS LOS NIÑOS SERÍAN TRATADOS COMO UN INDIVIDUO Y NO COMO UN MERO RAYO DE UNA RUEDA, y, lo

que es de mayor importancia, POR MAESTROS SIN MOTIVOS EGOÍSTAS, YA SEAN RELIGIOSOS, POLÍTICOS O FINANCIEROS.

La necesidad de una educación real, superior e interior, y de una instrucción en tal sentido ya la están reconociendo incluso los educadores más ortodoxos que ven el cabal fracaso del sistema actual, conocedores del hecho de que nuestras instituciones de aprendizaje superior se han convertido en focos de ateísmo, socialismo y, en muchísimos casos, de inmoralidad, y que sería mucho mejor para la humanidad en conjunto si todas ellas pudieran clausurarse. Tal sistema educativo significaría necesariamente el despertar del idealismo superior en el hombre y el medio de hacer práctico esto. Sería un desarrollo cuádruple y racional del ser íntegro. Sólo mediante la enseñanza de las verdades, no como lo conciben los materialistas y entusiastas teológicos, sino como se lo manifiesta a través del yo Espiritual despierto, la raza se elevará. En general, la ganancia egoísta o material es la nota clave del sistema educativo de la actualidad; de allí que haya sido un fracaso miserable. Nada oculta tanto al yo Superior, al Alma, en las tinieblas como el egoísmo, causa primaria de la desconfianza y el odio universales entre clases y razas, y madre de los esclavizadores y destructores de los hombres.

¿Por qué los esfuerzos educativos han de menguar respecto de lo que los hombres más excelsos pueden realizar? Todos los medios educativos (y la educación ha de ser una instrucción) que no siguen esta dirección, con la meta final coherente y continuamente en vista, conducen al fracaso y a la pérdida de confianza en nuestros semejantes y en todo lo que éstos hacen. Si esto no fuera realmente cierto, ¿los individuos y las naciones avanzarían hacia el caos y el nihilismo como lo están haciendo ahora? Con seguridad, los sistemas establecidos de educación e instrucción, incluidos los religiosos, han tenido una buena oportunidad y se los puso a prueba cabal, ¿y cuál ha sido realmente el resultado? Desconfianza del hombre respecto de todos los demás hombres, anarquía, ateísmo, nihilismo, ideales sociales injustos, deslealtad en la familia; de allí la desconfianza y la condena respecto de las inculcaciones religiosas; la falta de fe en la ciencia médica y en los médicos y sus instituciones; la desconfianza creciente en los Tribunales, la creencia en que la Justicia no existe más. Una degradación sexual casi universal en las escuelas, hogares y vida social, y millones de cuerpos que trastabillan bajo una variedad casi insoportable de enfermedades tortuosas y prolongadas, resultado de una vida innatural, del vicio y de la contaminación sanguínea, con el resultado de degeneración mental y física.

La educación superior basada en la Sabiduría Antigua es un conocimiento de los requisitos del ser físico, una comprensión del Alma de su origen, naturaleza, potencialidades y posibilidades y de las Leyes que gobiernan Su evolución y desarrollo. Este es precisamente el conocimiento que la ciencia moderna y la mayoría de las instituciones religiosas establecidas no logran ofrecer, garantizar o favorecer, pero que las Escuelas Secretas aún ofrecen a todos los que buscan verdaderamente alcanzar el estado que la Ley Divina decretó que deben alcanzar.

Todo estudio e instrucción preliminares han de conducir a esto: "a la medida real del hombre". Tal como toda la vida ha de ser una evolución constante hacia una escala superior de la existencia, de igual modo todo conocimiento o ciencia filosófica reales deberán ser una Iniciación que proceda de igual manera, avanzando por "grados" específicos de crecimiento, desarrollo y logro. Estos grados están ejemplificados hasta cierto punto en algunas organizaciones fraternales

modernas, pero éstas, en su mayoría, han perdido la "clave" de los misterios que ellas ejemplifican. En toda Iniciación verdadera, la de crecimiento gradual o convertirse en Acólito, deberán demostrar siempre que son dignas y que están bien calificadas, debida y verdaderamente preparadas, para que no "caigan en el atajo". Es decir, el Acólito deberá percibir que el conocimiento que se proclama existe, deberá desear sinceramente poseerlo, deberá querer perfectamente hacer todos los esfuerzos y cuanto sacrificio personal sea necesario para su adquisición. Deberá haber traspuesto la etapa de la fe ciega o de la superstición, el temor a la esclavitud y el dominio del apetito y los deseos sensuales. Este es el significado de estar "debida y verdaderamente preparado". También deberá demostrar su aptitud y poner de relieve la ausencia en él de aquella forma más sutil de egoísmo intelectual que proviene de la posesión de lo que habitualmente pasa como conocimiento, como asimismo del deseo y de dominio sobre los demás menos altamente dotados, por propósitos egoístas propios. Sus motivaciones, por tanto, serán lo único que determinará si "es digno y está bien calificado".

Es indudablemente cierto que, en todos los planos de la vida, y en el proceso por el cual se adquiere el conocimiento real (siempre por experiencia, porque el hombre es lo que ha experimentado), el hombre se convierte en aquello que busca conocer. Esto es, la Sabiduría es el resultado de un devenir progresivo a través de la experiencia. Por tanto, el resultado es una transformación o transmutación continua de las motivaciones ideales y percepciones del individuo dondequiera esté ubicado en su experiencia diaria de la vida sobre las líneas de mínima resistencia o sobre el orden natural de la Evolución. Esta es la ciencia y el significado filosófico de la Iniciación verdadera como lo enseñan las Escuelas Secretas y se denomina el Proceso Alquímico de transformación o transmutación de lo menor en lo mayor²⁷.

Hay muchos lugares comunes que pasan como conocimiento y son aceptados como tal por parte del estudiante digno aunque irreflexivo que está tan cabalmente vacío de comprensión que, a menos que una persona esté familiarizada con esta línea de pensamiento, no podrá comprender realmente la verdad de la afirmación de que el hombre se convierte siempre en lo que él realmente intenta vivir y practicar. Esta es la razón fundamental de por qué la mera enseñanza de preceptos morales fracasa tan a menudo enteramente en transformar el carácter y por qué hay tanta garrulería y tan poco servicio real de uno para otro. Una vez que los hombres comprendan esto, entenderán el misterio de la Alquimia, la transformación o transmutación de los "metales" más bajos en el "oro" puro y brillante. Una vez que los hombres acepten estas verdades, la conciencia despierta y, cuando aprendan a conocer, empezarán a convertirse.

La conciencia es la lucha de la comprensión en la experiencia asimilante; es el esfuerzo del individuo para ajustar el precepto con la práctica; o, en otras palabras, la conciencia es ese algo vivo y activo que juzga nuestros actos y advierte contra la repetición de los males que se cometen, ayudando así a librar al Alma y a aumentar la capacidad del hombre para que reconozca la verdad y la aplique en la vida cotidiana. Así, mientras el hombre aprende, si también vive en consecuencia, crece

²⁷ La Orden Secreta de los A. Δ A. Δ consagra todos los esfuerzos a enseñar a su Neófito este cuádruple desarrollo y la Transmutación Alquímica. Sostiene la sacralidad de la religión y del círculo familiar, la lealtad al País, e inculca fe y confianza en la ley y el orden.

o se transmuta realmente, y el proceso estará muy avanzado, incluso antes, si toma conciencia de cualquier gran crecimiento efectuado.

En los Misterios Antiguos, la vida se presentaba al candidato a Neófito como un problema por resolver y no meramente como ciertas cosas que habían de memorizarse y luego olvidarse. La solución del problema constituía toda la Iniciación genuina y se expandía en cada paso o "grado". Por tanto, "Hombre, concógete a ti mismo" fue escrito sobre la puerta de todos los templos en los que se enseñaban los Misterios Antiguos, en los que se cumplía la Iniciación. A medida que la visión del Neófito se agranda en relación con los trabajos y significado de la vida, su poder de comprensión y asimilación aumenta también proporcionalmente. Los grados inferiores de tal Iniciación concernían a los asuntos ordinarios de la vida, a saber, un conocimiento de las leyes y procesos de la naturaleza externa; la relación del Neófito con éstos a través de su cuerpo físico; y sus relaciones, en el plano físico, a través de sus sentidos e instintos sociales, su familia y sus semejantes.

Aprendiendo estas cosas a través de la experiencia y el desarrollo, no memorizándolas meramente, el Neófito pasa al paso siguiente. Aquí aprende la naturaleza de su Alma y el proceso de su desarrollo, y empieza a desarrollar aquellos instintos más sutiles que tan a menudo mencionanse en los libros que tratan sobre la Iniciación. Si se lo encuentra capaz de entender esto y mantiene su voto, luego descubre el despertar dentro de los sentimientos y facultades pertenecientes al yo Espiritual. Su progreso se detendría instantáneamente y sus maestros rehusarían toda instrucción ulterior si le hallasen negligente respecto de los deberes corrientes de la vida: los de su familia o de su País. Todas estas responsabilidades deberán ser satisfechas plenamente antes que pueda estar sobre el umbral de los Misterios Mayores, porque con éstos él se convierte en un siervo desinteresado de la humanidad en conjunto; y no existe más el derecho de conferir los dones del conocimiento o del poder que posee sobre sus semejantes o amigos con preferencia hacia otros que pudieran más justamente reclamar esto a través de la ley de compensación. En los grados superiores, puede incluso ser excluido de usar sus poderes para preservar su propia vida.

Si el lector considerara tan sólo cómo quienes crucificaron al Nazareno y con mofa le dijeron "sálvate a ti mismo y baja de la cruz, si eres el Cristo", podrá prestamente entenderse que esta doctrina del desinterés Supremo debió haberla comprendido hace mucho tiempo el Mundo Cristiano. Mientras es un atributo Divino, el Christós está latente en toda la humanidad, aunque no deberá aceptarse por un momento que el Iniciado lo dé a los indignos; o a aquellos que pueden ayudarse a sí mismos, pues él meramente les debilitaría en vez de fortalecerlas; y esto incluso resultaría una maldición en vez de una bendición.

Lo que hace que tal evolución parezca imposible es que no puede concebírsela como realizable en una sola vida. Es el resultado de esfuerzo continuo guiado por Ideales Elevados que, a veces, requieren muchas vidas, **DEPENDIENDO TODO DE LA CONTINUIDAD DE LOS ESFUERZOS EFECTUADOS**. Quienes niegan la preexistencia pueden lógicamente negar tal concepto o argumento. Sin embargo, deberá llegar un tiempo en el que se alcance la consumación en una sola vida; esto puede ser en nuestra vida actual. Este es el significado lógico de la expresión del Nazareno: "Está consumado".

Hoy en día, incluso los que no tienen la oportunidad de pertenecer a ninguna de las Fraternidades Secretas Saben que hubo doctrinas exotéricas y esotéricas entre los cristianos primitivos; que las doctrinas esotéricas eran comunicadas oralmente en los Misterios con que se relacionaban, y que originalmente derivaban del denominado Mundo Pagano.

Esta doctrina doble, una enseñanza exotérica y otra esotérica, fue admitida abierta y francamente por el Nazareno en su declaración positiva a sus discípulos:

"A vosotros es dado conocer el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera [no en el secreto], todas estas cosas son dadas en parábolas:

"Para que viendo puedan ver y no percibir; y oyendo puedan oír, y no entender...."
—Marcos 4:11,12.

Los Misterios del Cristo recibieron una interpretación nueva después del primer Concilio de Nicea, y la iglesia buscó mayor dominio sobre los hombres y asuntos mundanos; perdió enteramente de vista al gran Secreto. Desde entonces ha negado constantemente que tal enseñanza secreta hubiera existido jamás, y cometiéronse todos los crímenes que la humanidad conoció a fin de eliminar la referencia a ello de los documentos y monumentos.

La historia, sagrada y profana, tiende a probar que esto es cierto. Tertuliano, que murió hacia el 215 d.C., en su Apología declara:

"Nadie es admitido en los Misterios religiosos sin un juramento de secreto. Apelamos a vuestros Misterios Tracios y Eleusinos, y estamos especialmente obligados a esta precaución porque si resultamos infieles, no sólo provocaríamos a los Cielos sino que atraeríamos sobre nuestras cabezas el sumo rigor del desagrado humano."²⁸

Arquelauo, Obispo de Cesárea, en Mesopotamia, en el año 278 d. C., dijo:

"Estos misterios la Iglesia los comunica ahora a quien ha atravesado los grados introductorios. Estos no son explicados a los profanos, ni se los enseña en la audiencia de los Catecúmenos; y mucho de lo que se habla es en términos disfrazados, para que el Fiel que posee el conocimiento necesario esté más informado aún, y quienes no están familiarizados con él no sufran desventaja."

San Basilio, el gran Obispo de Cesárea, dijo: "Recibimos los dogmas que nos transmitieron por escrito y los que descendieron a nosotros de los Apóstoles y bajo el Misterio de la tradición oral, pues algunas cosas nos han sido legadas sin escritos, no fuera que el vulgo, demasiado familiarizado con nuestros Misterios, perdiese el debido respeto hacia ellos. A los no iniciados no

²⁸ Muchos de los estudiantes de los Misterios han estado bajo la errónea idea de que los iniciadores de las Escuelas Secretas echaban una maldición sobre quienes quebrantaban sus votos, siendo inducidos a esta creencia porque el dolor, el sufrimiento y el infortunio son secuela de este Sacrilegio. En verdad, ni el Maestro, ni el Iniciado ni el maestro ha sido jamás culpable de pronunciar tal maldición; el Neófito, como resultado de poner en actividad la ley cuando él asume la obligación sagrada, atrae sobre sí infortunios por su deslealtad. Un voto es como un bumerang cuando se intenta repudiarlo o quebrantarlo: traerá infortunio a quien intente infringirlo.

les está permitido contemplar esto; ¿y cómo sería apropiado escribir y difundir entre el pueblo una relación sobre ellos?"

Muchos de los que integraron el Concilio de Nicea conocían las tradiciones de la época; que los Misterios Mayores estaban en posesión de ciertas Escuelas Secretas, pero principalmente habiendo perdido ellos mismos toda conexión con los Misterios, consideraban aquellas aseveraciones como meras fantasías de locos o fanáticos y les prestaban poca o ninguna atención.

La filosofía sublime, que incluía los Sagrados Misterios, otrora enseñada en los Misterios Mayores de Egipto, India, Caldea, Asia y Persia, habíase por tanto perdido totalmente para el eclesiasticismo de esa época y desde entonces nunca fue reconocida por la ortodoxia. Si el Concilio de Nicea hubiera estado integrado por Sacerdotes Iniciados, habría habido una historia muy diferente para contar, y se habría evitado totalmente muchas rapiñas bélicas que barrieron al mundo de tiempo en tiempo.

En el año 525 a.C., Cambises, llamado "el loco", dirigió un ejército dentro de Egipto, asoló el país, destruyó sus ciudades, palacios y templos, esparció a sus Sacerdotes-Iniciados y redujo al país a una provincia persa. Muchos sacerdotes de estos templos, junto con sus documentos, se refugiaron en Grecia y transmitieron allí los Misterios, los mismos Misterios que antes indujeran a Pitágoras a viajar a Egipto.

En la primera parte de la era cristiana, los Misterios sólo los conocían los Iniciados, Sacerdotes y padres de la iglesia gnóstica; siendo las masas totalmente ignorantes de su existencia. En esa época, permanecía activa la Orden Esenia y los Gnósticos, que estaban mejor organizados y más esparcidos que los grupos menos activos.

Los Terapeutas de Alejandría eran meramente otro nombre de una rama de la comunidad esenia. Nunca existió la más leve interrupción de esta Fraternidad Augusta. Muchas veces cambió su nombre desde su fundación, pero, en la medida de lo humanamente posible, su procedimiento sigue siendo el mismo. Así, de estas Órdenes derivaron los Misterios Cristianos, preservados en los Archivos Secretos de las Escuelas Secretas, conocidos sólo por los Iniciados de los grados avanzados.

Los Neoplatónicos, encabezados por Ammonio Saccas, se empeñaron en preservar la religión primitiva; y las manifestaciones de los primitivos Obispos cristianos, a las que se hizo referencia, demuestran cómo la Doctrina Secreta fue adaptada de los misterios primitivos por los cristianos primitivos durante los tres primeros siglos de nuestra era antes del primer Concilio de Nicea, en el 325 d.C. Poco más es lo que se supo de las doctrinas primitivas y, con el incendio de la Gran Biblioteca de Alejandría, el poder supremo de la iglesia establecida y de Europa Occidental, que fue vencido por las hordas de los bárbaros desde el norte, durante las Edades Oscuras, borró la Sabiduría primitiva.

Los asientos principales de la erudición fueron los conventos y monasterios. Llegando a la alborada del Siglo XVI y a las grandes Reformas Protestante y Rosacruz, encontramos a Juan Trithemio, abad de San Jacobo, en Wurtzburg, célebre como uno de los máximos Alquimistas y Adeptos; Comelio Agrippa y Paracelso, fueron sus discípulos. No debemos olvidar a "Christian Rosenkreuz", el fundador de la Fraternidad Rosacruz, pues los miembros de la Fraternitatis Rosae

Crucis habíanse conocido antes como Alquimistas, Paracelsistas y otras denominaciones, ni la poderosa influencia que sus obras tuvieron sobre la Reforma de la época. Juan Reuchlin, un famoso cabalista de ese tiempo, y que se cuenta como uno de los más eruditos hombres de su época en Europa, fue el amigo y preceptor de Lutero; y las primeras declaraciones públicas de Lutero fueron un curso de disertaciones sobre la filosofía de Aristóteles.

Qué efectos tuvieron las Escuelas Secretas sobre Lutero puede juzgarse sólo partiendo del hecho que el sello privado que él usaba era la Rosa y la Cruz, que durante algún tiempo ha sido la insignia de la Militia Crucífera Evangélica conocida como la "Puerta" de la Fraternitatis. En esa época hiciéronse grandes esfuerzos para revivir la Sabiduría Antigua entre los que estaban fuera de las Escuelas Secretas de la Fraternidad, pero el tiempo se tornó demasiado burdo y supersticioso, y la Reforma, aunque realizando un gran bien, trajo consigo siglos de fe ciega y persecuciones y supresiones de la Doctrina Secreta. La Reforma Universal sirvió a un propósito importante. Abrió el camino y atrajo hacia las Escuelas Secretas a quienes estaban prestos y deseosos de experimentar las privaciones necesarias.

Es importante que el buscador sincero tenga en mente el hecho importante de que en estas Escuelas Secretas siempre hubo y habrá una parte exotérica, cuyos esfuerzos se dirigen hacia la iluminación de los que están fuera de las Escuelas: de los no iniciados. La doctrina esotérica está reservada para los Iniciados únicamente, es revelada a los Neófitos cuando éstos demuestran su aptitud para recibir, ocultar y usar correctamente el conocimiento impartido.

La forma o la idea esencial de todas las cosas, la potencia de la fuerza y la materia como ahora la discernimos, existía en 'el espacio primordial. Por tanto, estas dos existen siempre, a saber, la potencia interior y la expresión exterior; el significado interior y el suceso exterior, siendo cada cual; a su vez, una simbolización del otro. De allí el dicho de la Tabla Esmeraldina de Hermes:

"Como es arriba, es abajo. "

"Como es en lo interior, es en lo exterior. "

Todas las cosas estemas son símbolos o encarnaciones de Ideas preexistentes, y de este reino Ideal subjetivo han emanado todas las cosas o se han introducido en la manifestación objetiva. Esta doctrina de la emanación es la clave de la filosofía de las Escuelas Esenia y Gnóstica de las que los primeros, primitivos, si se quiere (antes del Nazareno) cristianos, derivaron sus misterios y donde las Escuelas Secretas hallaron mucho de su incentivo.

Una doctrina fundamental de las Escuelas Secretas puede enunciarse sucintamente como: Hay una Gran Ciencia conocida desde la época de los Magos como Mágica. Esta ciencia era un misterio para las masas durante las edades pasadas y es poco comprendida hoy en día; de allí que los ignorantes la teman y los supuestamente "eruditos" la ridiculicen a menudo. Esta Ciencia Divina y sus Iniciados, no obstante, han estado activos en todas las edades tan ciertamente como lo están las Fraternidades en las que estos Iniciados son Maestros. El ocultismo en su sentido más profundo y los misterios recónditos constituyen y poseen esta ciencia, y toda Iniciación genuina consiste en un desarrollo de los poderes naturales inherentes al Neófito, para que éste llegue a ser lo que anhela y lo que se esfuerza en ser. Al buscar a la Magia, el Neófito finalmente se convierte en el Mago o Sabio. Toda Iniciación genuina es una evolución y una Regeneración desde dentro.

Vacíos de este significado y poder interiores, todos los rituales e iniciaciones ceremoniales no son más que representaciones simbólicas de la Iniciación real; aquella vida del Cristo que permitió al Nazareno convertirse y ser conocido como el Portador de la Luz, con la que curó a los enfermos, expulsó a los demonios y predijo acontecimientos futuros, es la única y misma vida revelada por la Iniciación en las Escuelas Secretas. El descrédito en que a veces cayeron los Misterios surgió de su abuso y degradación por quienes fueron infieles a sus votos y deber y usaron las fuerzas Espirituales con fines egoístas o malos.

Hay peligros en el Sendero del Ocultismo y de los Misterios, y éstos aportan impresionantes lecciones respecto a riesgos similares que acompañan al uso de cualquier otra fuerza secreta. La Imaginación invocada para que asista a la razón puede usurpar su lugar o dejar inerte a su aliado, enmarañado en sus redes. Los nombres que significan cosas pueden confundirse con ellas; los nombres pueden confundirse con los fines; el instrumento de interpretación puede confundirse con el objeto; y así los símbolos vienen a usurpar un carácter independiente como verdades y personas. Aunque tal vez sean senderos necesarios, son peligrosos para aproximarse a la Deidad. Plutarco observaba que muchos, confundiendo el signo con la cosa significada, cayeron en una superstición ridícula, mientras otros, al evitar un extremo, se hundieron en el abismo de la irreligiosidad y la impiedad. Principalmente, puede decirse que sólo está en peligro aquel cuyo corazón es impuro, cuyo propósito es impío.

"Es a través de los Misterios", dijo Cicerón, "que hemos aprendido los primeros principios de la vida, de donde el término 'Iniciación' se usa con buena razón."

El empleo del simbolismo Universal de la Naturaleza, en vez del tecnicismo de los lenguajes, recompensa al más humilde indagador y revela sus secretos a todos en proporción a su instrucción preparatoria para comprenderlos. Si su significación filosófica estuviera por encima de la comprensión de algunos, su significado moral y político está dentro del alcance de todos.

En cada edad ha habido aficionados a los Misterios, como en la actualidad hay hechiceros y nigromantes, quienes, poseyendo algunos de estos secretos, e imbuidos de ninguno de sus beneficios, han usado este conocimiento y poder con fines puramente personales y egoístas, destruyéndose en última instancia a sí mismos. El hipnotismo bien podría usarse como ilustración del poder al que se hace referencia, de gran valor para el bien, especialmente en la corrección de hábitos degradantes cuando lo emplea quien está moralmente por encima de todo reproche, pero vastamente destructivo en manos de quien carece de principios. El hipnotismo hasta hace poquísimo tiempo atrás habría sido considerado como Magia, y la Magia per se es una ciencia absoluta; y hasta cierto punto puede cultivarse sin consideración de su uso y para el bienestar del hombre, aunque cualquier abuso en él resultara tarde o temprano fatal para el Mago, y el Mago negro (el que usa las fuerzas Ocultas con fines egoístas) eventualmente se destruirá a sí mismo.

La idea popular es que la educación consiste en el cultivo del intelecto. Los educadores recomiendan siempre una norma promedio de moralidad: y su forma externa es ilustrada por las ceremonias religiosas. El cultivo intelectual solo, sin importar hasta qué punto pueda llevárselo (y cuanto más lejos sigue por este camino unilateral, peor para todos aquellos a quienes concierne), en ningún sentido es evolución. Como tal, la educación unilateral es la causa de nuestro fanatismo

e intolerancia actuales para con las opiniones representadas y expresadas por los pocos que son siempre considerados como inortodoxos. El desarrollo intelectual, perfecto, sin discernimiento Espiritual, sin obligación moral, es la rúbrica del mal, conocido popularmente como el "demonio". La inteligencia sin bondad va en detrimento del Plan Divino en la evolución de la humanidad. El intelecto y el altruismo de ningún modo marchan necesariamente de la mano. Uno puede tener un intelecto muy claro, tener percepción rápida, ser un buen razonador y sin embargo ser un pícaro sin conciencia. Por el contrario, uno puede ser torpe intelectualmente, pero ser amable, fraterno y simpático hasta el grado supremo. Un mundo constituido por los primeros sería mal sitio para vivir en él; sería preferible mil veces un mundo constituido por los últimos. La Magia, i.e., de los Magos, en su significado verdadero, contempla ese desarrollo cabal del hombre íntegro, que, liberando al intelecto del dominio de los sentidos e iluminando las percepciones Espirituales, ubica al individuo en las líneas de mínima resistencia con las Leyes Inflexibles de la Naturaleza, y el Mago se convierte en colaborador o en criada de la Naturaleza. A todos ellos la Naturaleza les rinde pleitesía y les delega sus poderes y los convierte en Maestros. El Maestro real oculta su poder y sólo lo emplea con buenos propósitos. Trabaja "sin la esperanza de recompensa", sabiendo que Dios es justo.

Creyendo que "el Conocimiento es Poder", los hombres arteros y de mentalidad malévola desean poseer el conocimiento y el poder con fines puramente egoístas. Fácilmente puede entenderse que cuanto mayor sea la posesión de poder por parte de un hombre realmente egoísta, más se vuelve enemigo de la humanidad. Esto es especialmente cierto con respecto a la Ciencia Arcana que en parte trata sobre las fuerzas mentales y la posibilidad de influir en los pensamientos y acciones de los demás. La ciencia moderna, puramente materialista en sus objetivos y conclusiones, ha ridiculizado siempre la idea encarnada en la Magia, pues el materialismo jamás podrá conocer los conceptos y fuerzas Espirituales como existiendo en vehículos materiales.

La tradicional Palabra Perdida²⁹ del Maestro es la clave de toda la Ciencia del Alma, cualquiera sea la denominación que se dé a ésta como Ciencia Mágica o lo que sea; pero deberá recordarse que la denominada Palabra Perdida no es una palabra sino que se refiere a una Fuerza, Poder o Energía activada por la obediencia al desarrollo Espiritual. Esta sabiduría del Iniciado no es empírica; no consiste en unas pocas fórmulas aisladas por las que puedan producirse ciertos efectos asombrosos o inusuales. Las fórmulas poco tienen que hacer con este conocimiento.

El Mago ha alcanzado la Consciencia del Alma; ha purificado el corazón para que lata con Amor hacia la humanidad; y, a través del re-despertar del instinto y la Intuición, él tiene la clave de muchas Leyes de la Naturaleza con las que está capacitado para cumplir sus deseos. No trabaja contra las Leyes Naturales, sino en armonía con ellas.

²⁹ La casi universal creencia de que el término "1a Pa1abra" o la "Palabra Perd1da" es peculiarmente masónica está totalmente en el error. Remitiéndose al Evangelio de San Marcos y su versión de la importantísima LEYENDA DEL SEMBRADOR, se advertirá que se apoya vigorosamente sobre la PALABRA.

Por tanto, el arte de los Magos se basa en una ciencia mucho más profunda y exacta de lo que la moderna ciencia física soñó, y detrás de él yace una filosofía tan ilimitada como el Universo, tan inagotable como el Tiempo y tan benéfica como el "Padre que estás en los Cielos"..

Estos Iniciados existieron siempre, y ningún libro ni documento digno de preservarse o de algún modo necesario para el bien del hombre se pierde jamás. En los crípticos secretos, por igual inaccesibles para el hombre no iniciado y para la corrosión del tiempo y de la decadencia, estos registros están bien preservados y están disponibles solamente para quienes están verdaderamente preparados y son aptos para usar sus enseñanzas para el máximo bien de muchos.

Todo el progreso humano corre en ciclos. La moderna ciencia materialista tiene su breve día y gradualmente deberá ocultar su sitio correcto. La filosofía verdadera ya ha corroído su cimiento. La Nueva Era iniciará una resurrección genuina de una filosofía Espiritual y una Ciencia exacta de la Vida.

Los principios inmortales enunciados por los filósofos, revestidos con modernos hábitos de pensamiento, menos envueltos y dialécticos, llaman nuevamente la atención del mundo pensante. Todos son conscientes de que la fuente del conocimiento de los viejos Filósofos fue los Misterios; ellos fueron Iniciados, y en casi todas las páginas revelan la obligación bajo la cual estaban de no traicionar ante los profanos (no iniciados) los secretos sólo enseñados a los Iniciados bajo compromiso de secreto.

"Hay en la Naturaleza una sola fuerza potentísima, por medio de la cual una sola persona, sabiendo cómo dirigirla, podría revolucionar y cambiar toda la faz del mundo. Esta fuerza la conocían los Antiguos, y las Escuelas Secretas de la actualidad poseen el secreto. Es un agente universal, cuya ley suprema es el Equilibrio, y cuando la ciencia la controle, será posible enviar un pensamiento en un instante en torno del mundo. El pensamiento crea una vibración. El sonido de una trompeta, una vibración, destruyó los muros de Jericó

"Hay un Principio de la Vida, un agente universal, en el que hay dos naturalezas y un doble carácter de amor e ira. Este 'fluido' ambiental lo penetra todo. Es un rayo salido de la gloria del sol y fijado por el peso de la atmósfera y una atracción central. Es el cuerpo del Espíritu Santo, el Agente Universal, la Serpiente que devora su cola: símbolo a la vez de la juventud continua y de la Inmortalidad del Alma, más poder ilimitado.

"Los Alquimistas Iniciados estaban plenamente informados sobre este éter electromagnético, esta fuerza vital y luminosa, desarrollable hasta un, grado por todos. De este agente, aquella fase de la ignorancia moderna denominada ciencia física habla incoherentemente, sin saber nada de ella salvo de sus efectos; y la teología podría aplicarse todas sus pretendidas definiciones del Espíritu y aún ser incapaz de definirla.

"Quiescente, no es apreciable por ningún sentido humano; agitada o en movimiento, nadie puede explicar su modo de acción excepto el Iniciado, y denominarla un 'fluido' y hablar de sus 'corrientes' es velar un misterio profundo bajo una nube de palabras." — Warren Richardson MS.

La Biblia, con todas las alegorías que contiene, expresa, sólo de manera velada e incompleta, la ciencia religiosa de los hebreos. Las doctrinas de Moisés y los profetas, idénticas en el fondo a las de los antiguos egipcios, también tienen su significado exterior y sus misterios ocultos detrás de un velo. Los libros hebreos fueron escritos solamente para traer a la memoria las tradiciones; y fueron escritos en símbolos ininteligibles para los profanos. El Pentateuco y los poemas proféticos fueron libros meramente elementales de doctrinas, moral y liturgia; y el secreto verdadero y la filosofía tradicional sólo fueron escritos después bajo un velo menos transparente aún. Así nació una segunda Biblia, desconocida o más bien incomprendida por los cristianos de épocas posteriores, "una colección", dicen ellos, "de absurdos monstruosos"; un "monumento", dicen los Iniciados, "en el que se halla todo lo que el genio de la filosofía y de la religión ha formado o imaginado sobre lo Sublime; un tesoro rodeado de espinas; un diamante oculto en una piedra tosca y oscura."

"La Cábala, entonces, consagra la alianza de la Razón Universal y del Verbo Divino; establece, por el contrabalanceo de dos fuerzas aparentemente opuestas, el equilibrio eterno del ser; reconcilia a la Razón con la Fe, y el Poder con la Libertad, a la Ciencia con el Misterio; tiene las claves del Presente, del Pasado y del Futuro. Uno se llena de admiración al penetrar en el Santuario de la Cábala, al ver una doctrina tan lógica, tan sencilla y, al mismo tiempo, tan absoluta."

La unión necesaria de ideas y signos, la consagración de las realidades más fundamentales mediante los caracteres primitivos; la Trinidad de Palabras, Letras y Números; una filosofía sencilla como el alfabeto, profunda e infinita como el mundo; Teoremas más completos y luminosos que los de Pitágoras; un Infinito que puede sostenerse en el hueco de la mano de un infante, diez cifras y veintidós letras, un triángulo, un cuadrado, y un círculo: estos son todos los elementos de la Cábala. Estos son los principios elementales de la Palabra Escrita, el reflejo de aquella Palabra hablada que creó al mundo.

"La vida puede ser representada por un Triángulo, en cuyo ápice está Dios. De este triángulo de dos lados se forman dos corrientes, una que fluye hacia afuera, la otra hacia arriba. La base puede tomarse para representar al plano material. Así, de Dios proceden los dioses. De los dioses proceden las Jerarquías de los Cielos, con los diversos órdenes desde los más elevados hasta los más bajos. Aquí tenemos nuevamente la Doctrina de Hermes.

"La Iniciación es el conocimiento desarrollado por grados en un proceso ordenado y sistemático, paso a paso, cuando la capacidad de comprender crece y se abre en el Neófito. El resultado no es una posesión, sino un crecimiento, una evolución, más desarrollo. El conocimiento no es una mera suma agregada, algo añadido a algo que ya existe sino más bien una cadena o transformación progresiva tal del hombre material original como hacer de él, a cada paso, un Ser Nuevo. El conocimiento real, o el crecimiento de la Sabiduría en el hombre es un Devenir Eterno, una transformación progresiva de lo crudo y material a semejanza de la Deidad Suprema y del Poder Supremo. "

Los libros Sagrados de la mayoría de las religiones siguen siendo aún poco más que parábolas y alegorías de las Doctrinas Secretas, transcritos para quienes vivirán la vida para

comprender los Misterios interiores. Todos los comentarios escritos en estos libros Sagrados, ya sean los de Moisés, los Salmos y los Profetas, los Evangelios de los gnósticos y los cristianos, o los escritos sobre los libros Sagrados del Oriente (los Vedas, Puranas y Upanishads) tornan más confusa la confusión cuando los interpreta el ignorante de la Doctrina Secreta; pero elaboran más las parábolas y alegorías, aplicándolas más a la vida ordinaria.

Es fácilmente demostrable que la Doctrina Secreta fue la primitiva religión de la Sabiduría. Sus registros primitivos se han de hallar en Asia, Egipto e India, y de allí fueron llevados a otros países.

Entretejida en la Doctrina Secreta, hay una filosofía profunda que trata sobre la creación y la evolución del mundo y del hombre. La humanidad actual ha evolucionado suficientemente en el plano intelectual de modo que actualmente existe una grandísima cantidad de personas nuevamente capaces de comprender esta vieja filosofía con la que al mismo tiempo la humanidad acepte la responsabilidad en que incurrió al usarla mal o interpretarla mal. Numerosas personas han llegado a la etapa de crecimiento que las hace capaces de participar del fruto del árbol del conocimiento y del bien y del mal. Por tanto, no hay buenas razones de por qué esta vieja filosofía Arcana haya que substraérselas por más tiempo. Por el contrario, hay muchas razones de por qué debe ofrecerse a tantos como estén preparados para recibirla y aplicarla apropiadamente. El conocimiento empírico ha avanzado rápidamente dentro del reino de las artes antiguamente designadas con el término de "Magia". ES imperativo que los peligros que acompañan a estos propósitos se señalen y demuestren. Así puede evitarse y brindarse protección tanto a los ignorantes como a los inocentes. Poquísimos parecen comprender hasta dónde se extienden estas irrupciones empíricas en el Ocultismo y la ciencia llamada Magia. Por tanto, ya es hora de que el pensamiento filosófico de los Antiguos ilumine a la ciencia de Occidente y de así el golpe mortal a ese diabolismo intelectual y a ese nihilismo Espiritual conocidos como materialismo por un lado y espiritualismo por el otro. Este golpe mortal sólo puede ser tratado mediante una Comprensión de los Antiguos Misterios. Sin embargo, con tal revelación se incurre en grave responsabilidad. Quienes, como místicos y espiritistas profesionales, han pecado y hacen que muchísimos miles de otras personas los sigan detrás, se han convertido, en "Magos Negros" y eventualmente hallarán cortadas todas las avenidas de escape.

La ciencia podrá ser armonizada con las enseñanzas de la filosofía de los Misterios Antiguos. Un ejemplo de esto se halla en un artículo, *"El Aspecto Místico de la Teoría Bacilar"*, publicado en el *Medical Journal*, *"Simposio de Alcaloides"*, y preparado por nuestro doctor en medicina James R. Phelps, y resultará por igual de interés a médicos y ocultistas:

"El hombre que tenga la temeridad de cuestionar, o incluso de discutir de modo cuestionable, los principios generalmente aceptados que subyacen en su profesión es proclive a encontrarse censurado como un hereje que invita a las befas e indirectas, si no a la crucifixión, por parte de aquellos que aceptan las deducciones de los científicos y niegan el derecho a la palabra a quienquiera ose ser sabio acerca de lo que está escrito. No es que se desprenda, de modo alguno, que el hereje esté

necesariamente en lo cierto tal como tampoco se desprende que el científico humano esté siempre en lo cierto. Pues la ciencia tiene en su patio trasero un gran montón de desperdicios en el que pueden encontrarse muchas tablas desechadas que una vez formaron parte de su plataforma infalible.

"En una ocasión, un científico me dijo que una gota de ácido nítrico, aplicada a un pedazo de granito recién fracturado revelaba, bajo el microscopio, numerosas cosas vivas similares a los animáculos que se hallan en el agua estancada. "Esto", afirmó, "prueba que la roca sólida está llena de vida". No logro ver que eso pruebe cosa alguna de esa índole. Simplemente, muestra que la acción del ácido produjo allí una forma de movimiento, y dondequiera hay movimiento, hay una corriente magnética, y surgen en la existencia formas que tienen vida: no que estuvieran en la roca como no lo estaban en el ácido ni que necesariamente estuvieran en una u otro.

"Después de todo, ¿no existe tanto misterio acerca de la manifestación de la vida en la materia como acerca de la acción del pensamiento? ¿Las cosas se tornan perceptibles para nosotros cuando entran dentro del alcance de los sentidos, pero no tienen forma de existencia antes de que entren en este plano? ¿O las cosas brotan de la nada?

"Se ha convertido en costumbre, cuando hay un estado corporal de enfermedad, salir a la caza del bacilo que es una de las manifestaciones de ese estado. Nada tengo que decir contra este procedimiento, pero es un error permitir que esta investigación cierre toda otra avenida de investigación y presumir de improviso que este bacilo es el creador de la enfermedad más bien que su creación. Y hay muchos de nuestra profesión que piensan según esta misma línea.

"Si leemos sobre las curas efectuadas por el Divino Maestro (llámele 'el Nazareno', si le place; los nombres son inmateriales), encontramos que sus curas son casi invariablemente prefijadas por las palabras 'Tus pecados te sean perdonados'; y esta declaración fue siempre una ofensa para el espectador farisaico. Ellos podían reconocer el hecho de que un paralítico había sido curado extrañamente, que un leproso había sido limpiado, cuando el paralítico salía caminando con su lecho sobre los hombros, o el tinte saludable volvía al semblante pálido y ulcerado del leproso; pero la palabra de poder que llegaban más allá de su visión, y cambiaba el estado mental que producía la enfermedad era demasiado para su comprensión.

"Permítaseme citar de un autor sobre temas místicos: La enfermedad de ninguna manera entra desde fuera. Lo que es externo simplemente despierta lo que ya está dentro de nosotros. La enfermedad no es una entidad: es simplemente una despolarización. Afirmo que las visiones y los sonidos seducen a la imaginación y la ponen en actividad, y en esta facultad de despolarización de la mente tiene lugar la acción del Espíritu, que provoca una condensación súbita del espíritu en algunas partes del organismo, con perjuicio de otras partes menos necesitadas. De esta

manera, todo el organismo es desarmonizado, debido a que es perturbada la acción normal del espíritu. Polarice el organismo, establezca el equilibrio, y rápidamente el resultado es una cura.³⁰

"Ahora bien, siendo la creencia el principio fundamental del poder, y siendo el hombre más físico que mental, su creencia es más prestamente despertada y sostenida por las sustancias físicas que por las ideas; de allí que los Magos usaran encantamientos, amuletos y talismanes para inspirar la creencia de los ignorantes y materialistas y que produjeran muchas curas.

"Además, ¿quién podrá dudar por un momento que las drogas, los metales, las sustancias vegetales, etc., tienen una afinidad peculiar, o que son antipáticas para ese departamento de la naturaleza Espiritual que llamamos la Imaginación?

"Toda acción es dual; directa y refleja. Si las sustancias materiales actúan y crean condiciones mentales (lo cual no lo negamos) entonces las condiciones mentales actúan y crean cosas materiales.³¹ La imaginación impura y enferma, al no hallar en el organismo físico suelo apropiado para esa finalidad, lo impregna y genera bacilos. Negar esta hipótesis no la refuta, el bacteriólogo, con su microscopio, descubre bacilos, y da por sentado que éstos son autocreados o producidos por la acción material y química sobre los átomos físicos. Esto puede responder como una explicación de los gusanos en el queso podrido; pero la 'casa' de una cosa inmortal, que llamamos Alma o Espíritu, es algo diferente. No hay movimiento de músculo, tendón o ligamento que primero no sea puesto en movimiento por la acción mental y la Voluntad a través de, no por, el cerebro. Y no hay bacilo o microbio, que infecte la sangre o los tejidos, que no haya tenido una existencia definida y positiva antes de manifestarse ante el microscopio; y si entendemos el accionar de la mente tal como entendemos la anatomía del cuerpo (y hay muchos hechos relativos incluso a esto, de los cuales somos totalmente ignorantes), podríamos tener más control sobre la enfermedad del que ahora parecemos poseer. E incluso con esta influencia sobre la mente, ¿qué hacemos cuando estalla una epidemia de cólera? Ponemos a la gente a limpiar sus patios traseros, a eliminar los desperdicios y, más importante aún, tratamos de enseñarle a mantenerse limpia, y esta ocupación tiende a producir (por lo menos, temporalmente) una condición de limpieza mental. Lavar lo externo de la copa y la fuente es algo en el camino de eliminar suciedad, y es un logro de alguna importancia para enseñar a algunos hombres la religión de una camisa

³⁰ Esta es una doctrina básica sobre salud y enfermedad enseñada por las Escuelas Secretas de la actualidad; asimismo, es la razón de algunas de sus curas prodigiosas sin el uso de drogas o sueros, aunque debe entenderse que estas Escuelas no condenan el empleo de medicina en el tratamiento de la enfermedad. Algunos de los más exitosos médicos del mundo pertenecen a estas escuelas.

³¹ Conocido en las Escuelas Secretas como Formación, Visualización y Proyección de Imágenes y enseñado como parte de los Misterios Superiores.

limpia.³² La suciedad mental es apta para generar la suciedad corporal, y entonces el bacilo es una secuencia lógica.

"Últimamente, se dirige mucho la atención hacia el tratamiento profiláctico. ¿No sería bueno también extender este sistema un poco más allá y ver si no es posible trasponer un poquito el linde: cruzas el vallado que la ciencia ha erigido entre el reino de la materia y el reino de los imponderables, y ver si, después de todo, no hay algo por realizar en el camino de la regulación de la enfermedad antes que el enemigo efectúe su invasión de la tierra? Creo que podemos cumplir alguna medida exitosa si nos despojamos de algunas de nuestras nociones preconcebidas y cesamos de tomar consejo de nuestras negaciones, nuestras limitaciones y nuestros temores. Puede ser que haya algo que aprender mirando a la teoría bacilar desde el punto de vista Místico. Pues aunque los materialistas duden, se mofen y nieguen a su arbitrio, ese aspecto de la cuestión existe, y cada día ésta presiona cada vez más para que se la reconozca. 'En los cielos y en la tierra hay más cosas de las que nuestra ¡y las habrá siempre!'".

He aquí uno que no temió intentar unir la Ciencia, la Religión y los valores Espirituales. Si hubiera más de esos maestros, la Ciencia y la Religión serían lo mejor para ello y posiblemente en poco tiempo tendríamos una Ciencia exacta que tratara los males físicos del hombre. En realidad no puede trazarse una línea en cuanto a dónde termina la ciencia material y empieza la Ciencia Espiritual, y porque los hombres intentaron hacerlo siempre, surge continuamente la confusión que, cegando al Científico por un lado y al Religionista por el otro, da por resultado el caos.

Ellos conocen poco de las fuerzas en actividad, o de los principios implícitos, e imaginan que hay fuerza suficiente al disolver los credos o al teñir las angustias del materialismo, para retardar grandemente el progreso del conocimiento mediante befas o ridículo, o para impedir su triunfo final mediante cualquier oposición que pueda acarrear para que se le oponga.

Los Misterios Antiguos, de los que la Doctrina Secreta era una parte integral, fueron la religión difundida universalmente del mundo antiguo y puede decirse que ésta ha sido la fuerza directiva hasta la época de Constantino, el período crítico en la historia del mundo. Aquí empezó la asfixia de las viejas filosofías religiosas en favor de las de nueva fabricación, haciendo uso de lo viejo para construir lo nuevo y condenando a todos los que continuaban sosteniendo lo viejo. De allí que la perspectiva dentro del pasado remotísimo más allá del "diluvio" y del "Jardín del Edén" empezara a ser cerrada violenta e inexorablemente por todos los medios, limpios y sucios, contra la discreta mirada de la posteridad. Bloqueáronse todas las avenidas, secuestráronse y destruyéronse todos los documentos sobre los que se pudo echar mano.

En la Doctrina Secreta de los Misterios Antiguos subyacen tres fundamentales proposiciones específicas:

³² Los esenios tenían una base profundamente sana para exigir a sus miembros que se lavasen con agua pura cuando el sol salía por el Oriente y luego que vistiesen ropas blancas limpias y, bajo pena, que no manchasen la blancura de sus ropas a menos que fuese inevitable.

(1) Un Principio omnipresente, Eterno, Ilimitado e Inmutable en el que es imposible toda especulación, puesto que trasciende el poder de la concepción humana y cualquier expresión o similitud humana sólo podría empequeñecerlo. Está más allá del alcance y la proyección del pensamiento humano: en las palabras del Mandykya, es "impensable e inefable". Esta Causa Infinita y Eterna (formulada oscuramente en el "Inconsciente" e "Incognoscible" de la filosofía corriente) es la raíz sin raíces de "todo lo que fue, es y será eternamente". En Sánscrito es "Sat". Esta "Esencia" está simbolizada en la Doctrina Secreta bajo dos aspectos. Por un lado, el Espacio abstracto absoluto, que representa la desnuda subjetividad, lo único que ninguna mente humana puede excluir de cualquier concepción o concebir de por sí; por el otro lado, el Movimiento abstracto absoluto, que representa a la "Consciencia incondicional". El Espíritu (o la Consciencia) y la Materia, sin embargo, no de ser considerados como realidades independientes sino como las dos facetas o aspectos del Absoluto, lo cual constituye la base del Ser condicional, subjetivo u objetivo. "Considerando a esta tríada metafísica (la realidad única, el Espíritu y la materia) como la raíz de la que procede toda manifestación, el "Gran Aliento" asume el carácter de la Ideación cósmica."

(2) El segundo de los tres postulados de la Doctrina Secreta es éste: "La eternidad del Universo *in toto* como plano ilimitado; periódicamente el campo de juego de innumerables Universos que se manifiestan y desaparecen incesantemente, llamados las estrellas que se manifiestan y las chispas de la Eternidad. 'La Eternidad del Peregrino' (La Mónada o Yo en el hombre) es como un guiño del ojo de la Existencia del Yo. 'La aparición y la desaparición de los mundos es como una marea regular de flujo y reflujo'".

(3) "La identidad fundamental de todas las Almas con la Superalma universal o Alma Cósmica, siendo esto mismo un aspecto de la Raíz incógnita, y el peregrinaje obligatorio de todas las Almas (un Chispa de la primera) a través del Ciclo de la Encarnación de acuerdo con la ley Cíclica y Kármica durante todo el término. La doctrina fundamental de la filosofía oriental no admite privilegios ni dones específicos al hombre, salvo los ganados por su propia Alma mediante esfuerzo personal y mérito a través de una larga serie de desarrollo y posiblemente de muchas Encarnaciones."

Las Almas reencarnan muchas veces, pero no la persona (lo cual implica el cuerpo); el cuerpo regresa al polvo de donde provino. Estas cosas las enseñaban los esenios, gnósticos, terapeutas y el Nazareno, y la doctrina se encarna en la parábola de los talentos, como se explica así: "Dentro del Alma del individuo es soplado el Espíritu de Dios, Divino, puro y sin mancha." Es parte de Dios. Y el individuo tiene que nutrir, en esta vida terrena, al Espíritu y alimentarlo como una llama con el aceite. Cuando se pone aceite en una lámpara, la esencia penetra y se convierte en llama. Lo mismo ocurre con el Espíritu de quien nutre al Alma. Se purifica gradualmente y se convierte en el Alma. Por este medio el Alma se convierte en la más rica. Y, como en la parábola de los talentos, en la que Dios dio cinco talentos, el hombre devuelve diez, o no devuelve nada y perece.

Una vez que un Alma se vuelve Regenerada, regresa a un cuerpo solamente como su Libre Albedrío, como un Redentor o Mensajero de la Luz a los no Regenerados aún o se convierte en una con las Jerarquías. Tal Alma puede recuperar en la carne el recuerdo del pasado. La

Regeneración o la transmutación pueden tener lugar en un instante, pero raramente es una transición repentina de lo mortal a lo Inmortal; y es mejor que esto ocurra gradualmente, a través de un crecimiento normal, de modo que el "matrimonio" del Alma sólo ha de ser después de un prolongado compromiso.

Todas las Almas deben elaborar su propia salvación, como lo enseñó el Nazareno. La salvación por la fe y por la expiación vicaria no se enseñó como se la interpreta ahora, ni se enseña esas doctrinas en las Escrituras esotéricas. Estas son interpretaciones posteriores de la doctrina original. En la iglesia primitiva, como en la Doctrina Secreta, no había un Cristo para todo el mundo, sino un Christós Potencial en cada hombre. Esto era cierto tanto en la Cristiandad Primitiva como en la iglesia gnóstica. Los teólogos hicieron un fetiche de la Divinidad Impersonal y Omnipresente y luego arrancaron al Christós de los corazones de toda la humanidad a fin de deificar una personalidad ¡para que pudieran tener una personalidad propia de Dios-hombre!: hecha más bien a imagen de ellos que a imagen de su Dios.

Raras veces se comprende en qué medida la propia idea sobre Dios colorea nuestros pensamientos y acciones. El concepto corriente, tosco e ignorante, de un Dios personal tiene más a menudo como resultado un temor esclavo por un lado, y ateísmo por el otro. Es lo que Carlyle llama "un Dios ausente, que no hace nada desde los seis días de la creación, ¡pero que se sienta del lado de afuera y la ve marchar!" Esta idea de Dios lleva consigo, por supuesto, la idea de la creación como algo ya completado en el tiempo, cuando el hecho es que la creación es un proceso sin principio ni fin. El mundo (todos los hombres) es "creado" hoy en la misma medida que en cualquier período del pasado. Hasta la destrucción aparente de los mundos es un proceso creador y evolutivo. Emanando el seno del Todo, y corriendo su ciclo físico, alternándose el día con la noche, en el plano físico externo, son nuevamente introducidos en el plano invisible, sólo para reemerger después de una noche más prolongada y empezar otra vez en un ciclo superior de la evolución. Los teólogos han tratado en vano de adscribir la idea de la inminencia a la de la personalidad y terminaron en una jerga de palabras y en una cabal confusión de ideas. Un Absoluto personal no existe, salvo en potencia. Dios no piensa, sino que es la causa del pensamiento. Dios no ama; El es Amor en el sentido perfecto y absoluto; y lo mismo ocurre con todos los atributos Divinos. De esta manera, Dios es el Logos oculto, la "Causa Sin causa". Dios nunca Se manifiesta para que le vean los hombres, (salvo simbólicamente en la forma de la Luz o del Fuego). La creación es Su manifestación; y como la creación no está completa, y jamás lo estará, y como jamás tuvo un principio como tal, detrás y más allá de toda la creación hay una potencia oculta o irrevelada que aún es Dios.

Todos los hombres son hermanos por el derecho de haber nacido de una mujer y a través de la misma causa primera y por todas las leyes de la naturaleza y del ser mismo de Dios. Pero mientras la religión defina a la herejía como un crimen, o imagine un Dios con atributos humanos, "la inhumanidad del hombre con el hombre" continuará haciendo que "incontables millones se lamenten" y den rienda suelta a todas las malas pasiones justificadas por su idea de Dios.

Cristo no es menos Divino porque todos los hombres puedan alcanzar el mismo estado Espiritual de perfección. Se aducirá que "no hay otro nombre dado bajo los cielos o entre los hombres por el que podamos salvarnos". Este es el nombre Inefable, que todo Iniciado ha de

poseer a través del devenir; salvación y perfección son sinónimos. Todos los actos en la vida del Nazareno, y todas las cualidades asignadas al Cristo han de hallarse en la vida de Krishna y en la leyenda de todos los dioses Solares de la época más remota, demostrando de ese modo que en los corazones de los hombres ha habido siempre un concepto de lo que Cristo o el hombre Perfecto ha de ser.

Una de las razones principales que el eclesiástico ortodoxo hallará para oponerse a este criterio no es que destrone o degrade al Cristo, sino que desaprueba la idea del Cristo como de posesión exclusiva de ellos (de los que sólo creen como ellos), y además niega que cualquier otra religión sea menos Divina que la propia, lo cual puede ser cierto. El mismo egoísmo se introduce en la religión que se complace respecto de otros bienes, como la propiedad, la riqueza material, la esposa y los hijos. El mismo espíritu partidario que se halla en la política milita contra la institución de un reino de Justicia para todos los hombres. La Justicia de Dios hacia todas las criaturas humanas implica una justicia similar entre un hombre y otro. Este principio de Justicia es una Ley Universal y se reparte por igual a todos, y, si ha de realizarse la perfectibilidad de la naturaleza humana a través de la evolución, el único medio es la Reencarnación.

La cantidad de Almas que constituyen la humanidad, aunque prácticamente innumerable, es, no obstante, definida.³³ De allí, que la doctrina de la preexistencia enseñada en todos los Misterios se aplique a "todo hijo nacido de mujer". Las condiciones de cada vida son determinadas por las vidas vividas previamente. Así, la Paternidad de Dios en la personificación de la Divinidad en la humanidad incluye la Justicia Universal e Incalificada que los hombres tarde o temprano recibirán por la actividad de la Ley Divina. Nadie podrá escapar; los hijos ricos o favorecidos de hoy en día, bajo tal Ley Absoluta e Irrevocable pueden convertirse en los mendigos del mañana.

Los verdaderos Iniciados de todas las edades, conociendo esto como resultado de sus experiencias en los Misterios de la Iniciación, han sido siempre los enemigos de Autócratas, Oligarquías, Potentados y opresión de cualquier forma y de cualquier origen, ya fuese eclesiástica o política, de fuera o de dentro de sus propias filas, reconociendo sin embargo que ha habido Reyes benévolos, Sacerdotes justos y Democracias injustas.

A los Neófitos se les enseña a obedecer las leyes del país en el que viven. Si tales leyes son claramente injustas, entonces están en perfecta libertad, y es deber de ellos trabajar para su expulsión y reemplazo mediante leyes justas. Los Iniciados no son agentes de la Revolución sino de la Evolución. Mediante iluminación y persuasión, se empeñan en reformar una nación o una iglesia, pero no intentan derribar a una ni a otra. La República verdadera y duradera es resultado de conceder iguales derechos a todos en el grado exacto de su cultura, desarrollo, responsabilidad personal, moralidad e iluminación; y un monarca celoso en la iglesia o el estado se opondrá naturalmente a la difusión de doctrinas que tiendan a la liberación y la iluminación del pueblo.

³³ Llevado a su conclusión lógica, esto implica la visión de San Juan de que el cielo en la tierra se producirá como resultado de dos acciones: (a) La autodestrucción y eliminación de ellos mismos en vastas cantidades a través de los males; expresado bíblicamente, "El Alma que peque, morirá", y (b) quienes acepten la Ley Divina vivirán para transmutar la personalidad en una individualidad y convertirse en verdad en "los hijos de Dios". Así, por eliminación de los viciosos y Divinización de los justos y rectos, el Cielo se manifestará en la tierra.

El misticismo no predica una nueva religión. No puede haber ninguna. Sólo reitera o reinterpreta el Nuevo Mandamiento anunciado por el Nazareno como vocero de la Nueva Dispensación de esa Escuela Secreta (los esenios) en la que ha sido instruido y a la que perteneció. Este mismo Mandamiento ha sido reanunciado por todos los grandes reformadores de la religión desde el alba de la historia. Quítese los anteojos teológicos de la religión enseñada por el Nazareno y por los esenios y gnósticos del siglo I, y allí está el Arcano verdadero y eterno de las Escuelas Secretas.

El doctor J.D. Buck, el universalmente respetado místico masón, escribió:

"¡El velo más fino sobre el Misterio Sublime del Nombre Inefable es la Hermandad y el Amor! La densa oscuridad que pende como un negro velo sobre el Shekinah es el egoísmo y el odio. Ha sido siempre así; y así será siempre hasta que el amor fraterno, la liberación de la esclavitud, y la Verdad reinen universalmente en los corazones de la humanidad. Los refinamientos de las denominadas civilizaciones no cambian la naturaleza esencial del hombre individual. Debajo de todo esto duerme o despierta un demonio o un ángel, y uno de éstos está siempre encadenado, pues ningún hombre puede servir a dos amos."

Si el doctor Buck hubiera vivido un poco más y presenciado las matanzas por un lado y el autosacrificio por el otro de la primera Guerra Mundial, seguida por la segunda y mayor y concurrente con esto la calamitosa parte del gran conflicto, se habrían confirmado plenamente sus conclusiones de que los demonios aún vivían en algunos hombres. Jamás en la historia del mundo, ni siquiera cuando estuvo bajo dominio pagano, tal egoísmo manifestóse mediante tal diversidad de hombres de todas las clases como durante estos días del mundo cambiante y del nacimiento de la Nueva Era; manifestóse profundamente al estudiante de la historia que la era que empieza con Constantino y su Concilio de Nicea ha sido un fracaso degradante.

La ciencia y los conceptos religiosos de Occidente están en perpetuo conflicto. El genio de esta religión discierne la fe y el milagro como su nacimiento. La ciencia tiene como su ideal hechos aceptables (no necesariamente probados) y leyes puramente materialistas. De manera que la religión así concebida es necesariamente ilógica, mientras que la ciencia es materialista al extremo; y gracias a ambas, la humanidad está tan lejos del logro del conocimiento real de la naturaleza y del destino del Alma como lo estuvo hace dos mil años. El conflicto se ha mantenido largo tiempo; es una guerra a muerte. Ciencia y religión, como se las acepta universalmente, se están reformando gradualmente, y mucho antes que cese la batalla ni uno ni otro de los originales contendientes se hallará existiendo en su forma actual.

El concepto religioso de las Escuelas Secretas es vastamente diferente. Existe en la armonía; la Fe y la Ley Absoluta están en el cimiento. Los denominados milagros se conciben como apoyados en la Ley y la Justicia, la razón o la Causa y el Efecto; porque Dios no puede ser injusto o ilógico, o actuar sin razón, para que se realice un milagro. La ciencia, como la conciben las Escuelas Secretas deben fundarse en la Lógica, la Ley y la Razón, y el Espíritu como la vida de lo material sobre lo cual trata la ciencia.

El Mundo Occidental es proclive a burlarse, porque, mirando la Doctrina Secreta y las potentes religiones del pasado de la India, Egipto y Grecia sólo desde afuera, nada puede verse

salvo discordia, superstición y caos. Pero si uno examina los símbolos, indaga los Misterios e investiga la idea radical de los fundadores y profetas, en todo se hallará armonía. Por senderos diversos y a menudo serpeantes, uno llegará al mismo punto, de modo que penetrar en el Arcano de una de estas religiones significa el ingreso en los secretos del resto. Entonces resulta un extraño fenómeno; por grados de un círculo que se ensancha siempre, se ve que la doctrina de los Iniciados brilla en los principios fundamentales de estas religiones, como un sol que despeja sus nieblas. Cada religión aparece como un planeta diferente. Con cada una cambiamos la atmósfera y la orientación celestial. Sin embargo, es siempre el mismo sol que nos ilumina. La India, la potente soñadora, nos hunde con ella en el sueño de la eternidad. Egipto, sublime e imponente, austero como la muerte, nos invita a viajar más allá de la tumba y nos muestra que no hay muerte.

La Grecia encantadora nos arrastra hacia las fiestas mágicas de la vida y da a sus Misterios la seducción de su forma, encantadora o terrible por vez, y de su Alma eternamente apasionada; aquella Alma que de ella se quemó a través de su práctica de la homosexualidad, enseñado y practicada por la sacerdotisa del infierno: la poetisa, Safo, un culto que corroe rápidamente a la civilización occidental. Finalmente, Pitágoras formuló científicamente la Doctrina esotérica y le dio la expresión casi más completa y concisa que jamás tuvo. De esto, entonces, puede provenir un concepto científico-religioso en el futuro no muy distante.

La religión occidental es la de un Dios Personal y de una creación arbitraria y verdaderamente mecánica, aunque milagrosa; de una Revelación igualmente milagrosa; de Almas creadas como por el capricho arbitrario de una Deidad, con la cooperación accidental del hombre siempre en violación de la Ley Divina. Habla de la Ley, pero admite su abrogación a través de la Voluntad (capricho) de Dios. Es verdad que ni la Ciencia ni la Religión han formulado abiertamente los credos precedentes pero ellas son justas deducciones de los postulados supuestos, los resultados lógicos de una Naturaleza sin Inteligencia y de un Dios que crea Leyes sólo para anularlas según Su buen placer de modo que El puede realizar un milagro con el que forzar a Sus necios hijos a oírle y creer en Él, sin que hagan lo uno ni lo otro interiormente, aunque exteriormente actúen como si lo hicieran. La reconciliación entre tal ciencia y tal religión resulta imposible, porque cada cual es una contradicción de la otra y de sí misma. Predica la Ley, pero enseña que el Gran Legislador abroga continuamente toda Ley.

Cuán vastamente diferente de la Doctrina enseñada por Orfeo:

"Dios es uno y eternamente inmutable. Reina sobre todos. Los dioses son diversos e innumerables, pues la Divinidad es eterna e infinita. Los dioses máximos Son las Almas de las constelaciones. Cada constelación tiene sus propios soles y estrellas, tierras lunas, y todos salen del Fuego Celestial de Zeus, de la Luz Inicial. Semiconscientes, inaccesibles e inmutables, ellos gobiernan la potente totalidad con sus invariables movimientos. Cada constelación que gira atrae junto a ella en su esfera etérea falanges de semidioses o de Almas radiantes que fueron anteriormente humanas y que, tras descender la escala de los reinos, han ascendido gloriosamente los ciclos y finalmente salieron de la ronda de la generación. Es a través de estos Espíritus Divinos que Dios respira, actúa y se manifiesta; o, más bien, estos forman el aliento de Su Ser Eterno, los rayos de Su Consciencia Eterna. Ellos rigen sobre los ejércitos de los espíritus inferiores que gobiernan los elementos; controlan el universo. Lejos y cerca, ellos nos rodean, y,

aunque de esencia Inmortal, asumen formas siempre cambiantes, según la nación, la época o la región. El hombre impío que niega su existencia, empero les teme; el hombre piadoso les adora sin conocerlos; el Iniciado les conoce, atrae y ve. Luché para hallarlos, arrostré la muerte y, se dice que descendí al infierno para domar a los demonios del abismo, para citar a los dioses de lo alto a mi amada Grecia, para que el cielo excelso se uniera con la tierra, escuchando con deleite melodías divinas. La hermosura celestial encarnará e la carne de la mujer, el Fuego de Zeus correrá en la sangre de los héroes, y mucho antes de elevarse a las constelaciones, los hijos de los dioses refulgirán en Luz Inmortal."

Nada hay de negativo en la Doctrina Secreta, ni en las Doctrinas de Krishna, Orfeo y los demás dioses. Todo lo que enseñaron fue de naturaleza positiva. Es sólo en las interpretaciones occidentales de la religión, que con frecuencia son meras falsificaciones de las Doctrinas Orientales, que encontramos lo negativo. Una mentira jamás puede ser positiva, porque falta el elemento positivo.

Krishna, un Iniciado tan poderoso como Orfeo, enseñó la Doctrina del Alma Inmortal, su renacimiento y unión mística, no la absorción en Dios; Él enseñó que el cuerpo envuelve al Alma que hace allí su morada y es una cosa acabada, pero el Alma inmanente es invisible, imponderable, incorruptible y eterna. El hombre terreno es triple [y cuadrangular], como la Divinidad de la cual es el reflejo: inteligencia, Alma y cuerpo. Si el Alma se une con la inteligencia, alcanza a Sattva: la Sabiduría y la Paz; si permanece insegura, entre la inteligencia y el cuerpo, es dominada por Rajas (la pasión) y gira de un objeto a otro en un círculo fatal; si se abandona al cuerpo, cae en Tamas (falta de razón, ignorancia y muerte temporaria). Esto lo puede observar todo hombre en él y en torno de él.

"El Alma nunca escapa a la Ley, sino que la obedece siempre. Este es el Misterio de los Renacimientos. Tal como los abismos de los cielos se revelan ante los rayos estrellados, de igual modo el abismo de la vida alumbra bajo la gloria de esta verdad. Cuando se disuelve el cuerpo, cuando Sattva está en el ascendente, el Alma vuela hacia la región de los seres puros que tienen el conocimiento de lo Sublime. Cuando el cuerpo experimenta esta disolución mientras Rajas domina, el Alma viene una vez más a vivir entre los que se ataron a las cosas de la tierra. Además, si el cuerpo es destruido cuando Tamas domina al Alma cuyo resplandor es oscurecido por la materia, es atraída nuevamente por los vientres de los seres irracionales.

"El hombre devoto, sorprendido por la muerte, tras disfrutar durante algún tiempo la debida recompensa por sus virtudes en reinos superiores de paz, regresa finalmente otra vez a habitar un cuerpo en alguna familia santa y respetable. Pero este género de regeneración en esta vida es muy difícil de alcanzar. El hombre que así nace, se halla nuevamente poseído del mismo grado de aplicación y avance con respecto al intelecto y el logro Espiritual, como lo tuvo en su cuerpo anterior, y empieza a elaborar una nueva perfección a través del servicio y la devoción.

"El secreto potente y profundo, el misterio sublime y soberano, es éste: que, para alcanzar la perfección, uno debe adquirir el conocimiento de la unidad, que está por encima de la sabiduría; uno debe elevarse hasta el Ser Divino que está por encima del Alma personal, por encima de la inteligencia. Este Ser Divino, este Amigo sublime, está en cada uno de nosotros. Dios

mora dentro de cada hombre, aunque pocos pueden hallarle. Este es el Sendero hacia la salvación. Una vez que hayas percibido al Ser perfecto que está por encima del mundo y dentro de ti, te decides a abandonar al enemigo, que toma la forma del deseo. Controla tus pasiones. Los goces que procuran los sentidos son como vientres de sufrimiento futuro. No hagan sólo el bien, sino sé bueno. Que el motivo esté en la acción, no en sus frutos. Abandona los frutos de tus obras, pero que cada acción sea como una ofrenda al Ser Supremo. El hombre que sacrifica su deseo y trabaja para el Ser de donde proceden los inicios de todas las cosas y por el que el universo ha sido formado, alcanza la perfección mediante este sacrificio. Uno en el Espíritu, adquiere aquella sabiduría Espiritual que está por encima del culto de las ofrendas, y experimenta una felicidad divina. Pues quien dentro de sí halla su felicidad, su alegría, su paz y Luz es uno con Dios. Sabe, entonces, que el Alma que halló a Dios está liberada del renacimiento y la muerte, de la vejez y el pesar. Tal Alma bebe el agua de la Inmortalidad."

Así explicó Krishna su credo, que estaba generalmente en armonía con la Doctrina Secreta de los Antiguos, en lenguaje que armonizaba con la época. Mediante contemplación interior, elevó gradualmente a sus discípulos hasta las verdades sublimes que le habían sido reveladas a través de sus visiones, resultado de vivir la vida elevada.

La religión de la Sabiduría universal o Doctrina Secreta es científica hasta el último grado, pues debajo de la ciencia y la religión está la filosofía que discernía el proceso corriente de la Naturaleza Eterna, sin "eslabones perdidos" en la evolución y sin capricho o contradicción en parte alguna del Cosmos. Esta es la ciencia-religión que implantan en el Mundo Occidental las Escuelas Secretas y que, cuando crezca, serán eliminados los credos formales y la ciencia materialista.

"El hombre que alcanza la perfección es un Cristo; y Cristo está unido a Dios. Esta es la primogenitura de toda Alma humana. Se la enseñó en todos los Misterios Mayores de la Antigüedad; pero los credos exotéricos del eclesiasticismo, derivados de las parábolas y alegorías en las que esta doctrina se escondía de los ignorantes y profanos, acordó esta consumación suprema sólo al Nazareno y la oscureció para todo el resto de la humanidad. En lugar de esto, de la doctrina máxima revelada jamás al hombre, los teólogos alzaron a la salvación por la fe en un credo de factura humana y por la autoridad de la iglesia para atar o desatar en la tierra o en el cielo." Como resultado, la Ley es anulada; la Justicia es destronada; el Mérito es ignorado; el Esfuerzo es desanimado y los frutos naturales son el sectarismo, el ateísmo y el grosero materialismo. Cómo podría ser de otro modo, cuando como resultado de tal sistema los muchos millones de los hombres y mujeres mejores y más nobles del mundo están ahora a merced de unos pocos que ellos ubicaron en el poder y la autoridad.

Toda Iniciación real es un proceso interno, no externo, o formal. La ceremonia externa es útil sólo en la medida en que simboliza e ilustra, y de ese modo aclara el cambio interior que tiene lugar. En las Fraternidades Arcanas, la Iniciación ceremonial se dispensa enteramente sólo después de realizada la Iniciación Interior, pues tiene el efecto de obnubilar la mente que, de otro modo, estaría clara.

En la Iniciación esotérica no son necesarias ceremonias. Ser Iniciado verdaderamente es ser transformado; y esto indica una Regeneración y sólo puede resultar mediante prueba y

esfuerzo, mediante AUTOCONQUISTA, como resultado de contrariedades y fracasos y de una renovación diaria del conflicto interior. Es así que el hombre debe "elaborar su propia salvación". La consumación de la Iniciación es el Magisterio hasta el "grado" que el Neófito fue capaz de transmutar lo carnal dentro de su naturaleza y pudo introducir al Christós en la Consciencia. Esta es la meta, la consumación perfecta de la evolución humana a través del desarrollo consciente.

Mediante lucha constante y conflicto diario con los problemas de la vida, el Iniciado se ha conquistado. A través de una vida tras otra, ha ganado experiencia que es Sabiduría. En verdad, ha sido "un hombre del dolor y familiarizado con el pesar". Atacó todos los problemas; estudió toda la ciencia; agitó todas las letanías; aprendió todas las filosofías; practicó todas las artes. A cada paso aprendió a amar más y a conocer el sentimiento más hondo. Así familiarizado con todos los planos de la vida mediante dolorosa prueba, mediante amargo conflicto, mediante derrota frecuente, mediante esperanza diferida, casi desesperando, al fin dominó al yo egoísta, y así, sin desear nada, todo viene a él.

El Iniciado del grado superior — quien tiene poder para ordenar a los espíritus elementales, para crear los elementales — a través del mismo agente puede crear los desórdenes y Regenerar las funciones del cuerpo en sí mismo y en los demás. Esto lo hace mediante un ejercicio de su Voluntad, que pone en movimiento los Fuegos Etéricos. Estos son los Sacerdotes Bíblicos llenos de Fuego.

¿Cómo le es posible al hombre convertirse en un Maestro tal de acuerdo con la Doctrina? El hombre que carece de miedo y concupiscencia; que tiene coraje para ser absolutamente pobre y Sin embargo justo y bueno; que está presto y ansioso de obedecer y vivir la vida; que es afortunado o infortunado; satisfecho con su propio hogar o con vivir en uno de propiedad de otro; ya sea un trabajador humilde u honrado por el prójimo; listo para defender a los pobres o infortunados contra la injusticia cuando está en su poder hacerlo y que no envidia a nadie: tal hombre está presto para el Sendero y puede convertirse en un heredero del místico "Reino de los Cielos", donde "todas las cosas serán dadas por añadidura" a su suerte.

Los bienes no son un mal ni un impedimento, sino que es necesario mantener la actitud mental-Espiritual de que todas las cosas materiales son meramente para uso pasajero en el ascenso hacia lo Divino. No hay nada tan difícil como alcanzar el estado de equilibrio: doblar el Triángulo de lo Oculto. Está bien desear y buscar, pero no ser envidioso; amar y sentir, pero no odiar; poseer, pero no acumular; disfrutar, pero no abusar; ser afectuoso, pero no celoso; poseer poder e influencia, pero no usar éstos con fines egoístas. Los sentidos deben ser controlados, especialmente la vista y el tacto, y con todos los elementos del cuerpo han de hacerse entidades vivas. Entonces, dentro del yo se hallará el poder para alcanzar.

Cuando el Neófito ganó el control de los sentidos del cuerpo, se cumple el proceso de dura prueba. El Neófito está bajo su voto; el Iniciado y Jerarca está libre. El Nazareno, luego de su instrucción, "comió y bebió"; pues todas las cosas se tornaron legítimas para él. Experimentó, mientras estuvo como Neófito en Egipto y con los esenios, la transmutación o transformación, y liberó la Voluntad y los deseos. Antes que el Nazareno pudiera volverse Cristico, tuvo que atravesar la Iniciación; y le insumió tres veces siete años cumplir esto y alcanzar el Magisterio.

Todos los hombres tienen la misma oportunidad y la misma capacidad para la realización Si quieren rendir la misma voluntad y obediencia y efectuar los mismos esfuerzos, teniendo en mente su pronunciamiento:

"Estas cosas y AÚN MAYORES HARÉIS." San Juan 14:12.

A través de la evolución natural el hombre asciende continuamente. La evolución fortalecida por el desarrollo consciente le ayuda a alcanzar la meta siglos o eones antes que la evolución natural cumpla esto. A través del desarrollo, los cinco sentidos del hombre se ajustan a las observaciones y experiencias en el plano físico, y gana mediante experiencias Espirituales. Se expande a medida que sus simpatías se expanden y lo hace hacia arriba a medida que sus ideales se tornan superiores. Se le revela todo un mundo de acción en el que el yo egoísta no es la meta. Los lazos físicos mismos de este yo se aflojan, expanden y desaparecen. De aquí en más ha sido consciente de los destellos de la Intuición; de conocer cosas que aparentemente nunca aprendió. Siente significados interiores y siente poderes más sutiles en visiones e Intuiciones del día, las experiencias más allá de los lindes sensorios. Se vuelve consciente del poder del pensamiento concentrado. Conquistándose, su Voluntad se vuelve fuerte; sometiendo su pasión, su mente se vuelve creadoramente poderosa. Tiene premoniciones de acontecimientos venideros; todos los acontecimientos y pensamientos existen primero en el plano subjetivo y de allí en más se precipitan en la materia. Rompió los lazos del yo y empieza a funcionar en planos superiores del ser, entrando así en armónico contacto con lo Divino.

El problema de la Iniciación genuina, de la instrucción Arcana, consiste en poner todas las operaciones del cuerpo bajo el dominio de la Voluntad hasta que el yo Espiritual empieza a funcionar; liberando al ego del dominio de los apetitos, pasiones y de toda la naturaleza inferior. La idea no es despreciar al cuerpo sino purificarlo y refinarlo; no es destruir los apetitos, sino elevarlo y controlarlo. Este dominio de la naturaleza inferior no cambia la naturaleza física como tal, sino que la subordina a la de un nivel superior.

El primer paso a efectuar en la Iniciación es para que el Neófito ponga sus pensamientos bajo control. En vez de aceptar pasiva e inútilmente todos los incentivos provenientes de los deseos físicos o como resultado del yo egoísta, debe cambiar y exaltar los deseos mediante un esfuerzo de la Voluntad, y entonces los pensamientos estarán en un nivel superior. De esta manera adquirirá dominio sobre sus procesos mentales y liberará su Voluntad del dominio de los deseos que normalmente le conducirían hacia abajo más que hacia adelante y hacia arriba.

En los Misterios Antiguos, no todos los Iniciados llegaban a ser Maestros. Estaban los Misterios Menores y Mayores. Para los Menores, todos eran elegibles; todo el que aspiraba a la Iniciación recibía una oportunidad; los Mayores, poquísimos los alcanzaban; y de éstos, pocos eran elevados al último Grado sublime.

Algunos Neófitos permanecían de por vida en los grados inferiores, incapaces de progresar más allá debido a defectos constitucionales o incapacidad mental y Espiritual. Esto es tan cierto como en la actualidad. Los Misterios desarrollaban a los Neófitos sobre la evolución de los mundos, la religión de la Naturaleza, la posibilidad de la Inmortalidad del Alma y la evolución

natural de la humanidad. Ninguna ceremonia era artificial o sin significado; ningún símbolo, por grotesco que pareciese a los ignorantes, era meramente fantasía y carente de finalidad.

Tales y Pitágoras aprendieron en los santuarios de Egipto que la tierra giraba en torno del sol, pero no intentaron hacer conocer esto en general, porque la humanidad no estaba lista para la verdad, y también habría necesitado la revelación de los entonces grandes Secretos del Templo; de la doble ley de atracción y radiación; de la simpatía y la antipatía; de la fijeza y el movimiento; del principio de la creación y la causa perpetua de la vida. Tales verdades fueron incluso ridiculizadas por Lactancio y en una ocasión denunciadas por la Roma papal.

El ideal de la iglesia y el estado, el motivo de las jerarquías eclesiásticas y políticas, aspiró indudablemente en todas las edades a gobernar adrede al hombre para su bien. Las Escuelas Secretas tuvieron siempre en vista el ideal de que el hombre ha de aprender y ganar el poder para GOBERNARSE PRIMERO, luego para trabajar en armonía con todos los demás de igual logro para el establecimiento de una República Ideal, basada en la Justicia y en la oportunidad igual para todos, sin restricciones de ninguna naturaleza distintas del trato justo entre un hombre y otro y la NO IMPOSICIÓN DE UN HOMBRE SOBRE OTRO. Mientras las Jerarquías de la iglesia o del estado subordinan todas las cosas para beneficio real de la humanidad en general y hacen todo de manera tal que puedan recibir, confieren bendiciones y adelantan la raza en conjunto. Sin embargo, cuando los que están en el poder proclaman la autoridad como una herencia más bien que como por servicio al hombre, suprimen el conocimiento y castigan a los que rehúsan aceptar el dictado injusto, interfieren al Libre Albedrío y a la libertad de elección y de alguna manera torturan al cuerpo y hacen agonizar a la mente basándose en el argumento diabólico de "salvar el Alma", y se convierten en los enemigos de Dios, del Estado y del hombre.

La libertad y la iluminación son los únicos salvadores reales de la humanidad, mientras la ignorancia es el padre de la superstición; el egoísmo, la madre del vicio.

Los Misterios Antiguos se organizaron como escuelas de erudición, y el conocimiento fue la señal del progreso y la base de toda autoridad. Estas Escuelas se preocupaban en gran medida, como lo hacen las Escuelas Secretas de la actualidad, por el avance Espiritual del hombre, y se encargaban de elevar la vida material mediante la exaltación de los Ideales y el avance de los intereses del Alma.

Enseñan que las Almas, como tales, son asexuadas; que el sexo del cuerpo es el resultado de la selección por parte del Alma encarnante³⁴. Jamás existió una civilización que se haya elevado a las cumbres o haya mantenido largo tiempo su supremacía si rebajó a la mujer, o las mujeres se rebajaron, al estilo de Safo. La Doctrina Secreta enseñaba con claridad inconfundible que la degradación sexual de cualquier forma y continuada largo tiempo es la ruta hacia la degeneración y la destrucción del hombre y la mujer; tan ciertamente de las naciones como de los individuos: destructora del cuerpo y del Alma del hombre.

³⁴ El hombre tiene Libre Albedrío pero sólo lo puede ejercitar hasta el grado de su conocimiento o Consciencia. Si hay despertar Espiritual, y es deseo del despierto volver a cierto sexo, ése es su privilegio, siempre que planifique y se prepare durante la vida actual para esa finalidad.

Desde el inicio de la Consciencia Espiritual del hombre, los Iniciados y Maestros han sido los custodios de las Escuelas Secretas. Los gobiernos, por lo menos en los tiempos primitivos, eran Patriarcales; el Gobernante antiguo era siempre un Iniciado y consideraba a su pueblo como sus hijos que había que proteger y los intereses de éstos eran su primer pensamiento.

En la antigüedad, un Príncipe reinante no consideraba que rebajase su dignidad dirigirse al desierto y sentarse allí a los pies de un recoleto inspirado, recibiendo de ese modo "más Luz" para ser más digno de la confianza que se le depositara y más capaz de ayudar a su pueblo.

En vez de enseñar superstición e idolatría, una vez revelado el significado del simbolismo, se descubrirá que existe sólo el velo más delgado posible entre la Sabiduría sublime y la comprensión de los hombres, y que se revelará tanto como pueda recibirse. Los viejos dioses eran atributos simbólicos o personales de varias fases de la Naturaleza a través de las cuales se enseñaba al hombre a captar la existencia de un Ser Supremo y de una ley eternamente operante. Esto no era politeísmo, ni idolatría, sino un sistema de instrucción no fácilmente definido, pero que señalaba lo que debe permanecer eternamente incógnito e incognoscible, salvo mediante la ayuda de símbolos, parábolas y alegorías, y, para los adelantados, mediante Sentido, Sentimiento y Experiencia. Ninguna pintura verbal que el hombre conozca podrá ser la mitad de bella de algunas de estas antiguas parábolas y alegorías empleadas para simbolizar a los dioses y sus atributos. El Nazareno hizo uso frecuente de este método para ilustrar lo que trataba de enseñar a las masas, de lo cual lo más importante fue La Leyenda del Sembrador. No sólo se representaba toda la obligación hacia el amor y el deber; se ilustraba toda la alegría y el afecto del hogar, y se describían las bellezas comunes de la vida, las hazañas valerosas, la devoción y el autosacrificio en un lenguaje tan musical y un ritmo y metro tan perfectos como para hacer de todo el recital más similar a una sinfonía o un poema. Este escrito simbólico, en vez de haber sido abandonado, ha sido realmente desarrollado y convertido en más amplio y continúa hasta hoy en lo Arcano.

Las parábolas no se inventaron para ocultar la verdad al pueblo, ni para mantenerlo en la ignorancia, sino para enseñarle las leyes de vida y conducta de manera sencilla y fácilmente entendible. Los Sacerdotes Iniciados no las inventaron para preservar su poder, por la sencillísima razón de que estos Iniciados nunca buscaban otro poder que el de servir a la humanidad, y de ellos bien se dijo: "No buscamos a hombre alguno, los hombres nos buscan." El poder no llegó a los Sacerdotes a través del pueblo, sino como resultado del desarrollo y la selección a través de la adhesión fiel a los Misterios. La ejemplificación de los Misterios en los trabajos de los Iniciados fue "distintivo del oficio y signo de autoridad", y no influencia política o temor en las mentes de la masa como resultado de la ignorancia. A tal Sacerdocio de Iniciados, el pueblo en general le rendía obediencia y devoción fervorosas y los Sacerdotes, a su vez, como lo hacemos en la actualidad, abrían las Puertas de los Templos a todos los que habían acrecentado su capacidad "Para Conocer, Atreverse, Actuar y Guardar Silencio", con respecto a todo lo que no debía revelarse prematuramente.

Con la Luz de la Gran Logia alzada en el medio, la religión del pueblo era una representante perfecta de la Religión, la Ciencia y la Filosofía en la que no encontraba lugar la superstición ni la idolatría; de allí la armonía y la simetría de la vieja Religión de la Sabiduría. Originalmente, sólo existía una exposición de la Doctrina Secreta, pero al expandirse en otros

países y tiempos, hubo una división, dando cada raza su propio método de expresión en su peculiar simbolismo.

Los sistemas religiosos de Egipto, Caldea y Persia han enseñado antes fundamentalmente la misma Doctrina Secreta y los Misterios, los ejemplificaron en la India primitiva y de allí los trasplantaron en otros países. Este sistema religioso era científico y filosófico, y sus inculcaciones eran como leyes que gobernaban todas las acciones de la vida, naturales y Espirituales. Con el tiempo, cuando los hombres se volvieron egoístas, los Misterios fueron degradados y subyugados ante la Voluntad de quienes no estaban en armonía con ellos, y fue sólo a través de los esfuerzos de los Iniciados que mantuvieron sacramento sus vitos que fueron salvados para la humanidad.

Después de la caída de Egipto, Caldea, Persia y otros países, estos Misterios fueron ocultados en los Archivos de los Templos de Iniciación³⁵ y enseñados solamente a los que se convertirían en los futuros Maestros iniciados, como Zoroastro, Confucio y muchísimos otros que a su vez, de allí en adelante, enseñaron la Doctrina Secreta a unos pocos por ellos seleccionados e instituyeron nuevas formas de la vieja religión bajo nombres y formas aceptables para el pueblo de una raza o era dadas. Pitágoras y las Escuelas Secretas de los Magos persas, el Ansaieth de Siria bajo el cual estudió el doctor P.B. Randolph mientras estuvo en ese país. Los alquimistas, herméticos, platonistas, preceptores del doctor Alexander Wilder, y paracelsianos, de los cuales la Fraternitas Rosae Crucis, i.e, la Rosa Cruz y el Sacerdocio de Aeth de la actualidad son una continuación.

La conquista de Egipto por Cambises completó las ruinas en la tierra de los Faraones y Pitágoras se convirtió en el vínculo entre el viejo sistema filosófico y los Misterios Cristianos bajo los gnósticos.

Los Misterios Cristianos derivaron de los esenios y de las escuelas de Alejandría entonces en su esplendor. Puede decirse, con verdad, que los Misterios Cristianos fueron el vástago de los Misterios Antiguos y de la Doctrina Secreta, ordenados para satisfacer las ideas, costumbres y necesidades de la época en que florecieron. Durante los primeros pocos años después de la época del Nazareno, esta doctrina, bajo la fiel supervisión de los gnósticos, floreció abiertamente, pero finalmente fue obligada a ocultarse como resultado de las actividades de Constantino, quien estableció el cristianismo ortodoxo, de modo que en cuanto estuvo en su poder, todos los que pertenecían o adherían al viejo régimen bajo el cual el Nazareno enseñara e instruyera y por el cual viviera, experimentaron quebrantos y sufrimientos.

El Espíritu de la religión enseñada por el Nazareno era el de los Misterios Antiguos y la Religión de la Sabiduría, tan simplificado que todos podrían prestamente entender y aplicar las inculcaciones en la vida normal y las actividades diarias. Las enseñanzas éticas del Nazareno eran más pronunciadas que en los Misterios Antiguos, pues esto era necesario entre un pueblo que se denominaba abiertamente "generación de víboras". Estas enseñanzas del Nazareno tuvieron que ceder lugar a un Sacerdocio totalitario entregado a una sed de poder y conquista mundanos; y,

³⁵ Un último ejemplo del procedimiento fue la construcción de bóvedas secretas debajo de la gran Sala Masónica, en Londres, durante la última guerra, en la que los tesoros de la Orden fueron escondidos hasta la terminación del conflicto.

como consecuencia, la religión, o más bien el ceremonialismo de Constantino, fue sucedido por la "santa Inquisición" y un reino de torturas y derramamiento de sangre que continuó durante muchos años terribles.

Durante el reino del terror, las Escuelas Secretas fueron suprimidas con mano de hierro, pero a pesar de todo lo que la Inquisición hizo o pudo hacer, estas escuelas florecieron secretamente y nunca carecieron de Acólitos. Cuando la Inquisición perdió su fuerza, nació otro mal que destruía las Almas como la Inquisición destruiría los cuerpos. Empezaron a florecer quienes pretendían poseer poderes Ocultos y Místicos e hicieron un mal indecible a las Doctrinas Secretas acarreándoles descrédito, y estos charlatanes continuaron más o menos activos a lo largo de los siglos.

En la historia hay muchos nombres de Iniciados cubiertos de vilipendio, que estuvieron consagrados a una actividad constructiva: estos Iniciados fueron acusados de fraude, engaño e impostura. El buscador fervoroso ha , de distinguir entre la autoconvicción que deriva de la boca del falsario y las acusaciones que los ignorantes, necios y autointeresados aceptan aunque sin el apoyo de pruebas confiables.

En verdad, el Iniciado o Maestro verdadero nunca efectúa afirmación alguna ni pretensiones para sí. Quien proclama abiertamente ser Iniciado, Adepto o Maestro jamás es lo que afirma ser, sino un fraude, pretendiendo ser otro distinto del que es.

El charlatán es habitualmente cargado de honores y rueda en la riqueza como recompensa por su engaño y falsa representación, de fraude y autopropaganda, siendo bastante astuto como para ocultar esto a las masas, pero rápidamente resulta patente para el Iniciado. El hombre delata su carácter en cada línea de su rostro, en la postura de su cuerpo, en su andar, en sus manos, en tono de su voz, y especialmente en la expresión de sus ojos. Ningún hombre posee carácter. El carácter ES LO QUE ÉL ES y no algo aparte de él que pueda ponerse o quitarse a voluntad o como lo dicten las circunstancias.

Uno necesita ser Maestro o Iniciado para descubrir esto; necesita observar tan sólo las acciones y reacciones del individuo. La persona que es sincera no dejará de reconocer la honestidad y la sinceridad, la devoción y la bondad en los conocidos y en los personajes de la historia que poseyeron estas virtudes; de allí que el estudiante fiel de la Ciencia Secreta y del Misterio Mayor, que es sincero de corazón, aunque él mismo no sea aún un Iniciado, aprenderá rápidamente a conocer por signos infalibles a aquellos con quienes se encuentra como poseedores de las calificaciones para la Iniciación en la Religión de la Sabiduría de lo Arcano. El Iniciado real fue a menudo puesto en la picota por el populacho y anatematizado por la iglesia porque no ahorra tiempo ni quiere trocar la verdad y el honor por el oro o la posición.

A lo largo de toda la historia puede hallarse a quienes estuvieron en posesión de la Luz verdadera, a los Iniciados de la Llama, que ocultaban de la nota vulgar y de la necia alabanza su conocimiento de los Misterios Ocultos y su propia identidad como Iniciados. Estos caminaron por la tierra, como muchos lo hacen en la actualidad, desconocidos e irreconocidos por la multitud, salvo por sus asociados y colaboradores como los Salvadores de la humanidad.

Estos Iniciados y Desconocidos constituyeron en todas las épocas, como lo hacen en la actualidad, los baluartes de las Escuelas Secretas. Son los obreros silenciosos³⁶ de la Fraternidad de la Rosa Cruz, de los Magos y del Sacerdocio de Aeth; pues sepan quienes han de hallar la Luz que las Escuelas Secretas existen hoy día y siguen la misma rutina al enseñar e instruir al Neófito como en efecto fue en el pasado; y los Iniciados existen hoy en día en mayor número que durante los siglos pasados. Están preparándose y aprestándose para la Obra a realizar en la Nueva Era en la que hemos entrado.

Ya fuera que estos Iniciados se congregaran debajo de cúpulas abovedadas, se encontraran en horas fijadas o secretamente en cavernas, como se los obligó a hacerlo en Francia en 1942 a continuación del asesinato del Gran Frater Supremo C. Chevillón, nadie lo sabrá a menos que pertenezca al mismo grado que los llamados. Una cosa es cierta: es su deber y placer aportar conocimiento y dar guía a la humanidad cuando más se necesita, y han ayudado, y todavía ayudan, a modelar el destino de las naciones. Los Iniciados están más activos en Occidente que antes jamás. Hoy pueden dar sus servicios a muchos por LOS QUE CONOCEN les prepararon el camino, y el siglo actual revelará más de ellos y sus trabajos.

³⁶ El Neófito en el Sendero ha de consultar el tomo 2 y 3 de LA GRAN OBRA (The Great Work) para informarse de los servicios rendidos a la Fraternidad por estos Desconocidos

LA ATLANTIDA

¿Hecho o Leyenda?³⁷

*La Madre de la Religión; el Padre de la
Iniciación Esotérica; el Hogar del Pensamiento
Filosófico y el Primer Altar del Fuego Sagrado:
Esencia del Alma Humana.*

En esa porción del mapa de la superficie terrestre denominado el hemisferio occidental puede hallarse un inmenso mar tachonado de islas y un golfo de tierra cerrada. Dentro de este golfo se estira un paralelogramo casi perfecto, la península de Yucatán.

"Tanto tiempo atrás que la historia se desvanece en la vetusta niebla de la tradición, el golfo era un lago interior. Donde ahora las islas se muestran en medio de las aguas azules, un continente se asoleaba bajo la luz del sol fulgurante.

"Este continente fue poblado por la primera raza aria. Su latitud abundaba en todas las condiciones necesarias para hacer muy deseable la vida exótica, ya fuese que tal vida existiese en el plano animal o en el vegetal. La población creció y se multiplicó hasta que toda esa vasta tierra se convirtió en una vasta ciudad. Abundaban por doquier templos y palacios, obras de artesanía y de arte. Esto no representó el lento trabajo del sudor y la agonía humanos, de la fuerza bruta tiranizada en hosca sumisión. De brillante diseño y audaz ejecución, fueron la manifestación de las fuerzas Espirituales sobre la fuerza elemental. Enseñábase el culto de un solo Dios. Para quienes lo deseaban, estaba prestamente disponible la instrucción para adquirir el conocimiento y el poder Arcanos.

"Quienes tenían a su cargo estos departamentos como Guardianes de las Llaves y tesoros del conocimiento no desconocían ni desatendían los otros planos de la existencia sobre la tierra. Durante miles de años se empeñaron ardorosamente en mejorar todos los estados de sus semejantes impartiendo un conocimiento de la verdad.

"Mediante la fuerza Oculta del pensamiento silencioso al unísono con los Iniciados, todas las personas eran elevadas, grado a grado, tan rápidamente como aquéllas

³⁷ Ya sea que se acepte o no como hecho o leyenda, el relato de la Atlántida es fascinante y se basa tanto en hechos como en leyendas. Además, el relato es de importancia para los Neófitos puesto que enseña e ilustra la Ley Divina de manera interesante. No hay autoridad mayor sobre el tema que W. P. Phelon, doctor en medicina, autor de varios libros sobre tópicos ocultos y durante su vida, autoridad suprema de la Hermandad Hermética de Luxor y Elphanta, incluyendo *"Nuestra Historia de la Atlántida"* (Our Story of Atlantis) y *"Tres Sietes"* (Three Sevens), Beverly Hall Corporation, Quakertown, Pensilvania.

deseaban y podían asimilar las instrucciones a su mando. Tan prestamente como la gente podía ser educada para que reconociese y aplicase la Sabiduría Oculta-Espiritual, era adelantada en su ubicación y utilidad en la vida."

Hoy como entonces es verdad, respecto de todos los pueblos, naciones, linajes y lenguas que, en exacta proporción a como la humanidad se eleva desde un punto de partida dado hacia la Luz que resulta del crecimiento Espiritual interior, la fuerza generada, debido a las vibraciones puestas en movimiento mediante su acción, avanzará todo aquel que sea sensible, deseoso y presto. Es mucho más deseable ser los sabios de una nación libre que ser un Dictador de una raza de esclavos rastreros.

"Por tanto, no es extraño que aquellos de quienes hablo hayan estado en posesión de los más potentes secretos del universo. La intransitada inmensidad acuática de los mares antes desconocidos y graficados llegó a ser para ellos familiares avenidas de viajes. Los misterios de la tierra, del aire y de toda la Naturaleza estuvieron a sus órdenes. Los archivos de todas las naciones posteriores, grabados en sus libros de piedra, hablan clara y verazmente de ellos. En Egipto, en Asiria y en la India se hallan las mismas inscripciones, que transmiten un conocimiento idéntico que en la actualidad está encerrado en los archivos secretos de las ciudades, cubiertos por los bosques de millares de años en el Yucatán y en las criptas de las Escuelas Secretas de muchos países.

"La lámpara occidental del conocimiento jamás fue levantada del Oriente. De hecho, esta Lámpara de la Sabiduría recibió por primera vez su Luz en Occidente, viajó al Oriente y regresó al Occidente. Desde el orgulloso continente de Atlantis, rodeado por el mar, partió, como desde el sol, hacia todas las partes de la tierra bajo los Cielos, la Iluminación de la verdad y del conocimiento.

"Los viajeros atlantes, partiendo hacia aquí y hacia allá en sus galeras, controlaban de tal modo los elementos con su conocimiento de las Leyes Ocultas de la Naturaleza que no tenían necesidad de aguardar el cambio de los vientos ni dependían de las mareas ni de los esfuerzos humanos. Como el Nazareno, más reciente, que llegó a ser el Christós Iluminado; quien, en medio de la tormenta, apaciguó las olas y les ordenó tranquilizarse, y de inmediato ellas obedecieron el mandato, de igual modo los atlantes se desplazaban sobre el vasto desierto de las aguas de la tierra, esparciendo las semillas de su conocimiento a lo largo de las costas que visitaban. Estas semillas cayeron en buen suelo en Egipto, Caldea e India.

"Puede notarse que dondequiera la presión de las siempre recurrentes exigencias de lo físico (ese círculo de la necesidad que jamás cede) se preocupaba menos por lo material, allí las semillas de la Verdad echaron raíces y crecieron más vigorosamente. En tales puntos, el deseo y el sentimiento eran más incitativos como para producir el fruto del conocimiento de lo invisible en su perfección y abundancia

máximas. La dominación Espiritual es un fruto tropical que alcanza una perfección madura más fácilmente en aquellos países donde la tierra generosa administra voluntariamente, anticipándose siempre a las necesidades físicas del hombre. Los alimentos cocidos por el sol no estimulan deseos rastreros. "

Los habitantes de latitudes más rigurosas, que, a pesar de la fuerza contraria, ganan para sí la elevación Espiritual, son más ricos en fortaleza y fuerza. Este es el resultado de la disciplina adquirida al vencer los obstáculos naturales de su medio ambiente. Cuanto más dura es la batalla, mayor es la victoria y más fuerte el vencedor.

"Mientras la Atlántida obedeció a la ley que hace a todos los hombres semejantes a dios en sabiduría, prosperó poderosamente. Pero al fin llegó un tiempo en el que quienes tenían el conocimiento únicamente en depósito se permitieron pensar, desear y planificar el apoderamiento del control absoluto de todo el mundo³⁸. En esto buscaron trepar hasta el asiento y lugar del Supremo. Más allá de la tierra está el universo. Lo menor no es sino el resultado de lo mayor.

"El Uno no niega conocimiento alguno. Quienquiera busque tomar de él su autoridad, su supremacía, intentando así una arrogación o absorción en la Unidad de cualquier otro modo que el señalado que está expedito a todos los seres creados, revela un burdo matiz que inspira el deseo y provoca ciertamente una rápida destrucción. Quienes así planearon tenían un poder que superaba el concepto de lo mortal, teniendo como opción todos los secretos de la Naturaleza salvo uno: el de abrazar la supremacía Infinita del Uno.

"Los líderes esparcieron libremente el conocimiento fuera, por la tierra. Mediante abnegación y larga instrucción habían alcanzado la Consciencia Cósmica, mas casi en el momento supremo, deslumbrados por el brillo de la Iluminación, volviéronse una vez más hacia el yo; el yo se afirmó una vez más. De sus recuerdos desvaneciéndose la Ley inmutable:

"¡Iréis hasta allí y no más allá!" Las fuerzas de la naturaleza libráronse de su control. El incesante romperse de las olas del poderoso mar contra la silenciosa resistencia de las costas rocosas cesó de pronunciar su advertencia a su ofuscada mentalidad. El día siguiente, el comienzo del fin estaba próximo para quienes habían olvidado la advertencia del Uno. Ellos, con todo su conocimiento, habían desobedecido. La orgullosa ciudad de Atlántida, una sola ciudad y continente, sentada como una reina sobre el trono de las aguas, por arrogante presunción había llenado hasta el borde la copa de la ira, por lo que debía expiarse. Ellos (postreros amos de todos

³⁸ Otras criaturas humanas descarriadas buscaron tomar el cielo por la fuerza en su intento de construir la Torre de Babel y olvidaron que la mente humana (la mente del hombre es el poder director) podía llegar hasta allí y no más. Su crimen (el desafiar la Ley de Dios es un crimen) y su castigo fueron menores que los de los atlantes. Una vez más los hombres tratan de lograr los mismos fines para penetrar en lo desconocido y lo prohibido. Ningún hombre conoce las Leyes que gobiernan, y la sobria ciencia empieza a sentir el desastre que puede suceder a la continuación del curso que ahora siguen los científicos locos por el poder y por quienes creen que pueden gobernar al mundo, haciendo más de lo que Dios buscó jamás hacer, habiéndole dado Dios al hombre el Libre Albedrío.

los elementos y de todo conocimiento legítimo de lo Invisible) buscaban ahora lo prohibido, como si la parte (lo menor) exigiese igualdad con el todo [lo mayor]. Paso a paso, había llegado al velo que los separaba de la blancura de la Presencia Inmediata; como lo alcanzaran quienes buscaron hacer lo mismo mediante la construcción de la Torre de Babel, desorganizando las facultades mentales; y ahora, como último paso fatal, habían decidido mediante el ejercicio de su arte potentísimo rasgar el velo y llegar sin anuncio ni llamado delante del hecho de Eso que ningún hombre [salvo en la Luz] ha visto en tiempo alguno.

"Efectuaron esmeradamente sus preparativos; elaboraron muy precisamente los cálculos sagrados para decidir la hora propicia. . . armados con la consciencia del logro anterior, resonó su llamado a las huestes del universo formadas en orden de batalla, sin prestar atención a la advertencia: 'Hasta allí y no más allá'. Con todo el orgullo de la Voluntad humana pronuncióse confiadamente la 'palabra' de poder. La realización esperada no se produjo. Para su azorado espanto, contemplaron una vibración nueva, extraña y totalmente infamiliar, resultante del pensamiento creador que obraba en su propia defensa. Para esto carecían de la llave. Primero aturcidos, luego aterrorizados, percibieron que la fuerza inmensa, puesta en movimiento por la arrogancia de ellos, había destruido el equilibrio y ajuste exactos de las leyes de la Naturaleza³⁹. Cabalmente sin recursos, aguardaron el resultado.

"'De esta manera, conociendo lo interior, contemplad lo exterior'. El sol sale en su esplendor oriental. Los poderosos millones que habitan en palacios y templos, en lujo y frugalidad, no sueñan ni pueden entender la palabra de lo omnipotente ya pronunciada y lanzada más allá del recuerdo, con tanta seguridad como un juramento o una obligación dados, adonde había sido enviada.

"Despiertan a su vida de ocio y placer con la seguridad personal de que la cosa existente hasta aquí continuará existiendo. En sus corazones, dicen: '¿No tenemos poder impulsor y fuerza suficiente como para combatir al mal de hoy?'

"Siguen con sus asuntos usuales, sin preocuparse. Las nubes empiezan a interrumpir la claridad del cielo; se ahondan y oscurecen. La tormenta incontrolable y elemental de los trópicos, tras años de cautiverio, ha roto los hierros que la aprisionaban. La gente siente pavor ante la terrible intensidad de la explosión, pero consuela sus corazones con la idea de que pasará, como hasta entonces lo ha hecho. No sabe que el cetro ha resbalado de las manos de los anteriores gobernantes, quienes, dentro de las cámaras de los Tres, Cinco y Siete, en la gran torre del templo, yacen ahora postrados sobre sus rostros, aguardando que se abra el libro del juicio justo.

"El ciclón convirtiéndose, día tras día, en una tormenta continua. La tierra, que se mece, vibra bajo sus pies y tiembla con cada nuevo estallido de las poderosas, fuerzas de la Naturaleza, envueltas por el viento, atraídas aquí por la Voluntad humana, y ahora

³⁹ ¿No es posible que nuestras exploraciones aéreas estén produciendo gradualmente esto mismo?

incontroladas. Las aguas del mar invaden la tierra. Flageladas por las fieras corrientes sobre su superficie, las mareas parecen elevarse cada vez más alto.

"Ahora se sabe que fue el hundimiento de la tierra, y no la elevación del agua, lo que durante siglos ocultó a la investigación las moradas de la nación más rica y poderosa que habitó sobre la tierra. Palmo a palmo, todo lo que recibieran de las aguas, fue exigido y devuelto nuevamente a su origen. Las constancias de miles de años fueron sepultadas bajo las aguas sacudidas por la tormenta: fueron sepultadas, pero no destruidas. De todo el vasto continente Sólo quedaron las cimas de las montañas y las llanuras más elevadas.

"El temor y el miedo, durante siglos y siglos después del horroroso cataclismo, detuvieron dentro de las fronteras de su propio país el débil resto de un pueblo otrora tan invencible y venturoso. Siguió el resto del mundo y los olvidó."

La leyenda de la gran inundación es la narración verdadera de los hechos de cuyo horror sólo los atlantes tuvieron experiencia. Se les prohibió regresar a la tierra hasta que el ímpetu de su conocimiento se hubiese gastado de alguna manera, no fuera que el recuerdo recurrente les tentase para su propia ruina futura. Gracias al Gobernante de los hombres, nuevamente se les permitirá salir del valle de las sombras y penetrar en la posibilidad de una experiencia, una vida y un conocimiento nuevos. Nadie, salvo quien ha vivido bajo las horribles sombras, puede entender qué es existir fuera del Amor corriente del universo, envuelto en el desagrado separador del Todopoderoso, que es la condición de los que buscan el interés egoísta con preferencia al bienestar y beneficio de los demás.

Este es el bosquejo de la perdida Atlántida; un continente donde los hombres alcanzaran la perfección terrena concediéndoseles todo el poder, excepto el privilegio de estar cara a cara con Dios, salvo por medio de la Luz. Esto prohibióseles incluso que lo pidieran. A pesar de sus logros, acechaban dentro de ellos una arrogancia y un orgullo considerables y no estaban satisfechos con el potente poder de su posesión e intentaron rasgar el velo que los separaba de la presencia de Dios. El resultado natural fue la ruina y la pérdida absoluta de todo lo que poseían. La historia de la caída de la Atlántida ha de ser una advertencia para todos aquellos que estén en posiciones de autoridad o poder: "Hasta allí y no más allá puedes ir."

"Es igualmente una advertencia a todos los hombres para que vigilen sus deseos; para que busquen dentro de ellos mismos por qué y de dónde codician las fuerzas potenciales y dinámicas que pueden obtenerse como resultado de la obediencia y del vivir la vida que se enseña en la Fraternidad Augusta. "

—Phelon

Mientras los atlantes estuvieron unidos en conjunto y obedecieron a la Ley Suprema de los Iniciados, todo estuvo bien, pero en el momento en que se permitieron caer en los deseos y las

debilidades de la carne y buscaron usurpar la jurisdicción de lo Divino, vino la caída. Esta fue la experiencia del hombre individual a lo largo de los siglos de la Atlántida, Egipto, Grecia, Persia e India, y lo será de las naciones agresoras ahora en guerra en un intento de usurpar todo el poder y destruir la libertad del individuo.

Durante nuestra encarnación actual estudiamos dominar de nuevo las enseñanzas y los métodos para el desarrollo de nuestra Alma, sabiendo que reunimos de la "Edad Dorada" la Palabra Única, el Principio Único y la Verdad Única que deberán ser nuestra guía por toda la eternidad. En cada encarnación debemos vivir en armonía con la sabiduría que ya es nuestra y añadir nuevas experiencias mientras continuamos la gran marcha de la evolución y emprendemos conscientemente el desarrollo Espiritual. Lo nuevo se construye con lo viejo. En buena hora nos volveremos conscientes del papel que representamos a lo largo del drama de la vida en el tablado donde la Luz apareció por primera vez en la Atlántida; desapareciendo para reaparecer en Egipto; floreciendo por un tiempo, pero al final eclipsándose casi totalmente en la India, excepto para unos pocos iniciados fieles, pero dejando a las naciones en la oscuridad.

Mientras sigamos volviéndonos hacia el pasado para estudiar la vida y la religión de los pueblos antiguos, recuperaremos muchas experiencias olvidadas. La sabiduría que los gobernaba y estas cosas, aplicadas apropiadamente, nos ayudarán a alcanzar el sitio y el plano que Dios propuso para nosotros cuando el "Verbo primero se hizo carne".

"Tanto el arte como las naciones desempeñan un papel en la historia del progreso del hombre y, en muchos aspectos, de la mente humana; pues el modo de expresión es en todos los tiempos un tipo, un símbolo, del tono o sentimiento que los sugiere. En esto, el pasado está vinculado con el presente. Muchos consideran todos los esfuerzos en el Arte o en la vida como una suerte de influencia hacia el ideal perfecto. El genio desplegado en aquellos días exhibe resultados más bellos y perfectos que los que vivieron después de esa era.

"Todas las naciones tienen sus Artes, Ciencias y Religiones. Exhiben templos y palacios magníficos donde puede congregarse la multitud, dando ofrendas tanto de naturaleza física como Espiritual a la Deidad. Las Artes de los antiguos eran controladas por o dependían de sus religiones respectivas, y florecieron más o menos de acuerdo con la libertad permitida al Artista y al estado de respeto en que le tenía su semejante.

"Las Artes y Ciencias, como las practicaban las dos primeras razas, eran, por supuesto, de burdo grado. La historia de los atlantes, como la de toda la raza aria, tenía intercaladas períodos de progreso y decadencia, debiéndose el retroceso a la continua caída del hombre en el egoísmo y el olvido de su estado Divino. Eras de cultura fueron sucedidas por licenciosidad, durante la cual su talento artístico y desarrollo científico casi se perdieron, seguidas nuevamente por una civilización que alcanzó niveles aún superiores.

"La arquitectura, la escultura, la pintura y la música eran todas cultivadas en la Atlántida. Por lo que se reunió de naciones del pasado reciente en cuanto a desarrollo

de la música, no podemos esperar que los atlantes alcanzaran grado alguno de perfección. Sus instrumentos eran indudablemente del tipo más primitivo, a lo más su música era tosca pero no degradante.

"Una cosa es cierta: los atlantes eran afectos al color. Brillantes tonalidades decoraban el exterior y el interior de sus edificios, pero la pintura como bella arte como la conocimos en el pasado difícilmente se la conoció entonces.

"Cuando el tiempo produjo el desarrollo de un amor por estudiar la naturaleza y representar sus bellezas en papel o cualquier material que se usara, el dibujo y la pintura debieron haber formado una parte de sus estudios escolares.

"La escultura, por un lado, se enseñaba, muy seguramente, en forma amplia y se practicaba vastamente. Alcanzó gran excelencia, convirtiéndose de un modo religioso en costumbre para que los ricos pusiesen en algunos templos sus propias imágenes. Estas eran habitualmente labradas en madera o piedra negra. Los más ricos tenían sus estatuas labradas en uno de los metales preciosos: oro, plata u oricalco. Este metal se fabricaba con mineral de cobre amarillo. Su lustre era perlado; su color, verde pálido, a veces azul.

"Naturalmente, practicábase vastamente la arquitectura, como manifestación de su respeto y devoción hacia sus creencias religiosas, si hemos de juzgar, creyendo como creemos, que los atlantes, al huir de su país que desapareció, hallaron un sitio de descanso en Egipto. Los atlantes construyeron estructuras macizas de proporciones gigantescas. Todavía subsisten en el Yucatán las ruinas de algunos de sus templos y pirámides, donde se entiende claramente que la Filosofía del Fuego era la base de su religión.

"Sus templos superaban lo descriptible. Algunos edificios de la Feria del Mundo de Chicago, en 1893, erigiéronse según la memoria débilmente recurrente de las mentes de los arquitectos. El futuro conserva aún la reproducción de los otros grandes templos. A medida que pasa el tiempo, la familia humana se vuelve más armónica y cultivada a través del progreso refinador del Fuego Espiritual, de la Luz del Alma."

— PHELON — LA HERMANDAD HERMETICA (THE HERMETIC BROTHERHOOD)

EGIPTO, EL OTRORA GLORIOSO

La Madre de Isis, el Eterno Femenino; del Dios Osiris, Padre de la Luz e Institutor de los Misterios a través de los cuales se ejemplifica el Sendero hacia la Consciencia del Alma.

La historia Esotérica de Egipto, hijo e hija a la vez de la herencia de la Religión de la Sabiduría de la casta india, puede dividirse en dos períodos, cada uno sujeto a numerosos cambios y evoluciones: el que tuvo lugar durante el reino de los hiksos, o Reyes Pastores en la época del cautiverio israelita y las generaciones inmediatamente precedentes a la dinastía décimo octava; y el de Ramsés el Grande, que vivió unos catorce siglos antes de la venida del Nazareno, de quien poco se conoce aparte de lo documentado en el libro del Génesis y del Éxodo y que ha sido cuestionado por los inclinados a estudiar la historia,

Los egipcios eran maestros consumados del arte pictórico 6000 años antes que éste pasara de ellos a los griegos. Este arte era, en Egipto, puramente simbólico en sus principios e histórico en la práctica. Representaba las creencias religiosas del pueblo, los conceptos Espirituales de los Sacerdotes-Iniciados de las Escuelas Secretas⁴⁰ y la historia de la nación. Los jeroglíficos egipcios de ese período como hoy en día los conocemos eran constancias sociales, religiosas, Espirituales y políticas. Hacemos una diferencia entre "religiosas" y "Espirituales". Las primeras eran las creencias enseñadas a la masa; las últimas, la filosofía y la vida del Neófito y del Iniciado por igual.

Según Plinio;

"Los restos arquitectónicos que tanto llamaron la atención en Egipto durante el siglo último están dispersos a lo largo de las márgenes del Nilo en una distancia de casi dos mil millas; Estos consisten en templos, pirámides, obeliscos y monolitos, o grandes pilares de piedra. Expresáronse opiniones muy diversas respecto de los períodos en los que fueron construidos estos diversos monumentos; pero en general se está de acuerdo en que su construcción debió haber abarcado por lo menos 2000 años. Créese que algunos, situados cerca de la boca del Nilo, fueron construidos después del comienzo de la era cristiana, mientras que otros, muy en lo alto del país, hacia Abisinia, créese que fueron construidos casi 20.000 años antes de la era cristiana. Cualquiera sea la diferencia de opinión sobre estos puntos conjeturales, los que saben están de acuerdo en que Egipto puso de manifiesto los ejemplos más poderosos de estructuras construidas siglos antes que Grecia y Roma se contaran entre las naciones del mundo, y todas las demás estructuras antiguas pueden observarse mejor comparándolas con las de Egipto.

⁴⁰ Una exposición completa, invaluable más allá de todo lo concebible, se halla en los archivos secretos de la Fraternidad Augusta, desconocida excepto por los miembros incógnitos del Concejo de los Tres.

"A corta distancia de Danderah, ahora llamado Egipto Superior, está el más extraordinario grupo de ruinas arquitectónicas que se presenta en cualquier parte del mundo y que se conocen como los Templos de la antigua Ciudad de Tebas. Tebas, en sus orígenes, ocupaba un gran sector a ambos lados del Nilo. Esta ciudad era el centro de una gran nación comercial del Egipto Superior, siglos antes de que Menfis fuera la capital de la segunda nación del Egipto Inferior; y por grandes que hayan sido los monumentos arquitectónicos de éste último, los del primero los sobrepasaban.

"¡Qué concepciones sublimes pueden derivarse de tales muestras magníficas de la creación del hombre en arquitectura, no sólo en magnitud sino también en forma, proporción y construcción! La representación mediante lápiz o pincel sólo puede transmitir una débil idea de esa ciudad perfeccionada. Como la ciudad se alza hoy en día, es como una multitud de gigantes que, después de largo conflicto, han sido destruidos, dejando las ruinas de sus varios templos como las únicas pruebas de su existencia.

"El Templo de Luxor, en la ribera oriental del Nilo [fue en este templo donde se reunía siempre la Gran Asamblea de los Iniciados, conocida en nuestro tiempo como la Hermandad Hermética de Luxor] se alza sobre una plataforma de ladrillo que cubre más de 2000 pies de longitud y 1000 de anchura. [Es el que interesa a los miembros de todas las Ordenes Antiguas, especialmente a los que rendían culto en el Altar del Fuego Sagrado.] Se halla en un estado muy ruinoso, pero los documentos dicen que la escala estupenda de sus proporciones casi elimina la sensación de que esté incompleto. Hasta hace cerca de medio siglo atrás, subsistía la mayor parte de sus columnas en el interior y parte del Santuario interior, pero tras caer, los muros exteriores se llevaron para usarlos en otra parte.

"Este templo fue fundado por Amenhotep III, quien construyó la parte sur, incluyendo la pesada columnata que mira al río, pero el mundo está en deuda con Ramsés II por la porción restante; la destrucción oculta lamentablemente este hecho. La entrada principal al templo miraba hacia el este, mientras la Cámara Sagrada, en el extremo superior del plano, se aproximaba al Nilo. Poderoso como era el Templo de Luxor, el de Karnak lo superaba en magnitud y grandiosidad. La distancia entre estas dos grandes estructuras era de una milla y media. A lo largo de esta avenida había una doble hilera de Esfinges ubicadas a doce pies de separación y el ancho de la avenida era de sesenta pies. Cuando estaba en perfecto estado, esta avenida presentaba la entrada más extraordinaria que el mundo ha visto jamás. Si tuviéramos el poder de representar con el campo de la imaginación la gran procesión de Neófitos que la atravesaban constantemente y participaban en las ceremonias de Iniciación, seríamos impotentes para producir la grandiosidad de los alrededores y la imponente vista de colores y atavíos de quienes tomaban parte. No podemos producir la música que mantenía a esa vasta cantidad de personas en un firme orden de marcha. Puede que haya sido burda para el cultivado oído del siglo

XX, ¿pero el palpitante cántico entonado por voces juntas en el transcurso del tiempo, cuya historia toca las aspiraciones más profundas del corazón humano, como el curso de un río poderoso, no pudo convertirse en las grandes corrientes de la Ley Universal, que imparten el deseo a ese tenebroso pasado mientras sale de las páginas de una historia opaca por el tiempo?

"Cuando construyéronse estos grandes Templos, Egipto era una nación marcial; las constancias de sus acciones bélicas están perpetuadas en tablillas profundamente labradas, que incluso ahora excitan la admiración de los mejores jueces de los restos arqueológicos. De manera parecida, era una nación muy altamente desarrollada y de naturaleza fácilmente capaz de soportar los gastos que siempre apareja el cultivo de las Artes. En su asombrosa arquitectura, Egipto superaba a todas las demás naciones que han existido sobre la tierra. Incluso nosotros hoy en día, con todas nuestras máquinas, difícilmente podríamos duplicar sus pirámides y templos, y ciertamente somos incapaces de fabricar pinturas y colores que se comparen con los que usaban los egipcios; mientras los cementos usados estaban mucho más allá de toda comparación con nada de lo que puede fabricarse hoy.

"El conocimiento aquel halló su reposo, y la cultura de Luxor y Elephantis fue tan grande que penetró en la religión y la filosofía de todas las naciones y ejerció una influencia gobernante sobre el pueblo. Las invenciones de Egipto fueron tan grandes como para, por lo menos en parte, grabarse en lo invisible, y éstas, reflejándose sobre el aura de los siglos y ahora puestas nuevamente en manifestación, considéranse como invenciones y descubrimientos originales. Los nacidos en la tierra nada olvidan tan fácilmente como la sabiduría y la experiencia. El Tres Veces Sabio dijo bien: "No hay nada nuevo bajo el sol", y es bueno recordar esto cuando comparamos nuestros desarrollos, nuestras invenciones, nuestros avances y nuestra ética (especialmente nuestra ética) con los de Egipto en su apogeo."

Cuando Egipto estaba en su apogeo, era gobernado por una Monarquía benévola que deseaba vivamente lo mejor para su pueblo en conjunto y para los que estaban en el poder. Los Sacerdote-Iniciados eran supremos y, por ser autoridad, sólo escogían a los mejor preparados para los diversos oficios de responsabilidad. En caso de guerra, el Gobierno no elegía a los jóvenes más sanos, fuertes y en todo sentido mejor dotados, sino que en vez de ello los colocaba en puestos de confianza y ejecutividad de modo que los asuntos del país estuvieran en manos capaces, y SOBRE TODO, que la nueva progenie fuese de la sangre más fuerte y sana. Para los ejércitos reclutábase a todos los que eran menos aptos física y mentalmente y se los ubicaba en campamentos donde eran seleccionados los hombres más instruidos de la nación para desarrollarlos mental y físicamente mientras recibían instrucción militar del orden más elevado. Esto era al revés de la política de las naciones posteriores, que escogían a los jóvenes más aptos mental y físicamente para luchar contra los enemigos y ser muertos, mientras millones de enclenques mentales y físicos se quedaban en sus casas para engendrar, no para nutrir a los futuros ciudadanos de la nación.

Si había una cosa que los egipcios respetaban y veneraban más que todas las demás, esa era la ley bajo la cual vivían el símbolo de la autoridad y el signo de la Presencia Espiritual en sus Templos. y todo porque su gobernante y los colaboradores de éste no abusaban de su autoridad y trabajaban para los mejores intereses de todos.

¡Egipto cayó! Es cierto, en todo su poder y gloria cayó debido al ocio y la abundancia. La falta de la necesidad del esfuerzo físico permitió que su pueblo se debilitase, tal como en los tiempos modernos, porque las invenciones nos permiten realizar todas las labores necesarias en unas pocas horas del día y entregamos el resto del día al ocio. Esto puede ser deseable desde un punto de vista perezoso, y sería deseable si obedeciéramos a la Ley Divina de OCHO HORAS PARA EL TRABAJO, OCHO HORAS PARA EL DESCANSO Y OCHO HORAS PARA LA RECREACIÓN Y, SOBRE TODO, EL DESARROLLO MENTAL Y FÍSICO PARA MANTERNOS APTOS Y CAPACES DE COMBATIR A TODOS LOS ENEMIGOS. Sólo los pocos trabajan hoy en día más de ocho horas; ¿pero cuántos de los muchos millones que incluso trabajan menos de ocho horas consagran las horas Divinamente requeridas al desarrollo de la mente y del cuerpo, para no mencionar al yo Espiritual, para poder cumplir con todas las emergencias?

Como la gente de nuestro tiempo, los egipcios Se drogaron gradualmente, por así decirlo, con su ocio y las cosas buenas de que disponían; se debilitaron y volvieron físicamente ineptos; desarrollaron desprecio hacia sus gobernantes, en sus preceptos Espirituales y sus Sacerdotes; y cuando las hordas fanáticas, con sus mentes no desarrolladas, con su falta de Alma, pero de cuerpos físicos magníficos y fuerza, asolaron su país, fueron presa fácil y el Egipto poderoso cayó. Otras naciones, todas las naciones, bien podrían aprender de esto una lección valiosa. ¿La aprenderán? Hasta ahora no lograron aprenderla.

Egipto surgirá de nuevo. Muchas de sus otrora Almas altamente desarrolladas, libres de manchas de sangre como se prohibía en el Génesis, están reencarnando una vez más y, a su debido tiempo, llegarán a ser los gobernantes y directores de una nueva raza. Ocultos en las Almas de los que retornan están los potentes secretos de su poder, los misterios de sus grandes invenciones, la ética y la filosofía Espiritual que engrandecieron a Egipto. Estos recuerdos despertarán gradualmente y se manifestarán de modo que estas Almas que retornan se conviertan en las más grandes que el mundo jamás conoció y así permanecerán mientras atiendan a la advertencia del Nazareno: "Cuando estáis de pie, estad alertas, NO SEA QUE CAIGÁIS." En otras palabras, cuando los hombres se vuelven fuertes y grandes, entonces el peligro de caer está siempre presente.

"Oh vosotros, Neófitos, escuchad la 'Voz' que sale del Silencio y creed en ella por la verdad misma. Aún no os habéis concentrado bastante. Los Fuegos-Vigías en la cima de las montañas no abatieron aún a las tinieblas. Así separados, contienen debilidad dentro de sí. Si se los puede juntar, sabedor cada cual del sentimiento y de la intensidad de propósito del otro, los que exigen sacrificios de los modos de expresión, del espíritu de las expresiones, entonces será como Si se juntasen los fuegos de mil campamentos en uno solo y éste se convirtiese en la luz del faro del

mundo. El campo está maduro para la cosecha y los tallos caen al suelo por el peso del grano. ¿Lo salvaréis? ¿Haréis para vosotros lo que hará más fácil de seguir el sendero de los que siguen? Tal como Egipto en la antigüedad, cuando su estrella esplendorosa estaba en su apogeo, era ama del mundo, de igual modo podéis estar llenos de potencia y poder, ser Maestros del bien, listos para dirigir y documentar las condiciones necesarias para producir nuevamente la apertura de lo que estaba perdido para quienes ahora lloran, tienen hambre y sed de la verdad."

El egipcio verdadero sabía que cuanto estaba perdido no había desaparecido en el sentido de ser destruido, sino que estaba simplemente velado. El Velo de Isis, fue echado sobre esto, y ningún brazo desde esa época ha sido bastante fuerte, bastante potente, bastante voluntarioso como para correrlo. La tierra de Egipto yace desolada, el extraño camina dentro de sus puertas, la desolación se cierne sobre sus templos, sus palacios, sus ciudades y los Archivos y tesoros del conocimiento incomparable. ¡Durante cuánto tiempo, oh hijos de Egipto! ¡Hermanos, hijos de la Madre Isis, hijos del Uno!, ¿continuaréis o juzgaréis de poca importancia emprender una acción concertada y unida, para que vuelva una vez más a la Luz toda la hermosura y la grandiosidad, toda la potencia y conocimiento que ha estado aguardando durante miles de años el tiempo en que vosotros caminéis una vez más sobre la tierra?

"En nuestros Archivos Secretos conservamos los documentos y los Misterios de los templos. ¿Estáis listos y preparados para recibirlos? ¿Se pondrá el ciclo en movimiento y, habiendo cumplido vuestro peregrinaje, penetraréis de allí en lo Invisible, dejando sin revelar todo lo que podría haber llegado a vosotros y de esa manera todo el mundo habrá de aguardar que se desarrolle otro ciclo? Estáis cara a cara con todo lo que ha sido eternamente. Los medios están en vuestras manos; el mundo está delante de vosotros; las potencias del conocimiento antiquísimo, con la influencia directa del foco que se derrama sobre él, son vuestro derecho de nacimiento. Tomadlo y usadlo. Comenzad de inmediato y persistid hasta que hayáis alcanzado aquel lugar donde podréis decir a lo físico: 'Aguarda, tendré necesidad de ti.'

"Egipto no nos dejó el recuerdo de un Homero, un Pericles o un Jenofonte. Un solo escritor, Moisés, nos da un enfoque más claro, una visión más exacta y veraz del estado real de esa tierra, aunque en una época en la que ya había retrocedido grandemente, que lo que podemos obtener de los restos literarios o de Herodoto o de cualquier otro griego. La idea principal que se nos presenta en los rápidos esbozos de los libros de Moisés es la del poder; la del poder absoluto. 'Soy el Faraón y conmigo nadie alzaré su mano o pie en toda la tierra de Egipto.' Pero el Faraón pasó y, en última instancia, siguieron los débiles, los de la sangre de los vencidos y esclavos. Todos cuantos los siguieron en sus viajes se asombran de los prodigios que los rodean por todos lados, pero el hecho principal es el mismo. ¿Qué poder, fuerza,

energía e instrumentos se emplearon para hacer que estas cosas existieran? Hasta en este siglo XX, era de capacidad inventiva, sería imposible hacer un duplicado de las obras que se hallan en Luxor y Karnak.

"Mientras los hombres permanecen desunidos y buscando su propio yo, crean en los reinos visibles e invisibles una fuerza opositora que se fortalece continuamente y se vuelve más fuerte aún, cuando se acrecienta el impulso. Dentro de este torbellino., por la fuerza misma de su existencia, son atraídas todas las otras fuerzas discordantes y destructivas. Solas y dispersas, pueden poseer poca energía, pero unidas, son capaces de trastocar un mundo o una era. De hecho, es extraño cuánto tiempo necesita el hombre para aprender la lección de la unidad de la actividad del mundo físico; y puesto que rehúsa renunciar por lo menos a una parte de lo totalmente físico para participar de lo Espiritual, deberá aceptar el castigo; esto es, la consecuencia inevitable. Cuando finalmente llegue al estado en que despierte al yo Espiritual que es parte de él, podrá contemplar en este nuevo ser y Ser capaz de percibir una nueva vida y ser como resultado. Esto permitirá al yo que se convierta en un centro de acción o en un punto de partida para la creación de una fuerza nueva, y ofrece hacer de la unidad y la acción armónica el manantial de la vida."

En consecuencia, las "palabras de los sabios" suenan y se repiten con mandatos de la importancia de "Obedece a la Ley — La Palabra de la Voluntad Suprema" y, asimismo, "Cumple la Voluntad del Padre, y el bien estará contigo." Estas palabras reiteradas de orden y promesa resuenan enteramente a través de los arcos del espacio para todos los que acepten y se beneficien con ellas. Cuanto más nos declaremos renuentes a obedecer, y sigamos nuestras inclinaciones egoístas y miopes en dirección al placer, con más seguridad nos enredaremos en una etapa de salvajismo, como lo evidenció tan claramente después el comienzo del Segundo cuarto del siglo actual, el más sangriento, salvaje e inhumano jamás conocido por una raza que se declarara civilizada. Cuando los hombres intentan eludir y resistir la acción de la Ley Inmutable, sólo logran el grado en el que atraen sobre sí el merecido castigo que debe resultar eternamente de la reacción: "Como Siembres, así cosecharás." No es Dios sino nosotros quienes nos beneficiaremos mediante una conformidad a la Ley. No es Dios sino nosotros mismos quienes hacemos el castigo. ESTA ES LA REACCION DE NUESTRAS PROPIAS ACCIONES. Así, en nuestra naturaleza carnal, somos forzados gradualmente a reconocer que la potencia de la acción constructiva unida es el único modo por el que podemos esperar tener buen éxito. Llegar a ser eminentemente exitosos es una posibilidad solamente Si Seguimos lo recto en el deseo y la acción.

Bajo la impresión del Espíritu, llegamos a desear ser serviciales con nuestros semejantes, siendo también conscientes de que al ayudar correctamente a los otros no hacemos ni más ni menos que ayudarnos a nosotros mismos. Podemos llegar a este punto y no nos será más posible mantener enemistad hacia nuestros semejantes, aunque sus acciones bien lo merecieran. Seremos conscientes de que lo que con frecuencia hacemos causa molestias, pérdida o sufrimiento, y que mientras el poder esté en nosotros, esto ha de corregirse, pero no nos dará el derecho a la expresión inexorable que conocemos como odio y que, como el endurecimiento

gradual de un molde de yeso, nos ata dentro de una limitación inmóvil e inflexible, echando su influencia sobre el Alma del yo, no menos que sobre la del odiado.

El amable lector puede pensar que nos propasamos al hacer conocer la causa de ciertos resultados, la razón de por qué grandes pueblos cayeron y entraron en el limbo de los olvidados. Creemos que no nos estamos propasando. Al relatar la historia de un pueblo o de un Orden de hombres, es más importante aún revelar el misterio de la caída que contar sus realizaciones o lo que resultó ser su filosofía o religión, advirtiéndolo de ese modo a las naciones y a la gente que estén alertas y no caigan en un error similar, señalando al mismo tiempo el camino de su liberación.

ES un error mirar un Templo egipcio a la luz de una iglesia o incluso de un Templo griego. Aquí no se celebra un culto público; los fieles no se congregan para la plegaria pública. En verdad, dentro del Santuario no se admitía a nadie, excepto los Sacerdotes y los Iniciados. En todo tiempo, en algunos ni siquiera se permitía entrar al Rey, a no ser que fuera un Iniciado. El Templo era un proskenion regio; esto es, una señal de la Piedad del Rey que lo erigió para ganar con él favor de los dioses.

Los Templos egipcios se consagraban siempre a tres dioses: a una Tríada. De ésta fue copiado la Trinidad cristiana. ¿Los miembros de la Trinidad cristiana no se consideran Divinos? El primero era el principio masculino; el segundo, el principio femenino; el tercero, el hijo de los dos, manifestado. En el credo cristiano: Padre, Hijo y Espíritu Santo: más correctamente, Padre, Madre (María) e Hijo. En el egipcio: Osiris, Isis y Horus. En la Trinidad cristiana, la Madre del Hijo es reemplazada por el Espíritu Santo que no puede decirse que haya producido al vástago, i.e., al Hijo: la Santa Trinidad se pierde. En la egipcia: los tres Sagrados se retienen y se funden en uno solo.

Así demostramos que los Misterios Antiguos enseñábanse y celebrábanse, primero en la India: en la Atlántida, si no legendaria; segundo, en Egipto; tercero, en Elefantis. En todos los Templos de estos lugares enseñábase la Filosofía del Fuego como ocurrió en todas las Ordenes Secretas. No puede decirse mucho en una historia de la Filosofía del Fuego de Egipto e India, por ser secreta y no para que se la divulgue a los profanos. Sólo una pequeña parte de estas instrucciones puede citarse del manuscrito Secreto, mostrando que ésta era la filosofía de los antiguos Sacerdotes iniciados.

"Cada Chispa contiene la Consciencia de la Llama perteneciente a toda Alma que evoluciona en la manifestación. En ella y bajo todos reposa la Esencia eterna, la Llama que nunca muere, la cual, una vez Encendida (el Alma despierta), tiende un puente entre el Pasado Eterno y el Futuro Eterno. Es la vida existente, el Alma del Fuego. Ella es el único Camino Verdadero, el Dios Infinito.

"El Poderoso Espíritu de la Llama no tiene dentro de sí esencia destructiva. Pero tiene todo el poder, por Comisión Divina, para crear la Luz que glorifica y eleva todo sobre lo que ella brilla. El Fuego central (Dios) se irradia hacia la circunferencia y allí toca la periferia de toda su existencia. Regresando nuevamente al Centro, mantiene

animadas dentro de sus vibraciones otras Almas a iluminar y a tornarse auto-irradiantes del mismo Gran Fuego. ¡El Fuego de todos los dioses se enciende y concentra en el Gran Dios único!

"Desde el inicio de los días, se han depositado sacrificios sobre el altar del Fuego. En todos los escritos antiguos se nos habla del fuego común; del Fuego Sagrado y del Fuego del Sacrificio. ¿Qué significa el fuego sobre el altar? ¿Qué significa la Luz Misteriosa; el incienso que flota en ondas de nieblas, a medida que un Alma se expande, exaltada; el aire pesado con su perfume exhalado; la multitud solemne de lámparas las que, con su árbol ricamente trabajado en oro, fulguran en torno del altar y el tabernáculo? ¡Qué sino ese Fuego, que asciende hacia el cielo en su azul prístino y su forma triangular, que es el símbolo más profundo del supremo poderador de vida!: la Super-Alma o Alma Cósmica, el Padre sobre todos a quien podemos conocer hallando la Luz 'aquella que no estaba ni está en la tierra ni en el mar'."

Observando la llama saltarina, el Triángulo se manifiesta claramente. La base debajo, el ápice apuntando hacia arriba, fue desde el principio expresión simbólica de lo Invisible, del Dios Desconocido. En todo el mundo no hay nada que tenga dentro de sí tan completamente todos los atributos de la Inteligencia Suprema. El punto que se proyecta hacia arriba es siempre el nódulo de la energía superior, el Creador de la Vida y la sensación. De allí que el ápice del triángulo ardiente deba ser el absoluto, pues la potencia real del Fuego aparece en el momento del contacto.

"Al Espíritu del Fuego lo reconocemos como Vida. Dondequiera esté Dios, allí también estará el Fuego, como el Espíritu Santo. Dondequiera está el Fuego, está la Vida. Dondequiera reposa el Fuego, habrá manifestación, Si el Fuego, i.e., calor, es Vida, entonces deberá retener dentro de sí la Inteligencia Divina; de allí la Llama. La esencia esencial de la Llama es la Vida: Dios. Si el Fuego es Dios y Dios es Amor, el Fuego esencial debe ser Amor; y así podremos sólo hallar al Fuego a través del Amor y a Dios a través de la Luz del Fuego. El fuego manifestado podrá eliminar todas las posesiones del hombre y destruir su cuerpo, pero la Esencia que cae en el Lugar Secreto del Altísimo, el remolino o vehículo que tiene dentro de sí al encanto Invisible de toda existencia, enciende la Llama que Inmortaliza al hombre.

"Dondequiera el hombre rinda culto, las luces que arden sobre el altar simbolizan a la Energía Divina, a la generación y la Regeneración. Estas luces llameantes circundan el punto sacratísimo de las antiguas mezquitas. Fulguran en la belleza ambiental en torno del Altar de los santos y de las iglesias de las Ciudades Eternas. Arden constantemente como testimonio Místico ante las tumbas de los Redentores. Siempre y por doquier son y han sido siempre un testigo silencioso y un signo para el iniciado.

"El hombre, viendo el fuego surgido del choque del pedernal frío e impasible, llega a creer que la piedra más fría y dura debe tener un corazón de fuego. Toda la Naturaleza está construida sobre el Fuego Divino. La losa de la materia lo encierra, aguardando que el gran sol central deje caer un rayo de esencia ardiente dentro del vientre de la madre tierra. De ese modo crea impulso suficiente para hacer fluir, devanar sus miembros estrellados y penetra en la manifestación. Este fuego que desciende sobre el altar de la madre tierra mantiene oculto, como lo último, el secreto de la Vida."

El bulbo del lirio contiene el mismo fuego vigoroso. Posee la energía creadora para elevarse de lo más bajo hasta lo más elevado. El Loto es la lección y ley totales de la transmutación. La ley de la energía creadora actúa mediante su propia función y crecimiento. Lo burdo se convierte en celestial. El átomo supremo del lirio y todo lo demás que encendiera en la base de este Altar de las Aguas de donde toda la vida tuvo su principio, la Esencia Eterna de la Vida es. . . calor. Cuando llega a la superficie, en hermosura que se manifiesta, arde dentro de su vientre (el Cáliz Blanco de los Dioses, el Corazón del Fuego), la lengua de la Llama del Espíritu Santo. Habiendo descendido en la materia con el fin de aferrar lo material, convierte lo opaco en la pureza brillante posibilitada por la transmutación suprema. El Espíritu Santo no desciende realmente, sino que sólo Se pone en contacto con lo que es inferior. ¡Qué hermosa ilustración de la Iniciación verdadera tenemos aquí!: el secreto tan claramente revelado que todos los que tienen ojos pueden ver.

El Fuego que brota de las vibraciones Etéricas o Áuricas es el supremo Fuego esotérico o Luz Inefable, nacido de la acción espontánea de las fuerzas positivas y negativas. Miramos con pavor sus formas multiformes; sus huellas de chispas; sus guirnaldas de llamas; arcos y remolinos chispeantes y oscilantes, que parten hacia arriba, fuera de la matriz de la solidez aparente, reduciendo su fuente a su propia invisibilidad última.

La Llama significa el renacimiento y la Resurrección; lo Espiritual nacido de lo material. Es símbolo y sustancia, a la vez, de la Inmortalidad del Ego. De allí que el Ángel del Fuego tenga dominio. Sobre toda, es la brillante flor sobrenatural del Amor, oculta en el vientre inanimado de la materia. El gran amor del mundo físico, cuyo calor y ardor destruyen la forma material y perceptible, es simbolizado por la llama envolvente. Liberada de su prisión de la limitación y de esa manera amorfa, da renacimiento al Espíritu en los Mundos Visibles e Invisibles.

"¡El Dios del Fuego, el Bello, el Resplandeciente! ¡Concebido en la Tierra del Silencio!
¡Nacido del vientre del Misterio! ¡Tú eres la Sombra de lo Sin Sombra! ¡Tú eres la Causa Sin Causa, el Dios existente! Nosotros no admiramos al Fuego, sino lo que es representado por el Fuego: ¡el Amor, el cual es Dios!"

No hay poder como el Mar bastante fuerte como para mantenerse a través de todos los complejos problemas de la vida terrestre. Es el Amor el que hemos de encontrar cuando crucemos

el umbral de la puerta angosta, el mundo físico. Es el Amor el que mira en nuestros ojos cuando los cerramos en el postrero sueño terreno. Es el Amor el que nos saluda cuando giran hacia adentro las Puertas del Paraíso para nuestra recepción después de nuestro largo o breve peregrinaje en el reino mortal. El Amor es lo que mora y es eterno como Dios. Este es el Amor que no muere. Quienes aman de verdad, pueden hacer a un lado fácil y alegremente al yo por el Amado. Quienquiera retorne a la tierra, en procura de aquellos a quienes busca, sólo podrá hallarlos y volver a reunirse con ellos entrando en este reino de la Omnipotencia. El Amor es una guía que jamás fracasará. El Amor restaurará a los seres queridos entre sí para que no se pierdan jamás.

El Amor, la Ley en su cumplimiento, deberá tener para sí una corriente que fluya hacia adentro y otra hacia afuera. El flujo y reflujo de la sangre vital simbolizan el dar y recibir el amor en actividad. Quien verdaderamente ama, vive en el reino supremo de lo todo-vida. Quien verdaderamente ama reputa todas las cosas como perdidas si no puede ganar y retener el amor y el afecto del amado.

El amante verdadero toma a la labor y al trabajo de la mano como benefactores y compañeros alegres, les conduce dentro de verdequeantes pastizales, dando nueva esperanza al corazón cansado y abrumado. El Amor afina el Arpa de la Vida con la vibración perfecta de la Unificación.

LA FILOSOFÍA DEL FUEGO DE LOS PERSAS

En general, los Iniciados de las Escuelas Secretas del pasado y del presente designaban al Alma como un Fuego producido por el Océano Eterno de la Luz.

La PRISTINA filosofía persa de la visión designa al Alma como un reflejo de lo que existe en la LUZ interior, y que asume forma, no por leyes arbitrarias, sino de acuerdo al estado de la mente. Esta LUZ interior se une con la luz exterior en los ojos y, de esa manera, es puesta en una actividad sensual o imaginaria; pero cuando la luz externa se separa, reposa en su propia atmósfera serena. Es durante este estado de reposo interior que el hombre experimenta las emociones usuales de la religión, o ve lo que se llama visiones inspiradas. Es esta misma LUZ de la eternidad a la que tan frecuentemente se hace referencia en libros que tratan sobre temas y objetos misteriosos; la Luz revelada a Pimandro, Zoroastro y otros sabios del Oriente como emanaciones del Sol Espiritual o Cósmico. Boehme, el Místico, escribe de ella como su Visión Divina de la Contemplación, mientras Molinos, aunque no era un Iniciado, cuya obra es el fundamento del Quietismo, le brinda gran atención en su Guía Espiritual, siendo el Quietismo el fundamento de la religión de la secta conocida como Amigos o Cuáqueros, como asimismo de las demás sectas místicas o meditativas. Ampliamos aquí el tópico, haciendo una cita de un trabajador muy erudito y sincero:

"Es bueno mirar al Fuego con ojos distintos de los descuidados y sin Alma con que lo miraste como la cosa más ordinaria. Olvidaste lo que es, o más bien nunca lo supiste. Los químicos guardan silencio sobre esto; ¿o no podemos decir que está demasiado en voz alta para ellos? En consecuencia, hablarán de él temerosamente, entre susurros. Los filósofos hablan de él como los anatomistas discurren sobre los continentes (olas partes) del cuerpo humano: como una pieza mecánica, aunque sea prodigiosa. Tales son las ruedas del reloj, dicen en sus ingeniosas exposiciones sobre los "porqués" y los "de dónde" (y la mecánica y la matemática) de esta cosa misteriosa con un Alma sobrenatural en ella, llamada mundo, Tal es la cadena, tales son los equilibrios, tales son las fuerzas mecánicas mayores y menores; tal es la "sangre temporal", por así decirlo, que se pone a circular a través de él; tal es el tañido de una infinidad de campanas. Este mundo está hecho para el hombre, y es en gran medida como él; esto es, mezquino y egoísta, añadiríamos.

"Añadiríamos cómo el Fuego crepita, serpentea, surge, se escurre y ensancha; enrojeciéndose, brillando, blanqueándose. Tiembla ante su faz, que se dilata; ante el significado que crece en él, para ti, ¡ve esa chispa del yunque del herrero! encendida, como un insecto, en un cielo que contiene toda una nube de ellas. Una, dos, tres chispas. . . llegan docenas; cada vez más veloces, siguen los ardientes escuadrones hasta que, en un instante, echa su ojeada todo un ejército posible de

esa cosa hambrienta de batalla, de alimento para sí: el Fuego; pero pronto se le apercibe que regrese de nuevo, no sea que extensiones de terreno se vuelvan incandescentes en el creciente avance.

"¡Piensa que esta cosa está atada como en cadenas materiales! ¡Piensa que el Fuego está fuera de todas las cosas y es profundo dentro de todas las cosas; y que tú y tu mundo son la única cosa intermedia; y que siendo idénticos fuera y dentro, podrías entender las cosas sobrenaturales! ¡Reverencia al Fuego (por su significado) y tiembla ante él, aunque en la tierra esté encadenado y al pie del Arcángel Miguel (como sobre el Dragón) está sobre él! Aparta el rostro de él, como se volvieron los Magos, temerosos, y (como el símbolo) se postraron ante él, de reojo. Tanto corresponde a esta cosa Grande: ¡el Fuego!

"Observa las multiformes figuras del fuego material; sus guirnaldas llameantes, sus espirales, sus estrellas, sus cascadas y poderosas cataratas, en donde el rugido, cuando se eleva con imperial señorío, es como el del Niágara. ¡Piensa en lo que puede hacer, en lo que es! Observa el rastro de chispas que brotan, como en ese arco a chorros, de las herraduras del caballo que pisotea. Es una letra del gran alfabeto. ¿De dónde se liberan esas chispas? Como estrellas en el cielo distante, todo un cielo de llamas, las chispas se ahondan en la posibilidad, aunque cerca de nosotros; grandes en su significado, aunque pequeños en su apariencia; niños animados, en tu concepción humana, de un mundo temible pero en realidad grande del que nada conoces. Sin alimento, ellas caen en la piedra desechada, estéril y más fría (en lo externo). Cada piedra, fría como es en el exterior, es un corazón de fuego, que golpeada derrama a borbotones las aguas, por así decirlo, de todos los fuegos; ¡como las aguas de la roca! Verdaderamente, de las chispas puede ponerse de manifiesto toda una extensión de fuegos artificiales. Pueden concebirse bosques en llamas, palacios del fuego; grandes cosas, cosas del Alma, cosas últimas. . . ¡todas las cosas!

"No te asombres más de que si, rechazado tan largo tiempo como una idolatría, los antiguos persas y sus Maestros, los Magos, sacaron en conclusión que ellos veían "Todo" en este elemento sobrenaturalmente magnífico. Ellos se postraban y adoraban en él al Espíritu, haciendo de él la representación visible de lo muy verdadero; pero sin embargo, en la especulación del hombre, como en sus filosofías, en su razón más común, un Dios imposible. Dios que, estando en todas partes, en nosotros, en verdad, nosotros, en el hombre iluminado por Dios; e imposible de ser contemplado y Conocido por fuera: ¡es Todo!

"Luces y llamas, y las antorchas de fuego, todo en este mundo puede considerarse como "arcos" de otro mundo, del mundo último; círculos, encerrados por gruesos muros a los que, sin embargo, el fuego de este mundo les impide cerrarse. Como fuego y molinetes, los muros de este mundo ondearán y, por así decirlo, ondularán en torno de él. En el humo y la interrupción, o la combustión de la materia, presenciamos un fenómeno de la quemazón como de los bordes de los anillos

materiales de este mundo, en los cuales el mundo es fuego, como un punto; reteniéndolo esa cosa densa y dura, la materia.

"El oxígeno, que es lo más fino del aire, y el medio de su más rápida combustión, o lo sobrenatural de este regocijo mundial de la vida animal, o la extenuación de lo sólido, sobre todo, aumenta la capacidad de los humanos, pues es la quintaesencia de la materia; este oxígeno es la cosa que alimenta al fuego más avasalladoramente. Las motas, puntos y estrellas de fuego no cesarían en este denso medio mundial (en este tejido o mar de cosas) si pudieran ajustarse cada vez más sobre lo sólido y devorarlo; comiendo, por así decirlo, a través de ellos.

"Como este mundo denso es lo más denso, presiona, empuja o gravita y se vuelve rígido en su peso demasiado grande; y no sólo vence al elemento más vívido, sutil y fino de los sólidos, el aire más fino, cualquiera sea el nombre químico (Oxígeno, Azogue, Ozono o lo que sea) con que se lo llame; la cual, de hecho, es meramente la nomenclatura de su composición, la denominación de los ingredientes que hacen la cosa, pero que no es la cosa.

"La densidad del mundo no Sólo conquista esto, repetimos; pero, como para representarlo, la materia estampa, borra y recorre el fuego; que volvería a arder, como en el principio de las cosas, o lo haría en sí mismo, consumiendo, como en su venganza contra cuanto fue creado distinto a él, todos los mundos poderosos que, en la Creación, fueron permitidos fuera de él. Esta es la enseñanza de los antiguos Filósofos del Fuego, restablecida y restaurada para los días en que la comprendieran los rosacruces de los tiempos posteriores, que descubrieron el Fuego Eterno; y asimismo hallaron a Dios en la Luz Inmortal.

"Todos son grados o graduaciones de la densidad de la materia; pero toda ésta se cohesiona por la ley única de gravedad confundida a menudo con una fuerza en sí misma, Cuando no es sino la simpatía, o el quite de la cosa supuesta entre otras dos cosas. Es la simpatía o el apetito, que busca su comida, o es como el encerrar juntas dos cosas.

"No es porque una masa de materia sea más ponderable o atractiva que otra, sino que son lo mismo, con diferentes montos de afecto; i.e., atracción, y como lo semejante busca a lo semejante, sin reconocer ni conocer qué pueda existir en lo intermedio. Esta cosa que, por así decirlo, se deslizó en el medio, y que hallamos en el fuego (sorprendida o sacada de su emboscada) es la Luz. Es como la letra por la cual la materia se deletrea. . . para así hablar. La materia sólo habrá de ser finalmente forzada a separarse mediante el calor; siendo la llama ese algo brillante y sutil que llega último, y que es la expansión, el fruto, la corona o la gloria del calor.

"Es el alma vívida y visible, la esencia o el espíritu del calor; la evolución última antes de rendirse, y el enérgico cerrarse de nuevo de todos los pesos, o deseos centrípetos de materia. La llama es la flor expansiva, incluso explosiva _de este calor. Es la burbuja de éste: el fruto o la semilla que se extiende fuera de sí.

"Dada la Flora sobrenatural, el calor es como la planta vistosa, y la llama la flor esplendorosa; y así como el crecimiento es mayor desde la gran matriz, o materia de crecimiento, de igual modo es más denso el material del fuego, como a grandes rasgos nos lo figuramos, lo más fuerte será el fuego, y necesariamente más ardiente será el fuego; siendo el resultado según el poder.

"De esta manera, conseguiremos más fuego (esto es, calor) de las cosas duras, habiendo en ellas más fuego.

"El fuego hace arder esa cosa densa llamada materia (hace que los oscuros metales corran como aguas de luz), conjura a los negros demonios de los minerales y, para nuestro asombro, ¡los muestra enceguedores, de un blanco angelical!

"Mediante el fuego podemos alterar los sólidos, separarlos, pulverizarlos, fundirlos, extraerlos hasta que alcancen una textura cada vez más delicada e impalpable, haciendo arder las moléculas o imponderables invisibles en nubes, en niebla, en gas; pasándolos de la vista al olfato; del olfato a la nada (a la nada real), ni siquiera al cielo azul último.

"Estas son las potentes operaciones del fuego: la encrucijada a la que lanzamos a todo el mundo, y no las hallamos, en su evolución última, ni siquiera en el humo. Estos son los físicos y científicos que no pueden negarse, que se vieron y descubrieron hace tiempo, hace siglos, primero en los ensueños, y luego en la práctica de los grandes Magnetistas, y de los que se llamaron los Filósofos del Fuego.

"¿Cuál es esa operación misteriosa e inescrutable de hacer brotar el fuego del pedernal? Familiar como es, ¿quién la observa? En esa durísima y estrechísima compresión de la materia (donde la granulación se comprime, brillando incluso en su dureza, en las solidísimas Láminas del carbón, oscurísimo, azul y listado, coralino, blanco que semeja ágata), ¿dónde yacen las semillas del fuego, las semillas de la Llama Espiritual del fruto tan pétreo? ¿En qué pliegues del pedernal, en su bloque, en qué meandro invisible, moteado y punteado, en qué tejido, se agazapan estas chispas de fuego?. . . para salir, en lluvia, ante el golpe del hierro, ante el tan súbito estruendo (como el de las palancas de los hombres) en sus puertas de piedra.

"¿De dónde proviene esa huella de fuego del frío vientre del pedernal duro, secreto, inexplosivo? ¡Como hijos de vaya a saber qué bestia dura y rocosa, pero que esconde su tan sagrado y repentino nacimiento ígneo!

"¿Quién y qué filósofo científico podrá explicar esta prodigiosa proyección de ese algo oculto que tratará en vano de detener pero que, como un espíritu, huye de él? Si preguntamos al hombre de Ciencia qué es el fuego, se queda perplejo.

"Nos dirán que es un fenómeno, que sus vocabularios no pueden darnos otra referencia sobre él. Nos explicarán todo lo que puede decirse de él, que es el afecto último de la materia, cuyos resultados (en el mundo del hombre) sólo pueden

atestiguar, pero de cuya llegada y partida (del lugar de donde provino y el paradero donde se dirige son enteramente ignorantes, y que darían un mundo por saberlo."

—Hargrave Jennings, el rosacruz.

En lo precedente, aunque débilmente expresado, algo hay de la filosofía exotérica sustentada por los rosacruces ingleses respecto a los fenómenos supuestamente familiares pero en realidad hondamente misteriosos que conocemos como fuego; del espíritu de la Vida, del Amor, de la Pasión, profana y Divina; de la Iluminación del Alma y de la Inmortalidad. Sin este algo misterioso que llamamos fuego, tan universal y, por tanto, tan común, (pensamos poco de él), no podría haber calor; y la vida es imposible sin calor.

LOS ESENIOS Y TERAPEUTAS

La Religión Cristiana de hoy no es más ni menos que las enseñanzas esotéricas y los Misterios de los gnósticos exoterizados. Debajo de los Conceptos Cristianos está la Filosofía del Fuego. El Nazareno era Conocido como "la Luz del Mundo".

En la época del Nazareno, los esenios constituían el resto final de las Hermandades de los profetas, quienes se creía que habían sido organizados por Samuel. El despotismo y el nihilismo de los gobernantes de Palestina, los celos de un sacerdocio ambicioso y servil, les había forzado a refugiarse en el silencio y la soledad. No pelearon más como lo hicieran sus predecesores, sino que se contentaron con la preservación de sus tradiciones.

Tenían dos centros principales: uno en las riberas del Lago Mareotis; el otro en Palestina, en Engaddi, cerca del Mar Muerto. El nombre de "esenios" que ellos adoptaron provenía del vocablo asirio assaya, un médico (curador del cuerpo y del Alma); en griego, Therapeutae. Su único ministerio conocido con respecto al público era el de curar enfermedades físicas y morales. Estudiaban con gran diligencia ciertos escritos médicos que trataban sobre la virtud oculta de las plantas y sus raíces y cortezas⁴¹.

Débese principalmente al vocablo asirio "AssayS" que se produjo el error con respecto a los esenios y terapeutas. Los terapeutas eran una rama de los esenios, de grado menor y con deberes totalmente diferentes. El hecho de que el nombre de la Orden derivara del sirio, indujo al doctor P.B. Randolph a viajar a Siria mientras estaba en Oriente para investigar si podría haber una posibilidad de que los esenios fueran una rama de alguna Orden más antigua aún resultó de gran importancia para él y para su obra, al descubrir, como lo hizo, la fuente 'del conocimiento místico ahora conocido como el Ansaireth.

La rama conocida como los terapeutas tenía su morada principalmente en el Lago Mareotis, cerca de Alejandría; esta rama, como el cuerpo paterno, los esenios, de la que eran parte, vivía principalmente en monasterios y como los esenios eran muy moderados con respecto a vestimenta y comida. Diferían de los esenios y seguían muchas ocupaciones útiles, principalmente la agricultura. A los terapeutas se les permitía casarse y las mujeres pertenecían al grupo.

⁴¹ Este procedimiento obedecía a la declaración y mandato bíblicos: "Y Dios dijo: Mira, te he dado todas las hierbas que dan semilla, que están sobre la faz de toda la tierra, y todos los árboles, en los cuales está el fruto del árbol que da semilla; para ti eso será de alimento. [i.d. comida y medicina.]

"Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así." —Génesis I: 29, 30.

Antes del advenimiento de los elementos químicos y su uso en el tratamiento de las enfermedades, los médicos dependían casi por entero de las tinturas y extractos hechos con estos agentes naturales: plantas, raíces y cortezas.

Los esenios vivían juntos en común; los terapeutas a menudo vivían separadamente y solos. Los terapeutas, siendo del Grado Externo, no conocían ninguna de las divisiones que marcaban los diversos grados de Iniciación del Círculo Interior: los esenios. Ambas ramas parecíanse a los pitagóricos. Las enseñanzas eran casi idénticas. Tampoco usaban carne animal como comida. En el grupo de los esenios no eran aceptadas las mujeres.

Los esenios, que llevaban una vida espiritualmente activa, desempeñan un papel importante, aunque secreto, en el desarrollo de lo que estaba destinado a convertirse en la religión cristiana. Juan el Bautista perteneció a sus filas considerable tiempo antes de la llegada del Nazareno a su medio.

Algunos miembros poseían el don de profecía, como Menahim, que profetizara a Herodes que reinaría. Servían a Dios con gran piedad, no mediante holocaustos sino mediante la santificación del Alma; evitando las ciudades, se consagraban a las artes de la paz; no había un solo esclavo entre ellos; eran todos libres y trabajaban armónicamente junto con un solo objetivo en mente.

Las reglas de la Orden eran muy estrictas, como era necesario en tales tiempos. Para ser admitido a entrar, era necesario un año de noviciado. Si un Acólito ofrecía pruebas suficientes de templanza, entonces se le permitía recibir las abluciones, aunque sin entrar en relaciones con los Maestros de la Orden. Eran necesarias pruebas que se extendían durante otros dos años antes de ser recibido en la Orden o comunidad. Tomaban el voto Sagrado de observar las reglas de la Orden y de no traicionar ninguno de sus secretos; sólo entonces se les permitía participar en los ágapes comunes, que se celebraban con gran solemnidad y constituían el culto interior de los esenios.

Durante estos ágapes, las vestimentas considerábanse sagradas y debía quitarse antes de retomar la labor. Estas fiestas fraternales del Amor, sobre las que se modeló la Cena instituida después por el Nazareno, empezaban y terminaban con una oración.

La interpretación de los libros sagrados de Moisés y los profetas dábese aquí. Permitíase un significado libre a la explicación de los textos. Todo esto se asemejaba maravillosamente a la Organización de los pitagóricos, habiendo sido casi la misma entre todos los profetas antiguos; es idéntica en Espíritu, si no enteramente en la forma, dondequiera se posibilitó la Iniciación verdadera.

Los esenios profesaban los conceptos esenciales de la doctrina órfica y pitagórica; la de la preexistencia del Alma, la consecuencia y la razón de su Inmortalidad, El Alma que desciende del Éter más sublime y que es atraída dentro de un cuerpo por ciertos deseos, permanece allí como en una prisión hasta que se libera de los lazos del cuerpo, como de una larga servidumbre, cuando elaboró su propia salvación y emprende su vuelo jubilosamente.

Entre los esenios, los hermanos, apropiadamente llamados así, vivían bajo una propiedad común, y en un estado de celibato, no porque creyeran que fuese el mejor estado para el hombre sino porque la experiencia les había enseñado que el hombre raramente podía estudiar los preceptos, practicar las devociones y cumplir todas las obligaciones Espirituales si estaba casado. Había esenios casados, pero éstos formaban una clase separada, no enseñaban y estaban sujetos

al grupo paterno. Silenciosos, gentiles y graves, se los hallaba aquí y allá, cultivando las Artes de la Paz.

Carpinteros, tejedores, viñateros o jardineros, jamás forjadores de armas o mercaderes, dispersos en pequeños grupos por toda Palestina y Egipto, hasta el Monte Horeb, ofrecíanse entre sí la hospitalidad más completa. Así vemos al Nazareno y a sus discípulos viajando de pueblo en pueblo de provincia en provincia; siempre seguros de encontrar alojamiento y comida. Obedecían a las Leyes de la Iniciación verdadera: "Haz a los demás como quisieras que te hicieran a ti."

Los esenios eran ejemplares en cuanto a moralidad; vencían las malas pasiones transmutándolas en afecto y bondad. Eran siempre benévolos, pacíficos y confiables. Era más segura su palabra que su fianza. Soportaban el sufrimiento más cruel con la firmeza admirable del Alma y un Semblante sonriente, antes que violar el más leve precepto religioso. Eran indiferentes a la pompa externa del culto en Jerusalén, y eran rechazados por la dureza de los saduceos y las oraciones de los fariseos al igual que por la pedantería de la sinagoga, siendo esto meramente formas sin sentimiento Espiritual.

De los esenios, el Nazareno recibió las tradiciones esotéricas de los profetas que eran los únicos que podían enseñarle. Se le hizo consciente de cuán grande era el abismo que separaba a las doctrinas oficiales de la Sabiduría Antigua de los Iniciados (la madre verdadera de todas las religiones) siempre perseguidos por el espíritu del mal, por el egoísmo, el odio, el orgullo de la forma y la ceremonia. Se le hizo consciente de que el Génesis, bajo el sello de su simbolismo, ocultaba una teogonía y una cosmografía tan apartadas de la interpretación literal como la verdad más profunda de la ciencia lo está de una fábula infantil.

El Nazareno fue instruido en la doctrina de la Palabra Divina, ya enseñada por Krishna en la India, por los Sacerdotes de Osiris, por Orfeo y Pitágoras en Grecia, y conocida por los profetas bajo el nombre de los Misterios del hijo del hombre, y del Hijo de Dios.

Según esta doctrina, la suprema manifestación de Dios es el hombre que, en constitución, forma, órganos e inteligencia es la imagen del Ser Universal, cuyas facultades él posee y cuyos poderes puede desarrollar si quiere.

Entonces, la Divinidad, por la virtud y aliento del Espíritu, está completamente en él; entonces, el hijo del hombre se convierte en el Hijo de Dios, y en Su Palabra Viva. En otras épocas y entre otras naciones, ya habían aparecido hijos de Dios. Todos los profetas estaban esperando un Mesías. Hasta los videntes decían que esta vez se llamaría el hijo de la Mujer; de la Isis Celestial, de la Esposa de Dios, la Luz del Amor brillaría sobre él.

Todos los secretos que el Patriarca de los esenios desplegó ante el joven galileo en las solitarias riberas del Mar Muerto, en la solariega Engaddi, él los sintió no como meramente nuevos sino como algo que había conocido antes.

No fue con emoción corriente que oyó al jefe de la Orden comentar las palabras que iban a leerse en los libros de Enoc: "Desde el principio el hijo del hombre estaba en el Misterio. El Padre le mantuvo cerca de Su Poderosa Presencia, y le manifestó como Su elegido. Mas los reyes temerán y se postrarán en el suelo aterrorizados cuando vean al hijo de la Mujer sentado en el trono de Su gloria [en la Luz]. Entonces, el elegido convocará a todas las fuerzas de los Cielos, a

todos los santos de lo alto, y al poder de Dios; y los Querubines, los Serafines, los Ophanim, todos los ángeles del Poder, todos los ángeles del Señor; i.e. del Elegido, y del otro Poder, que sirven en la tierra y obedecen a las aguas, alzarán sus voces."

Ninguna narración de los Iniciados estaría completa sin tratar sobre las doctrinas esenias, porque los Misterios Antiguos y la Doctrina Secreta tomó otra forma después de la Iniciación del Nazareno cuando el Christos interior se convirtió en el Cristo. Sus enseñanzas son de allí en más de importancia vital y muestran que los Iniciados de la comunidad esenia entendían plenamente las instrucciones y la instrucción de todas las demás Órdenes y conceptos religiosos; además, que esta Orden era una continuación de las Escuelas más viejas bajo un nombre nuevo.

La doctrina fundamental relativa a la Iniciación enseñada por los esenios difería sólo ligeramente de la de los Misterios Antiguos. Esta doctrina era: La unificación del Alma que ha de volverse Consciente con Dios es el secreto de la vida Mística. Esta Consciencia Espiritual, cuya plenitud y consumación final juzgábase que no podría experimentarse hasta atravesar la muerte y alcanzar la eternidad, puede cumplirse en esta tierra de una manera más o menos perfecta; y la literatura de la Antigua Doctrina Secreta no tiene otra finalidad en vista que revelarnos, mediante un análisis completo y profundo de las diferentes etapas evolutivas del Alma humana, los diversos grados sucesivos de esta unión Divina.

EPILOGO

LA FILOSOFIA DEL FUEGO DE LOS INICIADOS

"¿No sabéis que sois los templos del Dios VIVO?" Estos Cuerpos de los hombres son lámparas; dentro de ellos está oculta la LUZ, que, una vez encendida, arde con una llama inextinguible. Proviene de Dios, como ella proviene, conduce a las Almas anhelosas hacia Dios."

Los grandes hombres y las Almas indagadoras, los Iniciados, entre los templarios, penetraron hasta el fondo mismo del misterio del Fuego siempre existente y sobrenatural y lo enseñaron a sus Neófitos como ellos mismos fueran instruidos por los sarracenos.

Es fácilmente comprensible que, al suprimirse esta gran Orden militar y monástica (cuyos miembros estaban obligados por órdenes y por los votos de la fórmula secreta de que no podrían negar parte de las acusaciones, ni siquiera explicar por qué), muchas cosas de las que se les acusaba, como ceremonias mágicas y denominados ritos paganos, trances y sacrificios inocentes, etc., estaban satisfactoriamente establecidas para quienes querían que ellos fueran hallados culpables.

Sabemos que tenían sus ritos y ceremonias, pero estos ritos y ceremonias tenían un significado diferente del interpretado por los fanáticos religiosos y los investigadores inamistosos o mal informados que nada sabían de las sagradas prácticas religiosas y castigos autoimpuestos que practicaban hombres que sólo vivían para servir a Dios.

Sabemos que no hubo nada más, en la denuncia y extinción en toda Europa, en la época, de estas órdenes religioso-caballerescas o monástico-militares (en cuyas filas peleaban y enseñaban hombres del entendimiento más poderoso y audaz de ese período) que celos de su poder, temor a su influencia, y el deseo de riqueza y acumulaciones mundanas que ellos poseían. Además, comprendemos que los estudios secretos y proscriptos, como en todas las Fraternidades Ocultas auténticas, eran perseguidos por ellos; que bajo la protección y, empero, en el rechazo (como parece a los profanos y fanáticos religiosos) de la Cruz, y como desde detrás de su maravilloso carácter santo y militar, los Archilíderes entre ellos adherían estrechamente a la filosofía hasta que esta se desvaneció en el trascendentalismo.

La forma redonda de sus Templos primitivos (como era el estilo de la Hermandad), sus diversas insignias y hábitos, libros secretos y sus ritos, todo parecía hablar de un conocimiento, y ciertamente lo hacen a los Iniciados de la Filosofía del Fuego, mal entendida y pervertida en manos de todos aquellos, excepto de la Orden que dominaba el supremo Arcano en ella, y que alcanzaran el liderazgo.

Mientras los jefes de la Orden de los Templarios penetraron en las verdades más asombrosas, necesariamente indivulgables (especialmente en esa época supersticiosa e ignorante durante la cual estuvieron activos), pagaron el castigo usual por su gran conocimiento al ser privados de la libertad y de todo lo que poseían, y en muchos casos al ser quemados como magos. Simplemente, el tiempo no estaba maduro (si en verdad algún tiempo puede estarlo) para aquello que ellos eran capaces de hacer conocer. Por tanto, ellos y toda su organización aparecieron, en las exageraciones de la iglesia y en el medio magnificador del terror que sus esfuerzos inspiraban, como sedientos de cosas aparentemente imposibles, trepando con sus capuchas y sus cotas, como por una escalera de tormenta de acero presuntuosamente supuesto a prueba de centellas, y bajo la máscara y el escudo de la Cruz que ellos eran acusados de negar, penetraban en las cámaras malditas (según los profanos) de la Magia, del Fuego diabólico; en la casa del tesoro, u hogar, o infierno, de los dioses prohibidos, ricos en todo esplendor Etéreo y humano posible.

Los templarios sólo hicieron lo que los de la escuela actual hacemos, excepto que nosotros somos filósofos y no militantes. Como a ellos, se nos ha acusado de casi todas las cosas de que los acusaron a ellos, incluso de "trabajar para el demonio, negando la Divinidad de Cristo", todo porque mantenernos y enseñarnos que el hombre debe ganar la Inmortalidad a través de la purificación del yo y del servicio a la humanidad, sosteniendo esforzadamente el dicho del Nazareno: "Como siembres, así cosecharás [DEBERAS cosechar]", exigiendo entretanto Oportunidad y Justicia Iguales para todos, ricos y pobres por igual. ,

El famoso Beauseant, o bandera, de los templarios era parcialmente colorido, esto es, dividido hacia abajo, el centro, en dos mitades "blanca y negra". Esta representación de los colores cabalmente opuestos tórnase generalmente como significando el inmitigable odio de los templarios hacia los infieles, y su permanente amor y benignidad hacia los cristianos. Esta amistad total o abnegación incomprometida denotaría heráldicamente en el contraste perfecto de las mitades negra y blanca, o "campos", de la insignia de los templarios dividida parti-per-pae.

Los egipcios mitificaron su Divinidad Perfecta, o Causa de Todo, bajo el color Negro, en oposición al Blanco, o Luz de la Materia que tomábase para significar "Este Mundo y la Gloria de este Mundo". Los hábitos o vestimentas apropiados, de los Magos, la fórmula auténtica, eran también Blancos y Negros.

Considerando estos hechos, debemos incluir que el significado de esta bandera templaria, Mística como ella es, es jeroglífico. Según el Credo del Fuego y la Filosofía de la Luz, la fe del ardiente Oriente Deísta, y de los guebros, gubh o gaur no carece de razón.

Sus colores, la modalidad de sus armas, y su atuendo (en las órdenes o comunidades sacerdotales o de cualquier otra índole) juzgábase justificable sospecha cristiana en la penumbra hechicera y herética. En pocas palabras, sostiénese que los Caballeros teutónicos, o los monjes soldados de San Juan de Jerusalén, igualmente que los templarios, eran cristianos muy cuestionables; aunque esta infidelidad imaginada sólo se redujera a las Cabezas de los Capítulos, dirigiáse meramente al gran cuerpo de los Caballeros.

En la persecución de los Caballeros templarios, que es generalmente conocida, puede observarse cierta superchería y secreto, como si la totalidad de los cargos contra ellos no se

hubieran hecho públicos. Esto surgió de varias causas. Los perseguidos eran conocidos como realmente muy religiosos, y estaban ligados por los solemnísimos juramentos masónicos (la Masonería antigua, Primitiva, estaba íntimamente conectada con estas cuestiones) para no divulgar los secretos de la Orden. La impresión más generalizada es que estas persecuciones emprendíanse solamente por causa de la riqueza de la Orden. Esta no era la única razón; había otras razones más profundas: odio, celos, y la máxima de todas, el temor.

Las denominadas doctrinas paganas a las que se ha hecho alusión son visibles por doquier en las curiosas figuras místicas que se observan en los monumentos de los templarios; en los peces unidos por las colas; en las tumbas de Italia; y aparecen en la bóveda de la iglesia del Templo, en Londres; en los emblemas astronómicos de muchas iglesias, como los Zodíacos en el piso de la iglesia de San Ireneo, en Lyon, y en la iglesia de York, y Notre Dame de París, y Baco, o el Dios I.H.S., llevando el tonel de vino, anteriormente en el piso de la iglesia de San Dionisio; asimismo, en las viejas iglesias redondas de los templarios, a imitación de la iglesia redonda de Jerusalén, construida probablemente por ellos en el Circular o Cyclar, o forma Gilgal, en alusión a varios tópicos recónditos, y en los monogramas IHE y XH de miles de lugares.

Nosotros, los de la presente época, sabemos que estas doctrinas eran antiguas, no paganas en sentido alguno; que tenían, y aún tienen, el significado místico más maravilloso; además, que figuran en toda Iniciación verdadera y en todas las Filosofías. Las masas jamás entendieron el simbolismo; un significado extraño y absolutamente falso dieron a estos símbolos y ceremonias todos los que no los entendieron ni los podrán entender. Tal vez esté bien que esto sea así.

A cada paso nos encontramos con algún resto del denominado paganismo. Es más bien una cosa extraordinaria que los Templarios cristianos se llamasen Templarios en honor del Templo, de cuya destrucción todas las profesiones cristianas se jactaron como un ejemplo milagroso de la ira Divina en favor de ellos como cristianos. Esto entonces va a probar que los Templarios son mucho más viejos que los Cruzados, y que el pretendido origen de esta gente es totalmente falso. Los eruditos sostienen cierto recelo, no sin razón, en el sentido de que el origen de esta comunidad puede observarse en el Colegio de Cashi, y en el Templo de Salomón en Cachemira, o en el lago o mar de Cashi.

Los gimnosofistas, los kasideanos, los esenios a través de los cuales el Nazareno recibió su Iniciación, los terapeutas, los dionisianos, los seguidores eleusinos de los esenios, los pitagóricos y los caldeos eran en realidad todas órdenes de religionistas que combinaban en su religión la Filosofía y el Misticismo, incluyendo entre ellos a quienes de hecho eran los jefes de Sociedades, Ordenes y Fraternidades. No deberá olvidarse que los Masones de la actualidad fueron denominados, una y otra vez, anticristos, porque no acuerdan a Jesús lugar alguno en sus preceptos o ceremonias. Por tanto, esta Orden moderna ha estado bajo la proscripción de ciertas sectas, especialmente los de la persuasión evangélica, metodista y baptista.

Los Caballeros teutónicos parecen haber sido los instituidos en primer lugar. Pero se piensa que eran seguidores de una clase de personas (devotos caritativos) que se establecieron, como los historiadores dicen, cerca del Templo de Jerusalén, para asistir a los pobres peregrinos

cristianos que lo visitaban, aunque el templo real había desaparecido, hasta la última piedra, durante miles de años.

Esto indica cuán poco uso hacen estos historiadores de su entendimiento. Dícese que los Caballeros teutónicos habían venido de Alemania, de las tribus teutónicas. Apresurémonos a relevar a la Alemania del Norte de ese peso y honor inmerecido. La palabra Teut es Tat, y Tat es Buddha. El nombre de Buddha, entre algunas naciones alemanas, era Tuisto O Tuisco, de cuyo nombre proviene nuestro día de la semana, Jueves (Tuesday). De Tuisto, o Tuisco, provinieron los teutones, Teutiscí, o Caballeros teutónicos, y el nombre de Mercurio Teusco. Tal vez, Mercurius Trismegistus.

La iglesia redonda de Jerusalén (construida por Helena, la Helena mística, nacida en York, la hija de Coilus, madre de Constantino) y la casa capitular de York y otras catedrales eran reproducciones del circular Stonehenge y Abury, santuarios sagrados de los antiguos druidas⁴². Los coros de muchas catedrales de Francia e Inglaterra están contruidos curvos en la nave de las iglesias, por la misma razón que está así contruido el templo druida de Classerniss, en Escocia. Todas las casas capitulares redondas de nuestras catedrales fueron contruidas así por la misma razón que las iglesias de los Templarios eran redondas.

En estos capítulos y en las criptas, hasta el siglo XIII, la religión Arcana Secreta, o la verdadera Filosofía del Fuego, celebrábase lejos de los profanos y del vulgo.

Se ha enseñado que estos edificios eran los sucesores representativos de las cuevas de la India, y después, de los edificios en forma de cúpula de allí; del Tesoro ciclópeo de Atreus en Micenas, y de los Laberintos de Egipto, Creta, Italia y otros países. Estos laberintos sólo podrían existir para la finalidad de las prácticas religiosas y, no ha de dudarse, de esa religión de los Cíclopes que prevalecía universalmente. Las criptas subterráneas de nuestras Catedrales, con sus bosques de columnas, eran laberintos en miniatura. Hay algo acerca de las iglesias circulares de los Templarios que parece muy notable. Creemos que en Inglaterra sólo hay cuatro de las iglesias de los Templarios, a saber, las de Londres, Maplestead en Essex, Northampton y Cambridge; todas estas son de forma redonda. Nos han dicho que esta forma fue adoptada imitando a la iglesia redonda de Jerusalén. ¿Pero por qué vino a ser redonda la iglesia de Jerusalén? ¡Tal vez el culto de Phallas haya tenido algo que ver con esta forma! Al menos, nos sentimos inducidos a creerlo. Asimismo, ¿cómo llegaron estos Caballeros cristianos a ser llamados con un nombre detestado?

Los Templarios dividíanse en Ordenes, exactamente de acuerdo con el sistema de los "Asesinos", Caballeros y Esquires; y los Hermanos Laicos respondían a los Refeck, Fedavee y Laseek de los "Asesinos", como el Prior, Gran Prior y Gran Maestro de los primeros corresponde al Dai, Dai-Al-Kebir y Sheik montañés de los últimos⁴³.

⁴² Los Sacerdotes druidas estaban entre los Iniciados más iluminados, cultos y grandes de las Escuelas Arcanas a continuación de la caída de Egipto. Uno de los más grandes de estos Iniciados modernos fue Peter Davidson, de origen escocés, autor de muchos inestimables libros sobre los druidas y su Filosofía Arcana-Espiritual.

⁴³ incuestionablemente, los Ansaieth de los sirios, que viven en torno de las montañas Ansaieth tenían y quizá todavía tienen la doctrina más perfecta sobre el sexo y el Fuego Sexual conocida por cualquier

Así como el Refeck ismaelita vestía de blanco, con una marca roja de distinción, de igual modo el Caballero de Templo usaba un manto blanco adornado con una marca roja de distinción; la Cruz Roja. Es notable que se les llamase "Iluminadores". Es de sospechar que la marca roja de distinción, guardada como, común entre Templarios e Ismaelitas, era una cruz roja de ocho puntos, o una Rosa Roja sobre una Cruz.

Los Templarios fueron acusados de adorar a un ser llamado Baphomet o Bafoner (el Demonio), o Kharuf, tal como nosotros, los Iniciados de las Escuelas Secretas, hemos sido acusados de trabajar para el demonio, pues las inculcaciones generales no fueron entendidas ni se entienden generalmente. Von Hammer dice que esta palabra, escrita en árabe, tiene el significado de "Calf" y es lo que Kichre llama Anima Mundi. No es difícil creer que este "Kharuf" es nuestro "becerro" (calf). Dícese que los "Asesinos" adoraban a un becerro. Si estos últimos tenían en uso un becerro como emblema, justamente puede considerarse como prueba que, en contra de las ideas que prevalecen respecto a ellos, son una tribu de antigüedad extrema, aunque sostienen la doctrina de las Diez Encarnaciones, pero aún adhieren al antiguo culto de Tauro. En Rusia, hay un cuadro de la Sagrada Familia, en el que se halla el becerro en vez del Morueco. Un erudito autor preconiza que las doctrinas de los "Asesinos" y Templarios eran las mismas, ¿y quién puede decir que los Templarios no tuvieron su principio en Siria?

Todos los Templos estaban rodeados de columnas, según la cantidad de las constelaciones, los signos del Zodíaco o los ciclos de los planetas; y cada Templum suponíase, en algún sentido, que era un microcosmos, o símbolo, del Templo del Universo, o de la bóveda estrellada llamada Templum⁴⁴.

Este era el Templum del universo (el Macrocosmos) del que los Caballeros Templarios tomaron su nombre, y no del Templo individual de Jerusalén, construido probablemente por sus predecesores, y destruido muchos años antes del tiempo asignado para su surgimiento; pero el cual surgimiento sospéchase que fue sólo una revivificación de un estado de depresión en el que habían caído.

Los teatros eran originalmente Templos, donde se representaba escénicamente el Mythos. Hasta que se los envileció, su finalidad no era otra. Es evidente que era necesaria una construcción peculiar del Templo para esta finalidad. Cuando Escauro construyó un Teatro en Grecia, lo rodeó con 360 columnas. El Templo de Mecca estaba rodeado por 360 piedras. De manera semejante, con el mismo número fue rodeado el Templum de Iona, en Escocia. Los Templarios eran una rama

nación de la tierra. Aunque esa gente podría remontar su linaje a un pasado distante, en el que la historia siguiese siendo desconocida, en 1865, cuando el doctor P. B. Randolph visitó Siria y fue iniciado en el Misterio de los Ansairéth por el Sheik de la Hermandad, encontró a la doctrina no empañada por el vulgarismo ni el envilecimiento.

⁴⁴ Los rosacruces de la actualidad enseñan casi la misma doctrina: que el hombre, a través del desarrollo, debe convertirse en el Templo perfecto, y los gnósticos lo llamaban Iglesia. San Juan enseñaba esto cuando dijo: "¿Sabéis que sois los Templo: del Dios Vivo?" Esta es la razón de por qué la Rosa-Cruz no tiene ceremonia alguna de Iniciación hasta después que el Neófito se convirtió en Iniciado, para sólo entonces personifica: las etapas de crecimiento a través de las cuales pasó.

de las Escuelas Secretos de esa época, de donde supuestamente surgió la Masonería Primitiva, rama a la que se confió el cuidado de alguna parte peculiar de los Templos. Hay una probabilidad de que el nombre de Templarios fuera sólo otro nombre de los casideanos.

En la parte occidental de Asia, al comienzo del siglo XII, surgió la secta o tribu religiosa llamada ismaelitas, o battenianos, o "asesinos". Estos "asesinos" primero se advirtieron en el Mundo Occidental, con su jefe Hakem Bermrillah, o Hakembiamr — allah — que en Siria era considerado el Décimo Avatar, o, como se presume, una encarnación. Su idea de Dios era muy refinada. La primera de las creaciones de Dios, la única producción inmediata de Su poder, era la inteligencia universal, que se mostró en cada una de las manifestaciones de la Divinidad sobre la tierra; por medio de este ministerio, todas las criaturas eran hechas; era el Mediador entre Dios y el Hombre. Esta inteligencia universal es el Logos, Rasir o Avatar.

Parecería probable que los seguidores de Bermrillah fuesen originalmente adoradores de Tauro, o del becerro o becerros, que continuaron mezclándose con las demás doctrinas de Buddha. Debe recordarse que este Culto del Becerro no ha de tomarse en su sentido literal, sino que es sólo un SIMBOL0 del Cordero; i.e., en nuestro idioma el CHRISTOS (el FUEGO oculto, VIVO, que mora en todos los hombres y proviene de Dios: el AMOR).

Caldeo implica Sabeo⁴⁵. La palabra "caldeo" es una corrupción de la voz Chasdim. Esto es claramente lo mismo que la Cólida, y Cólclrida, y Colchis de Asia, y que los Colidei y Culdís de Escocia. Ahora bien, al considerarse esto y las circunstancias relativas a los caldeos, a menudo llamados matemáticos, a los "asesinos" templarios, maniqueos, etc., el nombre de los "asesinos", o Hasesseinos o Assanitas o Chasianos o Alchaschisin, no ha de considerarse improbable que sea una corrupción de Chasdim y que signifique caldeos, o culdis, y que posiblemente se conecte con los templarios. Podemos rastrearlos de otro modo. Cuando de esta palabra dura AL-chaschischin se saca el artículo enfático árabe AL, es Chas-chis-Chim. Los "asesinos" eran llamados también drusos, o drusianos.

El erudito autor de los *"Druidas Celtas"* declara que ha probado que estos drusos eran druidas y culdis. En todos los relatos de los "asesinos" dícese que existieron en el Oriente en considerable número. B. de Tubela declara que encontró muchos de ellos no lejos de Samarcanda o Balkh, viviendo, hablando el idioma caldeo, ocupando el país y poseyendo su gobierno. Además, declara que entre ellos están los discípulos de los Hombres Sabios, que ocupan las montañas de Haphton. Ha de pensarse que aquí están los afghanos y esto demasiado claramente como para que se lo discuta. Bajo la palabra Haphton yace la palabra Afhghan; y los discípulos de los Hombres Sabios, Hakem frecuentaban los Templos de Salomón en Cachemira, y se les llamaba Kaknítas, ismaelitas y battenianos; esto es, Buddhianos. La palabra Hakam es la voz HKN; que entre los caldis significa Sabios. Todos los médicos de Oriente se llaman Hakem. Todo esto ayuda a probar no sólo que los templarios compartían doctrinas con los "asesinos" e ismaelitas, sino que eran mucho más viejos que los Cruzados; además, que el pretendido origen de esta gente es totalmente falso. Los gimnosofistas, los casidianos, los esenios, los terapeutas, los dionesianos, los eleusinianos, los pitagóricos, los caldeos, los "asesinos" y los buddhianos eran todas Ordenes de

⁴⁵ Otra secta de los Adoradores del Fuego o Filósofos del Fuego.

Religionistas-Filosóficos, incluyendo entre ellos y consistiendo en gran parte en Orden de Monjes, que, de hecho, eran los jefes de estas Sociedades.

No hay duda que todos los Caliths de los sarracenos eran, secreta o abiertamente, sufíes. Los sufíes se dividen en muchas sectas; y, en sus cuatro estadios, tienen una especie de iniciación masónica o eleusina desde los grados inferiores hasta los superiores; y esta Orden, puede decirse verazmente, tiene algunos de los máximos Misterios en su poder ahora sustentados por cualquier Orden O Fraternidad del mundo. Sir John Malcolm dice que Hassan Sabah y sus descendientes eran una raza de sufíes, y que ellos eran una secta de Batanea; esto es, Buddha. Eran templarios, o casidianos, o Chas-Dí-Im, o seguidores de Ras, o masones.

El uso del Pallium, o capa sagrada, para transmitir el carácter de Inspiración, fue practicado por los imams de Persia, el mismo que practicaran Elías y Elishah (Elí-shah). Esto lo continúan sus seguidores hasta hoy. Cuando una persona es admitida en el grado Supremo, recibirá la investidura con el Pallium y el Samach. Cuando el Gran Señor confiere el honor a una persona, le da una pelliza, un Paul, un pla, una capa sagrada, resto de la antigua forma. De esto deriva la palabra "palls" en nuestros funerales.

Uno de los nombres, que excita la máxima curiosidad en cuanto a su significado, del jefe de los "asesinos" era "Viej0 de la Montaña": senex de montíbus. Al Buddwa de Escocia se lo llamaba "viejo"; y Buddha, en la India, significa viejo. La opinión de que los "asesinos" eran budhistas recibe, en parte, confirmación de la idea de que se le tenía como representante del "Anciano de los días" (término aún usado en la Masonería moderna), la idea, o forma, o figura representativa por la que el Profeta habla de la Inteligencia Divina: del "Anciano de los Días", cuyo cabello era lana, de color blanco. Pero en persa, según Sir John Malcolm, la palabra sofee significa sabiduría y aflicción. Es posible que de esta idea obtengamos las blancas capas de pelo de becerro de los albanos, con su "niveo sanese y su capote andrajoso"; al albornoz blanco de los moros, los hábitos blancos de las carmelitas; es más, la aceptación sagrada, y el valor supuestamente encantado del color blanco en general.

Que la renombrada y temida tribu de los "asesinos", o ismaelitas, cuya historia presenta tan inextricable conexión, y contradicción, con la de los templarios, y también con la de los hospitalarios, estaban emparentada, si no eran profesores de ella, con la Filosofía del Fuego de Zoroastro (tan poco entendida por los profanos), de la que en verdad derivaron su desesperación atea, resultará patente cuando examinemos su creencia.

Cuál era realmente el objeto del culto de los Caballeros Templarios en sus sínodos secretos, nadie, salvo el Iniciado, podrá saberlo. Si en verdad en sus relaciones con los infieles no abrevaron algunas de las antiguas ideas tradicionales y aprendieron la religión de los habitantes de esa parte de Asia que lindaba con Persia, por un lado, y con el Mediterráneo por el otro, parece una cuestión prestamente establecida en la afirmativa. En este creído culto de la Llama había una acusación positiva contra ellos⁴⁶. Así se nos lleva a contemplar a los templarios no tanto a la luz de

⁴⁶ Véase Frontispicio de la presente obra.

una nueva superstición como en el brillo de la posición filosófica de los Magos en el viejo mundo del pensamiento, y la de los Hermanos de la Rosa—Cruz, en el nuevo.

Lámparas y claustros, lámparas y altares, lámparas y templos, luces y tumbas, siempre se conectaron con las simbólicas ideas del fuego. La novela que se detiene e ilumina estos extraños temas puede haber tenido su origen en la verdad real, filosófica e insospechada que da vida a su significado por todos los tiempos. Con estos fuegos entre las tumbas, con la postrera pira funeraria, con la pira de los clásicos y las inmolaciones por Fuego de los orientales, con el Fuego Sagrado de los Magos, ahora como en el pasado, y las teas y antorchas de las Fraternidades Caballerescas Cristianas, conectamos las Lámparas Siempre Ardientes (que siempre representan al Amor y la Inmortalidad verdaderos ante el Iniciado, y meramente al paganismo ante las masas y profanos). En cuanto a esto, tenemos informes arqueológicos, y el sospechoso Misticismo Ismaelita, Bohemio o adorador del Fuego, contenidos como la "cosa extraña" en caperuzas y estolas, en medio de las cruces y los libros, y echando su fija mirada, como la víbora de ardiente cabeza (símbolo del Amor, la Luz y la sabiduría) entre los brazos resplandecientes de los supuestos (por los profanos) Templarios renegados.⁴⁶

En cuanto a este objeto notable de las luces de las tumbas, incoherente en cualquier otro criterio que no sea el testimonio, a través de las edades, de una fe Universal, aunque secreta, Walter Scott, quizá inconscientemente, se refiere cuando conjura a las lámparas agonizantes para que ardan:

"Ante tu urna baja y solitaria,
Oh Galante jefe de Otter Bourne;
Y la tuya, oscuro Caballero de Liddesdale."

De la "tumba del poderoso difunto", Michael Scott, el hechicero de tan temible fama, también dice que dentro de ella:

"Ardía una luz prodigiosa; .
Cuya lámpara arderá inextinguiblemente. "

lo cual significa el Alma, la Luz. el Amor, en los hombres.

La única influencia sería que es posible ganar sobre las mentes carnales de los hombres es a través de la influencia de lo sobrenatural. Es absurdo e inconsecuente creer que todos los efectos maravillosos causados por los templarios y otras Fraternidades de Devotos, que parecían atados por una religión producida en su tiempo, pudieran haber surgido de ningún otro motivo superior que el deseo de engrandecer, superpotenciar, gobernar y forzar. Cosas Maravillosas, increíbles, milagrosas e imposibles debieron ofrecerse al sentido común de los hombres de la época antes que cediesen ante la autoridad que convertíase para ellos como la de los ángeles, del Espíritu: de las Jerarquías, y de Dios.

No es ligera tarea dominar el resistente sentido común del mundo, que es invencible, excepto cuando hay convencimiento. Los instintos indagativos son tan fuertes entonces como ahora. Estamos acostumbrados, todos los días, a los juicios infalibles del sentido común. Esa decisión, en cuanto a lo que una cosa es, es tan independiente de nosotros como el sentido de la

luz. Talentos rápidos y agudos, dureza de incredulidad y recelo, la misma razón que opera hoy en día: esto era idéntico en las Edades Oscuras, en cualquier época en la que el hombre fue hombre. La profecía era maravillosamente verificada, la presumida magia demostraba una realidad, algo que no era fraude; primero, antes que los hombres imaginativos y entusiastas pudieran serlo; segundo, antes que los hombres llanos pudieran aceptar lo que el sentido material aseguraba que era imposible.

Es en este medio secreto (cualquiera sea, conjurado por la capacidad del hombre en la intoxicación de los narcóticos, a través de sahumerios, ungüentos, instrucción o desliz del sentido aprisionado dentro del sentido no aprisionado), es en su mundo nuevo que los exploradores tropiezan con realidades increíbles, aunque realidades al fin.

La Sacerdotisa Phoennis, hija de un Rey Chaónico, predijo la devastadora marcha de los galos, y el curso que tomarían desde Europa a Asia, junto con la destrucción de las ciudades, y esto una generación antes que el acontecimiento sucediera. El Rey de Frigia había recibido una advertencia oral de que estaba destinado a morir tan pronto viera a un lobo luchando con un toro. La predicción se cumplió cuando en la plaza del mercado de Argos vio un grupo de bronce que representaba tal combate. Una anciana le mató arrojándole una teja desde una casa.

Molay, antes de expirar, citó al Papa Clemente, que expidiera la bula de abolición de la Orden y condenara al Gran Maestro a las Llamas, para que compareciera dentro de los cuarenta días ante el Eterno Juez Supremo, y a Felipe ante el mismo pavoroso pero justo tribunal dentro del espacio de un año. Ambas predicciones se cumplieron y así se satisfizo la justicia. El Pontífice murió realmente de un cólico en la noche del 19 del mes siguiente. Más temible aún: la iglesia en la que su cuerpo fue depositado se incendió, esparciéronse las llamas, y el cadáver de Clemente se consumió. El rey, antes de transcurrido el año, por una caída accidental de su caballo, sufrió tal herida que falleció⁴⁷. El cumplimiento de estas dos profecías demostró qué conocimiento había alcanzado el Maestro de la Orden y produjo un efecto maravilloso. Los infortunados templarios fueron justamente considerados mártires.

Los "asesinos", como secta secreta, tenían entre ellos una Universidad. Según Macrisi, el curso de las instrucciones de esta Universidad tenía los siguientes grados.

El objeto de la primera parte de la instrucción, que era larga y tediosa, era infundir dudas y dificultades en la mente del aspirante, y llevarle a reposar, con confianza ciega y admirada, en el conocimiento y sabiduría de los maestros. A este fin, se le confundía con preguntas extraordinarias y aparentemente incontestables. Señalábanse estudiadamente los absurdos del sentido literal del Corán, y su repugnancia a la razón. Dábansele oscuras sugerencias que bajo la cobertura de la filosofía enseñada, tienen un núcleo dulce para el gusto y nutritivo para el Alma. Toda la demás información era muy rigurosamente retirada de la mente inquisitiva hasta que el discípulo

⁴⁷ Repetición para dar énfasis.

consintiera obligarse, mediante un juramento solemnísimos, a una fe y obediencia absolutas en su instructor⁴⁸.

En segundo lugar, cuando el aspirante formulaba el juramento prescripto se le admitía como miembro del segundo grado, en el que se le inculcaba el reconocimiento de las particularidades señaladas por Dios como las fuentes de todo conocimiento. Esto incluía la ciencia y las artes y los hechos de la vida.

El tercer grado incluía el conocimiento de otros hechos importantes, y la conexión y sucesión y poder de esos hechos. Asimismo, informaba al estudiante cuál era el número de los benditos y de los santos imanes. Este era el siete místico; pues como Dios había hecho siete cielos, siete tierras, mares, planetas, metales, tonos y colores, tal era el número de los ángeles más nobles, de las Jerarquías o atributos de Dios. Hasta allí la religión no era delineada.

En el cuarto grado, el discípulo aprendía que Dios había enviado siete legisladores al mundo, cada uno de los cuales estaba comisionado para alterar y mejorar, o más bien desarrollar, el sistema de su predecesor; que cada uno de estos tenía siete ayudantes, que aparecían en el intervalo entre él y su sucesor. Estos ayudantes, cuando aparecían como maestros públicos, se llamaban los mudos (samít) en contradistinción de los legisladores parlantes. El discernitivo Von Hammer observa justamente que, como este último personaje no hacía más de un siglo que había muerto, el maestro tenía en su poder fijar quién sería el profeta mudo de la época e inculcar la creencia y obediencia a él por todos los que habían traspuesto este grado.

El quinto grado enseñaba que cada uno de los siete profetas mudos tenía doce apóstoles para la diseminación de su fe. Había doce signos del Zodíaco, doce meses, doce tribus de Israel, doce articulaciones en los cuatro dedos de cada mano. Todo esto prueba que esta escuela se fundaba en hechos que eran absolutos y que no debían contradecirse entonces ni siquiera en la actualidad.

En el sexto grado, siendo el discípulo llevado esmeradamente de esta manera hasta aquí, y estando su mente debidamente preparada para lo que seguía, poníanse una vez más en consideración los preceptos contenidos en el libro de la autoridad; y se le decía que todas las porciones positivas de la religión, todos los hechos de fe, debían subordinarse a las leyes de la naturaleza y reconciliarse con las leyes de la filosofía, o rechazarse cuando fuese tal vez necesario para la comprensión, aunque intrínsecamente indigno. Aquí, el hombre era arrojado de vuelta sobre la naturaleza, y se le enseñaba a descubrir sólo las influencias exteriores que hay en ella. Luego seguía, durante largo tiempo, una instrucción sobre el sistema de Aristóteles. Cuando se le consideraba plenamente calificado, el estudiante era admitido en el séptimo grado, en el que impartíase conocimiento sobre el panteísmo Místico que sustentaba y enseña la secta de los sufíes.

⁴⁸ Esta era la prueba de la fe de un Neófito. El Conde Guinotte sometía invariablemente al aplicante a una prueba similar, señalándole todos los absurdos de lo Oculto y Arcano, de lo Espiritual y de la religión misma. Si el Acólito atravesaba estas pruebas con deseo y fe intactos, era aceptado.

Von Hammer argumentaba una identidad entre las dos órdenes, como él las llama, de los ismaelitas y los templarios por la semejanza de sus ropas y su organización interna y su Doctrina Secreta. El color de los Khalifas de la casa de Ommiyah era blanco; de allí que la casa de Abbas, en su disputa con ellos, adoptara el negro como color distintivo. Hassan Sabah, cuando formó la institución de los fedavee, o los "Devotos de la Muerte", les asignó una guirnalda o un gorro rojo. El manto que usaban los hospitalarios era negro.

Sabemos que, por el contrario, la creencia general (o mejor dicho universal) de la Orden de los Caballeros Templarios, en ciertas formas continuó hasta el presente. El rey de Portugal, en sus dominios, formó la Orden de Cristo de los Templarios. También los francmasones estuvieron conectados con los antiguos templarios; y hay una sociedad que lleva el nombre de Hermanos del Templo, cuya sede principal está en París, y sus ramas se extienden en varios países, incluida Inglaterra.

También tenemos prueba de que de las Doctrinas Secretas de los templarios eran partícipes los Caballeros de la Orden de San Juan de Jerusalén. El Señor Rosetti, que estaba muy íntimamente familiarizado con la historia de los hospitalarios, sostiene vigorosamente que hay mucho en común entre las doctrinas enseñadas en los grados superiores de la Francmasonería (más también que se ha perdido) y las opiniones, fórmulas y modalidades de la Orden del Templo.

Perdidas en las nubes de la antigüedad, las opacas formas de los templarios de cota desaparecen. Subsisten sus edificios, sus iglesias, sus moradas. Los habitantes entraron en las sombras. Sus recuerdos y secretos sólo sobreviven en los singulares atrios de los Templos. El hecho de que sus moradas estuvieran otrora en los actuales alrededores de la ley, que las notas de su salvaje música oriental, y las ceremonias de su culto extraño y hondamente místico fueran, en tiempos que casi se convirtieron en leyenda, cuestiones reales en la historia de aquellos edificios tan carentes de romanticismo en la actualidad, las verdades en medio de este desierto de deletreadas leyes mecánicas, las cosas de una vida tan diferente de nuestra forma actual de existencia, prestan interés al nombre mismo de los Templos que aún están de pie, conservando sus secretos como siempre y desafiando las investigaciones crudas e innaturales de los profanos, pero tan bien conocidos por los verdaderos Iniciados.

CLARIFICACION DE LOS TERMINOS USADOS EN LA LITERATURA DE LA GRAN OBRA

Debido a los malos entendidos casi universales que prevalecen incluso entre los estudiantes que se interesaron por la literatura esotérica, oculta o Arcana, júzgase importante y deseable que haya una interpretación fácil de comprender en los diversos términos que se usan en la literatura que trata sobre estos tópicos; de allí el presente esfuerzo.

EL SACERDOCIO DE MELQUISEDEC

Según la literatura Arcana, sagrada y Bíblica, el primer Sacerdocio establecido, no por los hombres, sino por Dios, para la dirección moral y Espiritual (el bienestar y el máximo beneficio para los hombres) fue el Sacerdocio de Melquisedec. Correctamente [Arcanamente], interpretado, éste era el Sacerdocio de la Luz, habiendo ordenado Dios: "Hágase la Luz", y esta Luz y luz, no eran sólo para que un sol diera luz material al mundo y al hombre, sino también para que el hombre entrara en la Luz Espiritual de Dios y del Alma. Por tanto, el Sacerdocio de Melquisedec era, ES, el Sacerdocio de la Luz Espiritual.

EL SACERDOCIO DE AETH

El Sacerdocio de Aeth es una continuación del antiguo Sacerdocio de Melquisedec, una forma comparativamente moderna instituida por la Antigua Escuela de Iniciación siguiente a la decadencia Espiritual de Egipto. Su significancia es la misma, significando el término Aeth "de la Luz Espiritual o Inefable"; y ahora se usa generalmente en las actividades de la GRAN OBRA.

LA IGLESIA DE LA ILUMINACIÓN

La Iglesia de la Iluminación es la gran corte exterior del Sacerdocio de Melquisedec y del Sacerdocio de Aeth. La iglesia de la Luz hace largo tiempo que está establecida para el número siempre creciente de los de dentro y fuera de las muchas denominaciones que buscan una interpretación esotérica o Espiritual de las enseñanzas de la literatura sagrada, la Biblia y los textos Arcanos; pero quienes no desean obligarse a organización formal alguna o suscribir a forma alguna de instrucciones. La asociación está abierta a todos los buscadores sinceros de las verdades Espirituales que les ayudarán a avanzar física, mental y Espiritualmente y que quieren ayudar, dando su diezmo para el avance de la obra de la iglesia.

LA FRATERNITATIS ROSAE CRUCIS

La Fraternidad u Orden auténtica, original, primeramente establecida, de la Rosa-Cruz siempre se conoció, y aún se conoce como la "Puerta" dentro de las Grandes, Antiguas y Secretas Escuelas de Iniciación, La Fraternidad Augusta. Es, por así decirlo, la cámara de prueba, que prepara al Neófito; al buscador de la Luz para la instrucción Arcana avanzada.

LA FRATERNIDAD AUGUSTA

La Fraternidad Augusta, como término general, incluye a las diversas Fraternidades Arcanas auténticas y a las Escuelas Grandes, Antiguas y Secretas cualesquiera sean sus denominaciones específicas Si operan bajo leyes específicas que se organizaron originariamente y continuaron sin interrupción.

LA GRAN OBRA

El término la GRAN OBRA es específico en su implicancia, refiriéndose a todas las instrucciones Arcanas de las diversas organizaciones que tienen en vista específicamente el desarrollo Espiritual del hombre para capacitarlo a fin de convertirlo en Iniciado, en Alma Iluminada (envuelta en la Luz); en Hermano Bíblico (San Juan) de la Luz, en un hijo de Dios; al igual que exitoso en las actividades de la vida en el plano mundano, obedeciendo a la Ley Divina, al mandato sagrado: "Da al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios", un ser humano-Espiritual equilibrado que funcione en balance o equilibrio.

LA FILOSOFÍA DEL FUEGO O LA LUZ

En las inculcaciones Arcanas se pone énfasis sobre el Fuego o la Luz. En todas las enseñanzas Espirituales ha de enfatizarse que esto es en el sentido de que Dios Mismo Se proclamó como Fuego o Luz, y que en ningún sentido es el culto de este Fuego Espiritual o Luz enseñado o considerado tal como el Sacerdote en la iglesia inculca el ideal de que sus miembros rindan culto a Dios en la Cruz, el Rosario o la Madre del Nazareno; simbolizando todo esto a Dios para los que están despertando o están despiertos Espiritualmente.

LO OCULTO — LA CIENCIA OCULTA

De ninguna palabra que describe lo esotérico, Arcano o Espiritual se ha abusado tanto, interpretándola mal o usándola para defraudar a los incautos por parte de charlatanes como el vocablo "Oculto"; a pesar del hecho de que era la ciencia básica en los Misterios Mayores de los Magos por medio de la cual se informaron de la llegada del Nazareno y se prepararon para encontrarse con quien iba a ser el Avatar de la época.

En la literatura esotérica y Arcana auténtica, su Significado era la "Ciencia Secreta" sólo conocida por pocos; los selectos que obedecían a la Ley Divina y alcanzaban la Consciencia Espiritual.

Nadie supo, ni puede saber cuánto conocimiento de lo Oculto recibió el Nazareno de los Magos, pero es seguro que aceptó su concepto esotérico contenido en el término como tan claramente se indica en su expresión: "Porque a vosotros es dado conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no les es dado." San Mateo 13: 11.

ESBOZO GENERAL DEL PROCEDIMIENTO EN BEVERLY HALL

Con los años ha crecido constantemente el interés por lo que se conoce vastamente como BEVERLY HALL en toda América y muchos otros países. En consecuencia, los pedidos de información sobre el procedimiento que aquí se sigue son tan frecuentes como para justificar un breve esbozo incluido en el presente texto.

Si bien la Gran Obra de la Fraternidad Augusta en su fase presente comenzó en 1902, Beverly Hall propiamente dicho como "La Sede" de la Fraternidad Augusta tuvo su inicio en 1908. La primera Convocatoria y Seminario se celebró en 1911 en la Capilla construida para los Servicios Sagrados y ceremonias. Beverly Hall Corporation como entidad legal oficial para las Fraternidades y sus actividades religiosas, filosóficas y educativas se incorporó en 1921.

Los "Landmarks" (la Ley Orgánica) de la Fraternidad Augusta, que se basan en las leyes antiguas, establecieron costumbres y prácticas fijas que NO PUEDEN CAMBIAR. Por tanto, desde la fundación de la Fraternitas Rosae Crucis, i.e. de la Rosa-Cruz, en este país a comienzos del siglo XVII, prácticamente no ha habido cambio en el procedimiento o enseñanzas religiosas dentro de la Fraternidad Augusta para el mejoramiento del ser triple del hombre: cuerpo, mente y yo Espiritual. Los conceptos enseñados, que tienen en mente el bienestar eterno del hombre y el mejoramiento de su carácter físico, moral e intelectual, ha sido generalmente conocido como Espiritual, y por ende de naturaleza religiosa o Sagrada. Muchos de estos conceptos básicos están contenidos en el presente volumen preparado para la instrucción y guía de miembros y novicios de la Fraternidad en sus varias manifestaciones.

Durante los cincuenta y tres años pasados, el tiempo se consagró a las diversas actividades designadas para fomentar los objetivos religiosos y educativos de la Fraternidad Augusta. Esto incluye conducir Convocatorias y Seminarios en Beverly Hall, efectuar Convocatorias y Seminarios en numerosas ciudades de los Estados Unidos, la publicación de textos convenientes, y proporcionar guía individual y personal a los que están enrolados en los diversos cuerpos de la Fraternidad Augusta.

Las Convocatorias y Seminarios conducidos en Beverly Hall se extienden generalmente durante una semana y se celebran anualmente durante los meses de verano. Por ejemplo, en el presente año (1964), está planificada una serie de seis sesiones en la Convocatoria, cada una de una duración de seis días. El día comienza oficialmente con desayuno hacia las 8 de la mañana. A esto sigue ejercicio de elección, estudio, devoción y asociación de miembros. El PERÍODO matutino DE SILENCIO, durante el cual no hay conversación, empieza a las 9.30 y termina a las 11.30. El Edificio de la Academia y la Biblioteca están disponibles para el estudio. Devocionalmente, hay una opción de tres lugares de culto: la Capilla, construida en 1911; la Gran Sala de Dedicación, construida en 1952; y el Altar de los Ángeles, construido en 1960 y que está abierto las veinticuatro horas del día al público en general para oración. A1 almuerzo le sigue el estudio de un texto asignado en preparación para el Seminario de la tarde. Celébranse entrevistas y consultas individuales entre las 13 y las 17 horas. El PERÍODO DE SILENCIO de la tarde empieza a las 14 y

termina a las 16 horas. Llámase para merienda a las 17 horas, y el Seminario empieza a las 19 y dura una hora.

Los Seminarios conságranse a discusiones e instrucciones colectivas sobre verdades religiosas, filosóficas y científicas y su influencia sobre la conducta física, mental y Espiritual del hombre. En general, todo el procedimiento, ahora como siempre, tiene como objetivo el mejoramiento y el avance totales del hombre: física, moral, intelectual, Espiritual y religiosamente, y el buen éxito en los esfuerzos de la vida, de todo lo cual depende su felicidad y a su vez la felicidad y la paz de la humanidad.

En la última tarde de cada sesión, ésta concluye con servicios y ceremonias sagradas.

A continuación de la conclusión de la Convocatoria en Beverly Hall, celébranse Convocatorias y Seminarios en los centros e iglesias establecidos durante los pasados cincuenta años en muchas de las mayores ciudades de los Estados Unidos.

Al retornar a Beverly Hall de estas Convocatorias y Seminarios locales, el tiempo se consagra a la preparación de un nuevo texto a expedir al año siguiente. Estos textos básiense en gran medida sobre los problemas, discusiones e instrucciones generados por quienes asistieron a las Convocatorias o los Seminarios diversos, y su propósito es servir como medios convenientemente instructivos. Son preparados especialmente para los que están enrolados en los diversos departamentos de la Fraternidad Augusta y posibilitados por donaciones recibidas de los que expresan un deseo y necesidad de ellos. Además, dispónense ejemplares para todos los que están interesados en estos temas, aunque no sean miembros, suministrándolos sin costo a todas las bibliotecas que los pidan. Esto se hace posible por los diezmos y donativos de miembros de la Gran Obra.

Además, se da atención INDIVIDUAL Y PERSONAL a los enrolados para instrucciones personales en los diversos departamentos de la Fraternidad Augusta. Tal consulta personal se lleva a cabo por correspondencia o mediante visita a Beverly Hall.

Formúlase frecuentemente una pregunta: ¿En el Cuartel Central conságrase algún tiempo a las funciones sociales? La respuesta es un positivo no. El Objetivo singular de la Fraternidad Augusta y de todas las actividades es un mejoramiento triple del hombre (CUERPO, MENTE Y ALMA) mediante inculcación a través de medios educativos de las fundamentales verdades Religiosas antiguas. El esfuerzo y el procedimiento íntegro son devocionales.

EL TEXTO ANUAL

Bajo la Ley Orgánica de la Fraternidad Augusta, que está bajo la jurisdicción de Beverly Hall Corporation, institución religiosa, filosófica y educativa, está prohibida la propaganda de la Gran Obra o el proselitismo activo para estudiantes (Neófitos) o miembros⁴⁹.

La publicación de un libro de texto anual es el medio más práctico de hacer asequibles las enseñanzas religiosas, filosóficas y educativas de la Gran Obra a quienes estén o pudieran estar interesados en sus actividades. Tales libros de texto se ponen a disposición de las personas interesadas colocados en público y en otras bibliotecas, sin costo para ellas.

Para asegurar que sus estudiantes y miembros sean plenamente instruidos en la filosofía fundamental, en los conceptos religiosos y Espirituales y en el mantenimiento de la salud del cuerpo y la mente, la ley básica requiere que se edite anualmente libros de texto corrientes y que se pongan a disposición de los estudiantes que asistan a las diversas Convocatorias y Seminarios celebrados en el país y a los Seminarios de Verano en el Cuartel Central.

La publicación de estos libros de texto necesarios para esta finalidad es posibilitada primeramente por medio de donaciones voluntarias de quienes están conectados con la Fraternidad Augusta y la Gran Obra, y por los diezmos de los interesados en estas actividades.

⁴⁹ La Francmasonería es únicamente la otra organización conocida que funciona bajo una Ley Orgánica Similar que prohíbe promocionarse o hacer proselitismo en procura de miembros.

LA GRAN OBRA

A lo largo de las páginas del presente texto, usáronse una y otra vez los términos LA GRAN OBRA, LAS ESCUELAS SECRETAS y LA FRATERNIDAD AUGUSTA. Quienes no están familiarizados con la Filosofía Arcana y su procedimiento podrían cuestionar la aplicación de estos términos. En general, Se usan intercambiamente, aunque a veces tienen en vista diferentes fases de lo que Se conoce como LA GRAN OBRA.

De modo parecido, se usan los términos Consciencia del Alma, Iluminación, Iniciación, Hermanos de la Luz y similares. También son intercambiables aunque a veces se refieran a variables grados de logro Espiritual. TODOS ELLOS TIENEN EN VISTA EL DESPERTAR DEL YO ESPIRITUAL LATENTE DENTRO DEL HOMBRE HASTA EL GRADO EN EL QUE EL HOMBRE PUEDE VOLVERSE ESPIRITUALMENTE CONSCIENTE, UN HERMANO DE LA LUZ, UN HIJO DE DIOS, o en expresión Arcana, Iluminado: un Iniciado.

Los verdaderamente interesados en el tema pueden solicitar dos monografías descriptivas: Las Escuelas Secretas y LA CONFEDERACIÓN DE INICIADOS.

Dirección: Departamento de Instrucciones

Beverly Hall Corporation

"Beverly Hall"

Quakertown, Penna.

EE.UU.

ÍNDICE

La Luz de los Templarios	7
Introducción	9
Preceptos Bíblicos	18
La Religión, Filosofía y/o Arcano del Fuego	23
La Búsqueda de la Luz	25
La Consciencia Primitiva de la Deidad	25
La Primera Religión Histórica	26
Una Filosofía de Verdades Básicas	27
El Desarrollo Histórico de la Filosofía del Fuego — La Luz	29
Las Escuelas Secretas	30`
Los Grandes Misterios	31
La Esencia de la Filosofía del Fuego	32
La Tendencia de la Filosofía del Fuego	33
La Dignidad; La Sacralidad; Del Sexo	33
Una Regeneración Completa	34
Los Hermanos de la Luz (parte primera)	35
LOS Hermanos de la Luz (parte segunda)	39
El Sendero Iniciático	50
El Fuego Sagrado o La Llama de Dios	57
La Filosofía del Fuego	67
Los Misterios Antiguos	79
La Atlántida. ¿Hecho o Leyenda?	116
Egipto, El Otrora Glorioso	123
La Filosofía del Fuego de los Persas	133
Los Esenios y Terapeutas	138
Epílogo: La Filosofía del Fuego de los Iniciados	142
Clarificación de los Términos Usados en la Literatura de la Gran Obra	153
Esbozo General del Procedimiento en Beverly Hall	155
El Texto Anual	157
La Gran Obra	158